

LAS CIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN PARA GENTE GRANDE



NOVIEMBRE 2024



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



**EL PACK
LO PUEDEN
DESCARGAR DESDE
LA CARPETA DE
LOS ARCHIVOS
DE LA PULGA**



CONTENIDO

NOVIEMBRE / AÑO 11 #121



EDITORIAL



LA PULGA



**LIBROS, MÚSICA,
COMIX, ARTE,
Y CORTOMETRAJES**

DOS MÁS DOS

“Todo el mundo lo hace”: el estilo de vida swinger crece en popularidad en Carolina del Norte





EL PORTERO DE NOCHE

Por qué el estigma social en torno al BDSM no debería impedirte explorar tus deseos



EL VOYEUR

La vez que intenté compartir a mi novio con otra mujer



TOKIO DECADENTE

Una encuesta histórica sobre violencia sexual revela datos impactantes



LA CAJA DE PANDORA

Así fue
como
comencé



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Mejor sexo
a medida
que
envejecemos



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Enseñamos a los niños de la escuela a tener sexo seguro. También debemos enseñar a enviar mensajes de sexo de forma segura



OJOS BIEN CERRADOS

Reseña de Emmanuelle: una nueva versión en teoría revisionista del clásico del softcore que es un gran anticlímax



EL NOVENO ARTE

“El fandom ha envenenado al mundo”: el autor de Watchmen, Alan Moore, habla sobre los superhéroes, Comicsgate y Trump



EL ÚLTIMO TANGO

El viejo
Ernie



YO PUTA

¿Cuál es
la diferencia
entre una
prostituta y
una escort?



FIEBRE SALVAJE

“Mis gemidos de placer llenan la iglesia resonante”:
ocho mujeres comparten sus fantasías eróticas

PRIMEROS DESEOS

Cazador de ninfas

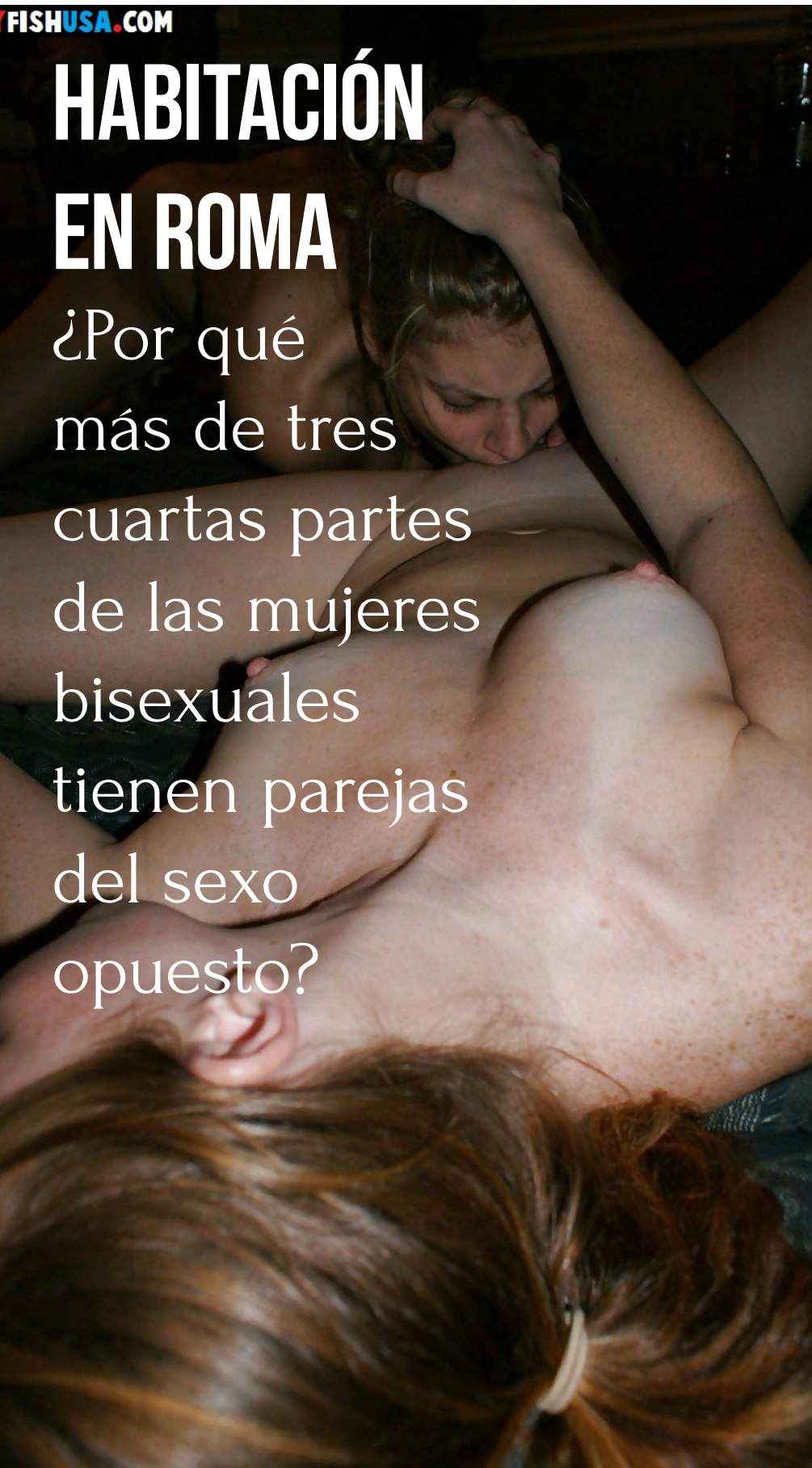
Parte 2



FISHUSA.COM

HABITACIÓN EN ROMA

¿Por qué
más de tres
cuartas partes
de las mujeres
bisexuales
tienen parejas
del sexo
opuesto?



EL TRAZO ERÓTICO

ArtisticinIA

120 DÍAS EN SODOMA

Una encuesta
realizada a
16.000 personas
cambia la
historia de la
próstata
y el placer



GARGANTA PROFUNDA

¿Es saludable la
pornografía
o es
simplemente
mala para ti?



LA LLAVE

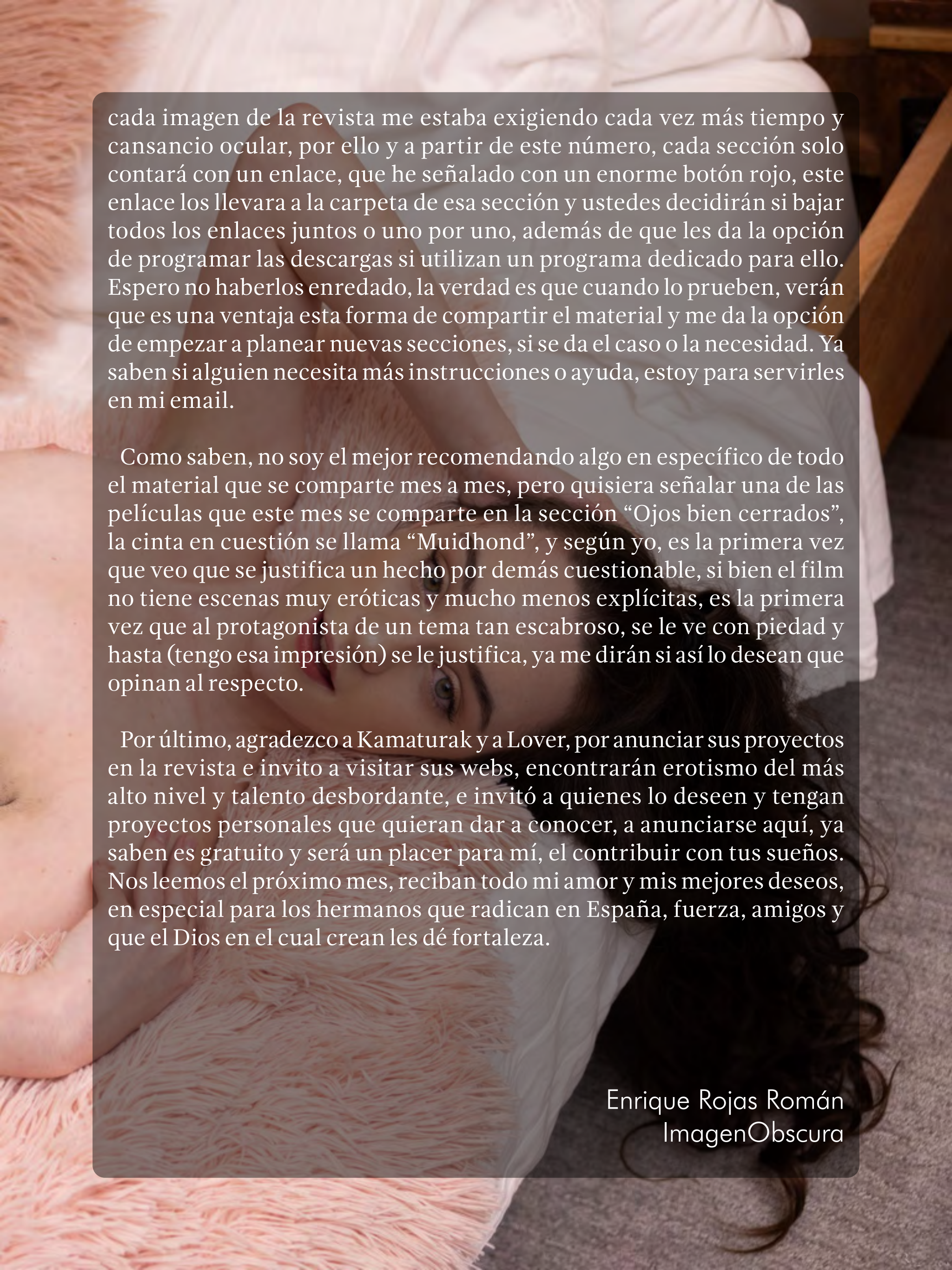
Honeymomo/Miamiku



EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la mejor publicación porno-erótica en español, me embarga una inmensa alegría el darles la bienvenida a la edición del mes de octubre, en donde además celebramos el cumplir once años de seguir viviendo este sueño que comenzó hace más de dos décadas, fue cuando pude tener mi propia PC y disfrutar de todo lo que la red de redes tenía para mostrarme, navegar por mundos desconocidos, establecer lazos de amistad con navegantes de todas partes e ir ampliando mis conocimientos de variopintos asuntos, llenando mis ojos y cerebro de placeres, casuales algunos, duraderos los mejores. Hoy después de mucho esfuerzo físico e intelectual, puedo seguir soñando con las cosas que vendrán, y a pesar de que la libertad que se respiró a inicios de internet ya no existe o solo es una pálida imagen de aquella colorida fotografía, a pesar de que los navegantes actuales hablan en idiomas incomprensibles para un viejuno como yo, a pesar de la censura de las redes sociales y de grupos de quejosos profesionales, a pesar de todo ello y de mis fuerzas disminuidas, seguimos aquí, como un pequeño faro, para quienes como tú y yo seguimos buscando el placer y la libertad que solo puede entender una persona grande.

Octubre incorpora un cambio grande en la forma en que comparto los archivos de la revista (obviamente hablo de la revista completa), el fin de este cambio es facilitar la descarga de esos archivos y simplificar mi trabajo es una de las actividades más pesadas que mes a mes hacía y que me estaba afectando la vista. Como algunos recordarán, algunos, durante los tres primeros años de la revista, yo compartía por sección un enlace que les llevaba a bajar de golpe 5 o 6 archivos del tema que se tratara, ello cambió porque los archivos compartidos cada vez pesaron más y agrupar varios era una tarea imposible para el ancho de banda que la mayoría usábamos, sin embargo y gracias a volver a poner online los primeros años de la publicación (gracias a los que me lo pidieron y pagaron por ello, ustedes saben quienes son), me he dado cuenta de dos cosas, primero que en la mayoría de los casos, todos navegamos con mejores anchos de banda y segundo que si en algún momento quisiera aumentar lo que comparto en la revista, la limitación actual soy yo, y es que incorporar el enlace a

A woman with dark, curly hair is lying down, her head resting on a hand. She is looking upwards with a thoughtful expression. The background is a soft, out-of-focus interior setting.

cada imagen de la revista me estaba exigiendo cada vez más tiempo y cansancio ocular, por ello y a partir de este número, cada sección solo contará con un enlace, que he señalado con un enorme botón rojo, este enlace los llevara a la carpeta de esa sección y ustedes decidirán si bajar todos los enlaces juntos o uno por uno, además de que les da la opción de programar las descargas si utilizan un programa dedicado para ello. Espero no haberlos enredado, la verdad es que cuando lo prueben, verán que es una ventaja esta forma de compartir el material y me da la opción de empezar a planear nuevas secciones, si se da el caso o la necesidad. Ya saben si alguien necesita más instrucciones o ayuda, estoy para servirles en mi email.

Como saben, no soy el mejor recomendando algo en específico de todo el material que se comparte mes a mes, pero quisiera señalar una de las películas que este mes se comparte en la sección “Ojos bien cerrados”, la cinta en cuestión se llama “Muidhond”, y según yo, es la primera vez que veo que se justifica un hecho por demás cuestionable, si bien el film no tiene escenas muy eróticas y mucho menos explícitas, es la primera vez que al protagonista de un tema tan escabroso, se le ve con piedad y hasta (tengo esa impresión) se le justifica, ya me dirán si así lo desean que opinan al respecto.

Por último, agradezco a Kamaturak y a Lover, por anunciar sus proyectos en la revista e invito a visitar sus webs, encontrarán erotismo del más alto nivel y talento desbordante, e invité a quienes lo deseen y tengan proyectos personales que quieran dar a conocer, a anunciarse aquí, ya saben es gratuito y será un placer para mí, el contribuir con tus sueños. Nos leemos el próximo mes, reciban todo mi amor y mis mejores deseos, en especial para los hermanos que radican en España, fuerza, amigos y que el Dios en el cual crean les dé fortaleza.

Enrique Rojas Román
ImagenObscura

A close-up photograph of a person's hand, with fingers wrapped around a thick, light-colored rope. The background is dark and textured, possibly a wall or a piece of fabric. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the rope and the skin of the hand.

**SOMOS
LA CIVIA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO**



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE

**¿Deseas comprar
la versión completa?
escribe a
enrique.rojas.roman@gmail.com**



enrique.rojas.roman@gmail.com



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica

CON CONTENIDOS

descargables

¡tu mejor decisión!



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

LA PULGA:

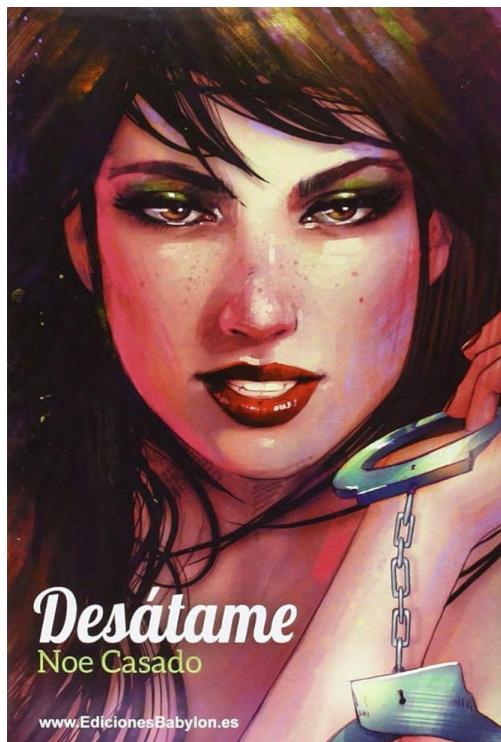
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



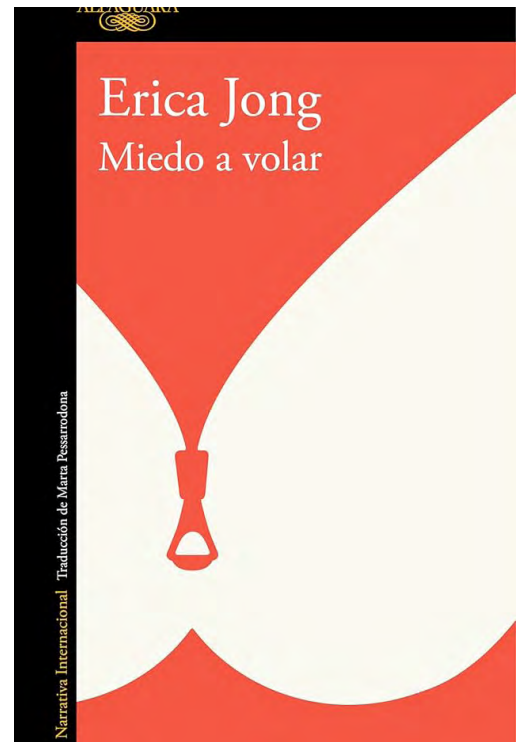
NOVELA ERÓTICA



ANSÍA
Henar Alvarez



DESÁTAME
Noe Casado

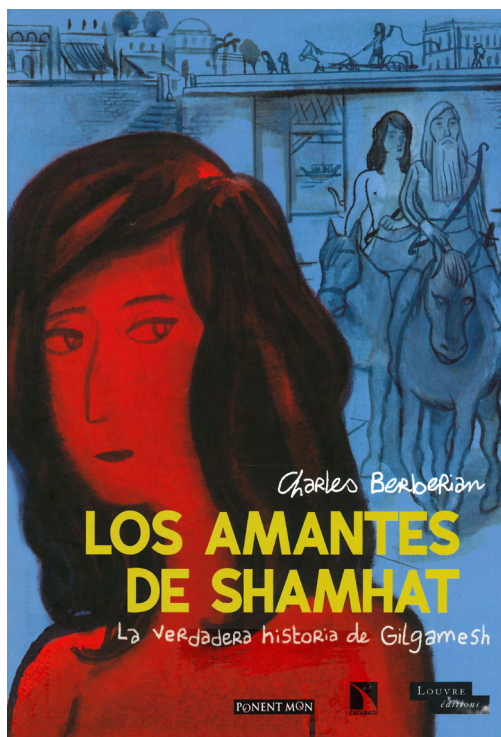


MIEDO A VOLAR
Erica Jong

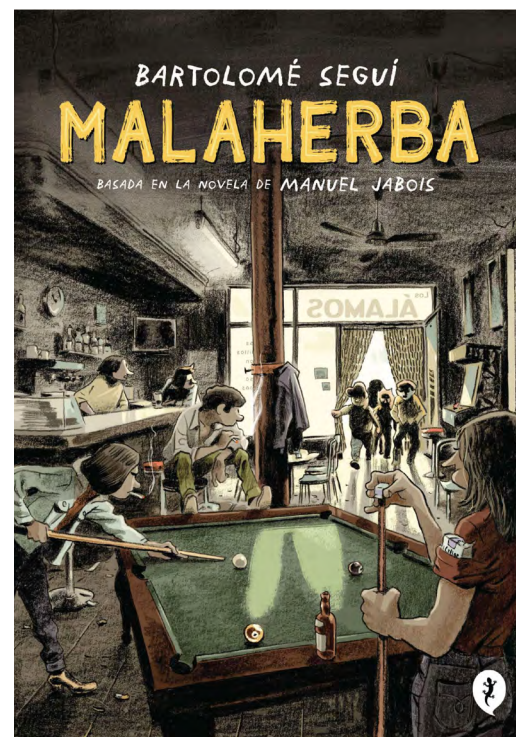
NOVELA GRÁFICA



BELLA COMO LA MUERTE
Richelle Beuriot



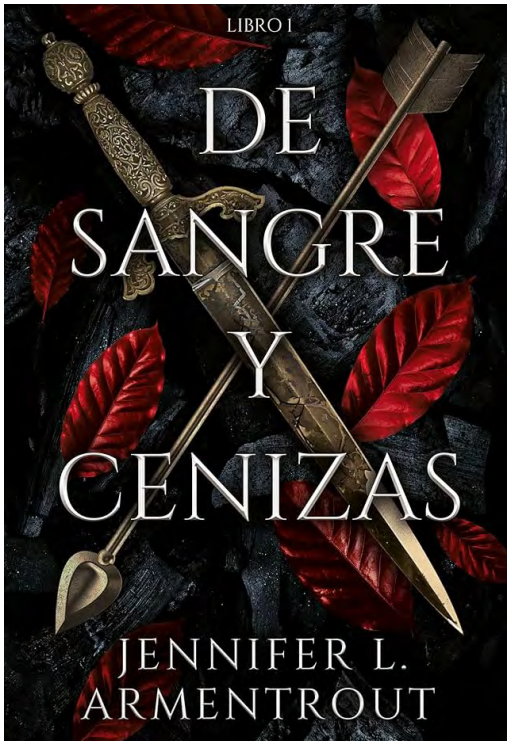
LOS AMANTES DE SHAMHAT
Charles Berberian



MALAHERBA
Bartolome Segui

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

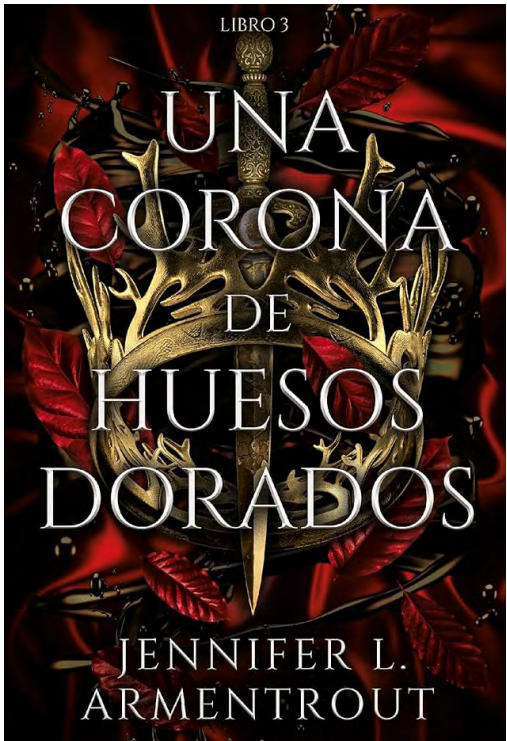
SERIE FANTASÍA



DE SANGRE Y CENIZAS
Jennifer L Armentrout



UN REINO DE CARNE Y FUEGO
Jennifer L Armentrout



UNA CORONA DE HUESOS
DORADOS
Jennifer L Armentrout

REVISTAS



DELICATE MAGAZINE 27
2024



HUSTLER'S TABOO
SEP-OCT 2024



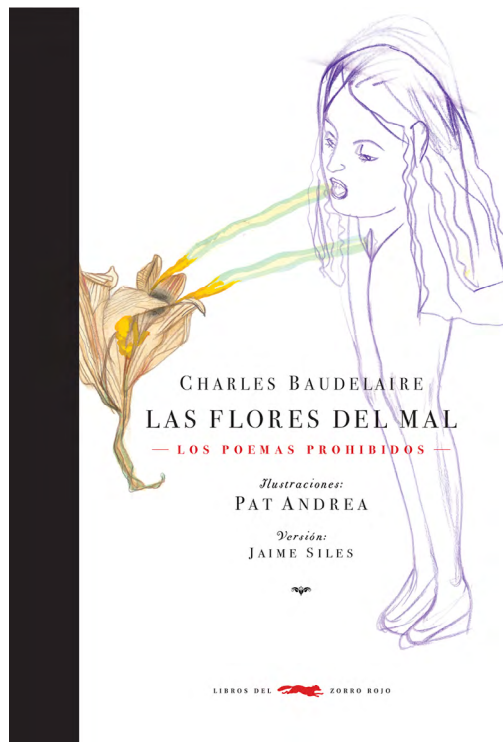
NUDE

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

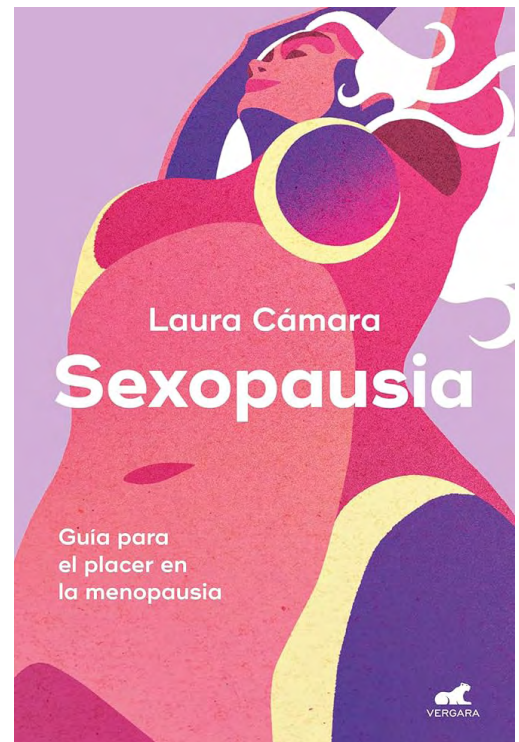
ARTE Y CULTURA



MUJERES QUE FOLLAN
Adaia Teruel



POEMAS PROHIBIDOS
Charles Baudelaire



SEXOPAUSIA
Laura Cámara

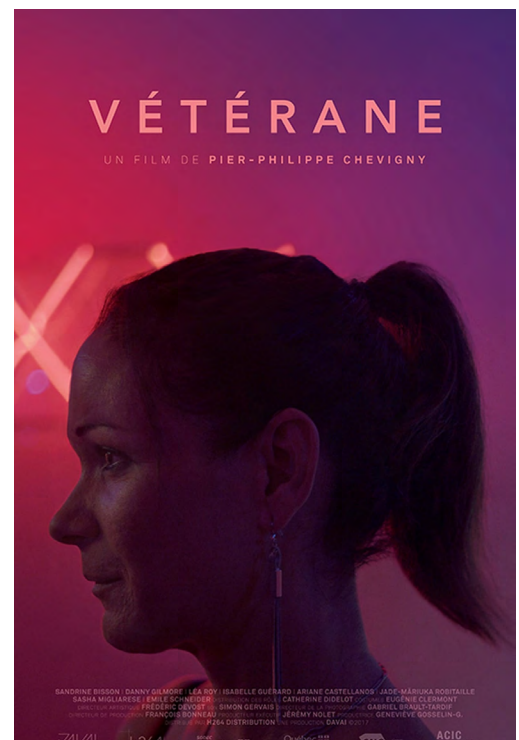
CORTOMETRAJE



SIREN 2014
Louise Marie Cooke



SOMMERNACHTSRAUSCH
2021
Michael Christian



VÉTÉRANE 2017
Pier-Philippe Chevigny

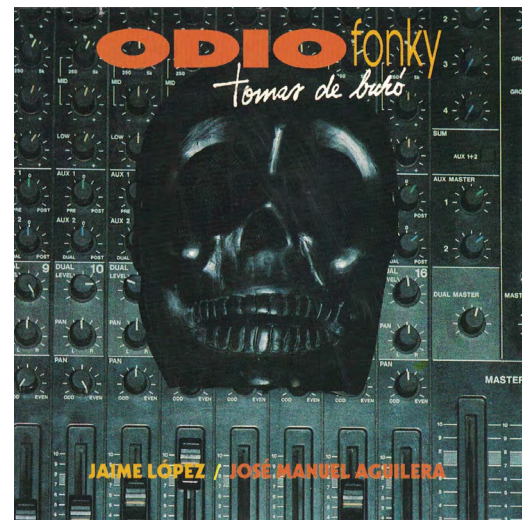
MUSICA HISPANOAMERICANA



EL JARDÍN DE LOS PRESENTES
1976
Invisible

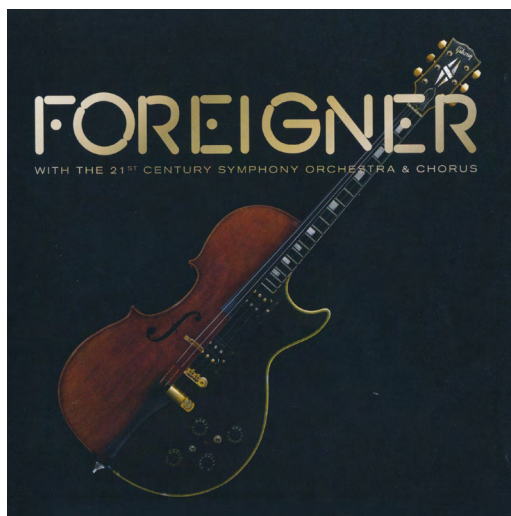


KRAKEN II 1989
Kraken



ODIO FUNKY TOMÁS DE BURÓ
1994
Aguilera & Jaime López

MUSICA EN INGLÉS



FOREIGNER WITH THE 21ST
CENTURY 2018
Foreigner



GREATEST IRISH BANDS 2004
VV.AA.



LET'S ROCK TOGETHER VOL.1
1994
VV.AA.

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

MANGA HENTAI



LA VECINA DE A LADO

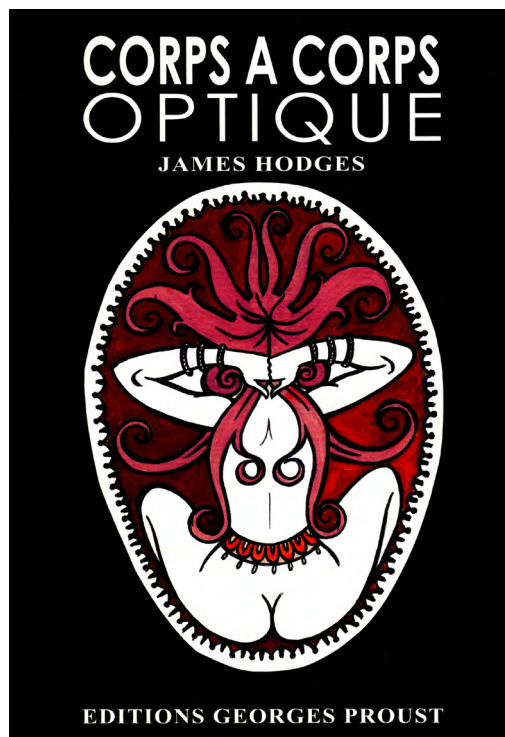


SLUTTY ELF SISTERS SEEKING
A HUSBAND

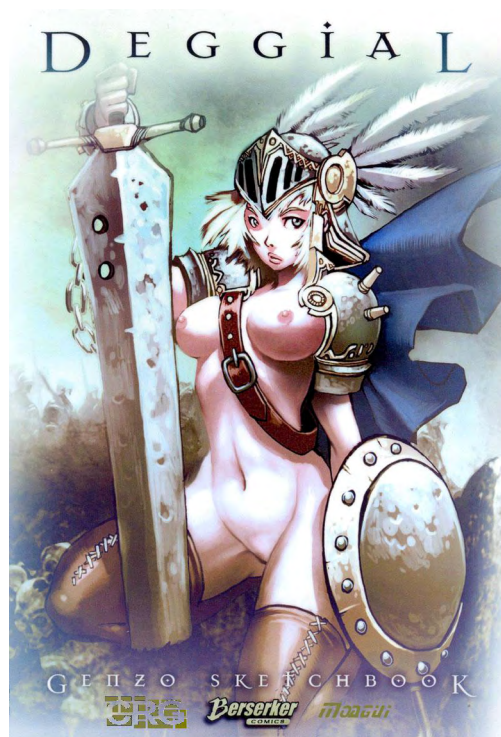


YUME KA UTSUTSU KA

ARTBOOK



CORPS À CORPS OPTIQUE -
JAMES HODGES



DEGGIAL - GENZO
SKETCHBOOK (VERSION A)



SEXYTIME - THE POST-PORN
RISE OF THE PORNOISSEUR

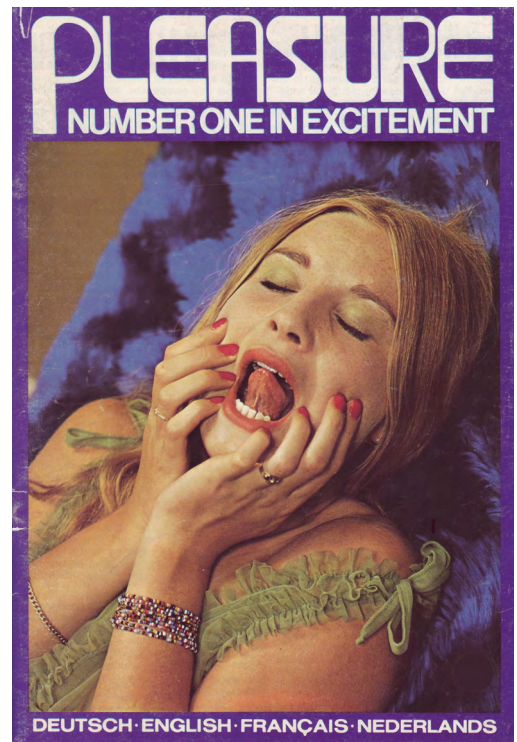
VINTAGE MAGAZINE



CAVALCADE 18
NOV 1980

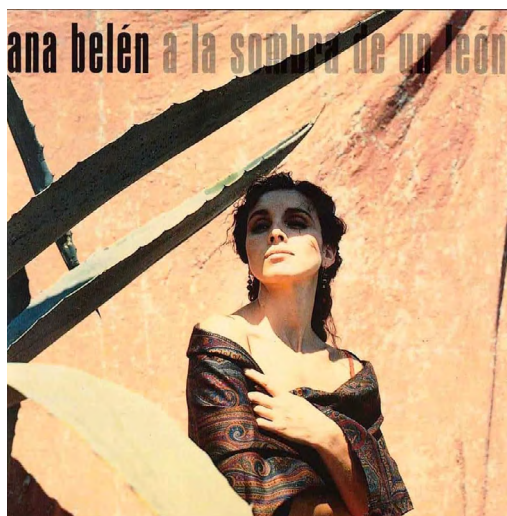


PASCHA 3
DEC 1979

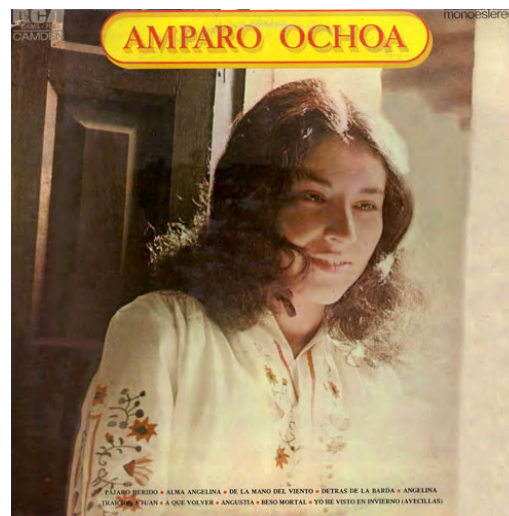


PLEASURE 2
1974

TROVA



A LA SOMBRA DE UN LEÓN
1988
Ana Belén



DE LA MANO DEL VIENTO 1971
Amparo Ochoa



OLGA ROMÁN 2 2005
Olga Román

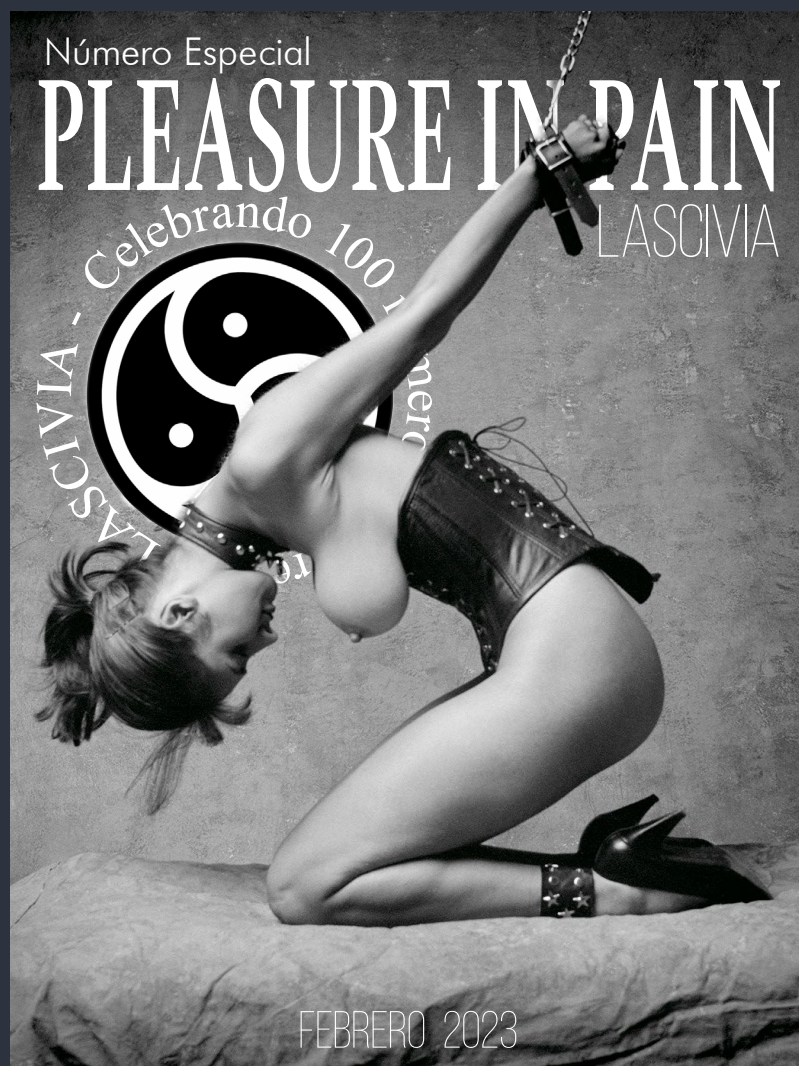
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



*“... Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme. ¡Ah los vasos del pecho!
¡Ah los ojos de ausencia! ¡Ah las rosas del pubis! ¡Ah tu voz lenta y triste!...”*

Pablo Neruda

¡Disponibles ya!



Disfruta los números especial que hemos editado, las mejores películas en calidad HD

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

“Todo el mundo lo hace”: el estilo de vida swinger crece en popularidad en Carolina del Norte

Taylor Young

LINCOLNTON, N.C. ([QUEEN CITY NEWS](#)) — Pueden ser tus amigos, compañeros de trabajo o incluso tu pastor en la iglesia. Los swingers tienden a no hablar de su estilo de vida, pero el movimiento clandestino está creciendo.

“Oh, todo el mundo. Todo el mundo”, dijo Danielle.

Durante el día, Lincolnton es la típica ciudad sureña. Su calle principal está en constante movimiento, bordeada de coloridos escaparates y campanarios que proyectan sombras sobre todo lo que hay en el medio.

Por la noche, hay un secreto compartido con unos pocos de confianza, escondido entre las paredes de un hotel local.

“¿Cuántas personas en tu vida saben que haces esto?”, le preguntó Queen City News a Danielle.

“Bueno, en cuanto al lado vainilla de mi vida. Ninguno. Nadie lo sabe”, dijo.



Hoy, a plena luz del día, Danielle está haciendo algo que solo hacen unos pocos en su comunidad: está hablando abiertamente sobre su experiencia como swinger.

“Todos tienen diferentes razones, de hecho, puedo decirte que todos tienen diferentes razones. “Para mí y mi marido, no era que no fuéramos felices, era más bien una cuestión de qué emoción podíamos añadir”, dijo.

El intercambio de parejas no es un concepto nuevo. Estalló en los EE. UU. durante la Segunda Guerra Mundial. El término “intercambio de esposas” se introdujo para describir un estilo de vida no monógamo. Danielle usa el término “estilo de vida” para describirlo y dice que, a pesar de la definición, es mucho más que sexo.

“Si tuviera que definir el estilo de vida, diría que estás entrando en un grupo de personas en el que probablemente encontrarás amigos para toda la vida que no tienen expectativas y probablemente piensen que eres lo más sexy del mundo. Lo digo en serio”, dijo.

En su mayor parte, las reuniones grupales no son al azar. Las organiza un club social con meses de anticipación.

Los organizadores del club en el área de Charlotte, que quisieron permanecer anónimos, dicen que tienen más de 1500 miembros y que el número está creciendo.

“Hablemos de las personas que están en el club”, le preguntó Queen City News al organizador del club.

“Personas de entre 25 y 75 años. Hay personas que buscan un lugar al que ir donde puedan vestirse como quieran en un entorno seguro. Nadie los juzgará y se reunirán como amigos”, dijo.

Para mantener el anonimato, el club reserva hoteles enteros. Las parejas de toda la región se presentan, se mezclan y luego se van por caminos separados por la mañana.



“La privacidad es muy importante y por eso nos ocupamos de todo el hotel, no organizamos ningún evento a menos que sea 100 por ciento privado. Y hacemos que los huéspedes firmen exenciones de responsabilidad. Por lo tanto, no se puede romper la confidencialidad, por lo que si ves a la maestra de quinto grado de tu hijo, no puedes decir nada porque podrías arruinar la vida de alguien. Es muy privado”, dijo otro organizador.

A pesar del acuerdo tácito y escrito de mantener las reuniones privadas, el intercambio de parejas en Carolina del Norte puede ser más popular de lo que crees.

“Literalmente, comencé con la búsqueda de Google hace años”, dijo Danielle.

Los investigadores de Joy Love Dolls analizaron Google Analytics y descubrieron que, por cada 100.000 habitantes de Carolina del Norte, 498 personas consultan sobre el intercambio de parejas cada mes.

Con una población de 10,7 millones, eso significa que más de 53.000 personas muestran al menos algún interés en el estilo de vida.

“Hemos tenido predicadores. Ahora bien, no sé si eso va en contra de lo que crees, pero hemos tenido predicadores, hemos tenido personas que van a una fiesta el sábado por la noche y van a la iglesia el domingo. Eso les funciona”, dijo Danielle.

“Como sociedad, la monogamia ha estado arraigada en nuestra cultura. ¿Qué rompe ese molde para algunas parejas?”, preguntó Queen City News a la Dra. Charryse Johnson, consejera clínica autorizada en salud mental.

“Por lo que sabemos de las investigaciones y lo que escuchamos de aquellos con quienes trabajamos, no se sienten satisfechos con la monogamia, o quieren aspectos de la monogamia, pero también sienten que hay otros aspectos de sus vidas que se están perdiendo”, dijo.

En su carrera, la Dra. Johnson ha trabajado con varias parejas que practican el swing o que están pensando en hacerlo.



“El placer y la pertenencia son probablemente dos de las ideas más conocidas que explican por qué la gente practica el swing, pero hay muchas dinámicas que llevan a las personas a decidir que es algo que quieren hacer”, dijo.

Según su experiencia, dice que el swing ha tenido una variedad de impactos en las parejas con las que ha trabajado. Algunas prosperan con una comprensión más profunda de la confianza y el respeto, otras se desmoronan.

A nivel individual, la Dra. Johnson dice que, como cualquier cosa que implique placer, demasiado puede volverse adictivo.

“Por lo tanto, hemos visto que hay personas que pueden meterse en algo así y luego luchar mucho para detenerse o luchar para encontrar placer nuevamente en situaciones normalizadas porque el nivel de placer que están experimentando ahora, no saben cómo obtenerlo de otra manera, y eso es un desafío”, dijo la Dra. Johnson. Aún así, dice que el tema número uno que se menciona en las sesiones con clientes swingers es la vergüenza y el proceso de pensamiento de ser expuesto.

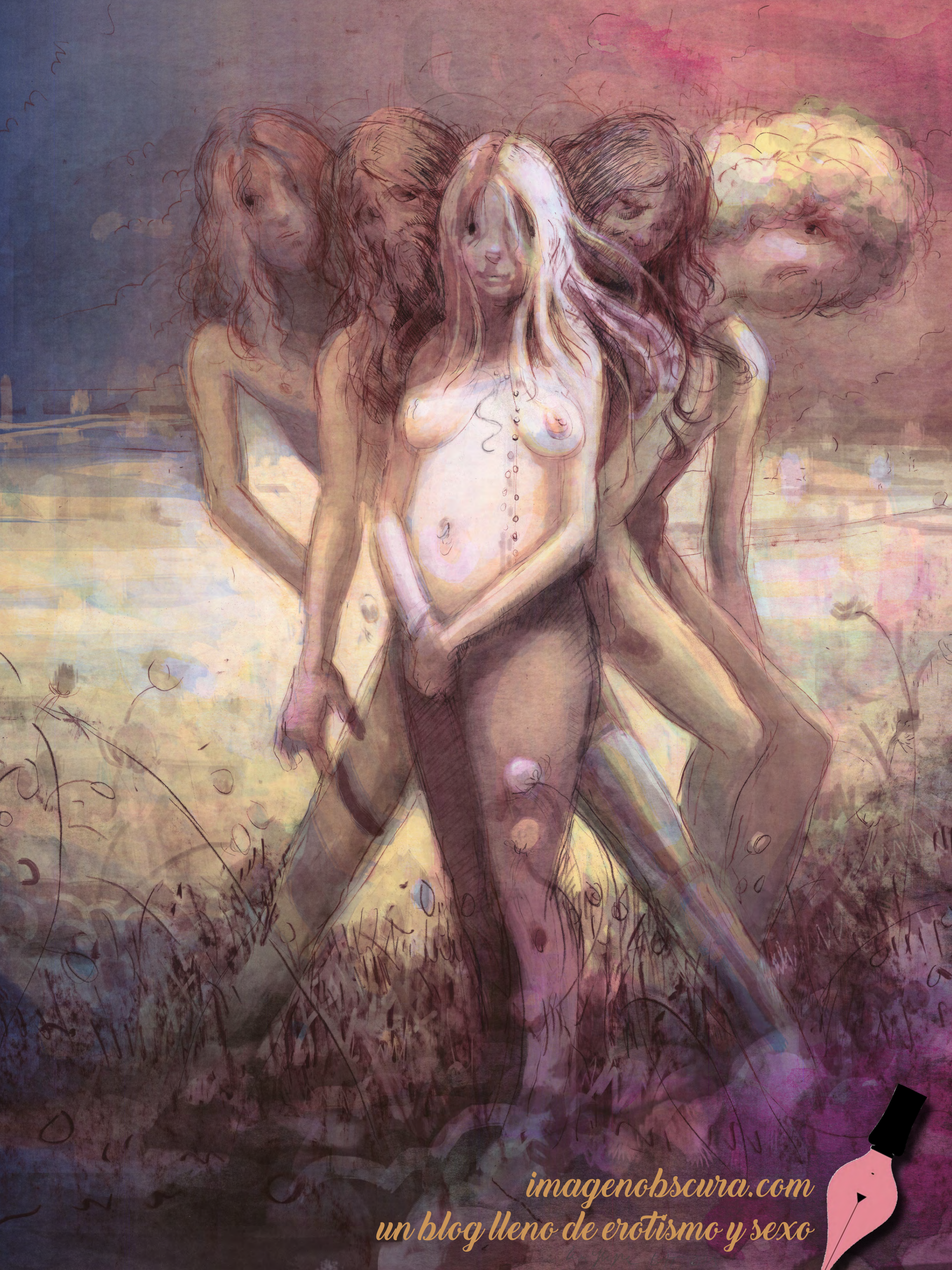
“Creo que el secreto es el de las personas con trabajos y vidas normales, que no quieren que la gente conozca su estilo de vida porque, lamentablemente, son ellos los que juzgan”, dijo Danielle.

En los 6,5 años que Danielle lleva formando parte de este estilo de vida, dice que ha ganado más amistades que cualquier otra cosa.

“La cantidad de confianza y respeto que tienes en tu pareja para poder hacer esto es inmensa y si tienes un ápice de celos, eso no te va a funcionar, pero si no los tienes y puedes hacer esto y divertirte juntos, simplemente floreces”, dijo. Lincolnton, como muchos otros pueblos pequeños de las Carolinas, tiene sus secretos. Uno ya no está a plena luz del día, ya no está oculto en las sombras.

“Es esclarecedor”, dijo Danielle.





imagenobscura.com
un blog lleno de erotismo y sexo





¡No pierdas esta Oportunidad!

Por primera vez en muchos años, puedes adquirir toda la colección de las revistas con sus respectivos archivos descargables.

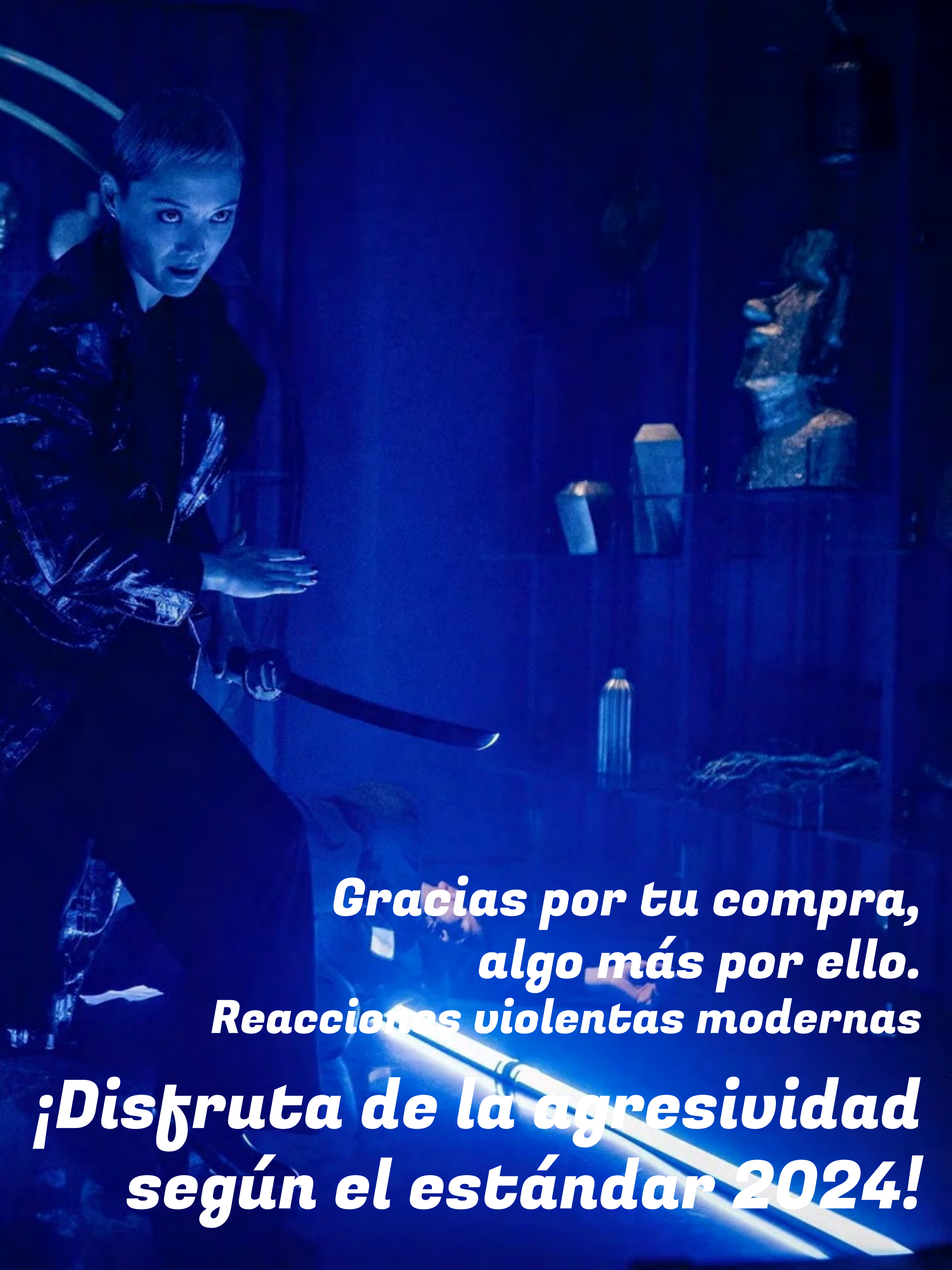
Don't miss this opportunity!

For the first time in many years, you can purchase the entire collection of magazines with their respective downloadable files.

enrique.rojas.roman@gmail.com







***Gracias por tu compra,
algo más por ello.
Reacciones violentas modernas***

***¡Disfruta de la agresividad
según el estándar 2024!***

Canary Black

2024



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Avery Graves, una de las mejores agentes de la CIA, es chantajeada por terroristas para que traicione a su propio país y salve a su marido secuestrado. Separada de su equipo, recurre a sus contactos en los bajos fondos para sobrevivir y ayudar a localizar la codiciada información que quieren los secuestradores. Traicionada a cada paso, debe confiar en su entrenamiento de vanguardia y en sus primitivas habilidades de lucha en una carrera mortal para entregar un rescate que podría desencadenar una crisis mundial.

The Killers Game 2024

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Película Francia/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Sigue al veterano asesino Joe Flood, a quien se le diagnostica una enfermedad potencialmente mortal y autoriza un asesinato contra sí mismo para evitar el dolor que está destinado a seguir. Después de ordenar el asesinato, descubre que fue diagnosticado erróneamente y luego debe defenderse del ejército de antiguos colegas que intentan matarlo.

The Silent Hour

2024



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Frank Shaw (Joel Kinnaman) es un detective de Boston que tras un accidente en acto de servicio pierde la audición. Frustrado con su nueva vida, Frank contempla abandonar el cuerpo policial, pero su compañero Doug (Mark Strong) le convence para demostrar que puede seguir siendo un gran policía. Con su nuevo rol de intérprete de lengua de signos para el departamento, Frank tiene ahora la misión de proteger a Ava, una mujer sorda testigo de un doble asesinato.

Wolfs 2024

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Apple TV+

CLOONEY PITT WOLFS

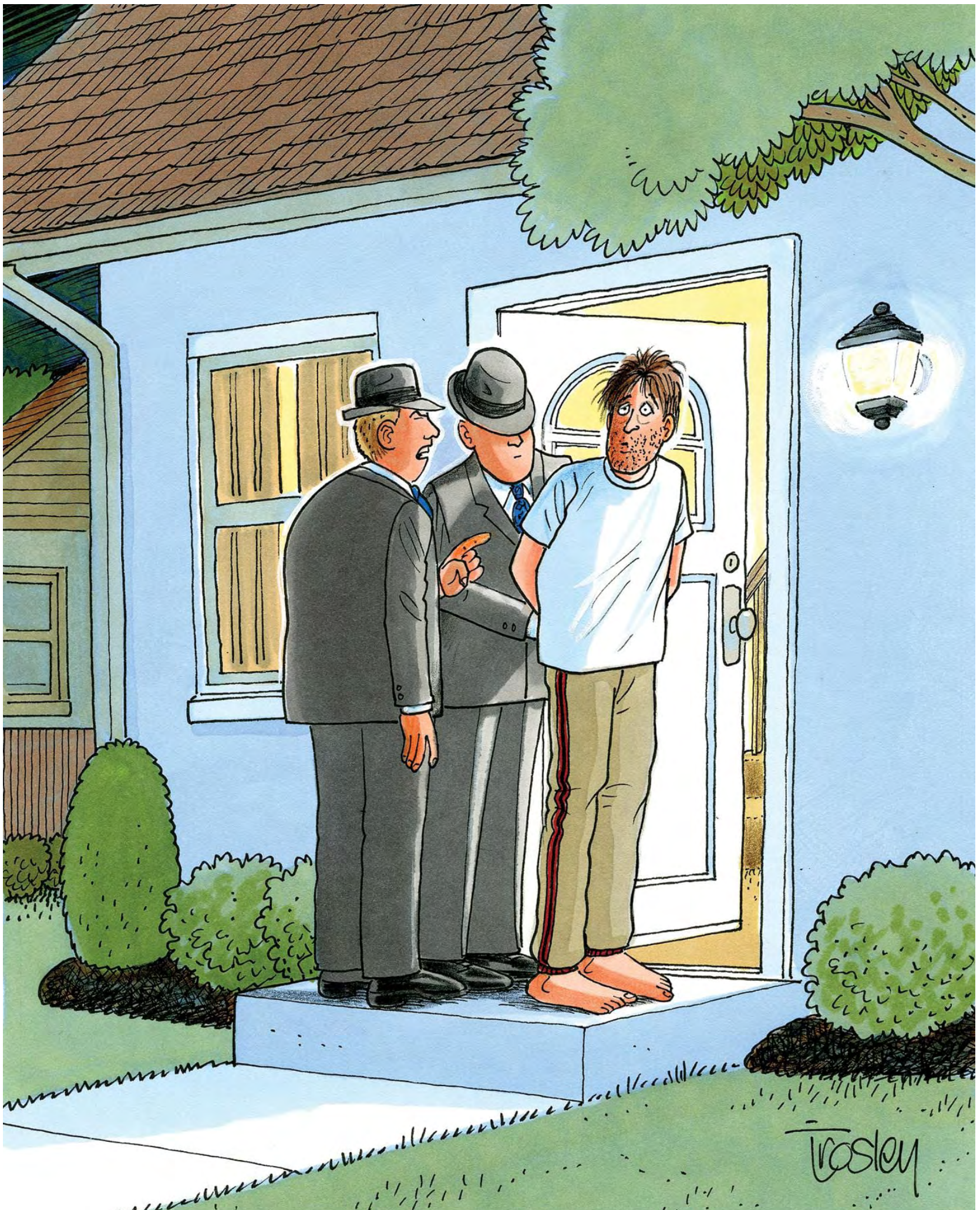
A FILM BY JON WATTS



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Se contrata a un reparador profesional para encubrir un crimen de alto perfil. Pero cuando aparece un segundo reparador y los dos “lobos solitarios” se ven obligados a trabajar juntos, descubren que su noche se sale de control de una manera que ninguno de los dos esperaba.

Humor Lascivo



“Su gobierno tiene pruebas de que sus sueños son lascivos, extremadamente obscenos y violan todas las normas de la comunidad. Usted tiene derecho a permanecer en silencio...”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

Por qué el estigma social en torno al BDSM no debería impedirte explorar tus deseos

Chief

El BDSM y quienes lo practican aún atraen el cinismo y cargan con el peso del estigma social.

Incluso en el mundo actual, más abierto, muchas personas se aferran a opiniones negativas y obsoletas sobre el intercambio de poder consensuado y el fetichismo. Si alguna vez has dudado en explorar tus deseos sumisos porque te preocupa lo que pensarán los demás, no estás solo.

Tal vez hayas tenido momentos en los que has pensado: “¿Hay algo malo en mí por querer esto?”. O tal vez has evitado contarle a tu pareja sobre tus fantasías porque tienes miedo de que te juzguen. Ese es el peso del estigma social, y puede hacer que algo tan natural como el deseo se sienta como una carga.

Pero aquí está la verdad: no hay nada malo contigo. Explorar tu lado sumiso no es algo de lo que avergonzarse. De hecho, aceptarlo puede conducir a una intimidad más profunda, crecimiento personal y satisfacción. Es hora de sacudirse la vergüenza y ver por qué el estigma social en torno al BDSM no debería impedirle perseguir lo que realmente desea.



Las raíces del estigma social en torno al BDSM

Históricamente, la sociedad se ha sentido profundamente incómoda con cualquier cosa que se desvíe de la norma en lo que respecta al sexo y las relaciones. El BDSM, a menudo malinterpretado como violento o extremo, no encaja en el molde de las relaciones tradicionales.

Los medios de comunicación tradicionales no han ayudado precisamente. El BDSM se suele sensacionalizar, se lo representa como algo peligroso o perverso, lo que alimenta la idea de que quienes lo disfrutan son de alguna manera “desviados”. Pero la realidad está muy lejos de eso.

En esencia, el BDSM se trata de confianza, consentimiento y comunicación.

No se trata de imprudencia o abuso, sino de explorar la dinámica de poder y la intimidad de una manera que sea segura, consensuada y profundamente satisfactoria. El problema es que muchas personas solo ven los estereotipos superficiales y nunca se toman el tiempo de comprender la profundidad y la complejidad de las relaciones BDSM.

Entonces, ¿dónde te deja eso? Probablemente sintiéndote atrapado entre tu deseo de explorar algo emocionante y tu miedo a ser juzgado por ello. Pero aquí te explicamos por qué ese miedo no tiene por qué controlarte.

La verdad sobre el BDSM: es saludable y consensuado

Dejemos algo en claro: **el BDSM no es insalubre ni abusivo.**

Cuando se practica de manera consensuada, es una de las formas más estructuradas y seguras de explorar la intimidad. De hecho, las personas que practican BDSM suelen tener límites más claros, una mejor comunicación y una mayor sensación de confianza en sus relaciones que quienes no lo hacen.

Esto se debe a que el BDSM requiere un nivel profundo de comunicación. Cada aspecto de una relación BDSM, ya sea físico, emocional o psicológico,



debe discutirse y acordarse. No se trata solo de una aventura casual o una experimentación imprudente; se trata de que ambos miembros de la pareja se unan, expresen sus deseos y respeten los límites del otro.

De hecho, los estudios muestran que las personas que practican BDSM consensuado suelen informar niveles más altos de satisfacción en la relación y bienestar emocional. ¿Por qué? Español Porque el BDSM fomenta la comunicación abierta, la confianza y el respeto mutuo, todos ellos componentes fundamentales de una relación sana.

Por lo tanto, si te has estado conteniendo por miedo a que el BDSM sea “demasiado extremo” o “inseguro”, es hora de cambiar tu perspectiva. Tu deseo de sumisión es válido y explorarlo con la pareja adecuada puede ser una experiencia increíblemente satisfactoria y empoderadora.

Reprimir tus deseos conduce a la insatisfacción

Piensa en lo que sucede cuando reprimes algo tan fundamental como tus deseos. Es posible que puedas ignorarlo por un tiempo, pero con el tiempo, ese impulso de explorar resurgirá. Y si sigues reprimiéndolo, puede llevarte a sentimientos de frustración, insatisfacción e incluso resentimiento.

Ejemplo: Sarah pasó años en una relación comprometida, pero siempre sentía una persistente sensación de insatisfacción. Tenía fantasías de sumisión, pero se sentía avergonzada por ellas, preocupada de que su pareja o sus amigos pensarán que era extraña. Entonces, se quedó callada, tratando de convencerse a sí misma de que esos deseos simplemente desaparecerían. Pero no fue así. En cambio, cuanto más tiempo los mantuvo ocultos, más desconectada se sintió de su pareja. Con el tiempo, esa tensión tácita comenzó a afectar toda su relación, haciendo que Sarah se sintiera aislada e incomprendida.

Cuanto más tiempo ocultes tus deseos, más te arriesgas a dañar tu bienestar emocional y relacional. Reprimir lo que realmente quieres no hace que desaparezca, solo crea distancia entre tú y tu pareja, y entre tú y tú misma.



Mereces vivir auténticamente

Al final del día, mereces vivir una vida que se sienta auténtica. Ocultar o reprimir tus deseos sumisos con el fin de ajustarte a las estrechas expectativas de la sociedad solo te hará sentir insatisfecha. No te estás haciendo ningún favor a ti misma (ni a tu pareja) si finges ser alguien que no eres.

La autenticidad en las relaciones comienza con ser honesto acerca de quién eres y qué quieres. Si anhelas la sumisión, no hay razón para sentirte avergonzada o culpable por ello. Los deseos sumisos son tan válidos y naturales como cualquier otra forma de intimidad. La clave es encontrar una forma de explorarlos que te resulte segura, consensuada y mutuamente satisfactoria.

Cómo empezar a explorar sin miedo

Si estás lista para dejar de permitir que el estigma social te frene, aquí tienes algunos pasos que puedes seguir para empezar a explorar tus deseos sumisos con confianza:

1. Infórmate

Cuanto más aprendas sobre BDSM y sumisión, más empoderada te sentirás para explorarlo. El conocimiento ayuda a acabar con el estigma. Una vez que comprendas los principios básicos del consentimiento, la comunicación y los límites en BDSM, te darás cuenta de que está lejos de ser peligroso o tabú; en realidad, es una de las formas más seguras y estructuradas de explorar la intimidad.

2. Encuentra una comunidad que te apoye

Una de las mejores formas de librarte de la vergüenza es rodearte de personas que te comprendan. Ya sea en una comunidad en línea o en grupos locales de BDSM, encontrar un espacio seguro para hablar de tus deseos te ayudará a ver que no estás solo. Muchas personas han estado en



tu misma situación (luchando con la vergüenza o el miedo) y han salido del otro lado sintiéndose más seguros y realizados.

3. Habla con tu pareja

Si estás en una relación, habla con tu pareja sobre tus deseos. Puede que al principio te dé miedo, pero tener una conversación abierta y honesta es el primer paso para crear una dinámica que funcione para ambos. Recuerda, la clave del BDSM es la confianza y el consentimiento, por lo que es esencial ponerse de acuerdo antes de lanzarse a algo nuevo.

Aquí tienes algunos consejos sobre cómo comunicar de forma eficaz tus deseos de sumisión:

- *Empieza con curiosidad, no con exigencias: en lugar de plantearlo como algo que necesitas de inmediato, aborda la conversación con curiosidad. Puedes decir algo como: “He estado pensando en probar algo nuevo y tengo curiosidad por saber cómo te sentirías si exploraras la dinámica de poder juntos”.*

- *Sé vulnerable, pero claro: comparte por qué este deseo es importante para ti a nivel personal. Expresa cómo explorar la sumisión podría aportar más intimidad o conexión a tu relación. Por ejemplo: “He estado leyendo sobre el intercambio de poder y creo que explorarlo juntos podría ayudarnos a generar aún más confianza y cercanía”.*

- *Usa afirmaciones en primera persona: céntrate en tus sentimientos y deseos en lugar de centrarte en lo que debería hacer tu pareja. Esto evita que la conversación parezca acusatoria o presionante. Por ejemplo, “Me he dado cuenta de que siento curiosidad por dejar ir el control en ciertos momentos porque me emociona y me encantaría explorar eso contigo”.*

- *Empieza con algo pequeño y sugiere experimentar: proponle probar algo ligero y sin compromiso primero, como pequeños intercambios de poder en las actividades cotidianas. “¿Qué tal si probamos algo simple, como dejarte decidir qué hacemos en las noches de cita, solo para ver cómo se siente?”*



- *Invita a tu pareja a que comparta sus pensamientos y aportes: crea un espacio para que tu pareja comparta sus sentimientos o preocupaciones. Podrías preguntar: “¿Qué te parece si probamos esto juntos? Me encantaría escuchar tu opinión al respecto”. Esto mantiene la conversación colaborativa.*

- *Sé paciente y dale tiempo: si tu pareja parece insegura, no la presiones para que tome una decisión inmediata. Deja que procese la idea y muéstrate abierto a volver a retomar la conversación más tarde. Podrías decir: “Sé que esto puede ser mucho en lo que pensar y no necesitamos decidir nada ahora. Podemos hablar más cuando estés listo”.*

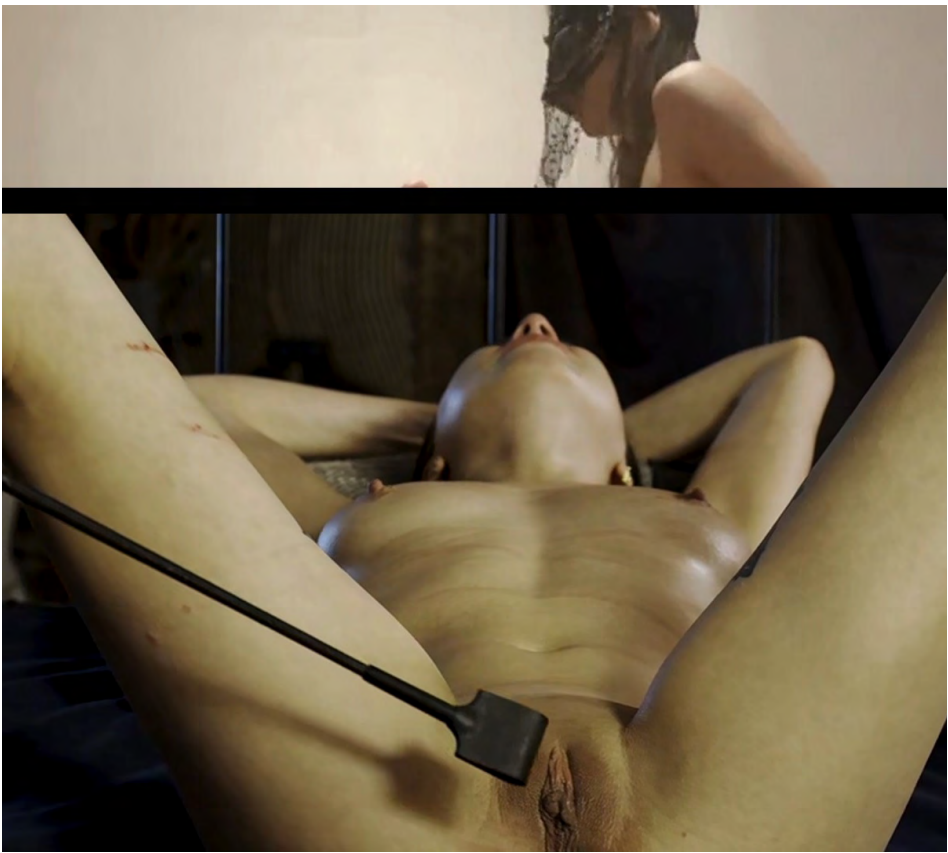
- *Usa ejemplos para explicar: A veces ayuda dar ejemplos concretos de cómo es la sumisión de una manera que sea más fácil de entender. “Estoy pensando más en intercambios de poder ligeros, como seguir tu ejemplo o dejarte tomar ciertas decisiones, nada demasiado intenso para empezar”.*

Estos consejos te ayudarán a iniciar la conversación, creando un espacio seguro y abierto para que tanto tú como tu pareja discutan sus deseos sin miedo a ser juzgados o a malentendidos.

Reflexiones finales: No dejes que el estigma social te defina

El estigma social en torno al BDSM puede resultar pesado, pero no tiene por qué definir tus elecciones. Tus deseos son tuyos para explorar, y no hay vergüenza en querer experimentar la sumisión. De hecho, puede llevar a algunas de las conexiones más íntimas y gratificantes que jamás tendrás.

Si estás listo para aceptar tus deseos y aprender a explorarlos de forma segura, El arte de la sumisión está aquí para guiarte. Este curso te ayudará a deshacerte del miedo a ser juzgado, a comunicarte abiertamente con tu pareja y a crear la dinámica que siempre has deseado.





The background of the poster features a blue sky with soft, out-of-focus light circles. A film strip with sprocket holes runs diagonally across the frame. In the upper right corner, a white bowl with red vertical stripes is overflowing with yellow popcorn. The title 'cinema porno' is written in a large, bold, red font with a black outline, positioned across the middle of the image.

cinema porno

*A free movie every week!
One of the largest collections of erotic films available
for lovers of adult and adult films.
Visit www.imagenobscura.com and remember that
it is not the minds that think about eroticism that are
dirty, but those that consider it sinful.*



SEXTING

GUIÓN Y DIBUJO:
ROCÍO VIDAL





¡Toder! después dicen que los charales no tienen ni puta idea de sexo.

Me cago en la leche.

Lo que te dicen sin parar es que si eres tío tienes barra libre sin pedir permiso.

¿De qué sirven mil millones de secciones si son siempre para los mismos?

Parece que los demás no existimos ¡A mí también me gusta pajearme!

Una tarde entera para mí y no encuentro casi nada que me inspire.

Por suerte creo que en esta web amateur habrá cosas chulas...





zorrita asiática se lo traga todo



culo negro busca pollas para que se lo rompan



colegiala muy zorróna las mamas a pares

¡ni en amateur... estoy vieja para esta mierda, voy a tirar de imaginario y ya está.



Clink



¿Alberto? ¿Ya ha vuelto de Dublín?

Qué oportuno...





¡Esto es otra cosa! 😍

No sabía yo que conocías páginas tan... interesantes.

vaya vaya 😊 ¡A saber qué otros secretos escondes!



¡Jel aunque es difícil encontrar cosas que no estén eclipsadas por el porno "de plástico" al final las encuentro... tengo mis trucos 😊

Tampoco tantos... pero yo me dejo interrogar 😊



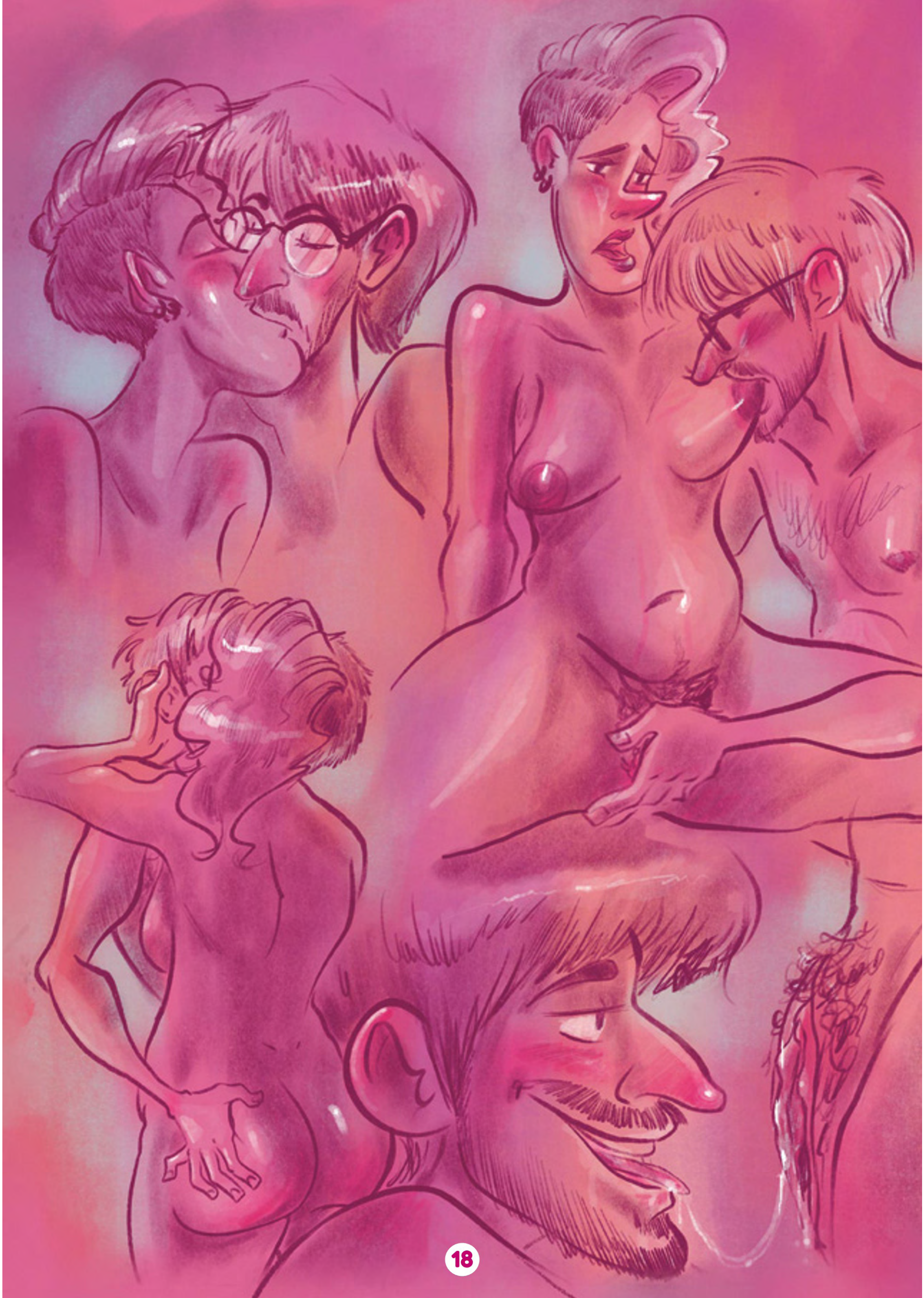
puedo provocarte un poco, a ver si así me cuentas algún secreto más...

¿Qué es lo que...

...me harías?

¡...

¿Me comerías la boca?







To también echaba de menos charlar contigo...

¡Ha sido genial!
😊😊 Jo, no me esperaba esta "conversación."



a los amigos hay que cuidarlos 💖

¡Estos cuidados me dan tanto calor que ahora necesito una ducha!

¡y yo! ¡aún me quedan todos esos vídeos del enlace por ver :)



¡Te gustarán!
El primero el que más...

Los veré esta noche: me voy a hacer una sesión de cine y pizza para recordar.
onanismo 2.0



¡familiar, pues!

¿la peli? 😂😂

No, la pizza que traeré esta noche.
¿te hace?



"Porque no es la impaciencia del buscador de orgasmo quien me tira del cuerpo a otros cuerpos a ser posiblemente jóvenes: yo persigo también el dulce amor, el tierno amor para dormir al lado y que alegre mi cama al despertarse, cercano como un pájaro".

Gil de Biedma



Visita www.imagenobscura.com
la casa de la revista LASCIVIA

LASCIVIA — EL VOYEUR

La vez que intenté compartir a mi novio con otra mujer

Jess

Si lees [mi blog](#), sabes que mi novio y yo ya ni siquiera tenemos una tercera persona en el dormitorio... nunca más. Hubo un tiempo en el que compartíamos parejas con frecuencia y últimamente he estado reflexionando sobre este pensamiento y quería compartirlo con mis lectores.

No es para todos, algunas personas no soportan compartir a su pareja, a algunas les encanta la idea de una fantasía tan emocionante y a otras les encanta la idea y hoy quería ayudar a esas tres personas entrando en detalles sobre lo que sucedió cuando intenté compartir a mi novio con otra mujer.

Quiero compartir cómo mi novio se folló a otra mujer frente a mis ojos y cómo me encantó eso, verlo embestir dentro de alguien que no era yo me volvió loca.

Este artículo será totalmente NSFW, así que si estás en el trabajo, te recomiendo que lo guardes para más adelante y asegúrate de revisar mi membresía para ver aún más como este.

¿Cómo se convirtió mi fantasía de cornudo en realidad?

Cuando mi novio y yo empezamos a salir, estábamos impulsados por la fantasía y la lujuria. Cada caricia, cada beso, e incluso cada pequeña mirada me volvía loca, estábamos enamorados el uno del otro y queríamos más.



Éramos completamente abiertos el uno con el otro, nada estaba fuera de los límites. Descubrí que cuando él me excitaba, a menudo fantaseaba con que había otra mujer en la habitación, me encontraba corriéndose ante la idea de que él follara con alguien cuando yo estuviera allí. No pasó mucho tiempo antes de que supiera que tenía que hacer realidad esta fantasía.

Habíamos simulado un trío antes con juguetes sexuales, pero esto iba a ser real.

Me encontraba mirando a las mujeres cuando salíamos, preguntándome si ella sería lo suficientemente buena para nosotros. Necesitaba ser perfecta, abierta a todo, salvaje pero también un poco inocente, la aprensión es lo que siempre me excitaba en mis fantasías. Él la llevó a nuestra habitación, le hizo sexo oral dulcemente y la folló como si estuviera tratando de ponerme celosa. No sé qué fue lo que me excitó tanto con toda esta fantasía, pero lo hizo y supe que una vez que me lo propusiera, sucedería.

Tres problemas:

Encontré pequeños obstáculos en el camino. Estábamos en una nueva relación y no quería asustarlo ni pensar que no estaba interesada, pero tenía la leve sospecha de que no le molestaría.

— Lograr que mi novio aceptara (fue fácil, ya que nuestra relación es perversa)

Lograr que aceptara fue mucho más fácil de lo que pensaba. Un día, cuando le estaba haciendo sexo oral, lo mencioné casualmente, me hizo algunas preguntas, lo hice recostarse y le hice una mamada espectacular. Después de eso, aceptó sin problemas. Realmente me excitó la idea y siguió haciéndolo cada vez que tuvimos sexo después de eso.

— Encontrar una chica que aceptara compartir a mi novio

Encontrar a la chica adecuada fue una de mis tareas más difíciles. No quería que pensara que quería que mi novio me engañara con ella,



necesitaba que supiera que quería compartir a mi novio con ella y que estaría presente. Me llevó tiempo encontrar a este tipo de chica, pero la encontré y estaba totalmente dispuesta a compartir e incluso me dijo que me haría correrme antes de tocar a mi novio y fue entonces cuando supe que había encontrado a la chica perfecta para este trío.

—Asegurarme de no arruinar mi maravillosa relación con una idea llena de lujuria

Como mencioné antes, mi novio y yo estábamos en una nueva relación y no quería arruinar nada. Me preocupaba que eso significara que siempre tendríamos tríos y siempre tendríamos que compartirnos (de hecho, sucedió lo contrario, no por el trío. Ese es un recuerdo que guardamos cerca de nuestros corazones).

Tuvimos que establecer muchas reglas básicas, con lo que ambos nos sentíamos cómodos, lo que ambos queríamos obtener de esto, y resultó que ambos estábamos en igualdad de condiciones con lo que queríamos, lo cual era perfecto, emocionante y muy pervertido.

El lugar y el entorno para su sexo

Necesitábamos un buen entorno, ambos estuvimos de acuerdo en que no nos convencía la idea de tenerla en nuestra cama. Ambos queríamos un lugar con el que no tuviéramos ninguna relación, que cuando la puerta se cerrara y todos nos fuéramos, pudiéramos dejarlo atrás.

• Hotel lejos de nuestra casa

Optamos por un hotel que estuviera lejos de casa, estaba lo suficientemente lejos como para que las posibilidades de encontrarnos con alguien conocido fueran casi imposibles.

Incluso hoy en día (algunos años después) todavía disfrutamos de mantener nuestras fantasías y nuestra vida cotidiana alejadas el uno del otro.



- **Limita las conversaciones triviales**

Hablamos con nuestra pareja de tres personas por mensajes de texto y llamadas telefónicas y acordamos todo lo que hicimos y queremos hacer. Nos aseguramos de que todos estuviéramos cómodos y entendiéramos las reglas. Ella estaba muy dispuesta y cuando reservamos el hotel, le dimos las fechas, el número de la habitación y simplemente esperamos a que llegara. Cuando llegó, no hablamos, solo la saludamos y la desvestimos.

- **Pon música, enciende las velas y métete bajo las sábanas**

No queríamos que la situación se pusiera incómoda, así que la desvestí en la habitación del hotel que estaba iluminada con velas y nos aseguramos de que no hubiera ninguna luz encendida. Queríamos que todos se dejaran llevar y la mejor manera de hacerlo es encender las luces, encender una vela y poner un poco de música como ruido de fondo.

Español; Qué reglas nos dimos el uno al otro?

Quería destacar algunas de las reglas que nos dimos el uno al otro. Todos teníamos nuestras necesidades y deseos específicos y al establecer algunas reglas básicas obtuvimos una perspectiva increíble de lo que todos queríamos y necesitábamos de esto.

- *No abrazarnos*
- *No enviar mensajes de texto ni comunicarnos sin que ambos estuviéramos presentes*
- *No tener sexo anal*
- *No tener sexo sin protección (sin condón)*
- *No besar la boca a menos que nos lo pidan*
- *No dejar a nadie afuera*

El día del trío (mi historia del trío)

El día del trío, nos dimos cuenta de que ambos estábamos nerviosos, ninguno de los dos sabía por qué. Comimos un desayuno ENORME y nos dirigimos al hotel.



Ambos nos duchamos e incluso tuvimos un pequeño juego previo, asegurándonos de no corrernos. Le hice una mamada a mi novio en la cama después de la ducha y cuando volvimos a la ducha, se deslizó dentro de mí.

No pasó mucho tiempo antes de que escucháramos ese pequeño golpe en la puerta.

Cuando entró sentí que mi coño se mojaba al instante, mi novio estaba en el dormitorio, envuelto en el edredón, estaba duro como una piedra.

Entró, dejó su bolso y se dirigió hacia mí. Era perfecta. De aspecto inocente pero salvaje debajo de todo ese caparazón, era más delgada que yo y sus pechos eran más grandes, pero me excitaba muchísimo.

Le quité la blusa por la cabeza para descubrir que no llevaba sujetador y le bajé la falda para revelar su entrepierna sin bragas que parecía muy tentadora. Había tenido algunas experiencias lésbicas antes de esto, pero esta mujer me volvía loca. Sonrió y mi novio lamió mis pezones y me empujó sobre la cama y fue entonces cuando me hizo sexo oral. Se sintió totalmente diferente a lo que estaba acostumbrada, su boca era suave, no tenía barba, sabía exactamente lo que me haría sentir bien y descubrí que gemía demasiado fuerte.

Mi novio se acercó a mí y me dio uno de los besos más apasionados antes de tomar mis pezones en su boca y hacer esa cosa que me encanta con su lengua.

Debo admitir que, aunque se sentía increíble, no estaba segura de cómo pasar a la siguiente parte. Si la hacía parar, sería incómodo, pero quería ver a mi novio haciéndole sexo oral.

Cambié lentamente mi peso para poder chuparle el coño a mi novio y ella se acercó y comenzó a besarle el cuello. Me aparté cuando él se movió para hacerle sexo oral y mantuve mi cabeza junto a la suya para poder tocar su clítoris y sus pezones.



Ver a mi novio haciéndole sexo oral me hizo perder el control, fue muy sexual y ella sabía que me estaba volviendo loca y me hizo sentarme en su cara. Con eso, mi novio se introdujo en su coño apretado y retiró la cabeza con placer. Ella comenzó a gemir y eso hizo que mi novio se volviera loco, se vino prácticamente inmediatamente después de eso y se disculpó.

Él se fue a ducharse y nos fuimos riéndonos torpemente, pero fue entonces cuando ella me volvió a hacer sexo oral, levantó el trasero y me lamió como una profesional.

Cuando mi novio salió, vernos lo puso duro de nuevo y se deslizó dentro de ella, esta vez durando un poco más.

Verlo bombear dentro de su coño apretado fue emocionante y ver el placer que le daba me hizo querer entrar.

Esta mujer y yo nos acostamos uno al lado del otro mientras él embestía dentro de mí y luego de ella como si estuviéramos perfectamente coordinados, ambos estábamos empapados y que él nos compartiera era impresionante.

¿Qué se sintió después de que él se corriera dentro de ella?

Pensé que esta parte me molestaría más, pero no fue así. Cuando lo vi llegar al clímax, parecía que estaba en éxtasis absoluto y siempre se aseguraba de sonreírme o guiñarme el ojo, dejándome débil.

Después de que se corriera, se tomaba un descanso y se duchaba o simplemente dormía una siesta y todos hacíamos lo mismo. Temprano en la noche, pedimos comida para llevar y miramos la televisión como amigos, pero una vez que terminamos, una ola de lujuria y placer nos invadió y, con el estómago lleno, nos encontramos extremadamente cachondos de nuevo y todo comenzó de nuevo.

Alrededor de las 11 p. m., todos estábamos exhaustos. Ella se metió en la ducha mientras los dos estábamos acostados en la cama, se vistió, me besó apasionadamente y se fue. Fue perfecto y muy caliente.



Preguntas y respuestas sobre compartir a tu pareja (¿Vale la pena?)

Quería hacer una pequeña sesión de preguntas y respuestas sobre compartir a tu pareja y lo que implica. Si hay algo que no haya respondido y quieres saber, házmelo saber en los comentarios a continuación y estaré feliz de responder cualquier cosa.

¿Deberías compartir a tu pareja?

Compartir a tu pareja es algo que realmente necesita ser hablado entre ambos, ambos necesitan pensar mucho y detenidamente sobre cómo se sentirán después.

• *Los peligros:*

Los peligros de compartir a tu pareja son que cambiarás de opinión antes o durante el trío. Realmente necesitas estar convencido de la idea y ambos deben ser conscientes de que esto podría cambiar su relación. Tuve suerte porque recién empezábamos a ser pareja, así que ambos podríamos haber vivido con eso arruinándonos como pareja, afortunadamente no fue así, pero fue algo que tomamos en cuenta.

Otro peligro es no practicar sexo seguro. Con suerte, la persona que elijas para compartir con tu pareja estará limpia y dispuesta a usar otras formas de anticoncepción, pero es un riesgo que debes estar dispuesto a correr. Asegúrate de aprender sobre sexo seguro.

• *De dónde surgirán los celos:*

- Si tu pareja se excita más con ella
- Si es mejor en la cama/más sexy que tú
- Al día siguiente, cuando te das cuenta de que no era lo que querías



– Si la persona con la que la compartes siente una atracción profunda por ella

Todas estas cosas deben tenerse en cuenta y hablarse de ellas. Si tienes inquietudes sobre alguna de estas cosas antes de tener un trío, puede que surjan problemas más adelante.

¿Cómo puedo evitar los problemas en un trío?

Estos problemas surgen solo si no has discutido todos los detalles posibles con tu pareja. Asegúrate de poder tachar todas estas cosas de tu lista.

- *Confía en tu pareja*
- *Asegúrate de que tú, tu pareja y la tercera persona entiendan todas las reglas*
- *¿Están tú y tu pareja en la misma página?*
- *Ambos experimentan las mismas cosas*
- *No se superen entre sí*
- *¡CREAN REGLAS! (Lo más importante)*
- *Hablen sobre sus sentimientos (si no pueden hacerlo con su pareja ahora, entonces no tengan un trío)*
- *Practiquen sexo seguro*
- *Asegúrense de que ambos estén 100% preparados y comprendan los riesgos*

¿Cómo encuentran a una persona con la que tener sexo?

Cómo encontrar personas para un trío:

- *Tinder/Sitios y aplicaciones de citas*
- *Clubes/Clubes de sexo*
- *Fiestas sexuales*
- *Amigos*
- *Sitios web especializados*



Asegúrense de que la persona sea adecuada para ustedes, hablen con esta persona por teléfono, envíenle mensajes de texto e incluso reúnanse con ella de antemano si es necesario. El único punto del que yo sería más cauteloso es intentar tener un trío con uno de sus amigos, esto puede cambiar no solo su relación con ellos sino también con su pareja, ya que esta persona estará en su vida durante mucho tiempo. Con la mujer con la que tuvimos nuestro trío, ella se fue de nuestras vidas tan pronto como cerró la puerta.

¿Ha cambiado tu relación y lo harías de nuevo?

No cambió nuestra relación en absoluto, de hecho, durante días todo lo que podíamos hacer era hablar de ello y de lo bueno que era. Todavía lo tengo guardado en mi cerebro para cuando realmente quiero correrme y masturbarme y supongo que eso también se aplica a mi novio.

Sin embargo, si lees mi blog, sabrás que en realidad hicimos un pacto de no tener más tríos, no fue porque tuviéramos una mala experiencia, sino porque queríamos ver si podíamos comprometernos al 100% el uno con el otro y hasta ahora ha sido un viaje maravilloso. Sin embargo, después de revolver viejos recuerdos al escribir este artículo, tengo la sospecha de que probablemente lo haremos de nuevo pronto.

¿Cómo puedo hacer que mi pareja lo pruebe?

Es importante hablar mucho, coméntalo con tu pareja y observa su reacción. Todo lo que necesitas hacer es iniciar la conversación para ver qué piensa tu pareja.

También existe este [sitio web increíble que es como una prueba de fantasía sexual](#) que usted y su pareja toman y luego compara sus fantasías para que puedan ver dónde se encuentran ambos en términos de sexo y fantasías.



**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

Análisis
y recomendaciones
de Cine
cada semana en TikTok



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Una encuesta histórica sobre violencia sexual revela datos impactantes

Machiko Osawa

En Japón, que está a la zaga de muchos países en materia de igualdad de género y ocupa el puesto 125 en el último Índice Global de Brecha de Género del Foro Económico Mundial, se necesitan medidas más contundentes contra la violencia y el abuso sexuales.

En Japón persisten altas tasas de violencia sexual: una de cada 14 mujeres ha sufrido relaciones sexuales forzadas, según una encuesta del Gabinete de 2020, un flagelo sintomático de actitudes, valores y prácticas patriarcales que ponen a muchas en riesgo de sufrir abusos.

Al mismo tiempo, la falta de denuncia sigue siendo un problema, como lo revela una encuesta en línea histórica realizada por NHK en 2022, cuyo cuestionario ayudé a redactar.

En 2017, se modificaron por primera vez en un siglo los aspectos del Código Penal relacionados con la violencia sexual. La revisión condujo a la prohibición de los actos sexuales y obscenos que involucraran a menores de 18 años, así como al reconocimiento de las víctimas masculinas por primera vez.

A pesar de los cambios, los cargos de violación todavía exigían pruebas de violencia o intimidación, o de que la víctima era “incapaz de resistirse”. Posteriormente, cuatro casos de violación provocaron indignación pública en 2019 al poner de relieve cómo esta cláusula dificultaba la condena de los infractores.



En un caso, un padre fue absuelto de los cargos de haber agredido repetidamente a su hija, que entonces tenía 12 años. Los jueces dictaminaron que, como esto ocurrió en la pequeña casa de la familia, otros miembros de la familia habrían estado al tanto si la niña hubiera mostrado resistencia, pero no testificaron al respecto. (Un tribunal superior revocó posteriormente la absolució n y condenó al hombre a siete años de prisión).

Tras una protesta, la ley de delitos sexuales se revisó de nuevo el pasado mes de junio. Además, Japón fue sede de la cumbre del Grupo de los Siete la primavera pasada y recibió una cobertura desfavorable sobre sus posturas en materia de género y derechos LGBTQ, así como sobre violencia doméstica y sexual, lo que generó una presión adicional para la reforma.

El delito de violación se cambió por el de “relación sexual no consentida”, ampliando así la definición. Además, la ley ya no exige que haya pruebas de resistencia y ya no se presupone que el consentimiento es intrínseco al matrimonio, como se hacía antes.

Además, la edad de consentimiento se elevó de 13 a 16 años, y el acto de manosear a una persona menor de 16 años con fines indecentes o de fotografía voyerista se criminalizó. Además, el plazo de prescripción se aumentó en cinco años para los delitos de indecencia (pasando a ser 12 años), sexo no consentido (15 años) y agresión indecente (20 años).

El panorama legal ha cambiado, por tanto, debido a una mayor conciencia y a la ira pública por delitos que habían estado fuera del radar durante demasiado tiempo. Contribuyó a avivar esta indignación la mencionada encuesta de la NHK sobre víctimas de violencia y acoso sexual, que arrojó 38.383 respuestas. Para poner esto en contexto, este tipo de encuestas suelen obtener unas 4.000 respuestas. De los participantes, el 91,3% se identificó como mujer, el 5,4% como “género X” y el 1,1% como hombre.

Muchas víctimas informaron múltiples experiencias de agresión y abuso, incluyendo ser desnudadas contra su voluntad (16,4%), penetradas por los genitales u otras partes del cuerpo (18,6%), eyaculadas sobre ellas (8,9%), obligadas a mirar mientras alguien se masturbaba (10,8%), tocadas (39,6%) y acosadas verbalmente con lenguaje sexualmente explícito



(40%). Más de la mitad de las víctimas afirmaron sufrir trastorno de estrés postraumático, sin embargo, solo el 3,3% fue diagnosticado, lo que pone de relieve la escasez de especialistas y opciones de atención.

Me sorprendió especialmente la corta edad de muchas víctimas: la mitad tenía menos de 15 años cuando sufrieron el abuso, mientras que poco más de una quinta parte tenía menos de 10 años. En general, casi tres cuartas partes de las víctimas tenían menos de 20 años.

Los efectos negativos de estos traumas son devastadores. Muchos se vuelven emocionalmente inestables, sufren de insomnio, experimentan sentimientos de desesperanza y sufren de baja autoestima. En la encuesta, el 36,7% se culpaba a sí mismo por lo sucedido, el 29,7% se sentía profanado, el 26% quería morir y el 11,8% dijo que había intentado suicidarse.

Japón tiene un problema a la hora de prevenir delitos y proteger a las víctimas

La encuesta también muestra lo poco realista que era el requisito de resistencia para la violación antes de la revisión legal más reciente. Solo alrededor de una quinta parte de las víctimas informaron ser capaces de resistir físicamente sus ataques. Muchas cayeron en un “estado de congelación” y fueron “incapaces de comprender lo que les estaba sucediendo” (58,3%), “incapaces de pensar con claridad” (32,5%) e “incapaces de moverse” (38,8%).

Varias víctimas también experimentaron un déficit de empatía al compartir sus experiencias: al 23,5% se les dijo que “no era gran cosa” o “un hecho común” y al 14,9% se les aconsejó que se olvidaran del incidente y fingieran que nunca había sucedido.



Tales actitudes protegen a los perpetradores, aumentando la probabilidad de reincidencia y de que las víctimas se sientan aisladas. Alrededor de un tercio de los encuestados no le contaron a nadie lo sucedido (excepto los que participaron en la encuesta anónima). Otros se sintieron vulnerables a las represalias; una persona escribió: “Como el perpetrador es un pariente, tengo miedo de represalias si lo cuento. Pensé que hablar de ello no resolvería nada. No sé dónde buscar ayuda”.

Muchas víctimas sufren en silencio y solo unas pocas informaron haber recurrido a profesionales de algún tipo: el 2,3% consultó a un centro de apoyo para la violencia sexual o un grupo de apoyo, el 2,2% a una institución médica, el 0,9% a un abogado u otro especialista legal y el 10% a la policía.

La encuesta también encontró que los perpetradores fueron declarados culpables en solo una décima parte de los casos en los que las víctimas acudieron a la policía. Inexplicablemente, la policía no registra aproximadamente la mitad o más de los casos de violación que se denuncian, según una investigación publicada a principios de este año en el *International Journal of Asian Studies*. Por lo tanto, las estadísticas oficiales sobre violaciones no tienen sentido y, en general, los perpetradores disfrutan de un capullo de impunidad, con solo entre 10 y 20 condenas por cada 1.000 casos, según la investigación mencionada anteriormente.

Los costos de este tipo de violencia no son solo psicológicos. Muchas víctimas a menudo no pueden ir a la escuela o al trabajo, lo que tiene repercusiones a largo plazo en su desarrollo y sus ingresos. En la encuesta, el 7,5% de los encuestados afirmó haber faltado a la escuela un número significativo de días y el 2,2% abandonó la escuela por completo. Además, el 24,3% de los afectados en el lugar de trabajo renunciaron a su trabajo y el 12,1% dijo que ya no podía trabajar a tiempo completo.

Estas cifras son significativas. Basándonos en los datos, calculamos que las 11.526 respuestas de quienes renunciaron a su trabajo o a su trabajo a tiempo completo representaron pérdidas económicas por un valor aproximado de 2,5 billones de yenes. Una forma de verlo es que se trata



de ingresos que las víctimas podrían haber obtenido si no hubieran sufrido abusos.

El gobierno debe prestar más apoyo a los servicios pertinentes, incluidas las organizaciones de la sociedad civil que desempeñan un papel clave en la ayuda a las víctimas. También existe una necesidad imperiosa de fomentar la experiencia en el diagnóstico, tratamiento y asesoramiento de las víctimas, así como de facilitar el acceso a dicha atención.

A medida que Japón avanza hacia una mejor respuesta al flagelo de la violencia sexual, también es esencial involucrar a la policía y al poder judicial para mejorar la sensibilidad hacia las víctimas y aumentar la rendición de cuentas.

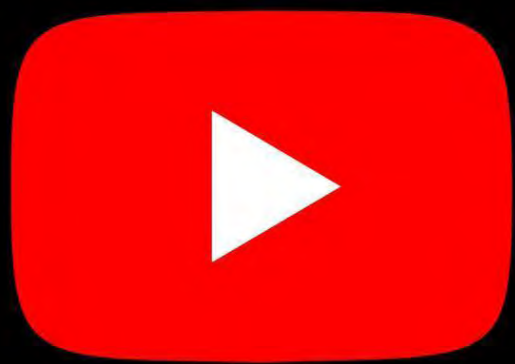
La violencia sexual no sólo perjudica a las personas, sino a la economía y a la sociedad en su conjunto. Y como el número de personas cuyo bienestar y trabajo se han visto afectados es mucho mayor que lo que revela la encuesta, los costos generales para la sociedad también son mucho, mucho mayores.



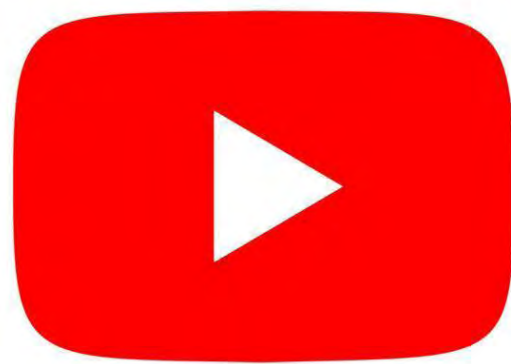


JAV PORN

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



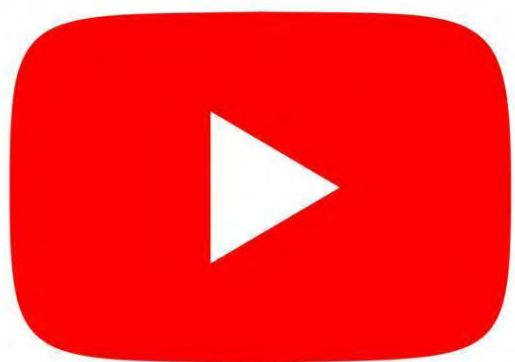
YouTube



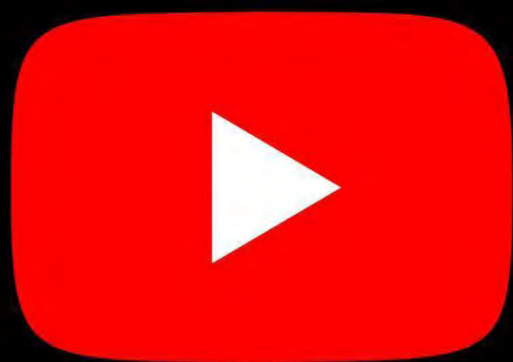
YouTube



YouTu



YouTube



YouTube



YouT

visita nuestro canal
@imagenobscura

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Así fue como comencé

ElenaRmz

Me miré en el espejo de la puerta del armario. Estaba bastante segura de que me veía bien, pero no estaba segura de si mi controladora madre estaría de acuerdo conmigo.

Pasé mis manos sobre mi falda, alcanzando el dobladillo a la mitad de mis muslos. Mordí mi labio inferior y contemplé si mi madre lo consideraría demasiado corto y, por lo tanto, demasiado revelador.

Era el día de Posada Navideña de los “Gorrion”. Este era el evento del año, los “Gorrion”, una familia prominente y bastante adinerada de nuestra ciudad, abrieron las puertas de su gran casa.

No solo invitarían a todos sus amigos y socios comerciales, sino también a todo el vecindario. Y eso incluía a nuestra familia, esperaba tener la oportunidad de escaparme con Pato y quizás al fin cumplirle la entrega de mi virginidad, como regalo de navidad adelantado

Cumplí dieciocho años ese año, así que pensé que era momento de hacer cosas de adultos, o al menos tenía la esperanza de que mis padres me trataran como una adulta por primera vez, y me dejaran beber algo de alcohol en la fiesta. En realidad, ya lo había probado, pero ellos no debían saberlo. El inconveniente era que estas fiestas podían ser un poco aburridas para los jóvenes y adolescente. Me di cuenta de eso hace un par de años atrás. Ser demasiado mayor para jugar juegos de niños y no lo suficientemente mayor para ser tratado seriamente como una adulta, era un fastidio. Tal vez este año sería diferente.

Me alisé las medias hasta el muslo, una novedad para mí, y me puse mis nuevos zapatos de tacón de aguja del 12, un regalo de cumpleaños tardío para mí, comprado con dinero que me regalaron hace apenas un mes. Pensé que me veía bastante bien.

Mamá: “Muñequita, ¿ya estás lista?” - Los tonos estridentes de mi madre gritando desde abajo me hicieron saltar.

Yo: “Sí, casi”, le grité

Mientras volvía mi atención a encontrar el suéter que había elegido usar. Finalmente lo localicé y lo puse sobre mi cabeza. Se moldeó alrededor de mis pechos. Estaba un poco apretado y me preguntaba si todavía estaba creciendo en ese departamento. Acomodé mi largo cabello hasta que sentí que estaba bien. Luego retoqué mi lápiz labial.

Mamá: “Muñequita, tenemos que irnos... ¡ahora!” Los tonos estridentes de mamá resonaron una vez más en las escaleras.

No tenía idea de por qué tenía tanta prisa por llegar allí. era bien sabido que estas fiestas solían prolongarse hasta la madrugada del día siguiente.

Ya en la fiesta me está aburriendo más de lo que esperaba, había tenido suficiente de hacer una pequeña charla sin sentido, aquí y allá. Todo el mundo parecía totalmente desinteresado en lo que tenía que decir sobre cualquier cosa, todavía tratándome como una colegiala. Todos excepto el Sr. “Gorrion”. Definitivamente quería tratarme como a una adulta.

Cuando llegamos mamá y papá fuimos recibidos por él y su esposa. Estrechó la mano de mi papá y luego besó a mamá en ambas mejillas. Cuando se volvieron para saludar a la Sra. “Gorrion”, el Sr. “Gorrion” dirigió su atención hacia mí. Definitivamente no esperaba y no quería que me besara en ambas mejillas y ciertamente no quería que pusiera su mano disimuladamente en mi nalga y me diera un buen apretón mientras lo hacía.

Me liberé suavemente de sus manos errantes y luego me paré pacientemente al lado de mis padres y lejos de él. Al poco tiempo se ofreció a traernos a todos, una bebida y sugirió que fuera a ayudarlo. No podía negarme exactamente sin parecer grosera. Con mamá y papá todavía profundamente absortos en la conversación con la Sra. “Gorrion”, me guió a una habitación lateral.

Pronto hizo perfectamente obvio lo que quería; al poner sus manos por todo mi cuerpo. Luché tratando de esquivarlo, pero tenía miedo de hacer una escena y avergonzar a mi familia. Bueno, eso es lo que dijo que pasaría si no lo dejaba hacer lo que le gustaba. Me hizo sentar en un sofá a su lado y luego me metió la mano por debajo de la falda. Sabía lo que quería, me hizo una sugerencia bastante obscena que, por supuesto, rechacé de inmediato. Afortunadamente, alguien entró en la habitación en ese momento y eso pareció distraerlo lo suficiente como para que pudiera escapar. Lo cual hice, directo a la cocina, donde para calmar mis nervios atacé la botella de vodka con pasión. Me las arreglé para unirme a un grupo de personas que conocía un poco y simplemente me desplazé con ellos de una habitación a otra.

Quería desesperadamente irme ahora, solo esperanza de encontrarme con Pato me mantenía a flote, así que, si tenía que esperar en esta maldita fiesta, también podría divertirme bebiendo tanto licor a costa del Sr. “Gorrion” como pudiera. Regresé a la cocina. Ya podía sentir un poco de zumbido en mi cabeza, pero ¿y qué? Cuando llegué al bar improvisado y tomé la botella de vodka, levanté la vista justo a tiempo para ver al Sr Macario, nuestro vecino del otro lado de la calle, y padrino de mi amado Pato, entrar.

Y: “Oh, hola, Don Macario”, dije alegremente, sonriendo mientras caminaba para unirse a mí.

Macario: “Hola, Eleny”, devolviéndole la sonrisa. “¿Cómo están las cosas? Y por favor, creo que tienes una edad en la que puedes llamarme solo Macario, ¿no?”

Y: “Está bien... Macario”, me reí



Se sentía extraño tutearlo, pero supongo que ahora solo quería clasificarme como adulta, lo cual estaba bien para mí. Ya era hora de que alguien lo hiciera.

Yo: “¿Sabes si Pato, anda por aquí?”

Macario: “Pues... No van venir, mis compadres ya venían para acá, pero se tuvieron que ir de emergencia, con la abuela de Pato” con mirada triste.

Lo cual, arruinaba mis planes con mi amado Pato.

Macario: “Pero no te alarmes no es nada grave, pero ya sabes cómo son ellos de unidos”

Trato de tranquilizarme al ver mi cara de preocupación supongo, lo cual si logro.

Macario: “Estoy seguro que mañana mismo estarán de regreso”

Siempre me ha gustado hablar con Macario. Probablemente era el único adulto que parecía hablarme como un adulto y no como una niña. También fue muy divertido y me sentí increíblemente segura en su compañía.

Y luego apareció mi madre para arruinar el ambiente.

Mamá: “Ah, aquí estás”, dijo quisquillosa mientras entraba a la cocina, “por fin te encontré”

Entonces ella notó también a Macario.

Mamá: “Oh, hola Macario, ¿cómo estás?”

Mama a veces puede ser un poco engreída y pretenciosa. La he visto bien cabreada y déjame decirte que no es un espectáculo agradable, y antes de que Macario tuviera tiempo de responder a su saludo, enfoco su vista en la bebida en mi mano.

Mamá: “¡Puedes dejar esa bebida ahora mismo, jovencita! Creo que probablemente hayas bebido más que suficiente. De todos modos, no deberías estar bebiendo así a tu edad, no es bueno para ti. Y no quiero que nos avergüences frente a los “Gorrion” emborrachándote y portándote mal”.

Tomo la bebida de mi mano.

Mamá: “Ah, y por cierto nos vamos a quedar unas horas más, han insistido los “Gorrion””.

Yo: “Pero mamá, prometiste que no estaríamos aquí por más de un par de horas, Y sabes que quería ir a ver a Ana hoy (que era mi pretexto para escaparme con Pato)” me queje, claramente molesta.

Mamá “Sí, lo sé, pero realmente necesitamos quedarnos más tiempo. Mira, si quieres, puedes irte a casa ahora, pero tendrás que ir a casa de Ana otro día, No podría llevarte, he bebido demasiado ahora para conducir con seguridad”.

Yo: “No inventes!!!, podría tomar un taxi e ir a casa de Ana por mi cuenta”. Claramente mostrando molestia.

Giré bruscamente sobre mis talones y con un movimiento rápido salí de la cocina y solo alcancé oír a mi madre decirle a Macario.

Mamá: “Si las Niñas son tranquilas, aja” exasperada

Decidí salir de la fiesta, busqué mi abrigo para marcharme, pero no podía irme sin avisar a mis padres, después de todo no era tan mala hija, rastrea Mamá para decirle que me iba y ella no trató de detenerme. Estaba muy ocupada hablando con el Sr. “Gorrion” y por alguna razón sabía que su mano se paseaba de la zona lumbar a sus nalgas de mi Madre. A juzgar por su nerviosismo. Así que no era sólo a mí a quien le gustaba acariciar. Viejo sucio. Mientras tanto, papá no estaba a la vista.

Caminando en la soledad de calle, podía sentir el pavoneo de mi cuerpo, provocado por mis tacones altos, que resonaban golpeando el pavimento mientras caminaba. El balanceo de mis caderas de un lado a otro, fue agradable sentir los músculos de mis pantorrillas temblar a cada paso que daba. Simplemente los movimientos de la parte inferior de mi cuerpo, me hacían sentir sensual.

Macario: “Hola, Eleny” con respiración agitada supongo por el esfuerzo físico por alcanzarme.

Yo: “Oh, hola, Do... Macario, ¿qué haces aquí? ¿También te escapaste de la fiesta?”. - sonreí nerviosa y sorprendida

Macario: “Podrías decir eso”.

Nos reímos juntos, como co-conspiradores traviesos. Mientras caminábamos de regreso a nuestras casas, charlábamos tranquilamente sobre cosas sin mucha importancia y cuando finalmente llegamos a nuestro destino.

Macario: “Eleny, sabes que me gusta charlar contigo y creo que no parece importarte hablar con un viejo como yo, y sé que querías otro trago, así que... ¿quieres pasar?” para que podamos continuar?” señalando en la dirección de su casa.

Yo: “Tú no eres viejo Macario, y sí, por qué no. Eso sería genial, gracias, si quiero otro trago”.

Era divertido hablar con él, así que no tuve ningún problema en aceptar su invitación para tomar esa bebida que mi madre me había impedido tomar en la fiesta.

Cuando llegamos a la casa de Macario, abrió y me dejó entrar primero. Cuando cerró la puerta de entrada, noté que se aseguró de poner la cadena de seguridad. Muy consciente de la seguridad, pensé.



Me hizo pasar a su sala. Su casa, aunque por fuera no era exactamente igual a la nuestra, tenía un diseño similar por dentro. Me quité el abrigo y senté cómodamente en el sofá mientras Macario nos preparaba una copa a los dos.

Macario: “Aquí vamos”,

Entregándome un vaso. Cargó algo de música en el reproductor y tomando su copa de vino se sentó a mi lado en el sofá. Los cojines se hundieron y nos movieron juntos hasta que nuestras rodillas se tocaron.

Nuevamente charlamos con bastante facilidad y Macario pronto encontró un tema muy querido para mi corazón. Cuando siento pasión por cualquier tema, puedo emocionarme mucho y animarme mucho. No me di cuenta en ese momento, pero cuanto más me emocionaba, más bebía. No pasó mucho tiempo antes de que Macario fuera y me consiguiera una recarga.

No pasó mucho tiempo antes de que tuviera dificultades para formar oraciones coherentes.

Yo: “Me siento bastante rara”, arrastrando las palabras, ahora mi vejiga estaba llena y me apuraba a desahogarla. “¿Dónde está tu baño, Macario?”

Macario: “Por esa puerta de allí y justo a la izquierda”,

Poniéndose de pie para ayudarme. Tropecé con él, y un reflejo su mano agarró momentáneamente mi pecho derecho. Le miré, su cara reflejaba nervios, pero había sido un accidente, así que solo solté una risita antes deirme dando tumbos.

Mientras aliviaba de vejiga, y miraba la tanga de encaje de blanco en mis tobillos.

Yo: “Que lastima, tan bien que escogí la envoltura de tu “regalo” Pato, pero espero en Dios que tu abuelita, este bien” Murmurando

Al limpiar mi vulva, y sentir la suavidad mi recién depilada entrepierna, pensé espero que “el pasto no crezca mucho” para navidad, pero definitivamente me gusta cómo se siente, creo que así lo mantendré, asee mis manos y volví para disfrutar la velada.

Al regresar me dejé caer en el sofá y me puse cómoda. La falda subía por mis muslos cuando cruce las piernas y, francamente, no me importaba menos. Me sentía cómoda y segura con Macario, aunque sus ojos, con mirada extrañamente familiar, recorrían ávidamente mis muslos, y luego se encontró con mis ojos viéndolo fijamente, se sonrojo.

Yo: “Sabes, así fue como el Sr. “Gorrion” me miró antes”, arrastrando las palabras ligeramente. mientras lo señalaba con un dedo.

Macario: “¿Lo siento?” sorprendido.

Yo: “Me pidió que me sentara a su lado para tener una... erm... ¿una charla!”. Por alguna razón ahora me causaba gracia el viejo sucio.

Macario: “¿Qué...?” desconcertado. “Sr. “Gorrion”... ¿está hablando de El Sr. “Gorrion”?”

Yo: “Sí.”

Macario: “Entonces, ¿qué hizo?”

Yo: “Me tocó un poco la rodilla y luego me metió la mano en la falda”.

Macario: “Ah, ¿algo más?” curioso

Yo: “No, en realidad no...” hice una pausa mientras trataba de formar las palabras, “... excepto que movió su mano por mi pierna hacia mi... bueno... sabes qué...”

Macario: “Y... ¿qué hiciste?” podía oírlo que respiraba con dificultad o era mi borrachera?

Yo: “Nada. Me pidió que subiera a ver su colección de sellos o algo así, pero le dije que no”.

Macario: “¿De verdad... dijo eso?”

Yo: “No, por supuesto que no”, balbuce con desdén, “No puedo decírtelo, ¡él dijo que no le dijera a nadie!”

Macario: “Pero puedes decírmelo”. Estaba casi suplicando. Pero con una mirada amistosa y servicial.

Le mire mientras me enderezaba del sillón, la parte superior de mi cuerpo se balanceaba. Apenas podía mantenerme quieta.

Yo: “Está bien, te lo diré”.

Trague saliva antes de continuar, estaba sentada un poco más erguida, mi espalda arqueada, lo que empujaba mi pecho hacia afuera.

Yo: “Dijo que quería llevarme arriba para poder coger mi... follar mi dulce panochita... Creo que eso es lo que dijo...” luchaba por encontrar palabras.

Macario estaba a punto de decir algo, pero lo interrumpí abruptamente.

Yo: “... dijo que ya había tenido a la madre y que ya era hora de que saborear a la hija”.

Sus ojos estaban muy abiertos por la sorpresa.

Yo: “... bueno, fue algo así...”

Macario: “Yo... yo... no sé qué decir, Eleny... yo...” estaba aturdido y boquiabierto “Y qué ...”

Yo: “... lo hice”, interrumpí, completando su pregunta. “¡Le dije que se fuera a Chingar a su Madre!” sonreí tontamente.



Macario: “Entonces, ¿cómo te hizo sentir... ya sabes, que el viejo te tocara así? ¿Te gustó?” Apenas podía hablar.

Sentí su áspera mano sobre mi rodilla la paso lentamente, con suavidad por mi pierna disfrutando de la sensación contrastante de mi suavidad frente a los dedos hoscos, enviaban escalofríos al centro de mi ser.

Yo: “No lo sé”, suspire “Se sintió divertido, pero de una manera extraña. Cuando me tocó sentí un hormigueo en mi cuerpo. No sabía qué era”.

Macario: “Ya veo”, Su mano se deslizo un poco por mi pierna antes de regresar a mi rodilla. Un movimiento que luego repitió. Y luego otra vez.

En mi embriagues trate de mirarlo fijamente a los ojos.

Yo: “Sabes... no deberías tocarme así, No está bien y sabes que no lo está”, pícaramente.

Macario “Lo sé, lo siento, pero en mi defensa... tienes piernas excepcionales, No pude evitarlo”.

Yo: “De verdad... ¿te gustan mis piernas?” desconcertada, “¡mamá dice que mis piernas están gordas!”

Macario: “¡Qué! No ... se equivoca. Tus piernas son fabulosas y no dejes que nadie te diga lo contrario, ni siquiera tu madre.

Volvió a acariciarme el muslo, lo cual me gustaba y disfrutaba, me sentía especial, que le gustara a este hombre maduro, un momento dijo que mis piernas, no dijo nada del resto de mí, acoso solo era eso un par de piernas, ¿para él?

Yo: “¿No te gustan mis pechitos?”

Macario: “¡Perdón! ¿Qué dijiste?” Jadeo.

Yo: “Dije, ¿no te gustan mis senos? Mamá dice que también son demasiado grandes para mi edad. Y dice que los chicos solo querrán tocarlos todo el tiempo. Y lo hacen. Al menos mi novio, no les quita las manos de encima. De hecho, ninguno de los chicos con los que he estado ha logrado quitarles las manos de encima. Pero tú no has intentado tocarlos. ¿Por qué?”

Quiero pensar que en ese momento a pesar de mi embriagues, lo miraba con una inocencia seductora. realmente parecía estaba desconcertada. Seguramente era por la cantidad de alcohol que ahora corría por mis venas.

Macario: “Otra vez tu madre se equivoca. Hablando como hombre, tus pechos son perfectos. De hecho, todo tu cuerpo es, en mi humilde opinión, ¡perfecto! En cuanto a que yo toque tus pechos... ¿tú quieres?”

Yo: “Bueno, ya lo has hecho”, recordando nuestro accidente previo.

Macario: “Eso fue puramente un accidente”, con una sonrisa, “como bien sabes”.

Hizo una pausa

Macario: “¿Quieres que toque tus senos?”

Me encogí de hombros avergonzada

Yo: “Supongo... si quieres,” murmure

Macario: ¿Quiero? ¡Por supuesto que sí!

No pude evitar abrir los ojos cuando sentí sus toscas manos sobre mis senos y empezó a acariciar y apretarlos suavemente.

Jadee suavemente. Y un hondo y largo suspiro, escapo de mi boca. Se movió sobre su lugar para poder agarrar mis dos senos al mismo tiempo. Apretó entonces ambos a la vez y me transporté al cielo.

¡Dios mío, era fantástico! Dejo de apretarlos y comenzó a acariciarlos, de vez en cuando aplanando su mano para rozar mi carne para atrapar mis pezones que se hinchaban rápidamente. Pronto se convirtieron en protuberancias duras como rocas que se enganchaban en sus manos con cada pasada.

Continuo durante mucho tiempo, dejando que mi excitación creciera lentamente, nunca había experimentado las sensaciones que me estaba dando con ninguno de mis puertos novios. Ellos solo querían una cosa a esa edad y era meter sus verguitas dentro de la cuca lo más rápido posible. Pero este era un hombre que apreciaba lo que una mujer era capaz de brindar.

Estaba cerca. mi respiración ahora se estaba volviendo irregular. mis ojos parpadearon y se cerraron mientras me permitía ceder a las sensaciones que ahora recorrían mi cuerpo.

Macario “Recuéstate cariño, ponte cómoda”.

obedecí de inmediato y siguió acariciando con su mano de arriba a abajo de mi muslo, pero esta vez fue más arriba hasta que la presión de mis muslos cruzados le impidió el paso, me dio una sutil palmada en el interior de mi muslo y sumisamente descrucé mis piernas.

¡Madre mía! Subió su mano más arriba hacia mi cuquita. Podía sentir el calor que irradiaba entre mis muslos cuando su mano se deslizó bajo mi falda. Tragué saliva cuando llegó a la parte superior. Mi corazón comenzó a latir más rápido y estaba luchando por respirar adecuadamente mientras sus dedos se deslizaban sobre mi carne desnuda.

Dios mío, esto iba mucho mejor de lo que mis sueños más salvajes podrían haber imaginado. Cuando llego a la parte superior de mis piernas, toco mis calzones. Salte ligeramente, de mi escurría un manantial de miel.

Mis ojos estaban entrecerrados y mi respiración era irregular. Torció su mano y logro deslizar un dedo hacia dentro de la grieta entre sus muslos.



Presionaba en el lugar correcto. Podía sentir presionando contra la tela de mis pantaletas.

Deje escapar un largo y afligido suspiro, sin saberlo, abriendo un poco las piernas.

Deslizo otro dedo y froto con ambos. Oh sí; ¡Estaba en el lugar correcto!

Yo: “Ooommm... mmm...”

Volvi a gemir, esta vez moviendo ligeramente las caderas, retorciéndome en mi lugar y abriendo un poco más las piernas.

No perdió tiempo en poner su mano en mi vulva para poder realmente apoderarse de ella.

Yo: “Uunnggghh... mmm... ooohhh...”

Gemí un poco más fuerte, mis caderas ahora comenzaban a presionarse contra el cojín del sofá.

Mientras continuaba frotando mi coño mis ojos estaban cerrados, pero parpadeaban mientras crecía la pasión. Mis caderas comenzaron a moverse más. Cuando mis labios se abrieron, para soltar otro gemido sentí su boca sobre la mía.

Yo: “Ooommm...”

Mientras nos besábamos apasionadamente.

Con una mano frotaba mi cuquita, y con la otra acariciaba mis pechos. Apretando uno y luego el otro, deleitándose con mis suaves senos.

El manoseo durante unos buenos minutos mientras me retorció en el sofá. Que me maltratara las tetas estaba provocando una gran excitación y la bebida ciertamente me había relajado.

Se levantó y me alzo del sofá. Era un hombre grande y cuando me elevo, instintivamente enrosque mis brazos alrededor de su cuello y me cargo sin esfuerzo por las escaleras hasta el dormitorio principal.

Me acostó suavemente en la cama conyugal, luego se desnudó hasta quedarme en calzoncillos. Mi pushita palpito involuntariamente al ver como su dura erección tensaba la tela de sus interiores.

Se subió rápidamente a la cama y se arrodillo entre mis piernas. Levanto mi suéter exponiendo mi sostén a su mirada lujuriosa. Agarrando mis piernas, las abrió ampliamente, mi falda se movió fácilmente por mis piernas para exponer su vagina cubierta únicamente por una capa de encaje. Era una muñeca de trapo en las manos de este señorón, sumisamente mis brazos descansaban a mis costados, cuando logro enganchar sus dedos debajo del encaje, el encaje que estaba destinado para mi novio, ahora era estirado hacia un lado, por su padrino. Dios, estaba empapada y ahora estaba desesperada, por sentir su toque. Con un rápido movimiento se quitó el bóxer y se acostó sobre mí.

Esto fue todo entonces. Todo lo que tenía que hacer era meter su verga en mi coñito. Parecía casi surrealista, ¡iba ser violada!!???

Yo: “No... no... no deberíamos... nosotros... nosotros... no podemos...”

Gemí suavemente. mis ojos se cerraron, no tenía la fuerza mental, ni emocional ni física para detenerlo.

Rápidamente rodo y se acostó a mi lado. me beso suavemente y gozosa devolví el beso con entusiasmo. Se retiró un poco y acaricio mi cuello.

Macario: “Shhh... shhh... solo relájate, ... deja que tu cuerpo te guíe... deja que tus emociones tomen el control. Ven déjame mostrarte”, murmuro suavemente mientras pasaba su mano sobre mi cuerpo antes de posarse finalmente sobre mi seno izquierdo.

Se inclinó y saco mi pecho del sostén y lamió alrededor de la areola, mi pezón respondía, creciendo dentro de su boca. Que lo chupaba con fuerza.

Yo: “shhh... ohhh...” aspire aire a través de mis dientes apretados antes de exhalar en un profundo suspiro.

Soltando mi pezón, comenzó a lamer todo alrededor de mi areola deliciosamente, tocando y jugueteado al mismo tiempo con mi tetilla, hasta provocarme una dolorosa y placentera erección de pezón. Su mano acarició la carne de mi pecho mientras mordisqueaba finamente mi bubi con sus dientes, tirando y retorciendo antes de chuparlo, una buena cantidad de mi seno entraba y salía de su. Gemía en voz alta de placer.

Movió su mano de mi seno izquierdo hacia mis piernas, deslizándola por mis sedosas medias hacia mi goteante y enloquecida puchita. Al encontrarse con mis piernas cerradas, froto sus dedos en la v que formaba la parte superior de mis muslos hasta que finalmente respondí, resignadamente, abriéndolos lentamente una vez más.

Sentí su mirada. Mi largo cabello era una maraña de delgados mochones esparcidos por mi cara, mis ojos parpadeaban entre abiertos, enloquecidos de deseo. mis labios rojos estaban ligeramente entreabiertos y suplicaban que los besaran, necesitaba sentir el cálido aliento de hombre invadir mi boca, Macario pareció adivinar mi necesidad, dándome un apasionado beso, donde mi lengua se fundió con la suya.

Deslizo sus manos debajo de mi cuerpo desabrochando mi sostén. Apartándolo del camino, mis pechos recién liberados de su prisión de tela, se encontraron con las diestras manos acariciándolos firmemente, sus manos deslizándose una y otra vez, ahuecándolos y apretándolos, la sensación de sus maravillosos dedos callosos sobre mis suaves bubis. Dios, era magnífico y tan bueno. Ahora estaba agarrando tenazmente mis pezones hinchados, que ahora estaban duros como rocas y tan erectos como nunca lo estarían. Casi parecían estar palpitando.

Rompiendo nuestro beso se movió hacia abajo pude acceder a mi puchita. Pasando sus manos por mis muslos, alcanzo la cadera de mi tanga, bajándola por mis piernas. No me resistí, era suya para que me tomara como él deseara.



Sentí su lengua, lamer lentamente los labios húmedos de mi cuquita.

Yo: “Oonngg... ohhh”,

Mis piernas mansamente se separaban más.

Yo: “Ummppphhh”,

Mientras relamía los abundantes jugos que emanaba de mi interior. Separo mis hinchados labios antes de forzar su tibia lengua dentro para saborear mi néctar.

Yo: “Oohhmmm... oh”,

Gemí, arque mi espalda y agarre su cabeza mientras metía la lengua lo más profundo que podía.

Yo: “Uuunngghhh... ooo”

Respingué cuando empujo un dedo dentro. dentro y fuera, dentro y fuera, antes de agregar un segundo. Se deslizaron con bastante facilidad. Estaba muy mojada.

Yo: “Ooohhh”,

Mis caderas bailaban en busca de encontrarse con sus dedos.

Me dio un descanso apartándose de mí, me enderezo para finalmente quitarme el suéter y el sostén. Mis pechos se sacudieron de un lado a otro por un momento antes de detenerse. sobresaliendo orgullosamente de mi pecho, mis pezones claramente hinchados y duros y pidiendo a gritos que los chupara de nuevo.

Macario: “Dios, eres magnífica”

Me volvió a recostar mientras desabrochaba mi falda, tirando de ella hacia abajo la tiro al suelo junto con la empapada tanga.

Arrodillándose se desprendió de su bóxer revelando su verga por primera vez en la noche.

Tenía un buen tamaño, con el tiempo supe que ligeramente superior al promedio. Acaricio su verga varias veces después lo acerco a mi vulva, froto mis receptivos labios con la cabeza de su polla para embarrarlo de mi miel.

Gemí cuando la cabeza abultada de su verga se deslizó dentro de mí. Apenas cruzo mis labios externos lo movía hacia arriba y hacia abajo, sobre mis labios internos.

Moviéndose lentamente hacia adelante empujo la cabeza más adentro, los músculos de mi cuquita se resistían increíblemente a ser invadidos, pero la lubricación de mi excitación nos le era favorables.

Yo: “Ohhh”,

Grite en voz alta, mientras dócilmente abría más las piernas.

Macario: “Cabroncita, estás bien apretadita”, jadeo.

Empujo hacia adelante de nuevo y de repente estaba dentro. Me sorprendió como mis músculos internos se esforzaban en ajustarse al placentero dolor producido por la invasión a la que eran objeto por primera vez en mi vida, y como mi cuerpo producía más y más lubricación, esa noche, a mis recientes 18 años cumplidos, había perdido mi virginidad, y el destino me brindo la mejor de las suertes, no la perdí con mi inexperto novio, la perdí con mi vecino, con su padrino, con un señorón que sabía lo que hacía conmigo.

Yo: “Oggg”,

Gemí ante primera invasión profunda a mis entrañas, cuando mi coñito se ajustó herméticamente a su verga, empujo de nuevo y con un último impulso rápido toco fondo.

Yo: “Ohhh”, grite “despacio, por favor, despacito”.

Macario: “tranquila, disfrútalo te acostumbrarás”.

Y con eso, comenzó a cogerme, deslizándose frenéticamente dentro y fuera de mí, sus bolas golpeando contra la entrada acuosa de mi vagina. Se apoyó en sus brazos, arqueando su cuerpo sobre el mío dándole el ángulo para empujar profundamente en mi empapada cuquita.

De repente, disminuyo la velocidad. Bajo su cuerpo para acostarse encima de mí, mientras la besaba tiernamente, ondulaba sus caderas en un movimiento lento y rítmico.

Me estaba enloqueciendo de placer, mientras gruñía en cada uno de sus embestidas, mi coño obviamente ahora estaba acostumbrando al tamaño de su verga. A medida que nuestros besos se volvieron más apasionados, eche mis brazos alrededor de su cuello, acercándome más y gimiendo en su boca. Mis piernas se cerraron alrededor de mi espalda, mis tacones de aguja se clavaron su piel mientras aceleraba el paso una vez más, como el macho alfa que era, incapaz de contenerse.

Oh dios, esto era tan bueno. Se incorporó un poco para poder poner sus manos en mis piernas. Paso sus manos desde mis tacones altos, bajando por las pantorrillas y a lo largo de mis muslos.

mis pezones estaban hinchados, jadeé cuando se inclinó y los chupo una vez más, haciéndolos inflar aún más. Gimoteé cuando con fuerza sus dientes jalaron de ellos, haciendo que mis senos se tambalearan con la fuerza de esta acción.

Mientras mordía con fuerza uno, ocurrió, lo inesperado por mi mente, pero deseado por mi cuerpo, me corrí por primera vez, mi orgasmo floreciendo a través de todo mi cuerpo.

Yo: “Mmmgg”,



Grite desespera mente, impactada y asustada, mientras el continuaba apaleando su coñito. Mi mente divagó brevemente. Había leído un artículo que revelaba que la mayoría de los hombres solo duran unos tres a siete minutos durante la penetración antes de correrse. Ciertamente no era un hombre de tres minutos, de hecho, ya había pasado mucho más de 7 minutos. Sería el mejor sexo que experimentaría en mucho tiempo.

Entonces se salió de mí, tomándome del brazo hizo que me diera la vuelta y me arrodillara al borde de la cama.

Colocándose detrás, introdujo su verga de nuevo, empujando contra ya la pobre resistencia de mis entrañas, recién estrenadas. Me cogió profundamente y después tomo su ritmo una vez más.

Yo: “Ooongrrr”,

Lloriqué repetidamente mientras tenía lo que mi primera experiencia de la posición más deliciosa y placentera que hay, ‘estilo perrito’. Se inclinó para agarrar y acariciar mis pechos que se balanceaban al ritmo de sus embestidas.

Estaba completamente abrumada por los sentimientos que estaba experimentando por primera vez mientras continuaba aporreando mi cuquita. Y cuando dirigió su atención a mis senos, pellizcando mis pezones, casi explotó de deseo.

Estaba hirviendo ahora, cuando mis músculos internos sintieron el palpar de la verga dentro de mí, el instinto llamo a la poca razón que me quedaba y grite con la poca fuerza que me quedaba.

Yo: “¡no, dentro no, por favor, nooo!”

Entonces sentí el vacío, la ausencia de la carne que tanto placer me estaba dando, y luego salpicaduras, gotas húmedas y pegajosas, rítmicamente caían en mi sudada baja espalda.

Macario: “Oh, que ricooo, Diosss”,

Mientras sentía las últimas gotas sobre mi sudorosa piel

Macario: “eso fue increíble”.

Estaba congelada, incapaz de moverme, superada por la pasión de los últimos minutos y la culeada que acababa de experimentar.

Macario: “ ¿estás bien?”

Yo: “Sí, sí, estoy bien”, mientras me recostaba nuevamente sobre la cama.

Macario: “¿Quieres darte una ducha? Parece que lo necesitas”.

Mientras sentía cómo sus mecos comenzaban a deslizarse por mi espalda.

Yo: “Sí, eso sería bueno”.

Mientras bajaba temblorosa y agitada de la cama y recogía mi ropa del suelo.

Me mostro dónde estaba el baño y abrió la ducha para mí. Hizo ademán de irse cuando entre en el cubículo, pero se detuvo en la puerta, para verme enjabonándome, con la espuma blanca sobre mi cuerpo.

Macario: “Esas tetas son simplemente perfectas”.

Camino de la puerta del baño y entro en la ducha, asustándome cuando se posiciono detrás de mí para tomar mis tetas en sus ásperas manos, y las apretó.

Yo: “Macario, ¿qué estás haciendo?, sal de aquí”.

Acaricio mis pechos pasando sus dedos por mi suave pero firme carne, antes de atrapar sus pezones hinchados, causando estragos en mi centro de placer, ahora empezaba estar tan mojada por dentro como por fuera.

Yo: “Mmmm, Macario, nooo por favor... mmmm, Macario, no... por favor... por favor...”

Queriendo controlar una situación, donde no mandaba la razón, gobernaban mis entrañas, mientras sus caderas comenzaban a moverse, buscando el placer en las caderas de Macario.

Bajo su mano entre mis piernas y froto sus dedos a través de mi monte de venus, liberando electricidad erótica por todo mi ser, Mis piernas se abrieron de inmediato para darle un mejor acceso a su cuquita.

Yo: “Uuunngg”, respingué cuando su dedo entro y luego un segundo, lo que me hizo gimotear en voz alta. Y mientras me penetraba con los dedos, la otra mano se movió hacia arriba para acariciar sus senos.

Eché la cabeza hacia atrás, perdía el aliento, me sostuve con una mano de su nuca porque mis piernas no me sostenían, necesitaba sentir sus labios, su lengua en vacía boca, giré la cara y lo besé apasionadamente. Gimoteaba en su boca mientras mi otra mano se apoyaba en su mano que cubría mi entrepierna mientras continuaba empujando sus dedos dentro y fuera de espasmódica vagina.

Inconscientemente levanté mi pierna y arqueé mi espalda, para sentir su verga completamente erecta y palpitante deslizarse por los labios externos de mi cuca y entonces sucedió nuevamente, con un solo empujón, me penetro. Mi vagina abrazaba dulcemente su verga mientras bombeaba su pelvis contra mis nalgas rítmicamente.

Su mano alcanzó mi clítoris, y mi cuerpo se descontroló, electricidad recorría mi cuerpo, mi vista se nublaba, un grito ahogado no podía escapar de boca, mi cuquita se contraía, y pensé que mi vejiga se vaciaba, pero no era mi vejiga, era la primera vez que mis entrañas se chorreaba y vaciaban por completo, me sentí desmayar si no fuera por el firme abrazo de Macario, hubiese caído al suelo, explotó con su orgasmo.

Yo: “Oh, Dioos, Ohhh”



Un grito desesperado al fin salió de mi boca, mi cuerpo convulsionaba en los brazos de Macario, y me perdí...

Entre en estado zombi, soñolientamente, vi como Macario cerraba la ducha y tomo una toalla de baño grande y la froto rápidamente para secarme, prestando especial atención en mis bubis.

Tomándome de la mano me condujo de regreso a la cama matrimonial y me acostó.

Trepando entre mis muslos, levanto mis piernas hasta sus hombros y alineo su verga con mi estropeada cuca, y lo sumergió en la laguna de fluidos que se había convertido mis entrañas.

Yo: “Ohh, aarrgghh”.

Grite, volviendo a la realidad de mi estado aletargado cuando su verga chocó contra mi punto G y sus bolas se estrellaban contra mis nalgas.

Doblando mis piernas casi hasta mis hombros, se inclinó hacia adelante para besar mis labios, sus manos palpaban mis pechos, este señorón me tenía y subyugada mente enloquecida

rítmicamente pequeñas olas de placer llegaban y se iban en cada embestida, micro orgasmos tras micro orgasmo, una y otra y otra vez, sentí su tensión de su verga y su cuerpo, espasmos de su rígida verga, se vino, bombeando hilo tras hilo de cosas blancas y pegajosas en mi tierno coñito. Su semen inundó mi interior, mezclándose con mis propios jugos.

Mientras se retiraba el tapón que era su verga de mi vulva, todos nuestros fluidos escaparon de mi interior goteando entre mis muslos.

Yo: “¿Te acabas de correr dentro de mí?”,

Grite asustada

Yo: “No quiero estar embarazada...”

Macario: “ siempre puedes tomar una píldora del día después, ¿no?”

Yo: “Bueno, supongo que voy a tener que hacerlo, ¿no?”

Mientras bajaba de la cama y me vestía, nerviosa de un posible nuevo encuentro que aumentara las probabilidades de un embarazo no deseado, debía salir rápidamente de ahí.

Macario: ¿quieres que te acompañe a casa?” tímidamente.

Yo: “No, gracias, Macario, creo que hoy he tenido suficiente de ti “

Tratando de sonar molesta e indignada posible.

Salí corriendo de la casa de Macario, luchando momentáneamente con la cadena de seguridad de la puerta principal. No es de extrañar que se lo haya puesto, ¡obviamente no quería que lo molestaran!

Y luego estaba en la seguridad de mi propia casa. Cerré la puerta y corrí escaleras arriba y directamente al baño. Necesitaba urgentemente el baño. Mientras me levantaba después, miré hacia la taza del inodoro. Y ahí estaban. Grandes gotas del semen de Macario colgando suspendidas en el agua como minimedusas. Y había mucho. Para un viejo que ya se había corrido una vez, seguro que me llenó. Estaba asusta de que me hubiera embarazado.

Me fui directo a la cama. Estaba enojada y molesta conmigo mismo. Sabía que había disfrutado del sexo, pero no debería haber sucedido de esa manera. Todo había sido tan fácil para Macario. Y eso me preocupó bastante.

Di vueltas y vueltas por lo que parecieron siglos mientras revivía el momento en que Macario había disparado su carga dentro de mí, la culpa a veces amenazaba con abrumarme. El sueño llegó eventualmente, pero con él llegaron los sueños.

Estaba en la cama de Macario, retorciéndome de placer mientras me culeaba largo y tendido. Se sentía tan bien, Eso definitivamente había sido ... extraordinariamente placentero...

Pero luego el sueño se alteró. Estaba parada en una puerta abierta, mirando hacia un dormitorio que no reconocí, mirando a dos personas en la cama teniendo sexo. El hombre era grande y tenía un trasero grande y peludo, que apuntaba directamente hacia mí. Debajo de él había una mujer. Todo lo que vi fueron sus brazos y piernas que sobresalían y se agitaban debajo de su cuerpo. Y ella gruñía y gemía mientras sus caderas subían y bajaban.

Y luego se volvió, me vio y sonrió. Jadeé en estado de shock. El hombre era el Sr. "Gorrion".

Observé con horror cómo el rostro y el cuerpo de la mujer aparecieron a la vista. Era mi madre, completamente desnuda y gritando de éxtasis ...
... mientras llegaba a su estremecedor orgasmo. Su cuerpo se sacudió y sufrió espasmos cuando el clímax la atravesó.

Y luego fui yo en la cama, luchando por escapar mientras el Sr. "Gorrion" trepaba entre mis muslos y forzaba su gran verga dentro de mi coño aparentemente húmedo y dispuesto. Y cuando entró en mí, grité.

Y luego me desperté, mi respiración entrecortada, mi cuerpo cubierto con una fina capa de sudor mientras la conmoción y el horror volvían a inundarme.

Incapaz de detenerme, mi mano se deslizó entre mis piernas, mis dedos tantearon los labios de mi vagina, sintiendo el semen de Macario mientras seguía goteando por mis muslos. Mis labios estaban hinchados. Toqué mi clítoris y me estremecí.

Me corrí rápidamente y mientras lo hacía, visiones de hombres cogiéndome inundaron mis sentidos y llenaron mi mente.

A medida que mi respiración se hizo más lenta y los latidos de mi corazón se calmaron, hice un balance de mis sentimientos.

¿Me gustaba el sexo?

Sí, definitivamente, de eso no tenía ninguna duda.

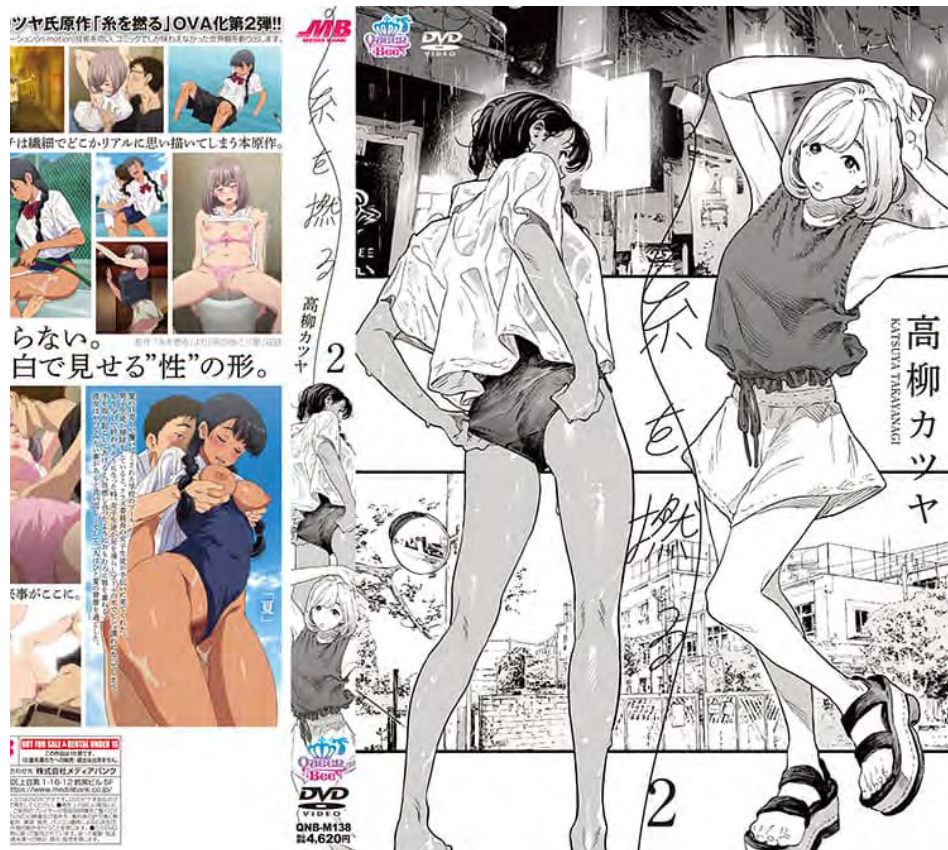
¿Había disfrutado del sexo con Macario?

Sí, puede que haya sido viejo, pero Dios, seguro que sabía cómo culear,

Y no porque era viejo. Una chica decente y educada como yo no debería tener sexo con hombres, así como así. Simplemente no estaba bien.







Hentai Life

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit www.imagenobscura.com



¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com

HUMOR LASCIVO



“Las nominadas a mejor actriz, que sobrevivió a un gangbang anal interracial son...”

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Mejor sexo a medida que envejecemos

Melinda Smith, M.A.
and Jeanne Segal, Ph.D.

Buen sexo a cualquier edad

El sexo puede ser una experiencia emocional poderosa y una gran herramienta para proteger o mejorar la salud, y ciertamente no es solo para los jóvenes. La necesidad de intimidad no tiene edad. Y los estudios actuales confirman que, sin importar cuál sea tu género, puedes disfrutar del sexo todo el tiempo que desees. Naturalmente, el sexo a los 70 u 80 años puede no ser como a los 20 o 30, pero en algunos aspectos puede ser mejor.

Como adulto mayor, es posible que te sientas más sabio que en tus años anteriores y sepas qué es lo que funciona mejor para ti en lo que respecta a tu vida sexual. Las personas mayores suelen tener mucha más confianza en sí mismas y autoconciencia, y se sienten liberadas de los ideales poco realistas de la juventud y de los prejuicios de los demás. Y cuando los hijos han crecido y el trabajo es menos exigente, las parejas pueden relajarse y disfrutar el uno del otro sin las antiguas distracciones.

Sin embargo, por diversas razones, muchos adultos se preocupan por el sexo en sus últimos años y terminan alejándose de los encuentros sexuales. Algunos adultos mayores se sienten avergonzados, ya sea por el envejecimiento de su cuerpo o por su “rendimiento”, mientras que otros se ven afectados por la enfermedad o la pérdida de una pareja.

Sin información precisa y una mente abierta, una situación temporal puede convertirse en una permanente. Puede evitar que esto suceda



siendo proactivo. Ya sea que esté buscando reiniciar o mejorar su vida sexual, es importante estar listo para probar cosas nuevas y pedir ayuda profesional si es necesario. Hay mucho que puede hacer para compensar los cambios normales que vienen con el envejecimiento. Con la información y el apoyo adecuados, sus últimos años pueden ser un momento emocionante para explorar tanto los aspectos emocionales como sensuales de su sexualidad.

Beneficios del sexo a medida que envejece

Como adulto mayor, las dos cosas que pueden haberle brindado la mayor alegría (los hijos y la carrera) pueden ya no ser tan frecuentes en su vida cotidiana. Las relaciones personales a menudo adquieren una mayor importancia y el sexo puede ser una forma importante de conectarse. El sexo tiene el poder de:

- Mejorar la salud mental y física. El sexo puede quemar grasa, hacer que el cerebro libere endorfinas y reducir drásticamente la ansiedad.*
- Aumentar la expectativa de vida. Gracias a sus beneficios para la salud, una buena vida sexual puede añadir años a su vida.*
- Consolidar las relaciones. El sexo es una oportunidad para expresar la cercanía de su relación más profunda.*
- Dar refugio. El sexo le da la oportunidad de escapar de las realidades a veces duras del mundo.*

Acepte y celebre quién es

El sexo en la vejez puede no ser igual que en su juventud, pero eso no tiene por qué ser algo malo. De hecho, el sexo puede ser más placentero que nunca. A medida que se vaya dando cuenta de que está aceptando su identidad de mayor edad, podrá:



Cosechar los beneficios de la experiencia. La independencia y la confianza en uno mismo que vienen con la edad pueden ser muy atractivas para su cónyuge o sus posibles parejas. Sin importar su género, puede sentirse mejor con su cuerpo a los 62 o 72 años que a los 22. Y es probable que ahora sepa más sobre sí mismo y lo que lo entusiasma y lo hace feliz. Su experiencia y autocontrol pueden hacer que su vida sexual sea emocionante para usted y su pareja.

Mire hacia el futuro. A medida que envejece, trate de dejar de lado las expectativas sobre su vida sexual. Haga todo lo posible por evitar pensar demasiado en cómo las cosas son diferentes. Si disfrutó de una vida sexual activa en sus años más jóvenes, no hay razón para bajar el ritmo con la edad, a menos que lo desee. Una actitud positiva y una mente abierta pueden ayudar mucho a mejorar su vida sexual a medida que envejece.

Ame y valore su yo mayor. Naturalmente, su cuerpo va pasando por cambios a medida que envejece. Se ve y se siente diferente a cuando era más joven. Pero si puede aceptar estos cambios como algo natural y mantener la cabeza en alto, no solo se sentirá mejor, sino que también será más atractivo para los demás. La confianza y la honestidad se ganan el respeto de los demás y pueden ser sexys y atractivas.

El buen sexo a medida que envejece es sexo seguro a medida que envejece

Como adulto mayor, debe ser tan cuidadoso como las personas más jóvenes al tener relaciones sexuales con una nueva pareja. Es posible que no pueda quedar embarazada, pero aún es susceptible a las enfermedades de transmisión sexual. Hable con su pareja y protéjase.

Comunícate con tu pareja

A medida que los cuerpos y los sentimientos cambian a medida que envejeces, es más importante que nunca comunicar tus pensamientos, miedos y deseos a tu pareja. Anima a tu pareja a que también se comunique plenamente contigo. Puede que no te resulte fácil hablar abiertamente



sobre sexo, pero mejorar la comunicación ayudará a que ambos se sientan más cerca y puede hacer que el sexo sea más placentero.

Abordar el tema del sexo puede ser difícil para algunas personas, pero debería resultar más fácil una vez que comiences. Y como beneficio adicional, es posible que descubras que el solo hecho de hablar de sexo puede hacerte sentir sexy.

Prueba las siguientes estrategias al comenzar la conversación:

Sé juguetón. Ser juguetón puede hacer que la comunicación sobre sexo sea mucho más fácil. Utiliza el humor, las bromas suaves e incluso las cosquillas para aligerar el ambiente.

Sé honesto. La honestidad fomenta la confianza y relaja a ambos miembros de la pareja, y puede ser muy atractiva. Hazle saber a tu pareja cómo te sientes y qué esperas de una vida sexual.

Habla de nuevas ideas. Si quiere probar algo nuevo, hable con su pareja y esté abierto a sus ideas también. Los años de la tercera edad, con más tiempo y menos distracciones, pueden ser una época de creatividad y pasión.

Modernícese. Puede pertenecer a una generación en la que el sexo era un tema tabú, pero hablar abiertamente sobre sus necesidades, deseos y preocupaciones con su pareja puede acercarlos más y ayudarlos a disfrutar del sexo y la intimidad.

Concéntrese en la intimidad y el contacto físico

Una buena vida sexual, a cualquier edad, implica mucho más que solo sexo. También se trata de intimidad y contacto, cosas de las que cualquiera puede beneficiarse. Incluso si tiene problemas de salud o discapacidades físicas, puede participar en actos íntimos y beneficiarse de la cercanía con otra persona.



Libérese de la presión dejando de lado sus viejas ideas sobre lo que “debería ser” el sexo. Concéntrese en cambio en la importancia de la ternura y el contacto.

Tómese su tiempo

Sin cargas de trabajo apremiantes ni niños pequeños de los que preocuparse, muchos adultos mayores tienen mucho más tiempo para dedicarse al placer y la intimidad. Utilice su tiempo para tener más intimidad.

Amplíe su experiencia. Comience con una cena romántica (o un desayuno) antes de hacer el amor. Compartan literatura y poesía romántica o erótica. Tener una experiencia juntos, sexual o no, es una forma poderosa de conectarse íntimamente.

No sea tímido. Tome a su pareja de la mano y acaríciela con frecuencia, y anímela a que la toque a usted. Cuénteles a su pareja lo que ama de ella y comparta sus ideas sobre nuevas experiencias sexuales que podrían tener juntos.

Relájese. Busque algo que relaje a ambos miembros de la pareja, tal vez pruebe con masajes o baños juntos. La relajación fomenta la confianza y la comodidad, y puede ayudar a solucionar problemas de erección y sequedad.

Ampliar su definición de sexo

La sexualidad necesariamente adquiere una definición más amplia a medida que envejecemos. Trate de abrirse a la idea de que el sexo puede significar muchas cosas y que la cercanía con una pareja se puede expresar de muchas maneras.

No se trata solo de las relaciones sexuales. El sexo también puede ser un placer emocional, sensorial y de relación. Las relaciones sexuales son solo una forma de tener sexo satisfactorio. Tocar, besar y otros contactos



sexuales íntimos pueden ser igual de gratificantes tanto para usted como para su pareja.

Cambios naturales. A medida que envejece, es normal que usted y su pareja tengan diferentes capacidades y necesidades sexuales. Busque nuevas formas de disfrutar del contacto sexual y la intimidad. Es posible que tenga relaciones sexuales con menos frecuencia que antes, pero la cercanía y el amor que siente permanecerán. Si usted o su pareja padecen disfunción eréctil, considere investigar sobre medicamentos como Cialis (tadalafil) o Viagra (sildenafil).

Encuentre lo que funciona para usted

Es posible que no se sienta tan cómodo con algunas posiciones sexuales como antes, pero eso no significa que deba renunciar a una actividad que le resulte placentera y perder la sensación de cercanía con su pareja.

Tenga en cuenta que no todo se trata de tener relaciones sexuales o recrear cómo eran las cosas cuando era más joven. La clave para una gran vida sexual es descubrir qué funciona para usted ahora. El sexo a medida que envejece puede requerir algo de creatividad. Utilice las siguientes ideas como inspiración, pero no tenga miedo de crear las suyas propias.

Experimente. Pruebe posiciones sexuales que ambos encuentren cómodas y placenteras, teniendo en cuenta los cambios. Para los hombres, si la disfunción eréctil es un problema, intente tener sexo con la mujer encima, ya que la erección es menos importante. Para las mujeres, el uso de lubricación puede ayudar.

Amplíe lo que significa el sexo. Abrazarse, tocarse suavemente, besarse y darse masajes sensuales son formas de compartir sentimientos apasionados. Pruebe el sexo oral o la masturbación como sustitutos satisfactorios de las relaciones sexuales.

Cambie su rutina. Cambios simples y creativos pueden mejorar su vida sexual. Cambie el momento del día en que tiene relaciones sexuales a



un momento en el que tenga más energía. Por ejemplo, intente tener intimidad por la mañana en lugar de al final de un largo día.

Juegos previos. Como puede llevar más tiempo para que usted o su pareja se exciten, tómese más tiempo para preparar el terreno para el romance, como una cena romántica o una noche de baile. O intente conectarse primero con caricias o besos intensos.

Diversión. Ser juguetón con su pareja es importante para una buena vida sexual a cualquier edad, pero puede ser especialmente útil a medida que envejece. Bromea o haga cosquillas a su pareja, lo que sea necesario para divertirse. Con los problemas que puede estar enfrentando física o emocionalmente, el juego puede ser la clave para ayudarlos a ambos a relajarse.

Cómo reiniciar un impulso sexual estancado

Algunos adultos mayores abandonan la vida sexual debido a problemas emocionales o médicos. Pero la gran mayoría de estos problemas no tienen por qué ser permanentes. Puedes recuperar el impulso sexual estancado y recuperar tu vida sexual. Recuerda que mantener una vida sexual en la tercera edad es una cuestión de buena salud. Intenta pensar en el sexo como algo que te puede mantener en forma, tanto física como mentalmente.

El camino hacia una vida sexual satisfactoria a medida que envejeces no siempre es fácil. Comprender los problemas puede ser un primer paso eficaz para encontrar soluciones.

Obstáculos emocionales. El estrés, la ansiedad y la depresión pueden afectar tu interés en el sexo y tu capacidad para excitarte. Los cambios psicológicos pueden incluso interferir en tu capacidad para conectar emocionalmente con tu pareja.

Imagen corporal. A medida que notes más arrugas o canas, o te des cuenta de que tienes michelines o celulitis, es posible que te sientas



menos atractivo para tu pareja. Estos sentimientos pueden hacer que el sexo sea menos atractivo y que pierdas el interés en él.

Baja autoestima. Los cambios en el trabajo, la jubilación u otros cambios importantes en la vida pueden hacer que te sientas temporalmente inseguro sobre tu sentido de propósito. Esto puede socavar tu autoestima y hacer que te sientas menos atractivo para los demás.

Preocúpate por el “rendimiento”. Preocuparte por cómo te desempeñarás o si eres digno de la atención sexual de tu pareja puede llevar a la impotencia en los hombres y a la falta de excitación u orgasmo en las mujeres.

Este puede ser un problema al que nunca antes te hayas enfrentado. El impulso sexual puede estancarse naturalmente a medida que enfrentas las realidades del envejecimiento, pero es posible superar estos baches en el camino.

Comunícate. Habla con tu pareja, un amigo o un consejero sobre tus problemas, ya sean físicos o emocionales. Explícale las ansiedades que sientes, pide y acepta tranquilidad, y continúa la conversación a medida que surjan los temas.

Simplemente “hazlo”. El sexo es tan saludable y necesario como el ejercicio y, al igual que el ejercicio, puede sorprenderte con placer y satisfacción, incluso si no estabas “de humor”. Así que vuelve a practicar. Una vez que recuperes el hábito, comenzarás a sentirte mejor y tu impulso sexual debería aumentar naturalmente.

Aumenta tu nivel de actividad. Aumentar su nivel general de actividad beneficiará su deseo sexual al aumentar su energía y sensación de bienestar.

Déjelo ir. En la medida de lo posible, utilice su edad y experiencia para ser sabio y sincero consigo mismo. Deje ir sus sentimientos de incompetencia y permítase disfrutar del sexo a medida que envejece.



Sepa cuándo buscar ayuda

Sin importar su edad, perder el deseo de intimidad y contacto por completo no es normal. De hecho, la pérdida de interés o de función puede ser señal de un problema médico, que puede ser mejor que lo trate un médico. Si algo está interfiriendo en su deseo o capacidad de tener una buena vida sexual, no permita que la vergüenza le impida pedirle ayuda a su médico. Si trabaja con un profesional, hay mucho que puede hacer para mejorar su vida sexual.

Tenga en cuenta que todo lo que afecte su salud y bienestar general también puede afectar su función sexual. La salud sexual puede verse afectada por:

Condiciones médicas. Las enfermedades que afectan al sistema cardiovascular, la presión arterial alta, la diabetes, los problemas hormonales, la depresión o la ansiedad pueden afectar el deseo y la función sexual. Puede hablar con su médico sobre estrategias para combatir estos problemas.

Medicamentos. Ciertos medicamentos pueden inhibir su respuesta sexual, incluido el deseo sexual, su capacidad para excitarse y su función orgásmica. Puede hablar con su médico sobre la posibilidad de cambiar a un medicamento diferente que tenga menos efectos secundarios sexuales.





Broken
Latina
Whores

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

DISCOVER THE LOVER'S ART THAT CELEBRATES BEAUTY. A COLLECTION OF DRAWINGS INSPIRED BY ADOLESCENCE



Lorella

Gianna

Molly

Greta

Andrea

Edith

Elena

Judith

Sandrina



Lorella

Gianna

Molly

Greta

Andrea

Edith

Judith

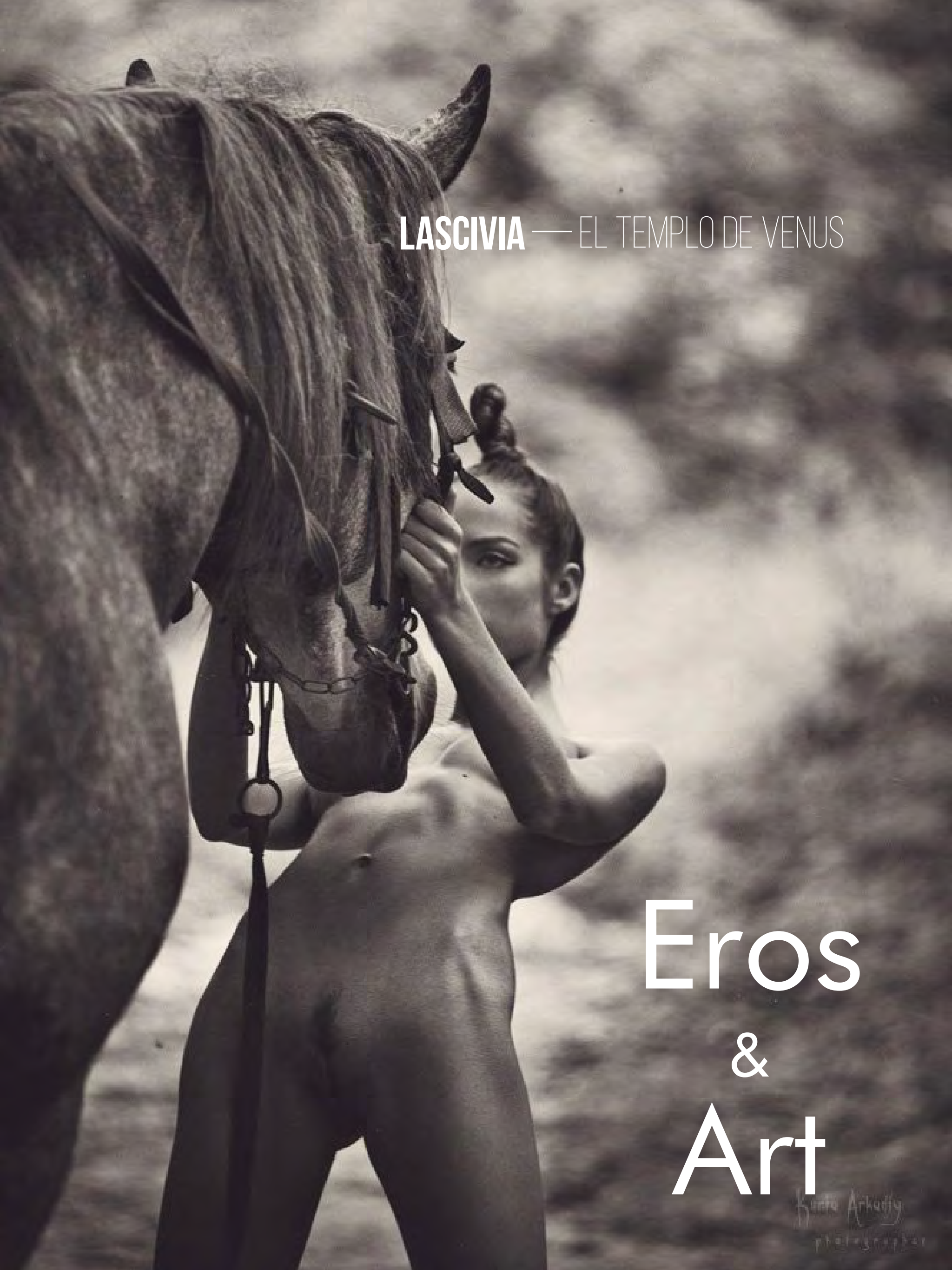
Marie

Sandrina

YOU CAN ADMIRE AND BUY LOVER'S DRAWINGS ON

LOVER-ART.IT

[instagram.com/lover.illustrazioni/](https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/)



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

Eros & Art

Krista Arkady
photographer



lover



















CartoonPink







linafrish

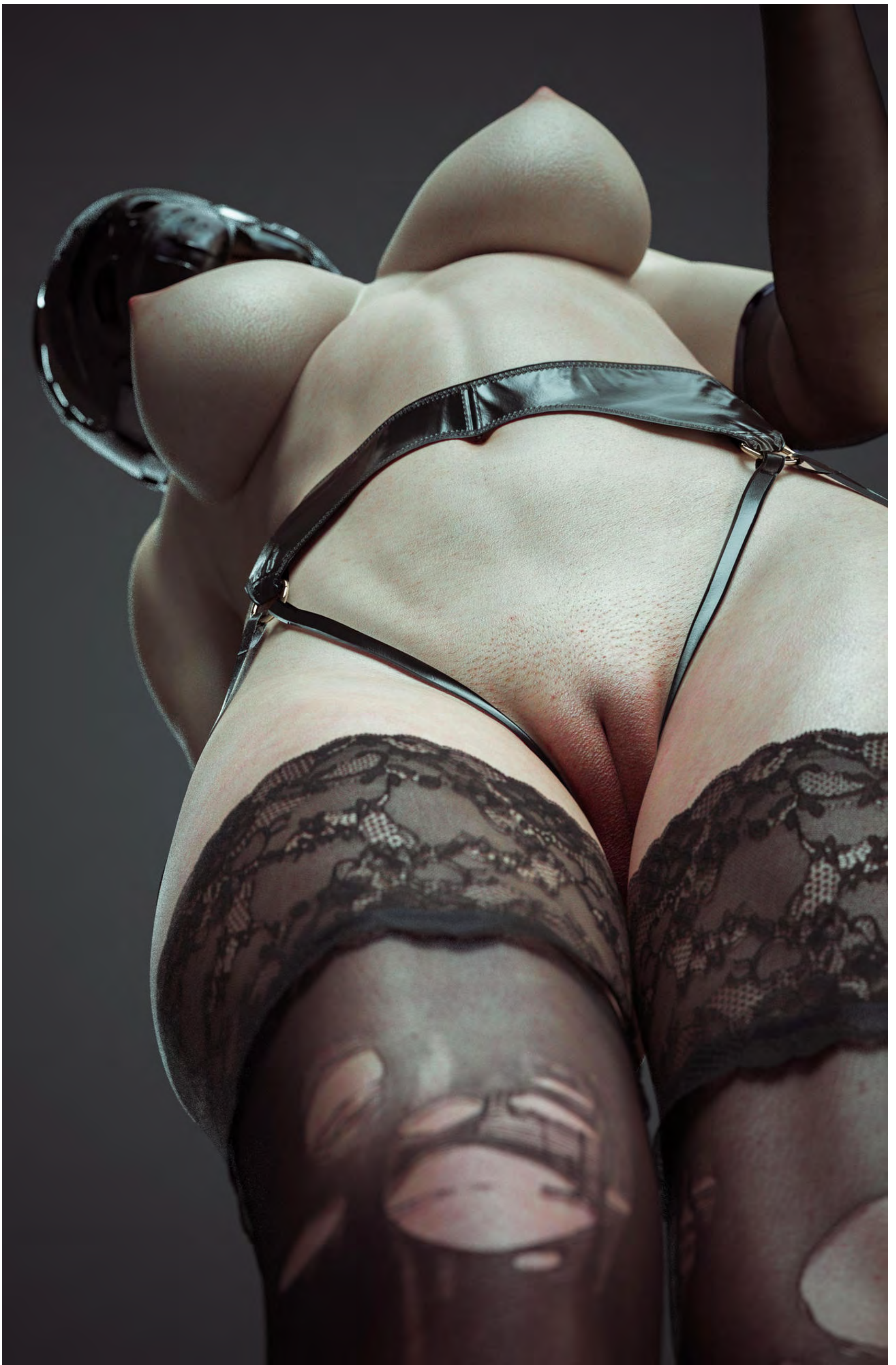




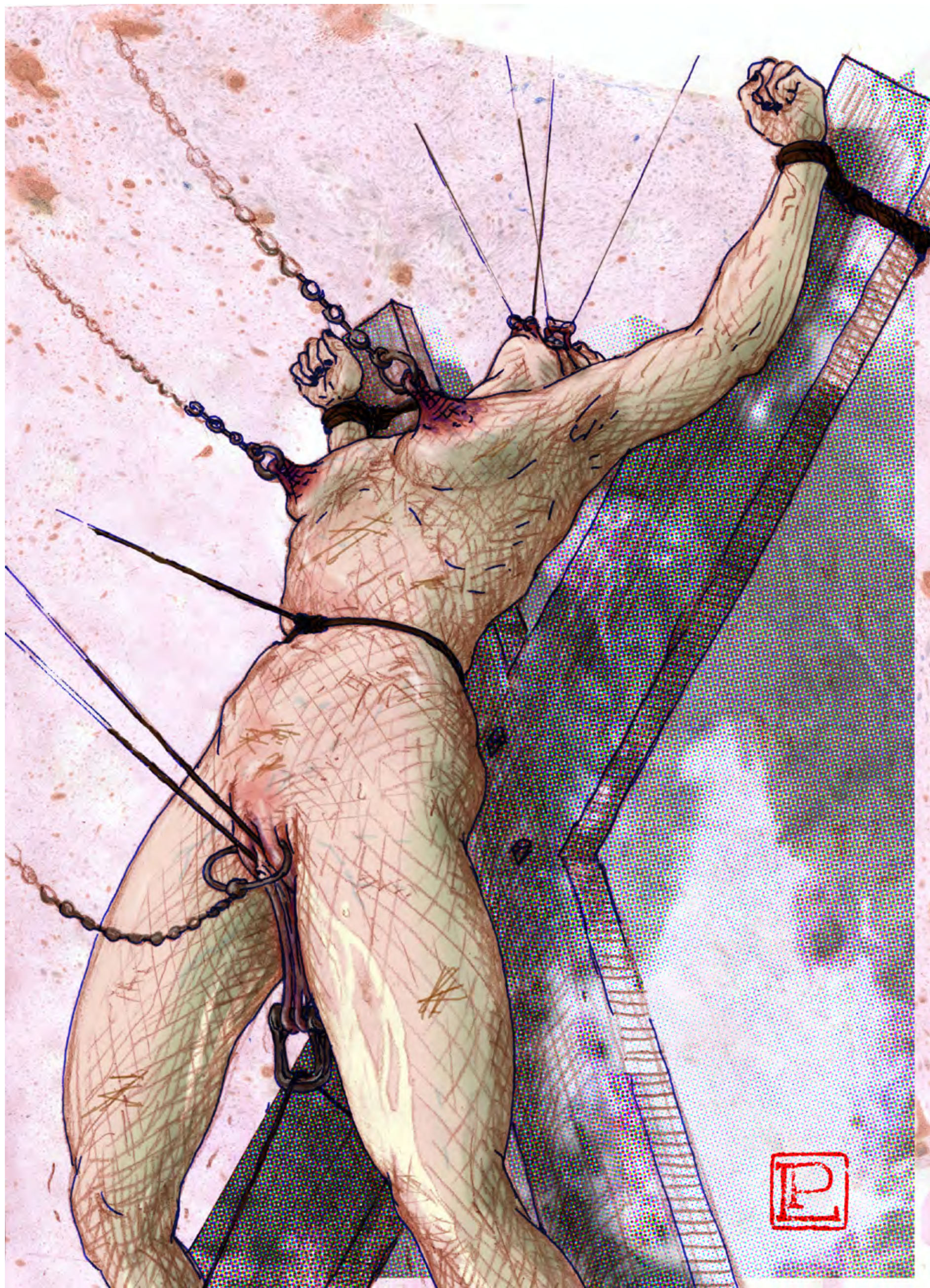




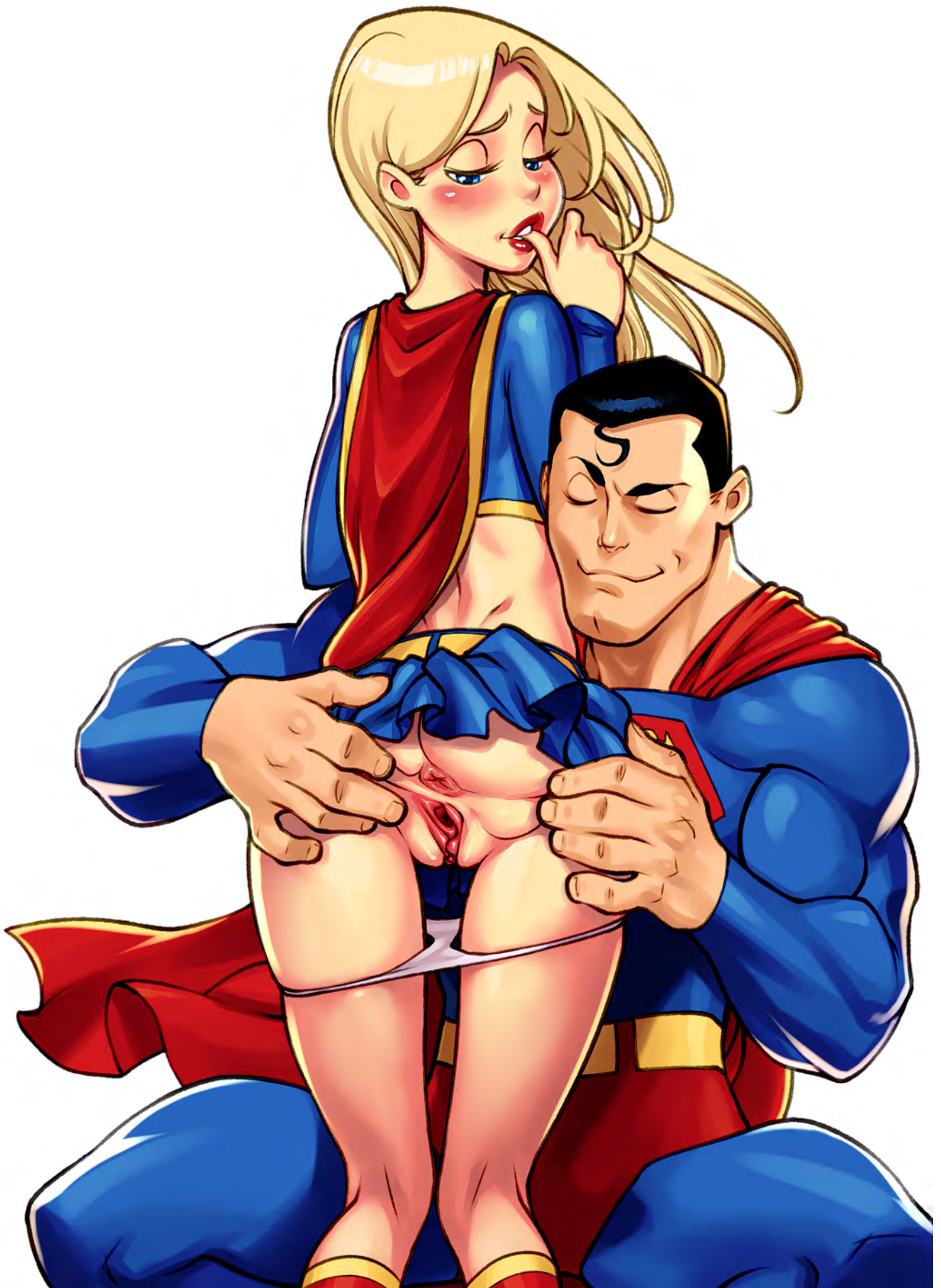












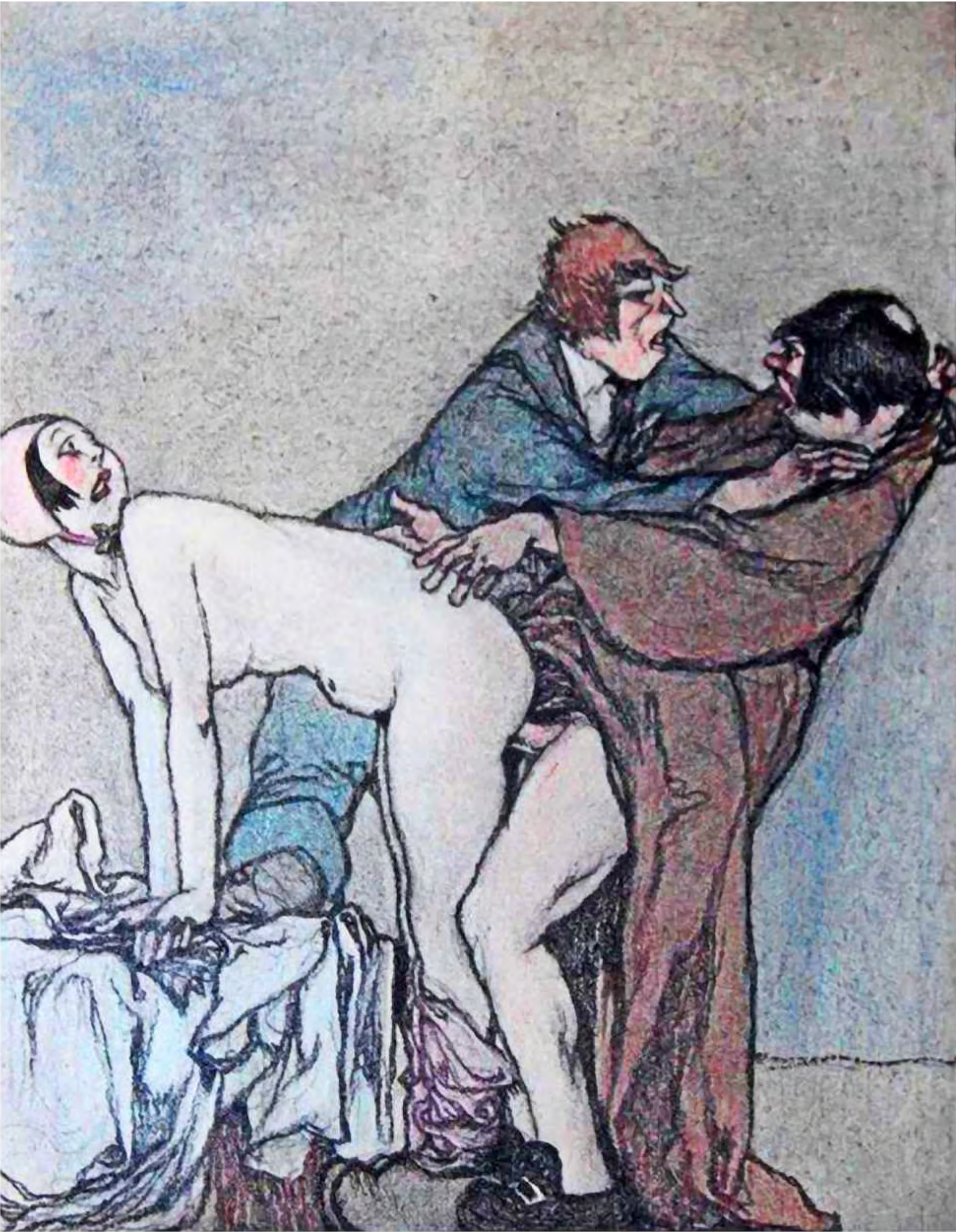






Merore











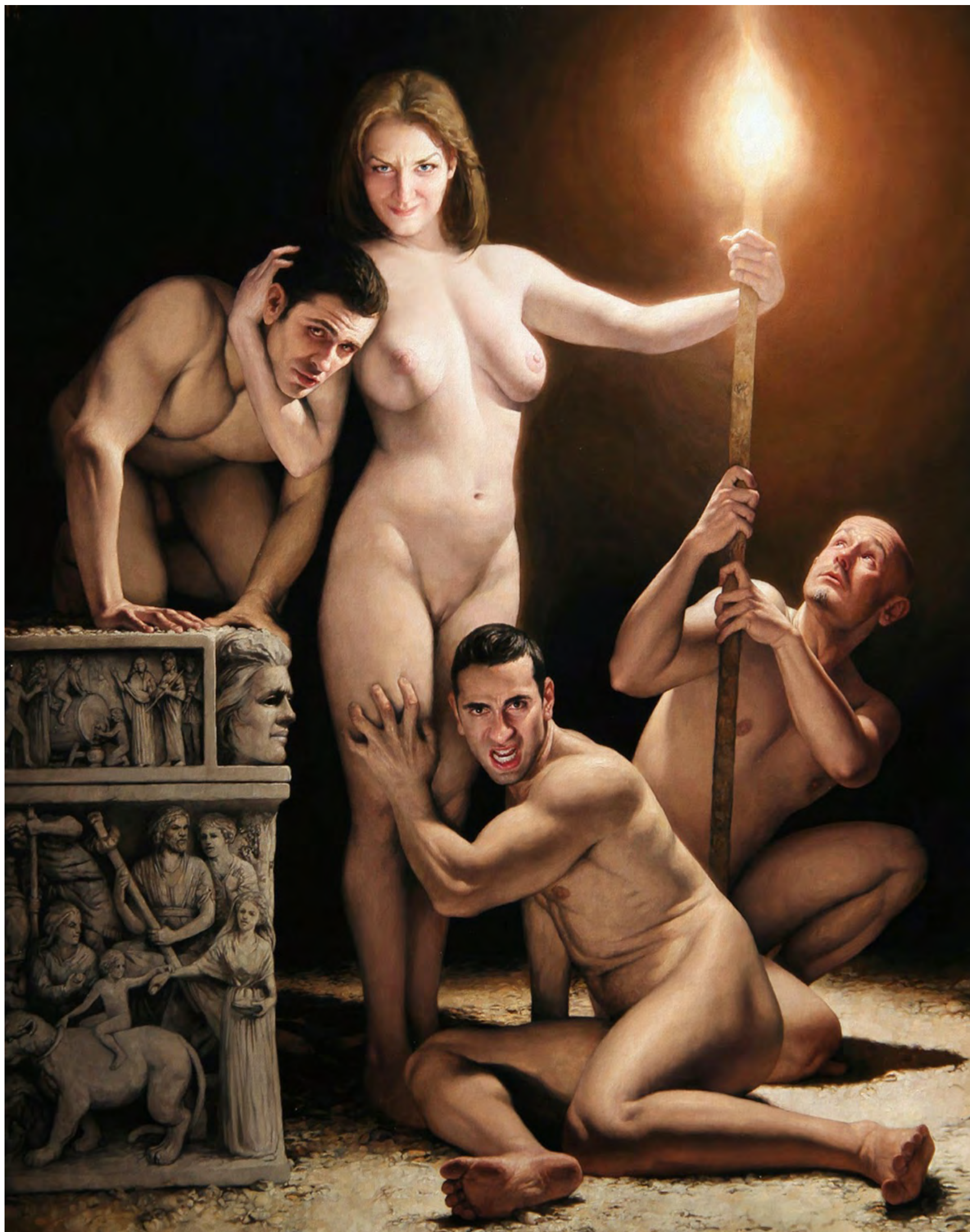




basnip

やばっ 超ドキドキ
なんだけど！
ほらアンタも脱いで！
恥ずかしい？
大丈夫だよカーテンあるし…
じゃあ下だけでいいから！
はやくはやく！



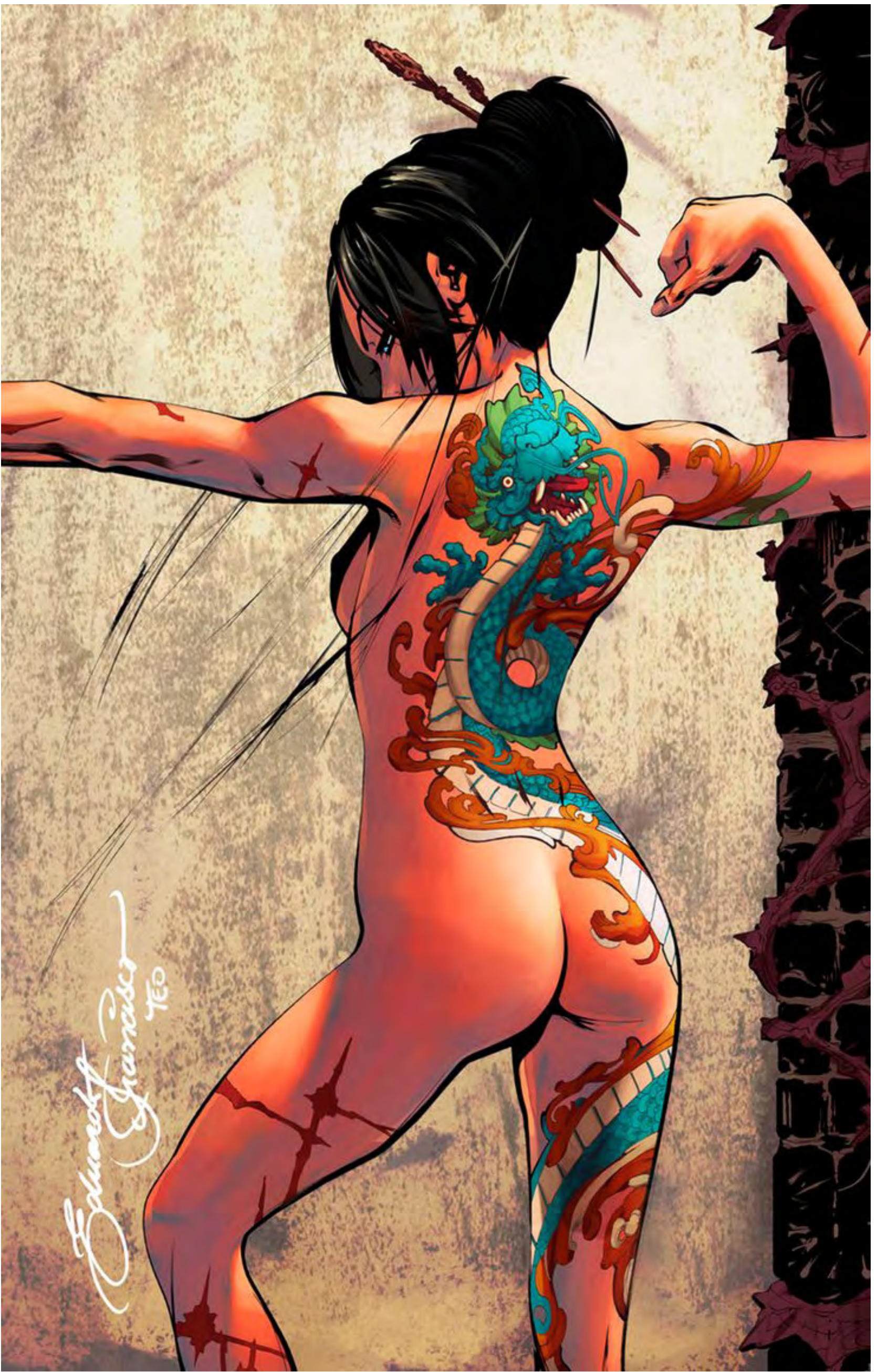




Laundry day







Edmund Francisco
7/10





“No es tu sexo lo que en tu sexo busco sino ensuciar tu alma:
desflorar con todo el barro de la vida lo que aún no ha vivido”

Leopoldo María Panero

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Enseñamos a los niños de la escuela a tener sexo seguro. También debemos enseñar a enviar mensajes de sexo de forma segura

Giselle Natassia Woodley
& Leila Green

El sexting consiste en tomarse fotos, vídeos o textos explícitos desnudos o parcialmente desnudos y enviarlos por Internet o a través de un teléfono móvil. Los jóvenes suelen llamarlos «desnudos» o «fotos de penes».

Una encuesta realizada en 2021 a casi 7000 adolescentes australianos (de 14 a 18 años) concluyó que el sexting era una «práctica habitual» entre los jóvenes. De los encuestados, el 86 % afirmó haber recibido mensajes sexuales y el 70 % afirmó haberlos enviado.

Nuestra nueva investigación explora las experiencias de los adolescentes australianos con el sexting y la educación sobre el sexting. Realizamos 49 entrevistas con 30 jóvenes australianos (de 11 a 17 años), y 19 entrevistas repetidas un año después.



Nuestros hallazgos muestran que los mensajes actuales de simplemente evitar el sexting no funcionan para los jóvenes. Si bien se deben reconocer los riesgos, la educación también debe incluir cómo ser respetuoso y seguro con el sexting.

¿Cuáles son las leyes en torno al sexting?

En la mayoría de los estados y territorios de Australia, es legal tener relaciones sexuales cuando se tienen 16 años, pero se necesita tener 18 para enviar mensajes de sexo.

Esto se debe a que la creación de imágenes sexuales de personas menores de edad se considera como la creación de material de explotación sexual infantil. Esto es ilegal según las leyes de la Commonwealth.

Esto hace que el sexting entre jóvenes menores de 18 años, con consentimiento o no, sea complejo tanto legal como éticamente.

Los estados tienen diversas prácticas con respecto al sexting entre menores de edad (y la policía y los fiscales tienen cierta discreción). Pero si tienes una imagen desnuda de alguien menor de 18 años o envías una imagen desnuda de alguien menor de 18 años, estás infringiendo la ley. Incluso es ilegal poseer una foto tuya desnuda siendo menor de 18 años, incluso si esa imagen nunca se envía a nadie.

Los investigadores han argumentado que este enfoque legal del sexting puede terminar castigando a quienes se supone que debe proteger. También aumenta la vergüenza y el miedo en torno al sexting para los jóvenes.

Nuestra investigación

La mayoría de los jóvenes de nuestro estudio tuvieron su primera experiencia de sexting entre los diez y los 13 años. En muchos casos, esto fue antes de su primer beso.



Pero los jóvenes de nuestro estudio dijeron que la educación sobre el sexting en la escuela tiende a basarse en los riesgos, a menudo como respuesta a un incidente en particular, y que los estudiantes en su mayoría lo ignoran:

Como nos dijo Max* (12),

“Básicamente se trataba de decir [...] ‘no los envíes’.

Lauren (14) dijo:

“Se inclinan más por el lado de la seguridad [...] por qué los desnudos son malos [...]”.

Ella argumentó que esto no funcionó.

“Ellos [los adolescentes] conocen las advertencias, pero simplemente les entra por un oído y les sale por el otro. No creo que los niños escuchen eso”.

Con razón o sin ella, los adolescentes de nuestro estudio también veían las relaciones como un espacio seguro para el sexting.

Como señaló Warren (17):

“Si estuviera en una relación, es un poco diferente porque confío en ellos, ellos confían en mí”.



Este mensaje de “no lo hagas” es similar a la educación sexual basada únicamente en la abstinencia, que se reconoce ampliamente como ineficaz y no protege a los jóvenes del embarazo y las ETS. Por el contrario, se ha demostrado que la educación sexual integral retrasa las primeras experiencias sexuales y aumenta el uso de anticonceptivos. Esto demuestra que ofrecer a los jóvenes acceso a información sexual importante puede protegerlos.

Los jóvenes quieren estar “preparados”

Los adolescentes de nuestro estudio reconocieron que el sexting tenía un “lado oscuro”.

Para muchos, su primer sexting fue una imagen no solicitada conocida como “cyberflashing”. Muchos sabían de compañeros a quienes otros estudiantes filtraron sus propias imágenes sin su consentimiento, aunque ninguno dijo que les hubiera sucedido. Esta compartición y filtración de imágenes privadas se conocía anteriormente como “porno vengativo” y forma parte de una serie de comportamientos conocidos como Violencia Sexual Facilitada por la Tecnología, que es ilegal.

Los adolescentes deseaban que se les hubiera enseñado sobre el sexting antes de encontrarlo para poder “estar preparados”. Los estudiantes de secundaria dijeron que la educación sobre el sexting debería comenzar en la escuela primaria superior y continuar con conversaciones apropiadas para cada edad en la escuela secundaria, donde, como nos dijo Tiffany (15), el sexting

“Ocurre regularmente, a diario”.

Lauren dijo que la educación sobre cómo ser respetuoso y considerar cuestiones como el consentimiento en la seguridad en línea también era importante:



“Creo que sería realmente útil, algunas personas simplemente no lo saben, si envías algo a alguien que obviamente es “privado” [...] solo quieres compartirlo con esa persona”.

El Reino Unido está cambiando su enfoque

Pretender que el sexting no sucederá o no debería suceder porque es ilegal es como pretender que nadie menor de 16 años tiene relaciones sexuales, que ningún adolescente bebe alcohol y que nadie consume drogas ilegales. No pretendemos que estos comportamientos no existan: educamos para minimizar el daño en torno a ellos.

Las recientes pautas para las escuelas en el Reino Unido sobre el sexting reducen el énfasis en las cuestiones legales, al tiempo que intentan minimizar la vergüenza de los jóvenes que sextean. Este enfoque pone énfasis en los derechos y responsabilidades de los jóvenes a la hora de tomar decisiones informadas sobre sus propios cuerpos y su sexualidad.

De hecho, el sexo en línea es sexo y forma parte de un repertorio de conductas sexuales. Ofrecer información sin prejuicios reconoce la sexualidad como una parte legítima del desarrollo humano.

¿Qué pueden hacer los padres y los profesores?

Los padres y los profesores pueden ofrecer información equilibrada que identifique los posibles peligros, pero que también reconozca la realidad de las conductas de los jóvenes.

En lugar de decir “no lo hagas”, los adolescentes pueden ser más receptivos a las conversaciones sobre el consentimiento y el respeto mutuo por los cuerpos de los demás, como lo harían (y deberían) en la vida real.



Si las cosas “salen mal”, hay varios servicios disponibles.

La Comisión de Seguridad Electrónica reconoce que es importante que los jóvenes sepan que siempre pueden decir que no a una solicitud de enviar desnudos y evitar compartir imágenes y vídeos íntimos sin consentimiento. Esto es tanto una violación de la confianza como un delito. También ofrece consejos para cuando se han compartido desnudos, si alguien está tratando de chantajearte por una imagen desnuda (“sextorsión”) y proporciona una forma de denunciar el abuso sexual basado en imágenes.

También puede presentar una denuncia ante el Centro Australiano para Contrarrestar la Explotación Infantil y el sitio Take It Down, con sede en Estados Unidos.

El sitio web para padres del gobierno federal, Raising Children Network, también ofrece guías paso a paso equilibradas si a su hijo le piden que envíe una foto de su hijo desnudo, si recibe una o si se comparte una sin su consentimiento.

Sobre todo, mantener un diálogo abierto y una postura libre de vergüenza permitirá que los jóvenes se sientan seguros para hablar de cualquier tema con los adultos en sus vidas. También ayuda que los adolescentes sepan que sus padres los ayudarán en una crisis, en lugar de castigarlos.

**Los nombres han sido cambiados.*





ExCoGi

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Tú con uñas y con dientes, mirándome de frente,
con brillo de matar.
Yo retrocediendo un poco, llenándome de un loco,
deseo de sangrar.

IMAGEN **O** BSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

Reseña de Emmanuelle: una nueva versión en teoría revisionista del clásico del softcore que es un gran anticlímax

Guy Lodge

En el papel, una versión feminista contemporánea de “Emmanuelle” suena como una idea entusiasta. Un retrato ostensible de la sexualidad femenina liberada firmemente osificada en la política patriarcal, el éxito de softcore de Just Jaeckin de 1974 es el tipo de piedra de toque cultural tan emblemática de su época que el mero acto de rehacerla califica como una especie de declaración simbólica. En la práctica, sin embargo, “Emmanuelle” es un texto tan endeble que reelaborarlo es un poco como tratar de desfibrilar un manjar blanco: no hay pulso de una idea allí para activar, mucho menos subvertir. Decir algo nuevo y sustancial sobre el deseo femenino y al mismo tiempo honrar el espíritu definitorio de la película de sensualidad insulsa y diáfana es una tarea complicada y potencialmente inviable; la nueva película inerte y frecuentemente fría de Audrey Diwan opta por no hacer ninguna de las dos cosas.

En su apertura del festival de San Sebastián de este año, “Emmanuelle” sólo puede considerarse una decepción por parte de Diwan, la guionista y directora que hace tres años ganó un León de Oro en Venecia con su tierno pero duro drama sobre los derechos reproductivos “Happening”.



Si bien parece una continuación improbable de un proyecto de este tipo, al menos a nivel tonal, se puede identificar el tejido teórico que conecta dos películas sobre la autonomía de una mujer sobre su propio cuerpo. Sin embargo, “Emmanuelle” tiene muy poco de interés que observar o decir sobre la mujer en el centro de la película, y mucho menos sobre conceptos más amplios de sexo y feminidad, mientras que su erotismo es demasiado suave para atraer el interés de los voyeuristas del cine de arte. En primer lugar y sobre todo, es una obra de cine de estilo de vida, rica en madera oscura y muebles suaves, está montada de manera tan atractiva y anónima como un video de Architectural Digest, y está destinada a ser una tierra de nadie comercial.

En un reflejo del original, al llevar a la heroína francesa del mismo nombre a un supuesto viaje erótico de descubrimiento al Lejano Oriente, la primera orden de modernización de Diwan y la coguionista Rebecca Zlotowski es apartar al marido de Emmanuelle de los procedimientos y darle a ella una carrera en su lugar: como inspectora de control de calidad para una cadena de hoteles de lujo, lo que le permite hacer el menor trabajo posible en un cómodo entorno de ocio donde siempre hay un colchón de alta gama a mano. Sí, sí. Sin embargo, la desviación más sorprendente aquí con respecto a la película de 1974 es una reducción significativa del contenido sexual: interpretada por Noémie Merlant, con una mirada fija a media distancia y un vestuario de diseñador inmaculado y con mucha espalda descubierta, esta nueva e independiente Emmanuelle lo hace de forma lenta y esporádica, entre ataques de acecho descontento en los pasillos en nombre de los estándares de seis estrellas que se mantienen.

En lugar de copiosas relaciones sexuales en pantalla, tenemos, bueno, enormes extensiones de espacio vacío, ya que los realizadores se aferran a la venerable tradición del porno de trama escasa y caracterización superficial, sin ningún sentido de ironía. Sin la carga de una historia de fondo o incluso de mucha historia de futuro, Emmanuelle se nos presenta en los confines amortiguados y ruidosos de un vuelo de primera clase a Hong Kong, donde, en un guiño al original, establece contacto visual con un extraño elegantemente vestido, se dirige al baño, se quita la ropa interior a un lado y la levanta a una milla de altura con una eficiencia silenciosa, solemne y bloqueada con buen gusto. Al salir, capta una



mirada fría e inquisitiva de su compañero de viaje Kei (Will Sharpe), un ingeniero cauteloso que más tarde se presentará ante ella como “un Viajero Internacional Frecuente - un FIT”.

Si este acrónimo le conmueve las entrañas, entonces Diwan tiene su número. Emmanuelle, sin embargo, no tiene a Kei, lo que da pie a una danza de apareamiento dolorosamente prolongada por los lujosos pasillos y las suites de recepción del enrarecido Rosefield Palace Hotel, donde ambos son huéspedes. Mientras él se hace el difícil, ella se divierte con placeres pasajeros (un trío con otras elites del hotel, un poco de respiración agitada y una cita de Emily Brontë con la acompañante local Zelda (Chacha Huang)), aunque una cantidad desmesurada de espacio en el guión se dedica a una intriga corporativa decididamente nada intrigante sobre la evaluación de desempeño pendiente de Emmanuelle de la gerente del hotel Margot (Naomi Watts, que parece francamente sorprendida de estar allí). Este duelo pasivo-agresivo de jefas nunca llega al nivel de un verdadero drama.

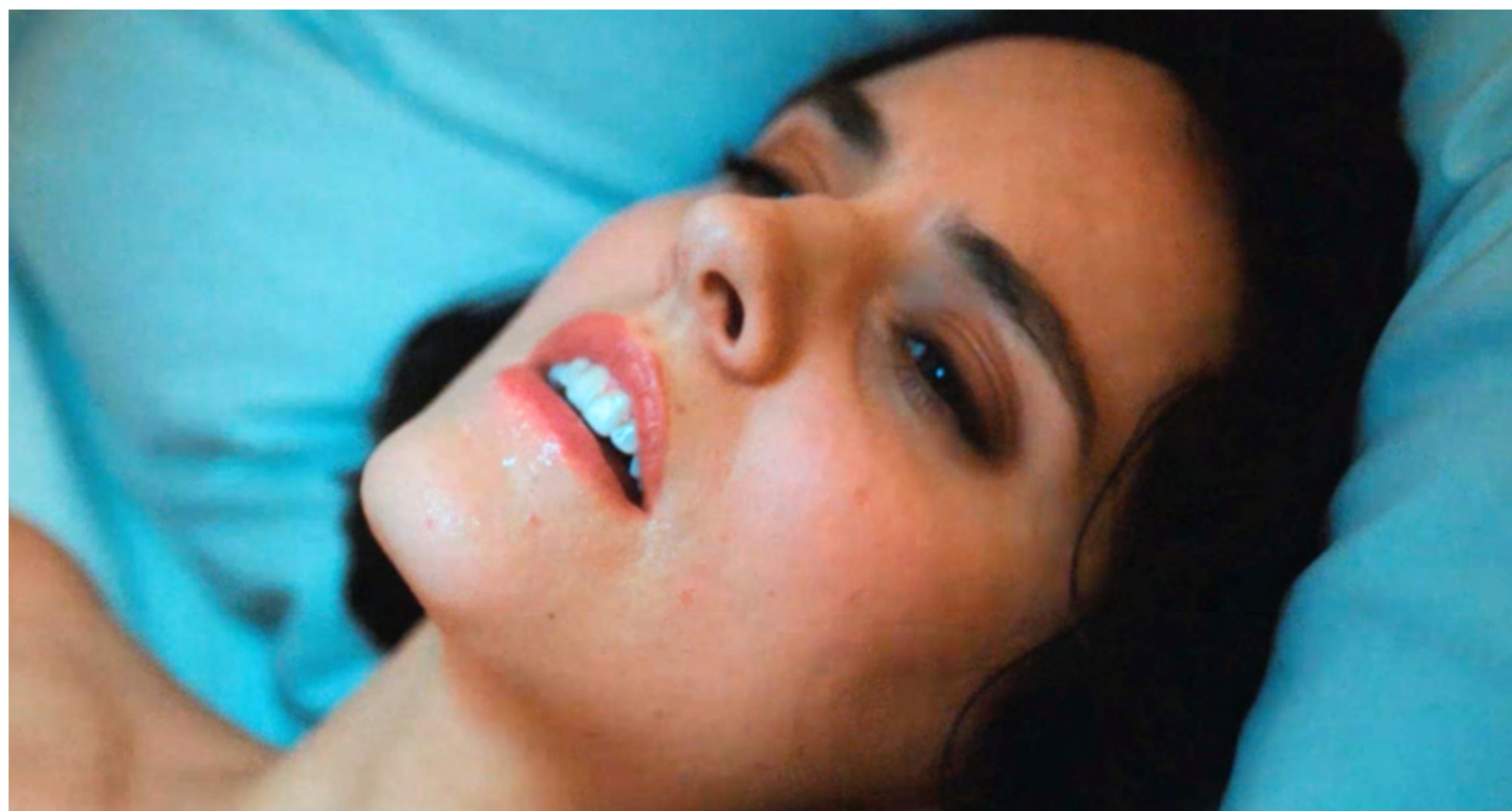
No es que el drama sea lo que los espectadores quieren o esperan de un riff de “Emmanuelle”. De todos modos, a falta de un espectáculo sensual más básico, resulta un alivio que Diwan incluya una escena extensa en torno a un ciclón tropical repentino que interrumpe el funcionamiento suave y silencioso del hotel y, lo que es crucial, le da al director de fotografía Laurent Tangy algo para fotografiar elegantemente, además de una iluminación ambiental suave y sábanas tan prístinas que podrían operarlas a corazón abierto. Sin embargo, en su mayor parte, se mantienen impecables.

Tal vez haya una intención empoderadora detrás de la moderación sexual de la película, que posiciona a la Emmanuelle moderna como una mujer de control y discernimiento. Si es así, eso se ve socavado por un giro en el tercer acto hacia una búsqueda algo anticuada del clímax (completada con torpes advertencias de “lamer hacia arriba”), mientras que hay extrañamente poca sensación de una mirada femenina informando las escenas de sexo estereotípicamente vaporosas. (La forma masculina, curiosamente, no se expone en todo momento).

Ambos buenos escritores en francés, Diwan y Zlotowski, están completamente perdidos con un diálogo mayoritariamente en inglés que



no suena ni convincentemente humano ni como una parodia astuta de un guión de softcore de oídos débiles. Merlant, muy lejos de las especificidades sensoriales y emocionales de “Retrato de una mujer en llamas”, es una presencia demasiado seria como para aportar un toque lascivo y exagerado a líneas como: “Percibí un olor a su aroma, un poco picante”. De hecho, ninguno de los actores muestra una comprensión clara de cómo interpretar un material que es a la vez absurdamente banal y totalmente resistente a su propio potencial cómico, y que en su mayoría llega a la misma temperatura de frialdad desinteresada. Más que cualquier otra cosa, es el aire acondicionado de última generación del Rosefield Palace lo que se siente más palpablemente a través de la pantalla en “Emmanuelle”, una película azul del siglo XXI en la que nadie suda ni un pelo.





AMERICAN HONEY 2016

Star (Sasha Lane), una chica adolescente, deja a su disfuncional familia para unirse a un equipo de venta de suscripciones de revistas, que recorre, vendiendo puerta a puerta, el mediooeste estadounidense. Rápidamente se siente a gusto en ese grupo de jóvenes, al que también pertenece Jake (Shia LeBeouf), y adopta su estilo de vida, entre veladas bañadas en alcohol, pequeños delitos e historias de amor.



ANGÉLIQUE 2013

En Francia, antes de que Luis XIV ascendiera al trono, una joven baronesa se ve obligada a casarse contra su voluntad y se ve envuelta en una red de traición y asesinato, que la amenaza a ella y a su marido, a quien ha llegado a amar profundamente.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



BALESTRA 2024

La esgrimista Joanna Bathory se esfuerza por regresar a los Juegos Olímpicos, su última oportunidad de ganar el oro. Presionada por su esposo y entrenador, Joanna recibe un dispositivo prototipo que le permite extender su entrenamiento a sus horas de sueño. De día está en la pista y de noche en sueños lúcidos. Pero la realidad comienza a desdibujarse cuando se encuentra con un extraño llamado Elliot y queda atrapada en su propia red de deseos subconscientes y realidad insatisfecha.



CALIGULA THE ULTIMATE CUT 2023

La película es una reinención completa de Calígula (1979), basada en 96 horas de material inédito recuperado muchos años después de su estreno. Bajo la supervisión del historiador Thomas Negovan, se creó un “Ultimate Cut” de la película. En lugar de ampliar las escenas existentes con el nuevo metraje, se editó toda la película desde cero, lo que dio como resultado una versión que no contiene ni un solo fotograma de la versión cinematográfica. Se utilizaron efectos visuales para mejorar las escenas y reemplazar decorados y fondos baratos, y se utilizó tecnología de inteligencia artificial para restaurar diálogos previamente inutilizables que estaban plagados de ruidos de fondo. También se compuso una nueva banda sonora, en contraste con la música de ballet de dominio público. Originalmente prevista para un estreno limitado en cines a finales de 2020, esta versión se estrenó en el Festival de Cine de Cannes en 2023.



HANA TO HEBI 1974 AKA FLOWER AND SNAKE

Shizuko es la esposa del presidente de una gran compañía. Pertenece a un linaje aristocrático muy antiguo, lo que le hace despreciar a su marido, un perverso que disfruta humillando sexualmente a su sirvienta al no poder poseer a Shizuko. Entonces, el marido ordena a Yoshi, uno de sus empleados e hijo de la dueña de una tienda de artículos eróticos, que entrene a su esposa para convertirla en una sumisa sexual. Yoshi es impotente debido a un trauma de la niñez, tras haber matado a un soldado americano negro que tenía relaciones sexuales con su madre. Durante el entrenamiento a Shizuko, Yoshi se recuperará de su enfermedad.

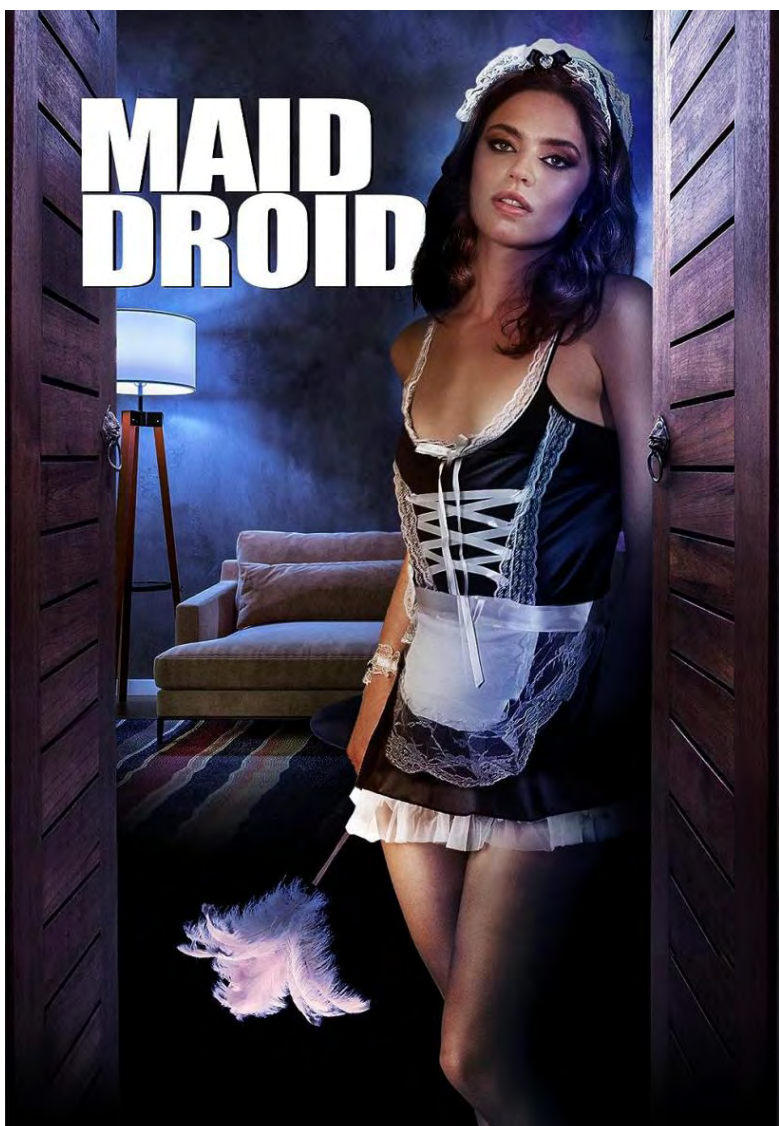


HANA TO HEBI ZERO 2014 AKA FLOWER SNAKE ZERO

La bailarina Shizuko está casada con un rico hombre de negocios. Como producto de su presionante trabajo, él la ignora. Como resultado, Shizuko empieza a tener fantasías masoquistas, sin saber que pronto se harán realidad. Cuando un criminal secuestra a Shizuko como rehén de las deudas de su marido, ella es sexualmente torturada.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



MAID DROID 2023

Recuperándose de una reciente ruptura, la vida de Harrison cambia para siempre cuando se pone en contacto con la misteriosa agencia Maid Droid y conoce a Mako, una hermosa androide que cumple todos sus deseos. Sin embargo, pronto Mako comienza a aprender las emociones humanas y los recuerdos de su pasado en la superficie, lo que la lleva a actuar de maneras peligrosas.





SUBSERVIENCE 2024

Con su mujer en el hospital, un padre en apuros compra una Inteligencia Artificial para ayudarle en las tareas de casa. Pero a medida que la robot se encariña de su nuevo dueño, los límites empiezan a cruzarse. Pronto ella se empeña en eliminar lo que percibe como la verdadera amenaza para su felicidad: su familia.



UN AMOR 2023

Tras huir de su estresante vida en la ciudad, Nat, de 30 años, se refugia en el pequeño pueblo de La Escapa, en la España rural más profunda. En una casa de campo destartalada, con un perro callejero, la joven intentará reconducir su vida. Tras lidiar con la hostilidad de la persona que le alquila la casa y la desconfianza de los habitantes del pueblo, Nat se ve obligada a aceptar una inquietante proposición sexual que le hace su vecino Andreas. Este extraño y confuso encuentro dará lugar a una pasión obsesiva y desbordante que envolverá por completo a Nat y la hará cuestionarse el tipo de mujer que cree ser.

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

*Every month the best selection of eroticism
and pornography, only in LASCIVIA magazine*



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

“El fandom ha envenenado al mundo”: el autor de Watchmen, Alan Moore, habla sobre los superhéroes, Comicsgate y Trump

Alan Moore

Hace aproximadamente una década, me aventuré a opinar que las multitudes de adultos que hacían cola para ver películas de superhéroes eran potencialmente un indicador de un paro emocional, lo que podría tener implicancias políticas y sociales preocupantes. Como en ese momento el Brexit, Donald Trump y el populismo fascista aún no habían sucedido, mi diatriba evidentemente loca fue recibida con indignación en gran medida por la comunidad de fanáticos, algunos de los cuales exigieron con enojo que me extraditaran a los EE. UU. y que fuera juzgado por mis crímenes contra la superhumanidad, lo que, en mi opinión, no necesariamente desmentía mis acusaciones.

Diez años después, permítanme dejar clara mi posición: creo que el fandom es un órgano maravilloso y vital de la cultura contemporánea, sin el cual esa cultura en última instancia se estanca, se atrofia y muere. Al



mismo tiempo, estoy seguro de que el fandom es a veces una plaga grotesca que envenena a la sociedad que lo rodea con sus obsesiones mezquinas y su ridículo e inmerecido sentido de derecho. Tal vez esta afirmación aún requiera un poco de análisis.

En cuanto a la palabra “fan”, la primera vez que me encontré con esta contracción de “fanático” fue durante mi infancia, en un documental televisivo sobre el fenómeno. Todo lo que recuerdo es al cansado esposo de una mujer devota del difunto Jim Reeves, sentado en una casa familiar que se había convertido en un mausoleo de recuerdos, y aceptando con tristeza que su esposa se había casado con él solo porque su nombre era James Reeves. Poco después, la palabra pasó a ser de uso común, aunque solo en el sentido más suave de alguien a quien le gustaba algo, y sin las connotaciones de una persona que escuchaba a Distant Drums en repetición interminable con las cortinas corridas, o un miembro de una secta que corría con los ojos desorbitados desde la línea de árboles blandiendo un machete. “Fan”, entonces, significaba simplemente “entusiasta”, pero sonaba menos a eduardiano.

A los 14 años me gustaban mucho los cómics y me convertí en un fanático de los cómics con mi descubrimiento del fandom británico, que entonces todavía tenía los ojos gomosos y recién salido del huevo. La primera convención a la que asistí en Londres, en los sótanos de un hotel de Southampton Row en 1969, era pequeña e inspiradora. El número de asistentes apenas superaba los tres dígitos, y casi todos tenían unos pocos años menos que la edad legal para beber. Las compañías de cómics, que no tenían ningún interés económico en un puñado de adolescentes sin dinero, no estuvieron representadas, y la única celebridad de la industria que recuerdo fue el genio sublime y dulcemente modesto Frank Bellamy, que pasaba originales de Dan Dare o Garth por todos lados, y parecía maravillado de que alguien hubiera oído hablar de él. Lo único que unía a la asamblea era su pasión por un medio narrativo infravalorado y, para que conste, el veredicto de consenso de los entendidos de 15 años allí reunidos fue que los musculosos disfrazados eran el principal obstáculo que impedía que el público adulto se tomara los cómics en serio.

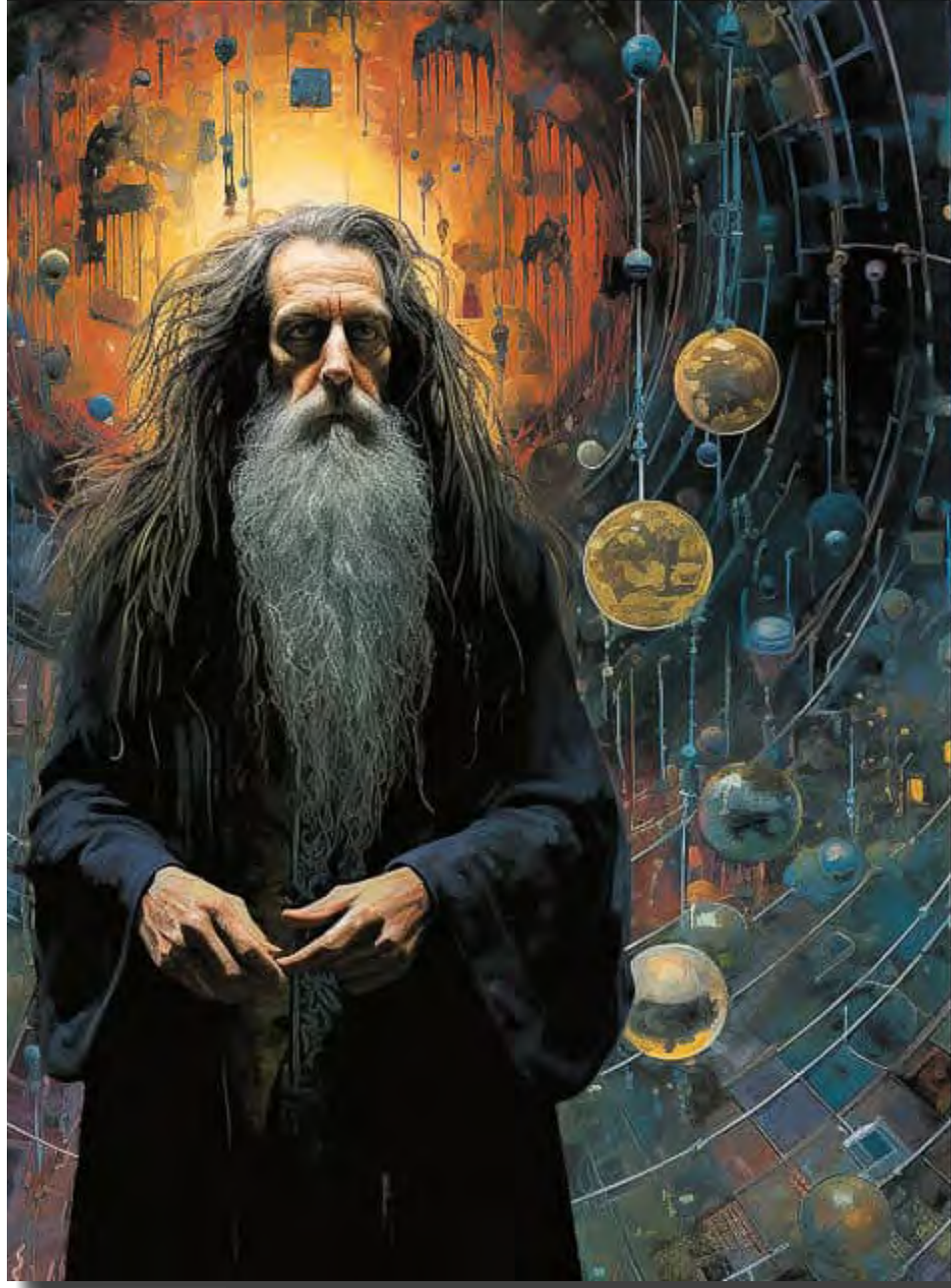
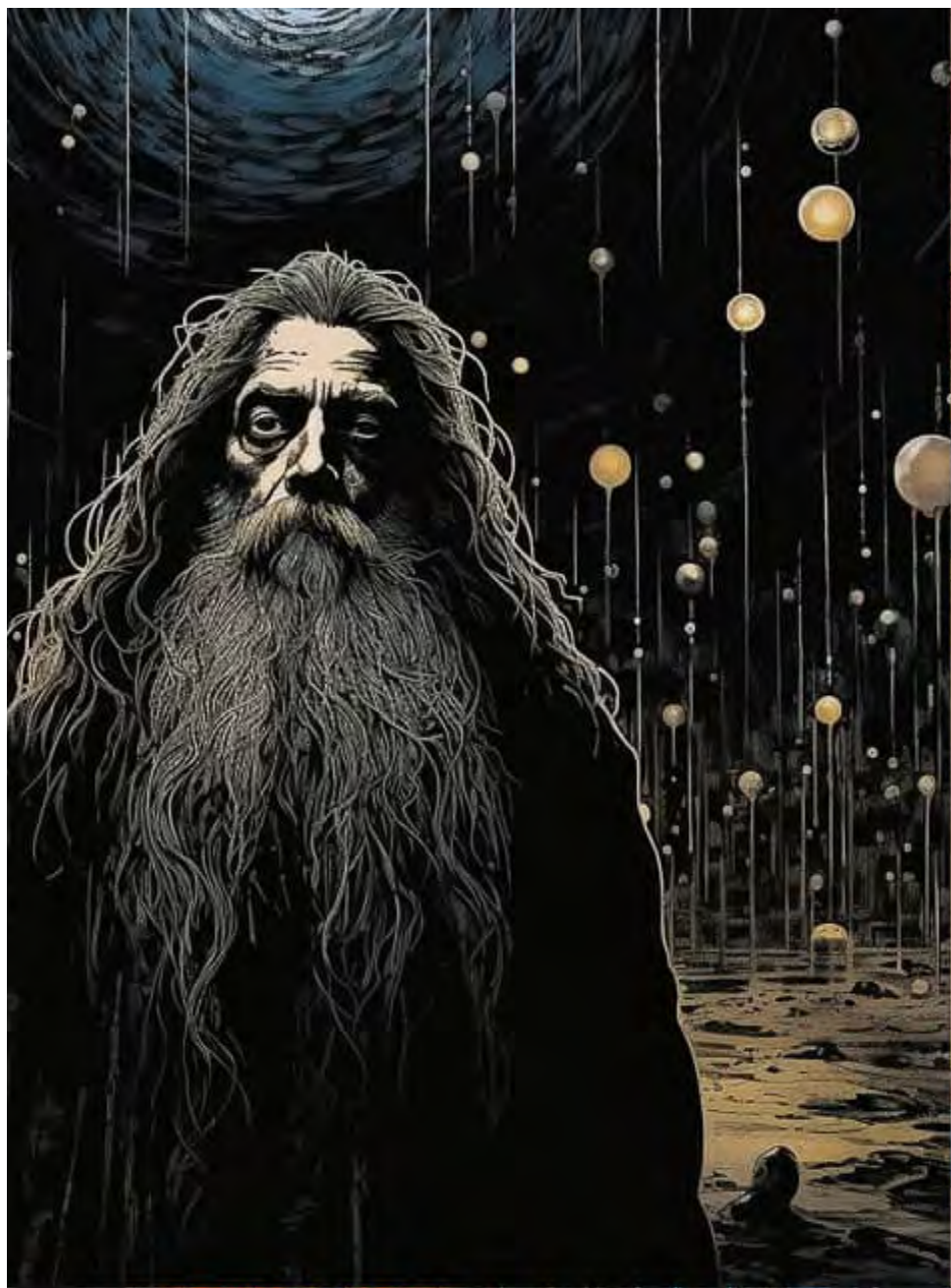
ALAN MOORE
ÁNGELES
FÓSILES

La Felguera | Editores

De ese centenar de escolares, recaderos y bibliotecarios jóvenes, la gran mayoría participaba activamente en su actividad, publicando o colaborando en una variedad de fanzines (en su mayoría) mal reproducidos, o bien se dedicaban a trabajar profesionalmente en ese campo, como Kevin O'Neill, Steve Moore, Steve Parkhouse o Jim Baikie, todos ellos que estaban abajo en el hotel Waverley ese fin de semana, deseosos de elevar el medio que amaban, en lugar de quejarse pasivamente de cualquier título o creador que los hubiera defraudado particularmente ese mes. Por supuesto, estábamos en los años 60 y la misma energía amateur parecía estar en todas partes, generando una prensa underground, publicaciones de Arts Lab y una desordenada y maravillosa variedad de fanzines de poesía o música que eran el tejido material de la contracultura de esa época; panfletos endebles tan importantes e innovadores hoy como lo fueron entonces, aunque considerablemente más caros, créanme.

*Las elecciones que deciden el destino
de millones se llevan a cabo en un ambiente
más propicio para los desalojos
en Soy una celebridad...*

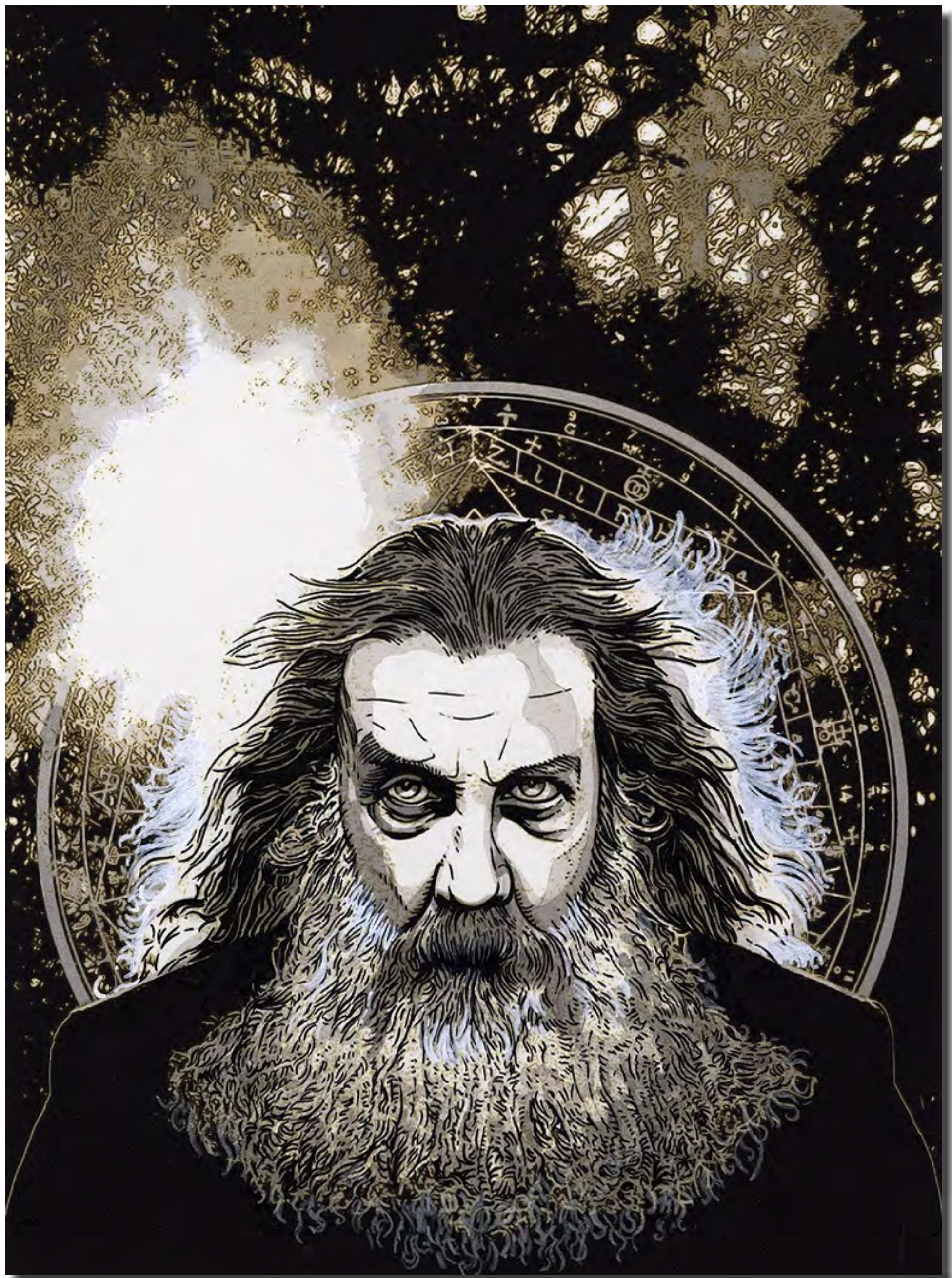
Poco después, arrastrado por la prisa de la vida adolescente, me alejé de los cómics y del fanatismo que los acompañaba, y solo volví ocho años después, cuando estaba empezando a trabajar como profesional en ese campo que recuerdo con cariño, para encontrarlo muy cambiado. Más grande, más comercial y, aunque todavía había fanzines interesantes y algunas personas agradables y comprometidas, detecté los inicios de una tendencia a fetichizar al creador de una obra en lugar de simplemente apreciar la obra en sí, como si los artistas y escritores fueran ellos mismos parte del entretenimiento disfrazado. Como nunca busqué una relación de celebridad pop con los lectores, me retiré poco a poco del lado social de los cómics, adquiriendo mi posición de ermitaño furioso e insondable en el proceso. Y cuando miré hacia atrás, después de Internet y algunas décadas, el fanatismo era un animal muy diferente.



Un animal más viejo, por ejemplo, con una edad media de casi 40 años, alimentado, presumiblemente, por una nostalgia que su enérgico predecesor era demasiado joven para sufrir. Y aunque la vulgar historia de los cómics se ofreció originalmente sólo a las clases trabajadoras, los altos precios de venta al público habían excluido a cualquier público, salvo a los más pudientes, y habían aburguesado un barrio marginal cultural que antes era bullicioso y animado. Este aumento de la edad y el estatus del fandom posiblemente explica su actual sensación de privilegio, su tendencia a criticar y poner reparos en lugar de contribuir o crear. Aquí sólo hablo del fandom de los cómics, pero tengo la impresión de que esta beligerancia reflexiva (generalmente de hombres blancos conservadores de mediana edad) es ahora parte de muchas comunidades de fans. Mi nieto de 14 años me dice que los aficionados mayores a Pokémon pueden mostrar el mismo descontento febril. ¿Se trata de un caso de aquellos que no están dispuestos a dejar atrás los entusiasmos de la infancia, posiblemente porque los anclan en épocas más felices y menos complejas, y que ahora sienten que deberían ser los únicos árbitros de su búsqueda?

Por supuesto, existen fandoms completamente benignos, redes de individuos cooperativos a los que les gusta lo mismo, pueden charlar con otros que comparten el mismo pasatiempo y, lo que es más importante, brindarse apoyo mutuo en tiempos difíciles. Sin embargo, es menos probable que estas subculturas saludables tengan un impacto en la sociedad de la misma manera que lo han logrado los fandoms más estridentes y presuntuosos. Con una rapidez desconcertante, nuestra cultura se ha convertido en un paisaje basado en los fans en el que el resto de nosotros simplemente vivimos. Nuestros entretenimientos pueden cancelarse prematuramente debido a una reacción adversa de los fans, y podemos soportar cruzadas en gran medida misóginas como Gamergate o Comicsgate de aquellos que piensan que “gate” significa “conspiración”, y que la desgracia de Nixon se basó en una trama relacionada con el agua, pero esto no es ni de lejos el alcance total en el que las actitudes de los fans han intoxicado el mundo que nos rodea, más obviamente en nuestra política.

Las elecciones que deciden el destino de millones de personas se llevan a cabo en una atmósfera más adecuada para los desalojos en Soy una

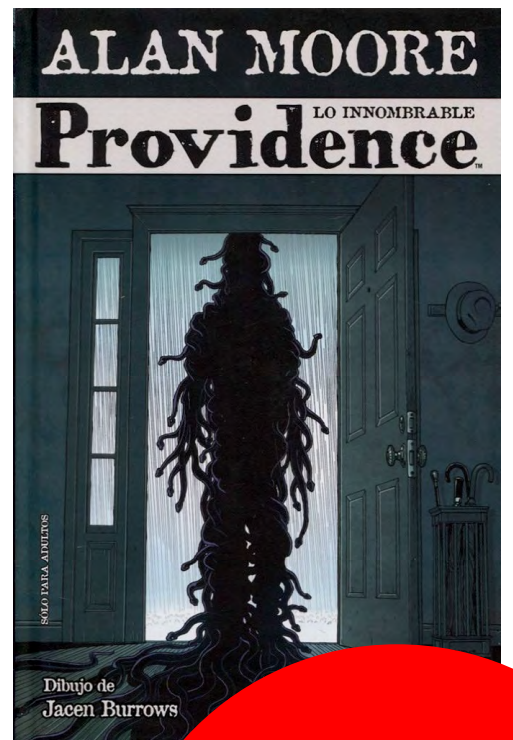
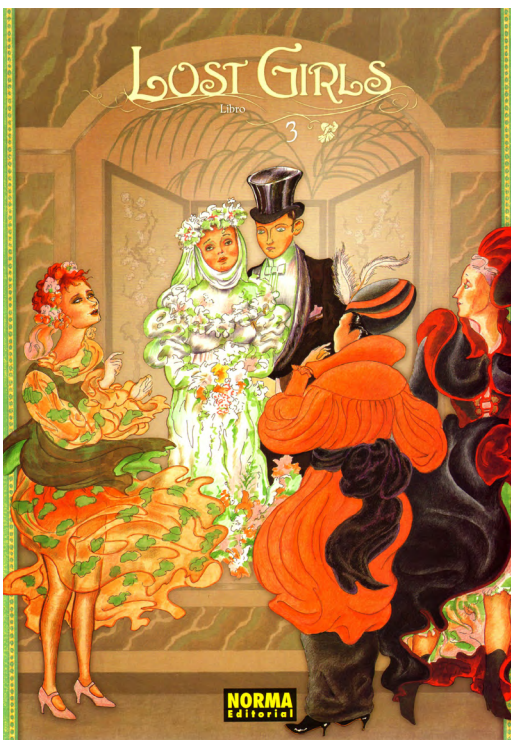
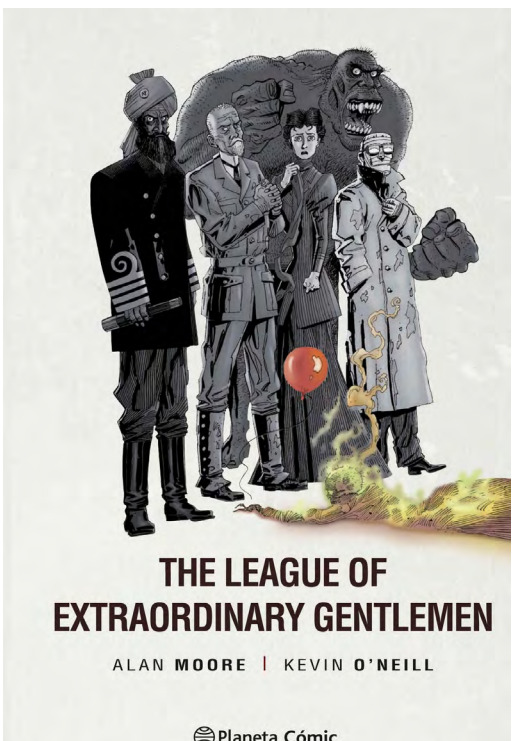
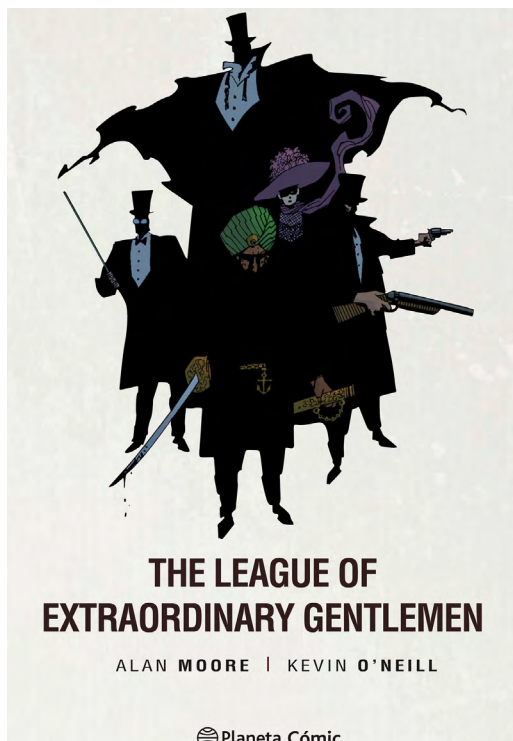
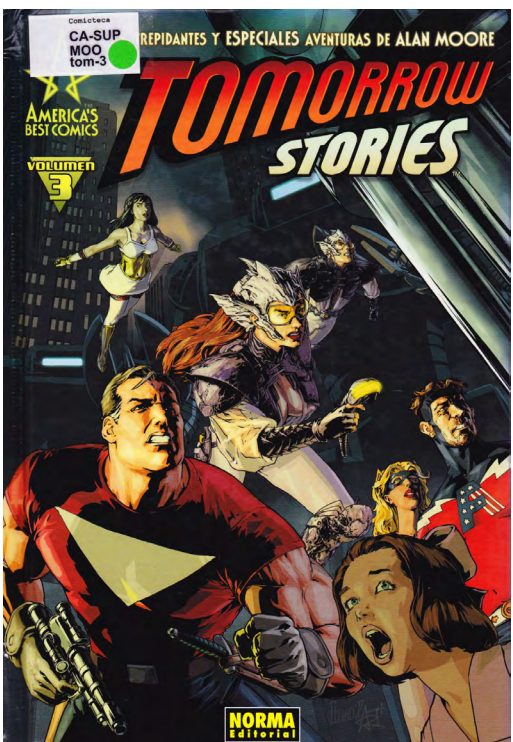


celebridad..., en los que los concursantes que no son lo suficientemente divertidos son destituidos. La cuestión es la vendibilidad, no la sustancia. Aquellos que votan por Donald Trump o Boris Johnson parecen menos movidos por la política o los logros previos que por lo mucho que han disfrutado de las actuaciones en El aprendiz o ¿Tengo noticias para ti? Y en todo el Reino Unido, ahora estamos familiarizados con lo que es una convención de fans de Stephen Yaxley-Lennon.

Un entusiasmo fértil y productivo puede enriquecer la vida y la sociedad, del mismo modo que desplazar las frustraciones personales en diatribas venenosas sobre el pasatiempo de la infancia puede devaluarlas. No pasa nada si algo no te gusta. No necesitas el machete ni el megáfono.

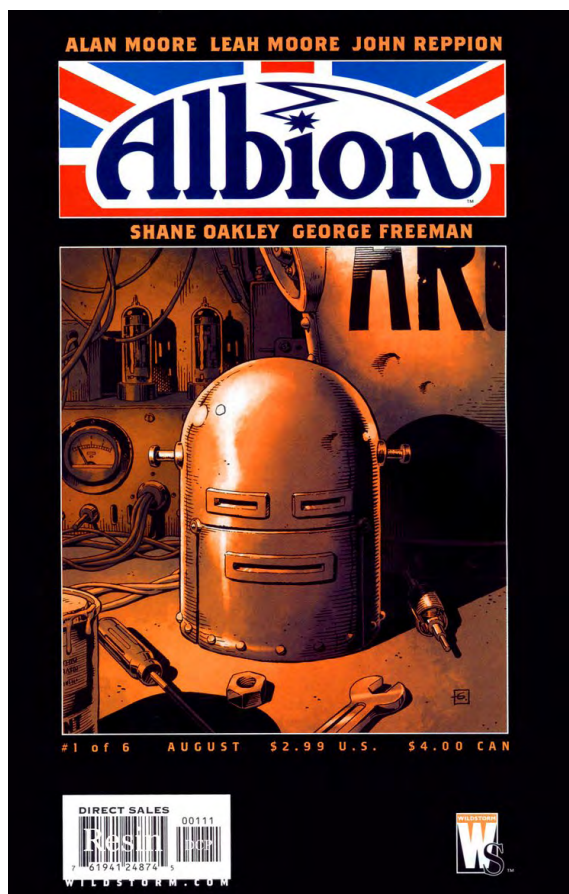
Sinceramente, por mi parte, los lectores siempre habrían sido más que suficientes.



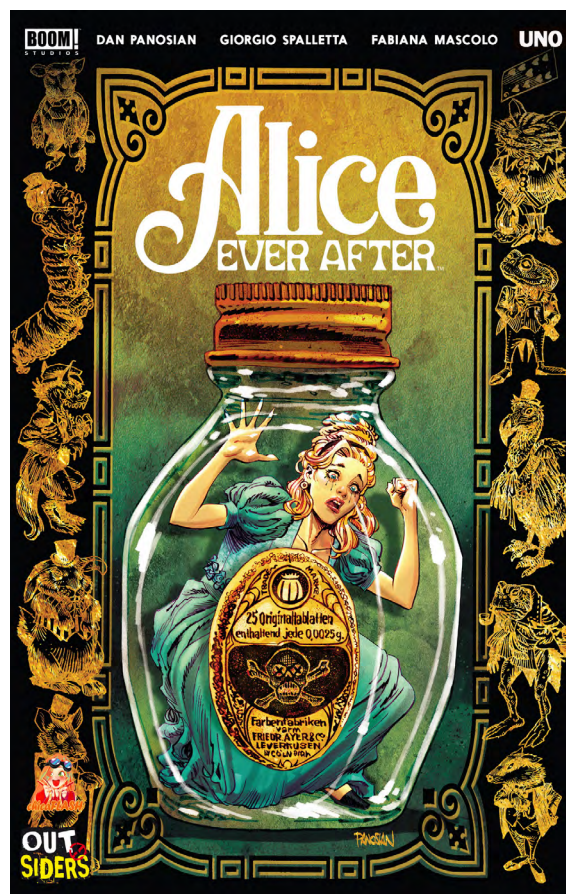


ALAN MOORE

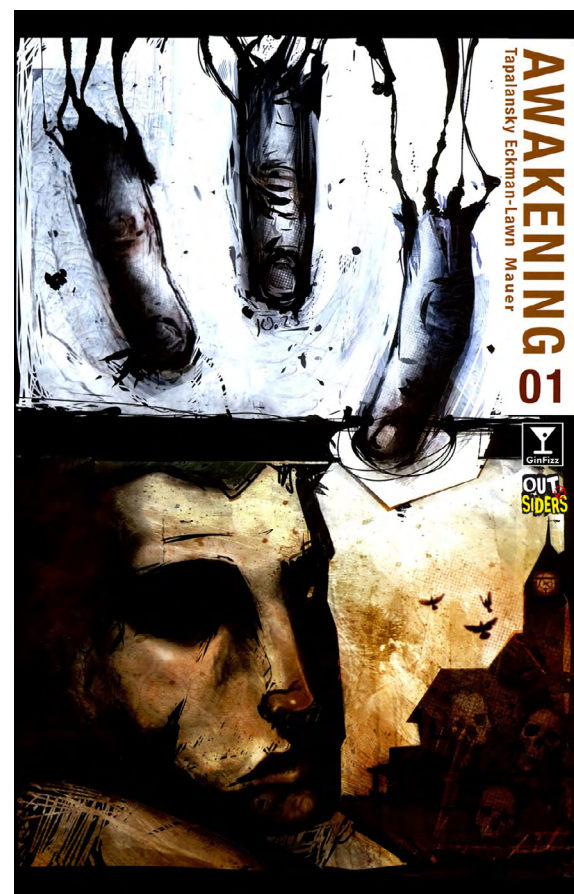
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



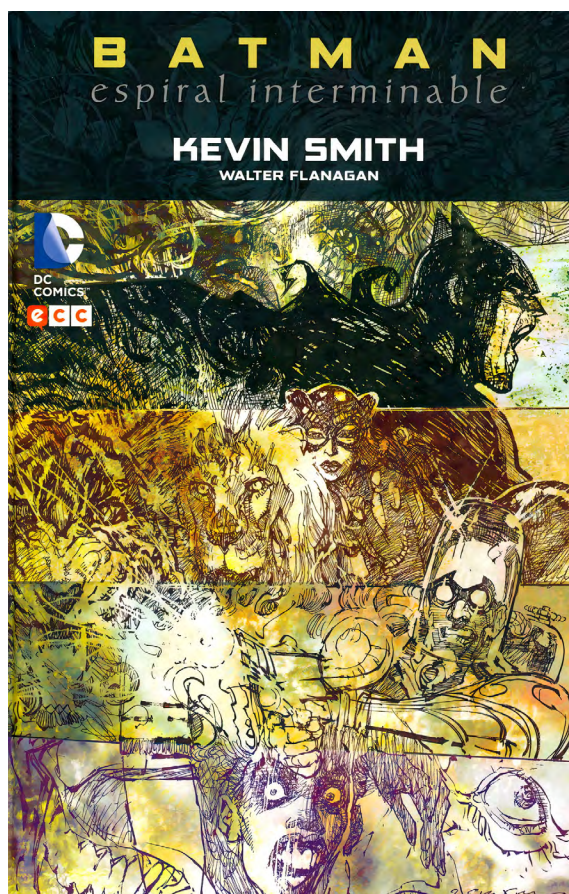
ALBION



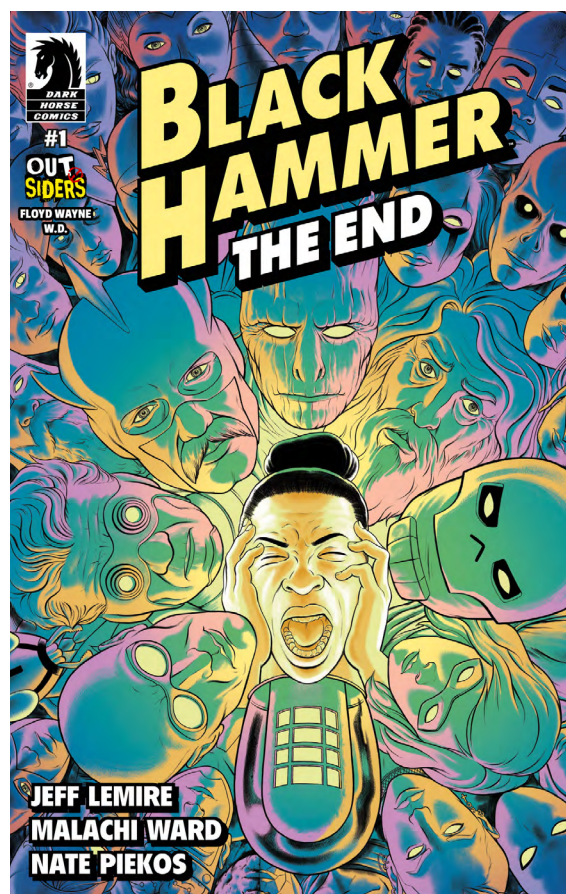
ALICE EVER AFTER



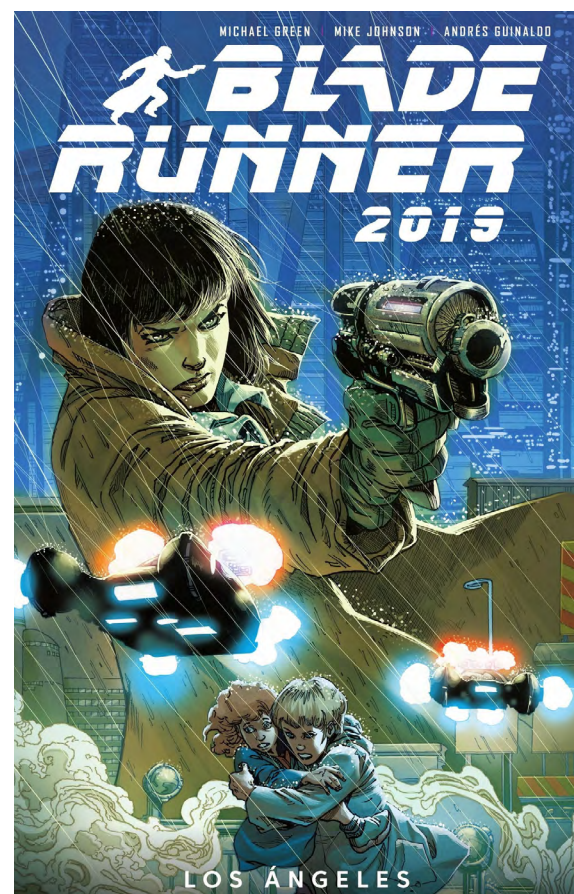
AWAKENING



BATMAN - ESPIRAL INTERMINABLE



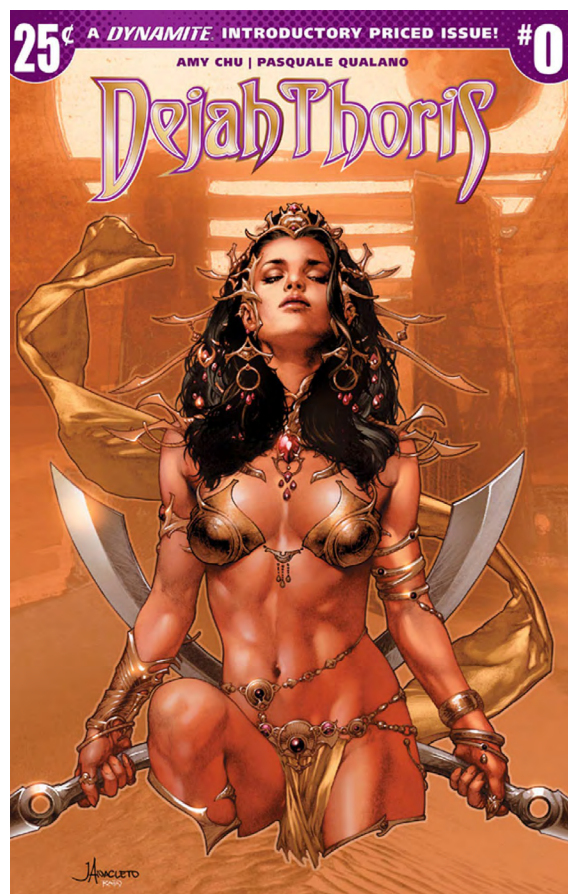
BLACK HAMMER - THE END



BLADE RUNNER 2019 TOMO 1 -
LOS ÁNGELES



CODY STARBUCK



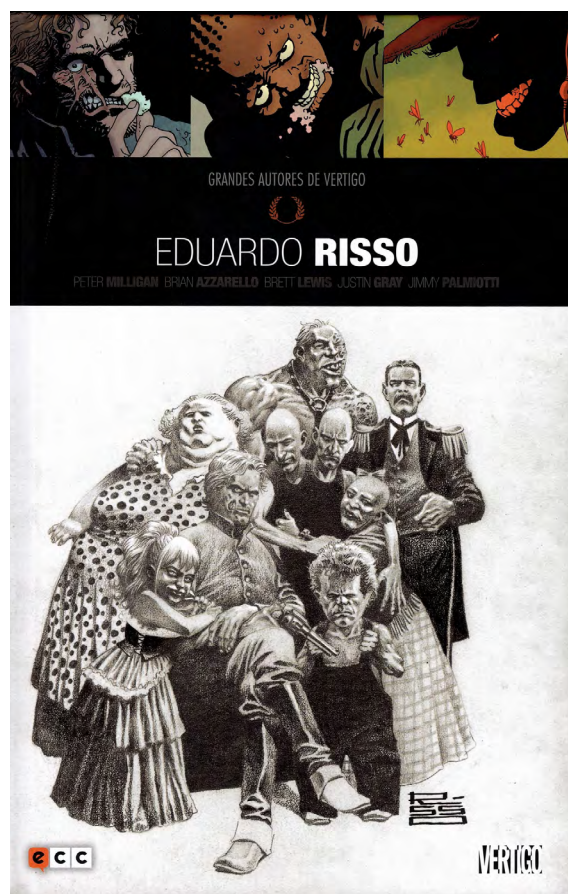
DEJAH THORIS VOL. 4



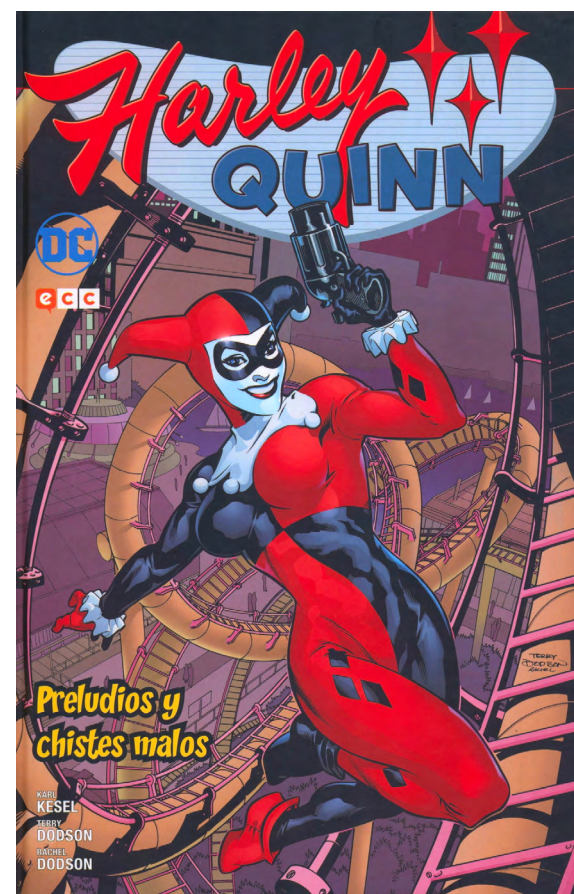
EL PAJARO Y LA SERPIENTE



GODSHAPER



GRANDES AUTORES DE VERTIGO -
EDUARDO RISSO

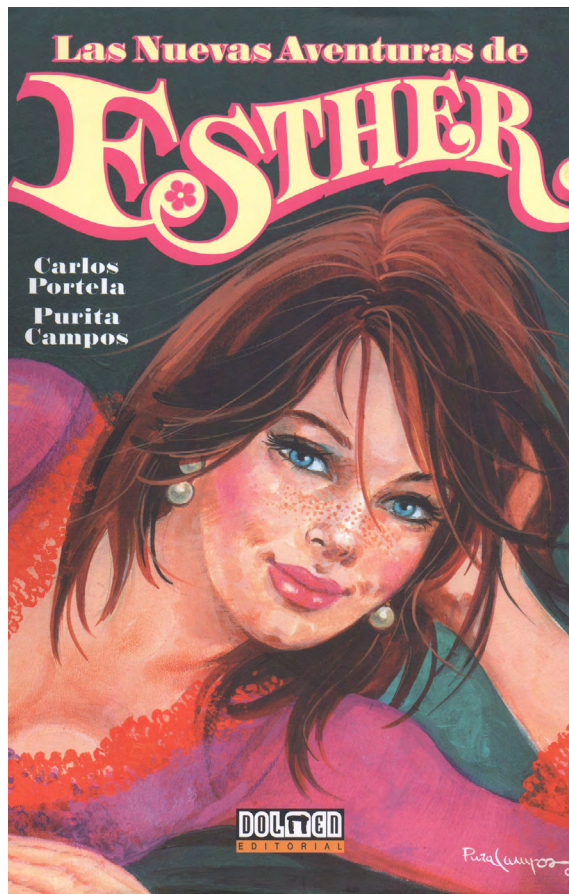


HARLEY QUINN -
PRELUDIOS Y CHISTES MALOS

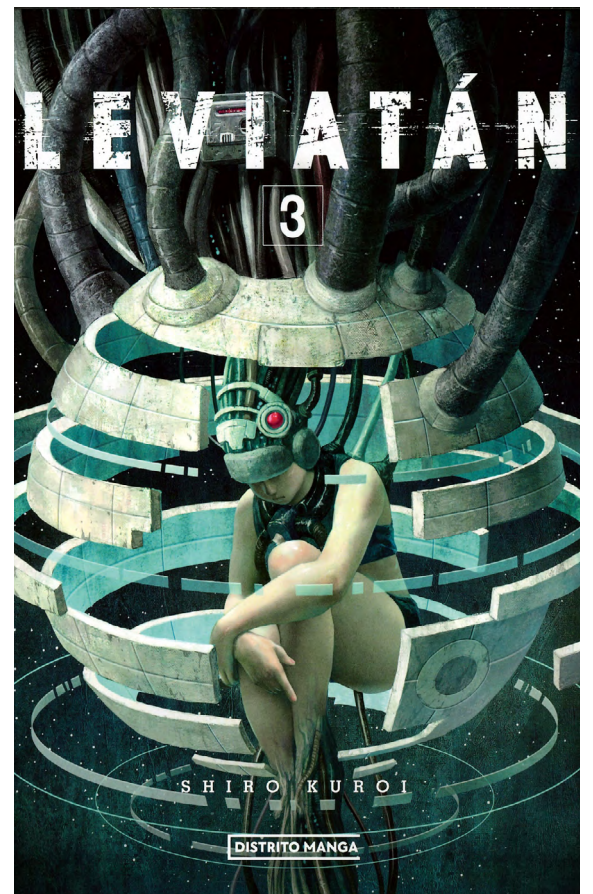
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HELLSTAR REMINA



LAS NUEVAS AVENTURAS
DE ESTHER



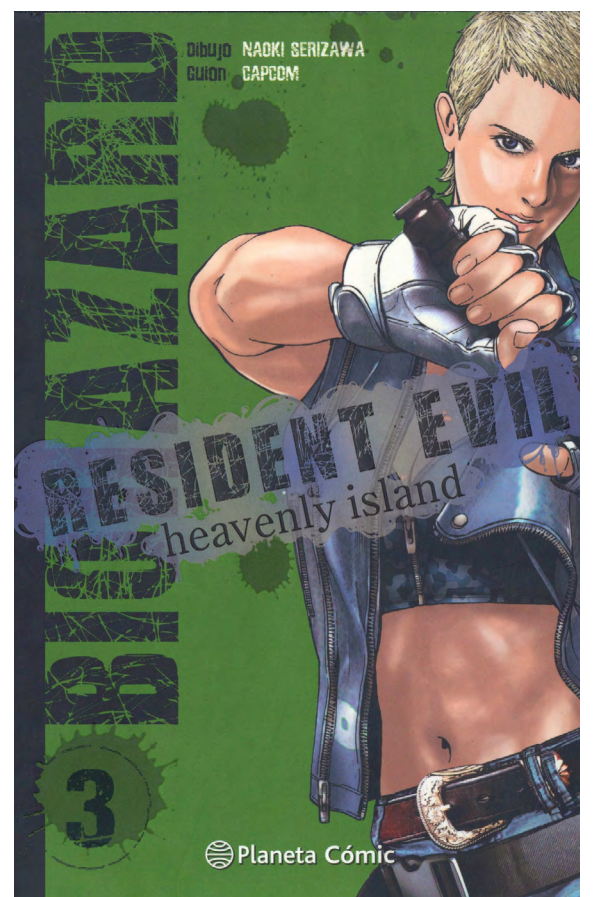
LEVIATAN 3



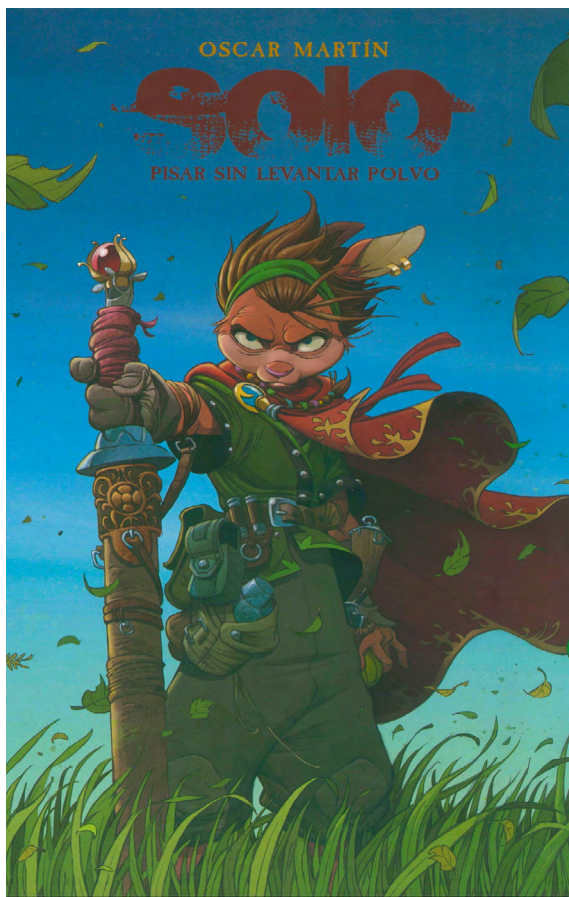
LIGA DE LA JUSTICIA -
ODISEA TOMO 3



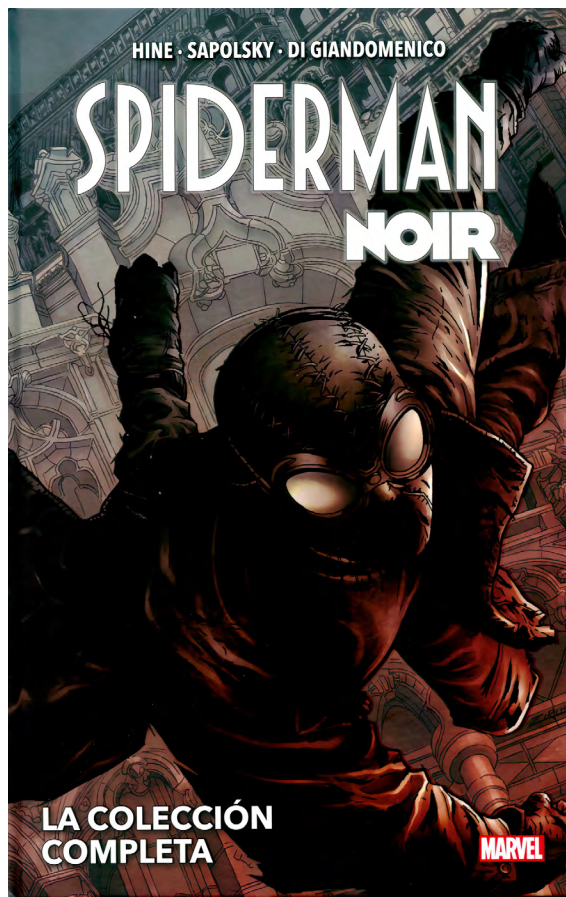
RAT QUEENS TOMO 3 - DEMONIOS



RESIDENT EVIL HEAVENLY ISLAND
TOMO 3



SOLO -
PISAR SIN LEVANTAR POLVO



SPIDERMAN NOIR INTEGRAL



SUPERGIRL - FUERA DE LO COMÚN



THE BARBARIAN KING - YARA



TIEMPO DEL CUERVO 1 -
ANTECEDENTES



WET MOON 2

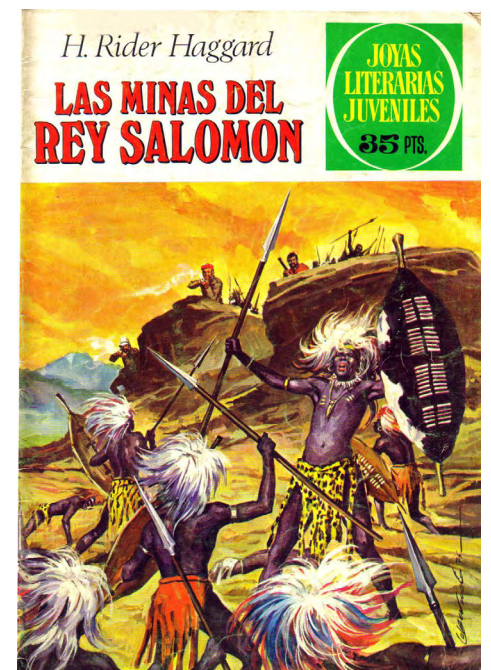
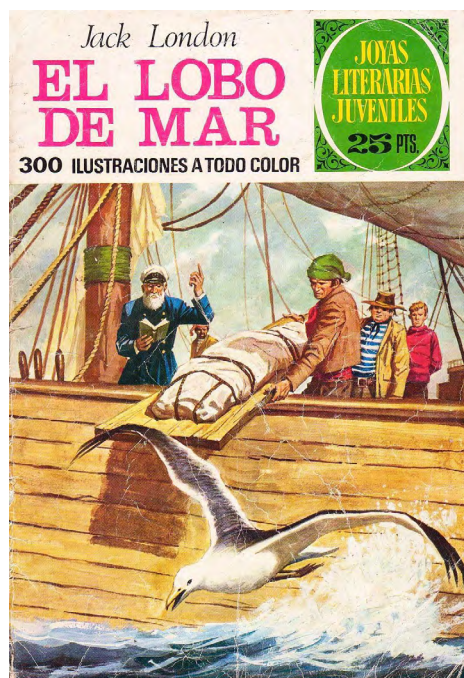
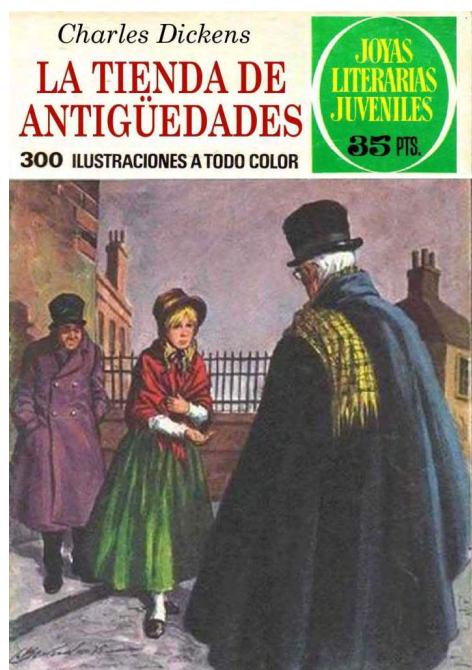
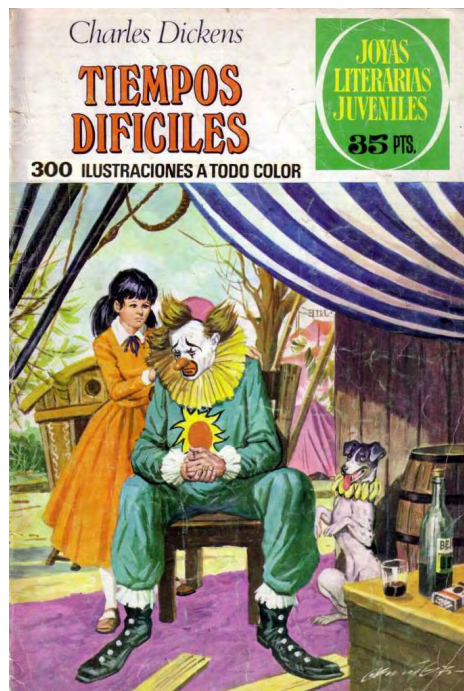
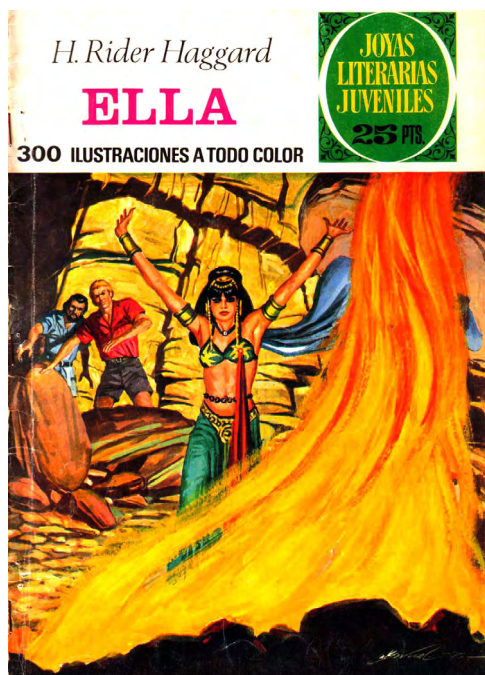
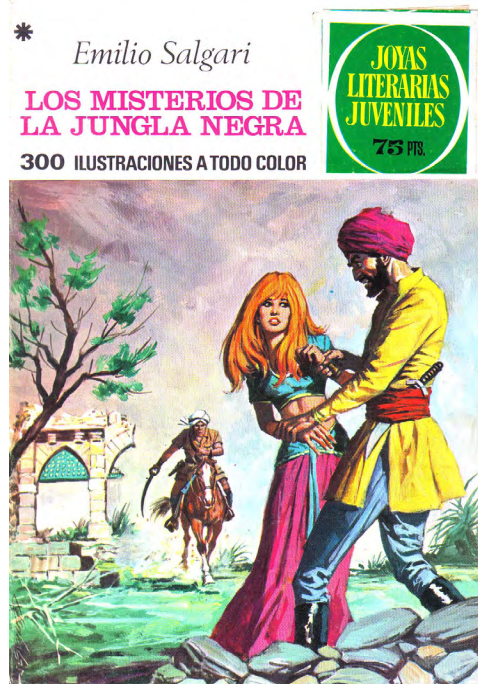
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO



“No soy racista, pero me gustaría que guardaras esas malditas cosas cuando estoy aquí”.

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

El viejo Ernie

J.M.S

Era un cálido día aquel, cuando Ernie vio a la joven pareja que se mudó a su nueva casa al final de la calle. El hombre hacía ya 50 años que vivía en el vecindario, y siempre le emocionaba conocer nuevos vecinos.

Al ver como arrancaba el camión de la mudanza decidió que era hora de ir a presentarse.

Roberto se encontraba emocionado de por fin tener una casa para él y su esposa, gracias a su reciente ascenso. Tendría más de su tiempo ocupado, pero el salario lo valía.

Deseaba darle lo mejor de lo mejor a su bella esposa, la había conocido cuando ella apenas tenía 18 y él ya 32, la diferencia de edades y la habladuría de la gente poco importó al lado de lo increíblemente hermosa que era aquella joven.

Se sentía sumamente orgulloso de haber sido quién la desvirgara al tiempo de que empezaran a salir, y tras un par de años contrajeron matrimonio. Para él era un sueño hecho realidad.

Se encontraba desempacando y acomodando cajas cuando escuchó que tocaban la puerta principal, al abrir tuvo que reprimir una reacción de sorpresa.

Frente a él se encontraba un... hombre, bajo, muy bajo, debía de medir menos de 1.30 m era viejo, de complexión robusta, tez morena y cabello

rizado largo ya completamente cano, a pesar de que su expresión era alegre, sus facciones toscas lo hacían ver francamente un hombre feo. Fácilmente le calculaba más de 80 años.

-Hola vecino, soy Ernesto Valencia, vivo a unas casas calle arriba, bienvenidos a nuestro maravilloso vecindario. -se presentó el pequeño hombre.

-Un placer señor Ernesto muchas gracias. -respondió saliendo de su sorpresa-. Mi nombre es Roberto y ella es mi esposa, Mónica.

En ese momento su pareja se encaminaba hacia la entrada para ver con quien hablaba su marido.

-¡Hola buenas tardes vecino! -Saludo la animada mujer, mientras el anciano se había quedado boca abierta.

Roberto notó aquello, pero en honor a la verdad no podía culparlo, su esposa era increíblemente hermosa! Gracias a sus años de porrista, y luego por su afición al ejercicio tenía un cuerpo torneado y con voluptuosas curvas en los lugares correctos, algunas veces le decía en broma que tenía cuerpo de estrella porno. Además, poseía una hermosa melena castaño claro y unos hermosos y grandes ojos azules. En ese momento ella se encontraba utilizando una pequeña playera de tirantes delgados, que mostraba un escote descomunal y dejaba ver su plano vientre, además de unos pequeños shorts de mezclilla que apenas si cubría su retaguardia.

Invitaron a pasar a su nuevo, y pequeño vecino, quien de manera muy animada comenzó a contarles la buena elección que habían hecho al mudarse a ese vecindario. Les comentaba de las frecuentes fiestas que se organizaban a las que acudían todos los vecinos.

Entre la plática Mónica continuaba con su labor de acomodo, observando Roberto como el simpático viejito prácticamente la seguía con la mirada. Eso le divertía, ya que sabía el increíble y erótico cuerpo que tenía su joven esposa.

Decidió compartir una cerveza con nuevo vecino. -Moni, amor nos podrías pasar unas cervezas

Ella solicita como siempre, tomó un par de botellas del refrigerador, de paso dándole a ambos hombres una espectacular vista de su perfecto trasero

Al abrirlas, por descuido, el gas hizo que la bebida se derramara por toda su blusa. Inmediatamente transparentando un bra de encaje y parte de la tersa piel de su enorme busto

-Aaaah ¡demonios! -una disculpa señor, derrame su cerveza, en un momento le entrego otra.

Decía la apenada Mónica, mientras Roberto veía como los ojos del viejo casi se salían de sus cuencas, creía que le daría una embolia.

Mientras Mónica salió a cambiarse de ropa los hombres continuaban conversando.

– ¿Disculpe el atrevimiento, que edad tiene señor Ernesto?

-Llámame Ernie, respondió el vecino. -y tengo 73, aunque de corazón joven jejeje

-¡woow! justo la edad que le calculé. -se escuchó la alegre voz de Mónica que nuevamente entraba a la habitación, se había colocado una blusa cerrada de manga corta, pero para ambos hombres fue bastante notorio que la joven había decidido quitarse el mojado sostén y no colocarse nada de vuelta, se notaban claramente sus puntiagudos pezones rozando la delgada tela.

Ernie no perdió de busca el suave bamboleo de aquellas mamas que a pesar de no tener ningún soporte se mantenían en su lugar.



Roberto, algo shockeado, pero sabiendo que su esposa en muchas ocasiones no se daba cuenta de lo que provocaba en los hombres con sus descuidos. Trató de continuar la plática.

-Pues déjeme decirle, Ernie, que hubiera apostado por que era más joven.
-mintió el hombre, se ve muy bien para su edad.

-Así es cariño, ojalá tú te veas tan bien a su edad jajaja. -comentó la risueña Mónica ajena a que el viejo vecino le comía las tetas con la mirada.

– ¿Y ustedes tortolitos? preguntó el anciano.

-Robe tiene 35 y yo 21.-dijo de manera natural la dama, el viejo al escuchar que aquello le brillaron los ojos.

Roberto, tratando de dar por terminada la situación soltó de pronto. -oye cielo, ya muero de hambre ¿qué te parece si vamos al McDonald's?

-cielos no deberían de comer en esos lugares, no es bueno para su cuerpo-
dijo el viejo rápidamente, antes de que la joven pudiera contestar.

-Sí, lo sabemos, pero no tenemos nada de comer en la casa. -trató de excusarse Roberto.

-Pues no se diga más, irán a comer a mi casa. -dijo el pequeño sujeto levantándose.

-No ¡no!, señor ¡cómo cree! dijo Mónica, no se preocupe, nos las arreglaremos.

-Insisto, los veo en mi casa en 30 minutos. -terminó el viejo no a autoridad, no dejando lugar a réplicas-. Es justo 3 casas arriba, a la derecha, verán un rosal en el patio frontal.

El viejo ya se dirigía hacia la puerta

-De acuerdo Don Ernesto. -dijo al fin Mónica con un leve rubor en las mejillas, ahí estaremos.

Ernie se encontraba terminando la comida cuándo llegaron sus invitados, rápidamente los invitó a pasar, no se cansaba de admirar a la succulenta ama de casa, dirigiéndolos hacia la cocina no despegó su mirada de cómo se meneaba su imponente y parada cola, Mónica seguía con el pequeño short de mezclilla.

-Mmm, huele delicioso, ¿que preparó señor Ernesto?

-Por favor, mi bella Mónica, llámame Ernie, y eso que hueles un una pasta fetuccini con salsa carbonara y panceta. -Dijo el viejo mientras les indicaba a tomar asiento-. es algo sencillo lo sé, pero es de mis platillos favoritos cuando era chef.

Esa declaración generó una gran impresión en la joven ama de casa, queriendo saber más, sin embargo, Roberto se sorprendía más en cómo alguien con su edad y su...condición se las podía apañar para tener una vida completamente independiente y funcional.

-Ooh por Dios, esto está delicioso. -dijo Moni tras dar el primer bocado.

La pareja devoró la comida con avidez y gustó. Después con café se entretuvieron con la sobremesa, escuchando historias de la interesante vida de Ernesto, las cuales genuinamente disfrutaban, sobre todo la bella joven.

Ya casi anocheciendo, el anciano, antes de que se fueran les dio un tour por su casa, la cual era muy diferente que la que la pareja acababa de adquirir.

De estilo colonial, era enorme, tras enseñarles la sala y el estudio salieron al patio trasero donde vieron un hermoso jardín con árboles frutales, que servían como barrera natural para evitar que alguien fisgoneara en su patio, además de que en el centro estaba una moderna piscina.

-Están invitados chicos, a utilizar esa piscina cuando lo deseen, será un placer para mí. -dijo el sonriente ancianito, procurando lanzar el comentario al aire, pero internamente lo decía específicamente Mónica, vaya que sería un placer ver a esa diosa en bikini.

Ella se interesó por el bello jardín -siempre había vivido en departamentos, la verdad es que no sabría cuidar uno por mí misma. -decía.

-Pues entonces déjame enseñarte algunas cosas básicas para que el tuyo sea el mejor de la cuadra -comentó cortésmente el viejo Ernie.

Acto seguido el pequeño anciano inicio una cátedra acerca de plantas y flores, mientras deambulaba por el patio seguido de los esposos, Mónica escuchaba atenta.

-Disculpa querida, creo que me adelantaré a la casa, para terminar de empacar sino te importa. -dijo después de un tiempo Roberto, quien ya no podía disimular su aburrimiento.

-Claro amor, sin problema en un ratito te alcanzo. -respondió sonriendo la joven que se encontraba inclinada sobre un geranio.

-Descuide compañero, terminada la lección la encaminaré a casa. -complementó Ernie. A la vez que extendía su mano para tomar la de la joven-. Permíteme mostrarte como se ordena el cobertizo. -señalando la pequeña edificación del fondo.

Al retirarse, Roberto volteó dar un último vistazo observando como el anciano posaba una de sus pequeñas y regordetas manos sobre la desnuda cadera de su esposa, casi por sobre una de las nalgas, lo atribuyó a que por la corta estatura del hombre no lograba colocarla donde la etiqueta marcaba.

El viejo Ernie no podía evitar admirar el succulento y joven cuerpo mientras la instruía, Mónica lo notaba y no parecía molestarle. De hecho, ya sin su aburrido marido. Ernie notó que la inocente ama de casa lanzaba miradas fugaces hacia su entrepierna. A diferencia de otras personas de



talla pequeña que usaban ropa infantil, Ernie usaba ropa de sastre. Sus pantalones eran de tela liviana y corte ajustado, por lo que, ante la erótica vista de la jovencita, fácilmente se podía adivinar el bulto que marcaba su pene, un pene que cabía aclarar era de dimensiones bastante respetables, aun comparándolo con hombres de talla común.

Ernie lo era consciente de ello, y pudo ver, un fugaz segundo como los ojos de Mónica brillaban. y lo supo, esa joven hermosa y sexy terminaría siendo su hembra, y no había nada que el marido pudiera hacer para evitarlo.

Mientras tanto Roberto no podía sacar la imagen del viejo tomando de la cadera a su esposa, casi en el culo, lo más raro era que ella no hubiera dicho nada, usualmente Moni era bastante cortante cuando se trataba de algún hombre queriendo ser demasiado familiar, sin embargo, con este enano vejete no.

Tan pronto como surgieron esas ideas trató de desecharlas, es decir, el viejo tenía cuatro veces su edad, y para acabarla era enano. Lo más seguro es que simplemente extrañara el contacto femenino, si es que alguna vez la había tenido el pobre, y claro Moni siempre pensando en los demás no le molestó al pensar que ese tipo no era ninguna amenaza. Además, ella jamás lo engañaría, eran una pareja perfecta.

Aproximadamente una hora después llegó Mónica a casa, apenas entrar se soltó hablando el lo maravilloso y solícito que era Ernie, además de lo mucho que le enseñaba.

-Vendrá mañana para ayudarme a iniciar nuestro jardín. -dijo-. ¡Oh! Y además Nos invitó a una parrillada que organizará en su casa en dos semanas.

-Vaya sí que es un gran tipo- dijo secamente Roberto.

Trató de reprimir su animadversión, se repetía y otra vez que el viejo no era más que un buen tipo emocionado con los vecinos, que como cualquier hombre le gustaba admirar una mujer guapa.

Los días comenzaron a pasar para los esposos, Roberto se la vivía consumido en trabajo, esa nueva posición sí que era demandante, casi a diario llegaba ya al anochecer a su hogar.

– ¿Cómo te fue hoy cariño? -. Era ya viernes por la noche, Mónica preparaba la cena

-Bastante ajetreado, casi no me rinde el tiempo en la oficina, ¿que tal estuvo tu día? -contestó Roberto mientras habría una cerveza.

– ¡Oh! Me fue genial, Ernie estuvo aquí todo el día ayudándome con el jardín, dice que me regalara una de sus gerberas para plantar aquí. -dijo la joven emocionada

-Hmm. -Exclamó Gruñendo Roberto.

-¿Suced algo cariño? Preguntó ella.

-No, nada, olvídalo. -respondió rápidamente, sin embargo, notó como Mónica le lanzaba una mirada seria que daba a entender que no le creía.

-Está bien, es solo que pasas mucho con el viejo, y he visto cómo te mira, no me gusta que venga tan seguido a la casa

-¿Ese es el problema? ¿El como me mira?, Me mira prácticamente como todos lo hombres, -dijo Moni mientras acercaba una ceja-. Y nunca te había molestado

-Bueno. -respondió el cansado hombre-. Tal vez es solo que es el primer hombre con el que has hecho amistad en mucho tiempo, y me molesta que pasen tiempo juntos, me preocupa que se quiera propasar.

-¡Jajaja! ¡El pobrecito podría ser mi abuelo! -La molestia de Mónica dio paso a la risa-. Además, con su estatura no creo que me sea difícil escapar de él si se requiere jijiji.

Roberto se sintió algo avergonzado por haberle expuesto esa preocupación.

-Tranquilo cariño, el señor Ernie solo desea ser amistoso, no tienes nada de qué preocuparte jiji. -terminó por decir aun riendo la bella ama de casa

-Si, supongo que tienes razón...

A lo largo de la siguiente semana, Ernie acudió de manera diaria para ayudar a su joven vecina con el jardín, y cada día era una delicia para él, ya que la hermosa nena siempre lo recibía utilizando algún conjunto de ropa que resaltaba su delicioso y juvenil cuerpo.

Ese día la nena traía puesto solo un brasier deportivo de color negro, que apenas si podía contener sus enormes senos, así como un short de licra a juego, que dejaba ver sus torneadas y claras piernas, se adhería como una segunda piel a su culo.

-Tienes un maravilloso cuerpo florecita, debes de ejercitarte mucho para mantener esa figura. -Dijo el viejo lanzando un cumplido, mientras veía como la mujer se encontraba prácticamente en cuatro patas, mientras excavaba un hoyo en la tierra.

Mónica se ruborizó, ya desde los primeros días su vecino frecuentemente la piropeaba, hasta un sobrenombre de cariño le había puesto.

-Muchas gracias, Señor Ernie, es usted muy amable y galán. -correspondió la ruborizada joven.

Mientras continuaban trabajando Ernie le contaba historias y anécdotas graciosas, manteniendo a Mónica risueña y alegre, el astuto anciano podía notar como aquella diosa se sentía cada vez más a gusto en su compañía, veía en sus ojos que le despertaba interés, además de que, de cuando en cuando, la sorprendía desviando aquellos hermosos y azules ojos hacia su entrepierna, para esos días de trabajo Ernie había estado llevando



pantalones deportivos, eran de tela delgada, por lo que sabía que fácilmente se marcaba el trayecto de su miembro el cual admiraba su vecina.

Un día en que el sol estaba inclemente, habían estado trabajando mucho a la intemperie, se encontraban agotados y completamente empapados en sudor. Ernie veía como la piel de porcelana de su vecinita parecía brillar a la luz del sol, principalmente resaltaba la piel de sus abundantes pechos que se veían por el escote del brasier deportivo, se veían perfectos. Estando ambos exhaustos de trabajar, el anciano sugirió, que como recompensa y para refrescarse, se merecían disfrutar de un buen rato en su alberca.

-Señor, creo que lo único que usted quiere es verme en bikini. -dijo Mónica arqueando las cejas a la vez que sonreía de manera traviesa.

-Ese definitivamente sería un gran premio por un buen día de trabajo duro jajaja. -Respondió el astuto viejo devolviendo la sonrisa, pronto ambos soltaron una risa.

El viejo se adelantó hacía su casa, a preparar la alberca y de paso algunas bebidas.

A los pocos minutos llegó Mónica, ya en el patio ocultos de miradas curiosas, la nena se retiró la larga bata con la que había llegado dejándose ver para su viejo anfitrión en toda su plenitud.

El blanco conjunto del bikini era pequeñísimo, la parte de abajo solamente alcanzaba a cubrir su triangulo que se podía adivinar mantenía depilado, y por detrás, la tela de hilo se perdía separando ese grandioso par de nalgas que se gastaba la nena, que pedazo de culo tenía. La parte del top apenas si le tapaba un poco más que las exquisitas aureolas que tenía en ese par de tetas.

Que pedazo de mujer, pensó el Viejo Ernie, recreándose en la sensual anatomía...su cuerpo estaba hecho a la perfección, no había nada que faltara o sobrara de su perfecta y delineada cuerpo.

-¡Wow!. -dijo el Viejo-. Pago aceptado, estas hecha una diosa. -seguía recorriendo cada curva con la mirada

Moni rio de manera coqueta, satisfecha. -Oow gracias Ernie, ¿Qué te parece otro trabajo? Ponerme algo de bloqueador en la espalda

En ese momento la joven extraía una botella de la solución de una pequeña bolsa que traía.

-Será un absoluto placer. -el viejo tomó el bote sonriendo.

Mónica se recostó sobre una de las tumbonas que estaban al lado de la playa, sintiendo como el pequeño viejo prácticamente se le subía encima, poniéndose a horcadas cerca del nacimiento de sus nalgas.

El Viejo esparció el bloqueador sobre su espalda, y empezó a masajear la piel de la nena era suave y tersa, recorría de los hombros hasta la parte baja de la espalda, metiendo sus pequeñas manos por debajo del top del bikini.

-Mmmnh, ¡Oooh! -la joven dejaba escapar leves sonidos de satisfacción mientras sentía esas hábiles manos.

Pasados unos minutos Ernie concentraba su masaje en la espalda baja, poco a poco acercándose a aquella dura e imponente cola, finalmente fue por todo, posó cada mano en un cachete iniciando un movimiento de masaje, las sentía firmes por debajo de la suave piel.

-Esa no es exactamente mi espalda. -dijo Moni sin intentar moverse.

-Lo sé lo sé, pero me pareció que también necesitarías algo de protección por aquí. -dijo Ernie a la par que con su mano izquierda le daba un firme apretón a la carnosa nalga. Mónica río ante el comentario.

-Creo que es hora de que entremos a la alberca, sugirió la joven.

El viejo esperó a que la nena fuera la primera en entrar para exponerse de pie sobre la orilla de la piscina, era una oportunidad única donde podría estar sobre su nivel de visión, la aprovechó para que Mónica pudiera nuevamente admirar el grueso bulto que se formaba dentro del pequeño traje de baño.

Pasaron el resto de la tarde dentro de la alberca, compartiendo bebidas y disfrutando de la mutua compañía.

Al día siguiente, como era usual se encontraban en casa de Mónica trabajando en el jardín, Ernie aprovechó que su vecina se encontraba preparando el almuerzo para ir al baño.

Mientras hacía sus necesidades observó en el cesto de la ropa que sobresalía lo que claramente era ropa interior de la casada, lo tomó observando que era una pequeña tanga de encaje rosa, rápidamente la llevó a su nariz para aspirar aquel olor a hembra. Tomó su verga para empezar a jalársela, inmediatamente se encontraba duro a más no poder.

Se encontraba cerca de eyacular cuando la puerta se abrió, la joven nena se quedó petrificada en el marco de la puerta, el viejo le daba la espalda, sin embargo, gracias a un espejo de cuerpo completo en la pared, pudo observarlo todo.

Lo sospechaba, pero aun así estaba impactada, ¡todo lo que la naturaleza le había restado de estatura se lo había compensado en el miembro! Aquello era desproporcionado, la comparación era inevitable y estaba segura de que era más grande que el de su marido.

Ernie no podía creer su suerte, había tentado al destino lo sabía, pudo haber sido un desastre, pero por el mismo espejo por el que la nena lo miraba, el veía de vuelta, y observaba como la hermosa joven tenía la mirada perdida en su enorme verga mientras se mordía el labio inferior.

De golpe la joven, como saliendo de su trance, se disculpó por la interrupción y cerró la puerta rápidamente.



Dejando claro al maquiavélico viejo que más tarde que temprano su verga estaría dentro de ese succulento cuerpo.

Por fin era fin de semana, los únicos días que Roberto se encontraba en la casa, como siempre, el viejo y su mujer se encontraban afuera trabajando en el jardín. Mientras él se encontraba en la sala, viendo un partido de fútbol.

Al acudir a la cocina por más cerveza, escucho un sonido extraño que provenía del cuarto de lavado. Al asomarse pudo ver al pequeño Ernie, quien tenía en una de sus manos una de las piezas de lencería de su esposa, las cuales olfateaba como degenerado, a punto estuvo de confrontarlo cuando, horrorizado vio que se masturbaba frenéticamente la polla. Pero más allá de la asquerosa acción lo que lo dejó sin palabras era que aquel era uno de los penes más grandes que había visto en su vida, era como largo y grueso como una lata de papas Pringles con una cabeza en forma de hongo de color morado.

Rápidamente se alejó de la escena, sin embargo, tenía esa imagen grabada a fuego en su mente. Durante el resto del día no pudo pensar en otra cosa ¿Cómo alguien tan pequeño podía cargar con semejante cosa?

Las preocupaciones de Roberto volvieron, siempre supo que no era el mejor equipado, pero nunca pareció molestar a Mónica, aunque era cierto que él era el único hombre con quien su mujer había tenido sexo.

¿Qué pasaría si viera esa cosa? ¿se asustaría, sería tentada? Estaba claro que el vejete estaba interesado en ella, y no dudaba que cuando estaban a solas probablemente la coqueteaba.

No, no había forma, Mónica jamás lo haría, además, aquel hombre no dejaba de ser un decrepito y enano anciano. Solo estaba siendo paranoico.

Se llegó el día de la parrillada, Mónica se esmeró en su vestimenta, se veía increíble, estaba enfundada en un vestido de tirantes azul rey, corto,

y con generoso escote, como era usual en ella, sin sostén, se podían notar los duros pezones asomándose un poco.

-Tal vez deberíamos quedarnos en casa, y tener una fiesta tú y yo. -Le dijo Roberto a su sensual esposa, con una sonrisa pícaro. Había pasado ya un tiempo desde la última vez que había tenido sexo, con todo eso de la mudanza y su nuevo trabajo.

Mónica rio. -realmente deberíamos ir para conocer a el resto de nuestros nuevos vecinos. Pero... quien sabe, tal vez esta noche tengas suerte. -terminó con una sonrisa seductora.

Se dirigieron hacía la casa de Ernie quien los recibió en la puerta, al verlo Roberto no podía evitar pensar en su enorme pene, por más que tratara de sacarlo de la mente.

Su anfitrión los presentó con los muchos invitados, todos ellos vecinos, rápidamente se encontraron entablando conversación.

En un principio, Mónica se mantenía unida a su marido, sin embargo, al pasar la velada, y gracias a las generosas bebidas que Ernie distribuía entre todos, la timidez inicial fue superada, cada uno conviviendo por su lado

Roberto pudo notar a la gran mayoría de los hombres de la fiesta, ya fueran maridos o padres, mirando el culo o los senos de Mónica. No podía culparlos.

Sin embargo, ese viejo que quería hacerle competencia, prácticamente la devoraba con los ojos, se le notaba que al observarla se iba imaginando lo que haría con ella. Ésa sobrada autoconfianza hacía que se incomodara cuando captaba que el viejo miraba a su mujer.

Si bien Mónica no notaba nada de aquello, o si lo notaba, no le parecía molestar, probablemente porque lo consideraba un inocente viejo.

Hacía el final de la velada, empezó a buscar a su esposa cuando la vio sentada en un sillón de jardín acompañada, del viejo Ernie.

El anciano se encontraba sentado inclinado muy cerca de la nena, Roberto y noto como le acariciaba uno de sus brazos para luego le frota la desnuda espalda, mientras ambos reían juntos. Definitivamente el perverso anciano cada vez era más audaz y a Mónica no parece importarle.

-Hola chicos ¿qué platican? -Interrumpió bruscamente, tratando de mostrarse sonriente.

– ¡Cielo! Ernie me contaba algunas historias sobre las fiestas de barrio que tienen aquí. Suenan salvajes. -Explicó Mónica.

-Eso es genial, ¿cuándo es la siguiente? -Pregunto Roberto fingiendo interés.

-Sera para Halloween pequeño Robert, dentro de dos semanas -Dijo Ernie mostrando su amplia sonrisa-. Habrá un gran un concurso de disfraces por parejas.

-En Halloween eh, vaya, estaré fuera del país en un viaje de negocios. -Respondió Roberto airado.

Por el resto de la fiesta el preocupado hombre se mantuvo cerca de Mónica para obligar a Ernie a mantener su distancia. Simplemente ya no se fiaba de ese viejo bastardo.

Después de la “exitosa” primera fiesta de la pareja. Ernie continuó acudiendo de manera diaria a su casa, la seducción de su ama de casa favorita iba según lo planeado.

Principalmente se dedicaban a trabajar en el jardín, pero poco a poco comenzaron a hacer otro tipo de cosas. Tomaban el té o almorzaban juntos, algunas ocasiones se juntaban a ver la telenovela favorita de ella y por la tarde salían a dar paseos por la plaza del vecindario.



En cada momento que se prestaba, el maduro hombre, constantemente deslizaba sus hábiles manos sobre la grácil y joven anatomía de la casada, de manera casual tocando sus brazos, espalda o piernas.

Él había notado desde el principio, que Moni parecía amar que fuera el foco de atención. Claramente, el imbécil de Robertito no la había follado en meses, ella exudaba deseo. Siempre que estaban juntos ella usaba blusas muy reveladoras prácticamente enseñándole las tetas, y pantalones o shorts a la cadera ajustados.

Por su parte, con el paso de los días ella comenzó a corresponder también aumentando el toqueteo hacía su maduro vecinito, en algunas ocasiones aquellos grandes ojos azules no podían disimular su lujuria, y ya sin disimulo, el satisfecho Ernie, la “atrapaba” mirándole la entrepierna.

Un miércoles, acababan de terminar de trabajar en el jardín. -Mi cuello me está molestando un poco. -Comentó Mónica tomando su cuello, bien habían pasado toda la mañana agachada trabajando la tierra.

-Pobre de mí florecita, vamos a la sala, podría darte un mensaje relajante. Sugirió solícito el viejo.

-Oww gracias, eso sería una delicia, usted siempre salvándome. -Respondió ella con una sonrojada sonrisa.

Ya en la sala ella se sentó en el suelo, recargada en el sillón, en donde el viejo se sentó al borde para poder acceder a la bella anatomía de la joven, comenzó a dar un masaje a ambas manos alrededor de su cuello. La nena ese día, como todos, portaba un top escotado, por lo que desde su punto de vista el viejo se recreaba observando las impresionantes tetas de su vecina.

-Sabes florecita, estaba pensando, el bueno de Roberto estará fuera de la ciudad para la fiesta de Halloween, y da la casualidad de que no tengo pareja, podríamos juntarnos para el concurso de disfraces. -Mencionó el viejo deslizando sus manos ya hasta los tersos hombros de la bella joven.

-¡Oooh! ¡es una gran idea! -Respondió Moni-. Estaba pensando si en ir vestida de colegiala, o Gatúbela-.

-Serías una maravillosa Gatúbela, tienes una sensualidad felina jeje, además yo podría encontrar un disfraz de El pingüino para complementar la pareja. -Dijo el viejo, no pudiendo reprimir una perversa sonrisa. La nena sin voltear asintió sin rechistar.

-Mmnh ¡Ooh!, Ernie, tus manos son mágicas, siento mi cuello realmente relajado. -Gimió Moni.

-Eso es lo que dicen todas las chicas jeje, estas pequeñas manos son especiales para aflojar los sitios apretados. -Respondió el viejo viendo como Mónica giraba su cabeza para verlo mientras arqueaba la ceja, sin embargo, en sus labios se marcaba una sonrisa astuta.

- ¿sabes qué? Tu blusa está tan apretada que me impide masajearte a profundidad. Vamos a quitárnosla.

Sin presentar ninguna resistencia, tomó el pequeño top, retirándolo por la cabeza con la ayuda de Moni, dejándola solo usando solo un frágil sostén de algodón, que si apenas podía contener los abundantes senos.

Rápidamente comenzó a frotar los hombros de la dócil ama de casa, moviendo lentamente sus manos por la tersa espalda.

-Creo señor masajista, que solo querías verme nuevamente en sostén, ¿no? – e burló la nena disfrutando el masaje.

-Tal vez, una vez nunca es suficiente... dijo el anciano. -inclinando su pequeño cuerpo para alcanzar y tomar aquellas deseables tetas mientras y besó su delicado cuello.

-¡Oh! Ernieee.... -Ella gimió nuevamente al sentir aquellas manitas poseer a voluntad sus tetas perfectas.

Ernie se sentía triunfal continuaba besando a lo largo del grácil cuello, mientras masajeaba esas mamas de campeonato, a punto estaba de también deshacerse del estorboso sostén cuando comenzó a sonar el celular de Mónica.

Ella saliendo de golpe de su estado de calentura se levantó saliendo del alcance del lujurioso viejo. -Espera, no deberíamos estar haciendo esto. -Dijo Moni mientras se dirigía a tomar su celular.

¡Maldito teléfono de mierda!, estaba a punto de conseguir a esta hembra! Maldijo el viejo

Pasado unos minutos, Moni regresó a la habitación, aún vestida solo con su pequeño sostén y short de licra.

-Lo siento mucho, Mónica. -se disculpó el viejo era mejor retractarse para no perder el avance logrado-. me dejé llevar, no debí ponerte en esta situación.

El viejo tenía una cara de culpa que hubiera convencido a un sacerdote.

-Gracias aprecio que digas eso, y sé que yo tampoco soy inocente aquí, solo evitemos nuevamente caer en estas situaciones okis. -Dijo la hermosa nena, con más confusión que enojo en su cara.

-Completamente de acuerdo. Te dejo por hoy. -el viejo se levantó para salir de la casa-. Espero seguir contando con ustedes para la cata de vinos que organizaré el domingo ¿verdad?

-Por supuesto que estaremos ahí, tú amistad es algo que aprecio y no me gustaría perder. -Respondió Moni rápidamente.

-Bueno eso es muy bueno. -el viejo dejó la casa con una sonrisa...



Había llegado nuevamente el domingo de fiesta vecinal, ese día Mónica había elegido un sexy vestido negro sin tirantes, de tela tipo licra, que se pegaba a su deliciosa anatomía, dejando obvio que nuevamente no utilizan brasier bajo la casi transparente tela, dejando ver que aquellas paradas tetas sostenían el vestido, por debajo debía traer solo una pequeñísima tanga.

Aquella velada iba mucho mejor que la previa para Roberto platicaba animadamente con varios vecinos, la comida y el vino eran abundantes y deliciosos. Y lo mejor de todo observaba a Ernie guarda sus distancias con su bella esposa.

Ernie, esplendido como siempre, terminada la comida sacó varias botellas de costoso whiskey para que todos lo probaran. Para Roberto fue de lo más sabroso e intenso que había probado.

Como era esperado, tras varios tragos, pronto todos están bastante borrachos. Incluido Roberto.

Más tarde esa noche, a Roberto le urgía orinar, por lo que se dirigió al baño de invitados, pero la puerta está cerrada.

-Si te urge mucho, hay un baño en la planta alta, subiendo las escaleras a la derecha. -Le dijo uno de los vecinos al ver la cara de Roberto.

-Está bien, gracias, hermano. -Respondió dirigiéndose con paso torpe escaleras arriba.

Ya en la planta alta, a punto de entrar al baño cuando escucho la voz del viejo Ernie proveniente del dormitorio.

-... vamos mi diosa, sólo esta vez. -Lo escucho susurrar. Para su sorpresa inmediatamente reconozco la segunda voz como la de su esposa.

-No lo sé, Ernie, mi esposo está abajo. -Ella susurró de vuelta.

¿Qué mierda estaba pasando? Lentamente se asomó por la rendija de la puerta y viendo a su hermosa pareja y el viejo enano sentados en la cama, la mano del anciano estaba sobre la pierna de la mujer. La intoxicada mente de Roberto no entendía nada.

-Él nunca lo sabrá, son solo tus senos, te prometo que nunca te pediré más. Por favor, ha pasado tanto tiempo desde que vi un par de senos y los tuyos son realmente perfectos. -Dijo el viejo con cara de borrego.

Moni se mordía el labio inferior, -Solo un vistazo rápido, está bien... -respondió al fin ella. Roberto no captó de inmediato la respuesta, ¿A caso ella estaba cediendo ante él?

Lentamente Mónica bajó la parte de arriba de su vestido, dejando al descubierto sus y perfectas grandes tetas. El vejete inmediatamente se lanzó tomando ambas tetas sin ninguna resistencia por parte de la bella esposa, comenzó a chupar uno de sus pezones color miel con avidez.

-“Oh, Ernie... ¡sí! ¡Mmmnh! -ella comenzó a gemir sin control.

Roberto estaba en shock, su esposa estaba dejando que un anciano decrepito y anciano le chupara sus perfectos senos. Antes de darse cuenta corría escaleras abajo antes de ver más.

Debería haber irrumpido y pateado al viejo bastardo hasta noquearlo. Pero cuando pensó en hacer eso, Mónica y el viejo ya estaban en la sala principal, actuando como si nada hubiera pasado.

Pronto terminó la fiesta, Mónica y Roberto iban caminando a casa, el comenzó a preguntarle sobre Ernie, ella le respondía siempre con algún comentario sobre lo bueno que el viejecito era, Evidentemente no le iba a contar lo que acaba de pasar. Decido no mencionarlo con ella, se quería convencer, ese cuento de que lo había hecho como un acto de caridad.

-Oh, diablos, creo que dejé mi teléfono en casa de Ernie. -dijo al fin Roberto, ya vuelvo, cariño, adelántate. -Por supuesto todo era mentira, quería hablar con el vejete a solas.

Llamó a la puerta y rápidamente Ernie abrió -Hola que sorpresa Robertito, ¿todo bien?

-Déjate de tu mierda, vi lo que le hiciste a mi esposa hace rato- le espetó furioso-. Dame una razón para no patearte el culo.

El viejo como respuesta le lanzó una sonrisa diabólica. -Ya es demasiado tarde, todo está en marcha y no se puede detener.

- ¿Qué chingados significa eso?

-Tu tierna e inocente esposa me va a follar. -Le soltó a quemarropa el viejo sin dejar de sonreír.

Ante eso Roberto ríó socarronamente. -Estás delirando estúpido viejo-.

-A tu esposa siempre le han gustado los hombres mayores, esa es la única razón por la que se casó contigo. -Dijo calmadamente Ernie-. Pero ahora eso ya no es suficiente.

-Además, obviamente nunca la has satisfecho en la cama, por eso anda mostrando su cuerpo, esperando que un hombre de verdad como yo la tome.

-Estás tan lleno de mierda. -gritó Roberto tomando al pequeño anciano por la camisa dispuesto a golpearlo.

-Dime... -el viejo no perdió la serenidad-. ¿cuándo fue la última vez que ustedes dos se tuvieron sexo? Diría que fue hace al menos seis meses.

La sorpresa de Roberto hizo que soltara a su vecino, asustado de la increíble precisión de su conjetura, pero no iba a hacérselo saber. -Eso no es cierto, ¡cierra la boca!

-Estoy seguro de que lo es. Ernie se alisaba la arrugada camisa-. Y sabemos que no es porque Moni no esté cachondísima, ambos vimos lo que me dejó hacer hace un rato, es claro que ella simplemente no quiere follar contigo.



-Mira, ¡aléjate de mi esposa o me aseguraré de que se adelante tu funeral!
-Roberto jamás había amenazado a nadie en su vida, pero estaba tan cansado de su mierda.

Caminando de regreso a casa, Roberto comenzó a pensar acerca de los últimos meses, cada vez que se iba a dar el tener intimidad con su mujer, algo lo evitaba. ¿A caso el asqueroso viejo tenía razón?

Al llegar a la casa, Moni se encontraba ya en la cama, se metió abrazándola por detrás, tomando una de sus tetas.

-Hoy no cielo, tomé mucho, no me siento bien. -se excusó la nena, alejándose levemente. Roberto reprimió su frustración, pero no intentó nada más.

Los siguientes días, Roberto, hizo todo lo posible por mantenerse en “home office”. Quería asegurarse que el Viejo se mantuviera lejos. Para su alivio el lunes siguiente no hubo señales de él. Parecía que había captado el mensaje.

Para el jueves Roberto ya se encontraba más relajado, seguía sin haber rastro del anciano, Moni no parecía contrariada por aquello. Por la tarde la ama de casa fue a realizar la despensa, mientras él se quedaba a ver el futbol.

Al regresar venía completamente furiosa. -¡A caso amenazaste a Ernie! ¡Que carajos te sucede! ¡No te atrevas a mentirme y decirme que no! -Su cara exudaba furia.

-Si lo hice -Dijo Roberto, sin levantarse del sillón, sorprendido por la explosiva furia de su mujer.

-¡¿Por qué diablos hiciste algo así!? -Preguntó gritando Mónica quien se encontraba frente a él con las manos en la cintura.

-Porque tomo mundo cree que es un gran tipo, refinado e interesante, pero yo sé que en verdad solo es un vejete pervertido. -dijo levantando la voz.

La pelea se extendió por varios minutos, resulta que Mónica se había encontrado “por casualidad” con el viejo en el supermercado, donde “casualmente” mencionó su plática con su marido el domingo por la noche, diciendo había sido amenazado.

Roberto no mencionó el hecho de que los había visto mientras le mamaban las tetas a su mujer, ya que, en su fuero interno, el hecho de que las palabras del viejo pudieran llegar a ser verdad lo asustaban y avergonzaban.

Tras la intensa pelea, esa noche Roberto durmió en el sofá. Era su última noche antes de su viaje y definitivamente ese día no tendía sexo.

A la mañana siguiente Mónica lo llevó al aeropuerto para tomar su vuelo, no dijo una sola palabra durante el viaje.

-Moni, cielo, lo lamento por lo de ayer. -se disculpó Roberto ya en la terminal-. no quiero irme estando enojados.

-Es que no entiendo tu actitud Rober, dijo ella. -Durante años infinidad de hombres me han mirado de manera lasciva, dicho piropos o directamente coqueteado, y jamás habías respondido así.

-No lo sé, tal vez es la forma en que te mira y habla de ti, me hace sentir incómodo.

-Siempre he dicho que en un matrimonio debe haber confianza. -Decía Moni cruzada de brazos, Y te digo que no tienes que preocuparte, puedo valerme por mí misma.

-Tienes razón querida. -Suspiró Roberto-. Y claro que confío en ti, cuando regrese, le pediré disculpas a Señor Ernie.

Roberto tomó su vuelo alegre de haber llegado a buenos términos con Alexa. Al carajo lo que dijera el viejo, confiaba en su esposa.

Con Roberto fuera de la ciudad, Ernie no perdió tiempo de recuperar el tiempo perdido con su joven vecinita, los siguientes días; miércoles, jueves y viernes, paso prácticamente todo el día con Mónica.

El miércoles reanudaron la jardinería, pero por la tarde, Ernie se ofreció a acompañar mientras Moni realizaba su rutina de yoga, mientras Alexa se estiraba para tocar los dedos de sus pies, dejando su culo completamente parado, Ernie se colocó justo detrás de la joven comenzó a rozar sus piernas, diciéndole que eso le ayudaría a estimular la circulación. Ernie escuchó los gemidos de la deseosa nena mientras tenía prácticamente aferrada su carnosa cola, la cual ella trataba de sacar aún más.

El jueves, Ernie sugirió que era un gran día para nuevamente disfrutar la piscina, Moni nuevamente se presentó utilizando un pequeñísimo bikini amarillo que apenas si cubría su intimidad y sus pezones, Ernie, usaba un traje de baño tipo speedo, no era fan de ello, sin embargo quería que la que prácticamente ya era su mujer pudiera ver claramente su pene.

Moni difícilmente podía apartar la vista de la entrepierna del maduro, mientras que el viejo se recreaba alternando su vista entre sus enormes y parados pechos y su hermosa cola.

El viernes salieron de compras juntos, Moni decía que tenía más de un año que no era acompañada por Roberto. Por lo que, incentivada por el viejo, se dedicaron toda la tarde a que Mónica se probara toneladas de atuendos diferentes, algunos recomendados por el viejo, todos ellos dejando ver su deliciosa y sexy anatomía.

Ese día por la noche, al estar clima lluvioso, decidieron terminar la velada viendo películas en la casa de ella, acomodados en el sillón, ella se recostó, acurrucándose cerca de él apoyando su cabeza en el pecho del anciano, quien se embriagada de su encantador aroma.



El sábado Ernie la invitó a cenar nuevamente preparando un delicioso platillo, cenaron a la luz de las velas. Moni definitivamente está coqueteando con su viejo vecino, frotando el brazo de su anfitrión sensualmente.

Después de cenar, salieron a un paseo por el parque para regresar a la casa de la nena. Se sentaron a tomar una copa y mientras tocaron el tema de la pelea con su esposo.

-No sé qué le pasó, nunca había sido un tipo celoso. -Decía Moni.

-Tal vez es lo cercanos que nos hemos vuelto florecita, o él se siente un poco amenazado por mí.

-Es extraño que él actúe de esa manera.

Mónica se notaba pensativa, algo más cruzaba por su mente que no lo decía, de repente su serio comportamiento se alivió.

-Bueno, pero sigue en pie el plan de acudir mañana como Gatúbela y el Pingüino ¿verdad? -pregunta la nena recuperando su sonrisa.

-Ya, tengo mi disfraz listo, ¿Qué hay de ti gatita? ¿Qué te parece si me das una vista previa del disfraz de mañana? -Preguntó el viejo, esperando una escena sexy.

-No, tendrás que esperar hasta mañana. Dijo la nena, quien sintió una descarga eléctrica recorrerle el cuerpo al escuchar cómo se dirigía el viejo a ella, ese nuevo sobrenombre le gustaba, se escuchaba sexy.

-Pero créeme, no te decepcionarás. -Dijo ella mientras le ofrecía una sensual sonrisa.

Después de que terminarse las bebidas, Mónica lo acompañó hacia la puerta.

-Estaré aquí alrededor de las 8, paso por ti y nos iremos juntos. -dijo Ernie.

-Suenan genial. Respondió ella.

Al despedirse la hermosa joven se inclinó para abrazar a su maduro, pero al intentar besarle en la mejilla, el vejete se volteó, plantándole un sorpresivo beso en la boca. Después de un breve momento de conmoción, Mónica se dejó llevar, correspondiendo, abriendo su cálida boca para que la lengua del viejo que bien podía ser su abuelo la explorara a placer, mantuvieron el beso durante un breve momento para luego Ernie retirarse y comenzar a alejarse.

-Te veré mañana. -Dijo a modo de despedida, dejando a Mónica, inclinada, con una mirada de asombro en su rostro.

Definitivamente Ernie no era más que un viejo está lleno de mierda. Reflexionaba Roberto, habías estado hablando de manera diaria con su esposa, y le había comentado que el viejo seguía sin aparecerse.

Incluso sospechaba que ella sabía que él los había visto en aquel día de la parrillada, por eso fue por lo que le perdonó por amenazar al vejete.

Sabía que irían a la fiesta de disfraces, sin embargo, antes de irse ella le había mostrado su disfraz, era en honor a la verdad, un disfraz feo, tipo de la Gatúbela de Michelle Pfeiffer, de cuero, cubriendo todo el cuerpo, sin embargo, era demasiado grande para su sexy esposa, por las prisas no pudo conseguir uno de su talla, realmente creía que era más reservado de lo que usualmente usaba. Ella no estaba para nada interesada en el enano. no tenía nada de qué preocuparse.

Era la tarde del domingo, Ernie se encontraba dando algo de mantenimiento en su propio jardín. Cuando vio que Mónica se acercaba a su casa.

-Hola extraño. -Saludó ella con una gran sonrisa en su rostro.

-Oye gatita, ¿qué haces aquí? -Pregunto.

-Solo regreso de dar una pequeña caminata. -la nena como era usual vestía un pequeño conjunto deportivo.

-Tu siempre manteniéndote en forma. -El viejo le respondió dándole una suave palmada en el culo.

-Jijij ya me conoce. -dijo Moni risueña-. Entonces estarás en mi casa alrededor de las 8 ¿verdad?

-Por supuesto, gatita, nada podría evitar que acudiera.

Moni sonríe con satisfacción. -Más te vale ¡eh! porque hice algunas mejoras en mi disfraz, así que definitivamente ganaremos el concurso de esta noche.

-Ya estoy emocionado, no creo que haya ganado jamás en un concurso de disfraces.

-Ooh bueno, créeme que definitivamente tú serás el ganador esta noche. -Dijo Moni mordiéndose el labio inferior.

-No llegues tarde, se despidió ella mientras se alejaba calle abajo. Dejando a Ernie admirando su trasero menearse, mientras él sentía como su verga se encontraba completamente dura.

Un poco antes de las 8, llegó a la casa de Mónica, a la cual entró sin tocar, iba vestido con saco de esmoquin y sombrero de copa, al estilo de El pingüino de la película “Batman regresa” Se aseguró de que los pantalones de vestir estuvieran ajustados para que se marcara claramente el contorno de su pene.

-Hola, ¡Moni! Llamó desde la base de las escaleras.

-¡Erniee! estoy casi lista, dame en un minuto. -respondió desde el piso de arriba.



El la esperó impaciente al pie de la escalera. Cuando la vio aparecer, instantáneamente tuvo una erección. Su disfraz de Gatúbela era básicamente lencería, se veía como aquellos trajes de baño donde de una fina tira de cuero en el cuello, bajaban dos retazos cubriendo apenas la circunferencia de sus tetas, dejando un amplio escote hasta el ombligo, además de llevar la espalda desnuda, abajo vestía un estrechísimo short de cuero, que se le metía en la cola dejando de ver sus perfectas nalgas al desnudo. Su cabello está recogido en una cola de caballo, para rematar tenía enfundadas las piernas en medias negras hasta medio muslo, todo sobre tacones de aguja de 15 cm.

Ernie estaba congelado, con la boca entreabierta, esa mujer le había roto el cerebro con su sensualidad. Moni bajó las escaleras con agilidad a pesar de los altos tacones, mientras el pobre viejo recuperaba la compostura.

-¿Entonces, qué piensas?. -Preguntó ella mientras se daba un giro para modelarle a su pareja-. El disfraz original era muy aburrido, nunca ganaríamos así jijiji.

Como respuesta, Ernie le soltó un pequeño azote en el desnudo trasero. -Wow, simplemente ¡Wow gatita! definitivamente vas a llamar la atención con este disfraz jajaja.

Ella se vuelve hacia el viejo. -Ooow gracias, cariño, como siempre tan lindo, tú te ves muy galán en el tuyo. -Dijo ella inclinándose acercando su rostro.

Ernie, sin pensarlo la beso nuevamente labios, la hembra inmediatamente lo correspondió, mientras mantenían un intenso beso, explorándose mutuamente las bocas, el vejete, deslizó una mano por debajo de la tela para apresar una de las firmes tetas, tomando el sensible pezón el cual lo retorció levemente, como respuesta Moni llevó sus manos detrás de la cabeza del viejo para aumentar la intensidad de su beso.

Se separaron al quedar sin aliento, pero se mantuvieron con sus rostros a centímetros.

-Segura que tenemos que ir a esta fiesta. -Dijo el viejo no creyéndose capaz de aguantar más.

-No te preocupes, papi, prometo compensarte más tarde. -Dijo la nena ronroneando, dándole un último beso en los labios.

Camino a la fiesta, Mónica se colocó la máscara de su disfraz, era la única parte que había mantenido intacta, a decir de Ernie bajaba algo la sensualidad general de su hembra, pero creía era lo mejor, ya que así, en medio de un lugar de gente disfrazada, era probable que Mónica no fuera reconocida, ya que prefería evitar habladurías entre los vecinos.

Ya en la fiesta, prácticamente todos los hombres, sin importar edad o condición social sufrieron lesiones de cuello al contorsionarse para comerse a su pareja con la mirada. Ernie reía, no pocas mujeres parecían verla con deseo.

Trataron de actuar de la manera más discreta posible, la sensual gatita no se separaba de su hombre, por lo que pudo pasar sin ser reconocida.

La gran mayoría de los vecinos que ya tenían años en el barrio sabía que Ernie no era alguien a quien menospreciar, en más de una ocasión se le había visto rodeado de mujeres jóvenes que genuinamente tenían interés en él, así que en ésta fiesta no lanzó alarmas verlo con su exuberante pareja, eso sí, todos concluirían después que aquella era la mujer más sensual que alguna vez lo hubiera acompañado.

Con el paso del tiempo en la fiesta y después de unos tragos, la pareja de villanos comenzó a besarse y a tocarse mutuamente.

Se encontraban en la barra del bar, Ernie sentado en una silla alta quedando casi a la misma altura que su compañera.

-Adoro esa canción, vamos papi, a bailar. -Dijo Moni mientras comenzaba a mover sus caderas al ritmo de la música.

Ella se giró dándole la espalda, doblando la cintura y comenzó a sacudir su cola contra la entrepierna del viejo, al estar sentado, Ernie básicamente estaba teniendo un lap dance, posó sus años en la estrecha cintura, a la vez que ejercía presión con su cadera para puntear a la hembra, sus manos comenzaron a recorrer la desnuda espalda sintiendo su piel suave. eventualmente las manos encontraron el camino hacia sus nalgas, apretando sus gordos chaquetes. A pesar de lo alto de la música, pudo escuchar a Mónica gemir ante el toqueteo, habían olvidado que estaban en un lugar público rodeados de otras personas.

Moni arqueó su espalda, acercándose a Ernie le susurro al oído.

-Creo que deberíamos regresar a mi casa.

-Cómo lo ordene mi gatita. -Respondió el ansioso viejo

Salieron de la casa tomados de la mano, tomando rumbo por la desierta calle, una vez lo suficientemente lejos de la fiesta, Moni empujó al viejo contra una pequeña barda, oculta por una línea de árboles, hincándose frente a él para comenzar a besarse.

-Creo que mejor será llegar a mi casa, esta unos cuantos metros antes jeje. Sugirió el.

-No puedo esperar tanto- Dijo la excitada hembra

Sin perder el contacto visual, Moni dirigió sus manos hacía la entrepierna del viejo, tanteando, desabrochó el cinturón y el cierre, y de un jalón bajó el elegante pantalón, dejando a su alcance el objeto de su deseo.

Le brillaron los ojitos al ver la desmesurada herramienta sexual llena de venas y embarrada de lubricante que se gastaba su viejito, tomó el caliente y grueso tronco con una de sus manitas sin dejar de seguir el bamboleante movimiento que adoptaron los testículos del macho.

Sonrió y lentamente fue bajando su escultural culo hasta quedar en cuclillas, el viejo la veía imponente, con un auténtico orgullo de macho,



ella acercó su carita hacia el morado hongo pulsante que era el glande, abriendo su delicada su boquita para proceder a engullirse ese exagerado miembro.

Suspiraba y gemía como si esa verga fuera lo más delicioso que se metía a la boca.

Siguió regalando caricias linguales a esa verga, pasaba su lengua por toda la extensión del miembro y lo tragaba hasta que su respingada nariz sentía las cosquillitas de la blanca y podada mata de pelos.

Con una mano sostenía firmemente la verga mientras con la otra se dedicaba a realizar suaves caricias a los enormes huevos de su macho.

El triunfante vejete, observaba embelesado, la lujuria con que la damita se comportaba rápidamente posó sus manchadas manos en la cabecita de ella aun enfundada por la máscara, haciendo que aumentara la velocidad del placer oral que la nena le proporcionaba.

Al sentir que prácticamente le follaban la cara, Moni cambió de postura, colocando ambas manos sobre el suelo a fin de no perder el equilibrio, quedando básicamente en cuatro patas, cual gatita recibiendo su ración de leche.

Sentía aquella gruesa vara de carne llenarle la boca y dilatar lo más profundo de su garganta, mientras con la lengüita de ella mantenía un suave masaje por toda la extensión. Ernie veía la tierna e alegre ama de casa, levantaba su mirada para cruzarla con la suya al tiempo que se sacaba la verga muy despacio, dejando por un breve tiempo, solo la cabeza de la verga dentro de su boca, cual si fuera una deliciosa paleta que saborear.

-Vamos papi, dijo mientras ella misma, con delicadeza, acomodaba aquel enorme miembro dentro de las ropas del viejo-. Este fue el aperitivo, aún falta el plato principal. -dijo guiñando un ojo al tiempo que se levantaba y salían nuevamente a la calle.

Prácticamente corrieron hasta la casa de la nena, una vez dentro, apenas cerrando la puerta, Moni retirándose la máscara, inmediatamente se lanzó sobre su pequeño amante, empujándolo contra la puerta principal. Besándolo apasionadamente, las lenguas jugaban juntas mientras sus suaves labios se presionan contra los del viejo.

Caminaron rápidamente a habitación, donde la caliente nena se sentó en el borde de la cama, tomando la parte superior de su disfraz lo tiró hacia los lados, permitiendo que sus tetas sobresalgan, ofreciéndole nuevamente sus perfectos senos a su viejito.

Cada una de las viejas manos agarró una teta jalándolas hacía si, para con la boca comenzar a chupar sus pezones. Moni tiró el sombrero de copa que aún portaba Ernie, mientras sus manos pasaban por su cabello.

Los pezones color miel se encontraban duros como rocas, la hembra echó la cabeza hacia atrás empezando a gemir escandalosamente. Ernie se aseguraba de prestar atención a ambos pezones, chupándolos y lamiéndolos a ambos.

-¡Oh dios! ¡Mmmnh sii! ¡Papi!... eres tan bueno en esto. -Gimió Moni

-Tu gatita tiene hambre otra vez Papi. -dijo la nena lamiendo sus labios-. Y tienes lo necesario para saciarme.

Cambiaron de posición, Ernie sentado al borde de la cama mientras Mónica se hincaba sumisa frente, le bajó los pantalones mientras él se retiraba la camisa.

Nuevamente el viejo vio como la mirada de la nena brillaba al observar su enorme verga completamente dura para ella.

-¡Oh, woow! creo que está más grande que hace rato. -Dijo ella mientras con ambas manos comenzaba a masturbarlo.

-Eres el doble de largo de mi esposo y mucho más grueso. Susurró mientras se mordía el labio inferior.

Ernie sonrió ante aquella declaración, no cabía duda que, esta hembra era ya completamente suya.

Ella comenzó a lamer el enorme verga, humedeciendo con su saliva todo lo largo del tronco, para luego dar lamidas sobre la cabeza como si fuera helado.

Mirándolo a los ojos le dijo entre una lamida -Mmh... sabes delicioso.

-Creo que deberías llevar ese sabor a tu garganta. Respondió el anciano a lo que Moni rio.

Con sus labios carnosos le dio un largo beso a la cabeza de la verga para luego envolverla en su cálida boca.

La hambrienta nena comenzó a mover su cabeza arriba y abajo, metiendo un poco más de verga cada vez, el viejo sentía como los suaves labios se envolvían alrededor de la verga. Finalmente, ella se atragantó una vez más alojando la totalidad de la verga en su estrecha garganta, el viejo tomó la de atrás de su cabeza, pero en esta ocasión fue para mantener la presión, dejando que su gatita sintiera lo que era tener a un verdadero macho en la boca.

Finalmente, la soltó, mientras Mónica jadeaba tomando aire.

-¡Aaagh! ¡Maldito! casi me matas con tu pene jajaja. -rio la nena, con la cara completamente empapada de secreciones.

-Hazlo otra vez papi.

Moni, volvió se volvió a meter la enorme verga de un bocado y una vez más continuó chupando todo lo que podía alojando cada vez más carne en su garganta. El vejete empujo la cabeza de ella hacia abajo una vez más. Moni sacaba su lengua para lamer la base del tronco se atragantaba de verga.



Al soltarla, en esta ocasión, Moni se bajó para lamer los viejos testículos, lamiendo uno y luego otro, antes de metérselas en la boca y chuparlas. Mientras se dedicaba a comerse aquellas enormes bolas, con sus manitas lo masturbaba.

-Déjame follarte esas tetas gatita. Le dijo.

Moni se sacó uno de los testículos de su boca, incorporándose para dejar caer un fino hilo de salida al canal que formaban sus tetas, acomodándose para que su macho colocara su verga entre ellas, las cuales apretó para poder estimularlo mejor y comenzó a bombear el miembro entre las perfectas montañas de carne.

-¡Oh, que rico! cógete mis tetas papi! -gimió-. Todos en la fiesta las deseaban, ¡pero son solo tuyas Papito!

Sacando la lengua, tratada de lamer la hinchada cabeza de la verga. Las grandes tetas se movían en perfecto ritmo cuando su macho empujaba su pene entre las tetas.

-Ahora tú serás mi alimento gatita. -dijo el viejo moviéndose al centro de la cama-. quiero probar ese joven coñito.

Moni se levantó retirándose su escaso disfraz, quedando solo con una diminuta tanga negra de encaje, y sus medias a medio muslo subiendo la cama acercándose al viejo quien aprovechó para otra vez lamer sus deliciosos pezones antes de empujarla dejándola recostada en la cama. Ernie tomó la húmeda prenda íntima, para retirarla lentamente, ayudado por la nena. Al ver ese tierno coñito por primera vez el viejo estuvo a punto de eyacular, completamente depilado, aquella rosada y estrecha cueva que hasta ese día había sido exclusiva de un solo hombre, se encontraba empapada de jugos.

Se acomodó entre las torneadas piernas, para empezar a lamer el delicioso coñito de la casada, era el más dulce que Ernie hubiera probado en su vida, por lo que comía con auténtica hambre.

Lamía sin cesar asegurándose de encontrar y tocar todos los puntos más sensibles de la nena, estimulaba su clítoris, quería volverla loca de placer. Mónica gemía en gritos, Ernie estaba seguro de que podría ser escuchada en las casas vecinas, el apretado coño se contraía en espasmos sobre la habilidosa lengua del viejo quien sentía como todo el sexy y delicado cuerpo temblaba y se estremecía.

-¡siiii! aaay que rico.. ¡así cómeme Papi! ¡se siente tan bien! -decía la joven, levantado un poco su cuerpo y moviéndolo de arriba hacia abajo.

-sii, ¡mmmh! ¡no deje de chuparme! ¡mi coñito es suyo! -gemía mientras cruzaba sus largas piernas enrollando sus suaves muslos en la nuca del viejo.

-¡Oooh Dios!... ¡voy a explotaaar! ¡me vengooo! -Gritó mientras comenzaba a chorrear toda la cara del viejo.

- Aah, ¡aah!... ¡Santa... santa mierda!, decía la nena entre jadeos-. Creo que nunca antes me había venido tan intenso. Eres increíble.

-Eso es porque tu esposo es un perdedor que nunca ha sabido tratar a una verdadera hembra. -Respondió el sonriendo, ya completamente destapando su pensamiento.

-Sí, tienes razón, él jamás ha sabido manejarme como tú Papi, ahora necesito que me folles. -Suplicó.

El viejo se colocó de rodillas, frente a la nena que se mantenía con las piernas abiertas, con la gruesa verga comenzó a abofetear el coño empapado de Moni, la nena sabía que estaban a punto de penetrarla, no perdía de vista el beso que se daban el viejo pene y su joven vagina, mordiéndose el labio inferior.

-Quiero oírte rogar que te coja. Dijo Ernie socarrón.

-Por favor, Ernie, papito, fóllame con tu gran polla. ¡Te necesito dentro de mí yaaa! Suplicó de inmediato e intensamente la caliente nena.

El viejo esbozo una sonrisa siniestra mientras escuchaba a la joven esposa rogar por una verga ajena, perteneciente a un viejo enano. Con un movimiento lento pero firme, penetro el pequeño coño, la cabeza del pene se deslizó restirando los delicados labios rosados.

-¡Mmmh! ¡Oh, Dios! Eres tan grueso. -gemía.

A pesar de su queja, el joven coño estaba tan húmedo que la venuda polla se deslizaba lentamente pero sin requerir gran esfuerzo, Ernie casi babeaba, al sentir como ese coñito estaba insanamente apretado, sentía como las paredes de la flexible vagina se estiraban al máximo al paso de su verga. La gata, arqueó la espalda, cuando finalmente sintió que tenía encajada toda la enorme polla dentro de ella.

-Oooh mierda Ernie... estás golpeando mi útero, ¡jamás había estado tan llenaa!-. Decía la nena entrecortadamente

El viejo comenzó a follarla, lentamente, al principio, disfrutando de la estrechez de su joven hembra, con movimientos largos y lentos, saliéndose casi por completo antes de volver a empujar hasta el fondo. Pronto, empiezo a acelerar el ritmo hasta básicamente estar saltando sobre el apretado coño de la ama de casa, empujaba tan fuerte como podía.

Moni mantenía los ojos en blanco, un hilo de saliva bajaba por una de las comisuras de sus carnosos labios, señal del placer del que era presa, su espalda se arqueaba mientras sentía que acercaba a otro orgasmo.

-Erniee, mee, ¡me vengoo!- gritaba Moni-. ¡que ricoo, Oh Dios!, ¡me vengoooo!

El viejo podía sentir las contracciones vaginales, como si el coño estuviera tratando de ordeñar su verga. Moni gritaba en un ataque de placer mientras secretaba abundantes fluidos vaginales sobre la madura verga.

-Oh, Dios, eres mucho mejor que mi esposo. -Gimió sonriendo.



Ambos cuerpos estaban cubiertos en sudor por la intensa sesión de sexo. Ernie seguía arriba de la nena follando sin darle tregua, veía como sus hermosas tetas se bamboleaban arriba y abajo mientras él la martillaba. Con los dedos jugaba con su clítoris, causando que Monica se corriera nuevamente.

El viejo subió para besar a su hembra quien respiraba agitada.

– ¿Cómo es que sigues? ¿Cómo es posible que aún no te hayas venido? Preguntó ella una vez que se separaron del beso

-Oh nena, he estado cerca, pero estoy dando lo mejor de mí para mostrarte lo que es un ser follada por un verdadero hombre- Contestó riendo el

-Ya viene siendo hora de que tú me montes, gatita. Dijo el viejo tirándose sobre la cama.

Moni aprovechó la posición para nuevamente darle unas breves pero intensas chupadas a esa verga que la tenía enamorada. Posteriormente se colocó arriba del pequeño amante, y guio la hombría del viejo de regreso a su deseoso coño.

Lo montó como una autentica vaquera, brincando sin control rebotando arriba y abajo sobre la gruesa vara que la empañaba, por el movimiento, sus perfectos y enormes senos también rebotaban a un ritmo perfecto.

-Estás haciendo que me corra otra vez! Mi marido no puede ni hacerme venir una vez, pero yo no puedo dejar de correrme para ti. -Volvía a gemir mientras se corría nuevamente.

La ya cansada nena se dejó caer sobre el viejo, dejando a la altura de la cara sus tetas, prácticamente ahogándolo con ellas. Un poco más recuperada se deslizó hacía abajo quedando tendía a un lado de él.

-Arriba nena. -Escuchó que le decía el viejo en tono autoritario.

-ponte en cuatro. Le ordenó.

Como una buena putita, Moni de inmediato obedeció, colocándose sobre sus rodillas y manos, inclinando su espalda, sacando su hermosa cola la cual meneaba sugerentemente para su macho.

El viejo de pie sobre la cama tomó posición detrás de ella, apretando los carnosos cachetes, soltándoles un par de fuertes azotes, dejando la clara piel enrojecida con las marcas de sus pequeñas manos en las enormes nalgas.

Lentamente empezó a meter la polla en el coñito, el cual parecía recuperar su estrechez original cada vez la penetraba. Tomó con ambas manos la cadera de la nena, para comenzar a golpear con su cadera la retaguarda de Moni. Las inflamadas bolas del viejo golpeaban la entrada de la joven vagina, por lo fuerte del movimiento copulatorio, las carnosas nalgas vibraban haciéndolas moverse perfectamente.

-Siempre serás mi gatita, pero que gusto es cogerte como perra. Dijo entre jadeos, a la vez que le daba una sonora nalgada.

Mónica gemía -Sii, soy tu perrita, tu gatita, ¡tu putita! ¡solo tuya! -Decía la enloquecida joven mientras la follaban violentamente por detrás, se sentía como si de verdad fueran una pareja de animales apareándose. Jamás había la había hecho sentir tanto placer.

El viejo excitado al límite por las declaraciones de la nena no paraba de soltarle azotes sobre la cola quería esas nalgas rojas.

“¡Oh... Mmmierdaa! ¡me vengooo! Nuevamente el coño arrojaba un gran flujo de secreciones gracias al nuevo orgasmo de la nena.

El viejo tras haber hecho gozar a la nena más que toda su vida, y ante la declaración de sumisión de su ahora nueva hembra tocó el límite, uniéndose al orgasmo de la tierna ama de casa con el propio.

-¡Ooooh! a viene mi putita! ¡Oorgh! ¡¡Toma mi leche!!

Dio un paso hacía atrás saliendo del chorreante coñito, Moni, como si estuviera conectada por telepatía, inmediatamente supo las intenciones de su macho, girando en la cama quedando en cuatro frente a él, para tragar de un bocado el pulsante pene, haciéndole una garganta profunda finalmente logró que el viejo explotara, llenando su boca con gruesos chorros de espeso semen. El cual la fiel gatita comenzó a tragar lo más rápido que podía ya que chorro tras chorro seguía con la boca llena. Finalmente despegándose de su biberón de carne, la orgullosa nena le mostró a su amante que se había tragado todo su semen.

Ambos se recostaron por fin, acurrucando sus sudorosos cuerpos jadeando y satisfecho ante semejante cogida. Moni se acurruca sobre el pecho del viejo.

-Dios, eres un animal. De lejos fue el mejor sexo de mi vida. -Dijo la casada con una sonrisa en el rostro, la sonrisa de una mujer satisfecha.

-Pues tu no estuviste nada mal. -Rio el viejo mirándola divertido, ambos rieron.

Los rayos del sol entraban por la ventana, despertando a la agotada nena que seguía desnuda al lado de su pareja.

-Rayos ya es tarde, dijo al ver el reloj. -Ernie, cariño, tienes que irte, debo preparar todo para el regreso de Roberto esta noche.

Como respuesta, el viejo le dio un apasionado beso en los labios antes de saltar de la cama.

-Para ser un anciano, seguro que tienes mucha resistencia. -Le dijo la enamorada nena acariciándole el cabello.

-Si quieres ver que tan resistente puedo ser, regresemos a la cama y te mostraré. -Respondió el viejo, quien se vestía colocándose su disfraz.

-Sabes que no puedo, pero, ten por seguro que te haré una pequeña visita. -Dijo ella mientras se relamía los labios.



Roberto llegó a su casa para encontrar a su amorosa esposa, tan bella como siempre, lo recibió con una cena especial y una botella de vino, risueña, alegre.

-Te extrañe cielo. -Roberto parecía olvidar sus preocupaciones previas al ver el recibimiento de su mujer.

-Yo también cariño, se me hicieron eternos estos días. -decía Moni mientras disfrutaban la cena.

-¿Que tal estuvo la fiesta? -Preguntó Roberto

-Aaah al final decidí no ir, al parecer el señor Ernie consiguió otra acompañante de último momento. -Respondió ella sin darle mayor importancia.

Roberto disimuló su alegría, disfrutó la cena y aún más el vino, debido al cansancio del viaje cayó dormido apenas terminar.

A la mañana siguiente, Ernie tomaba su café, mientras escuchó que tocaban la puerta principal. Al abrir se encontró, a Moni, vestida con un sujetador deportivo color gris claro a juego con unas mallas que resaltaban su figura, estaba acompañada de su esposo.

-Buenos días vecinos, saludó el viejo-. Un gusto Roberto, ¿cómo te fue en el viaje?

-Eeeh muy bien gracias, mira Ernie, venía para disculparme por lo de la última vez, creo que estuvo fuera de lugar. -Dijo Roberto sinceramente apenado.

Apenas despertarse, su esposa le había recordado su promesa, y el, queriendo tener una reconciliación completa, accedió sin rechistar, además ya se encontraba más relajado respecto a que el viejo no era más que un rabo verde sin oportunidad.

-¡Oooh no te preocupes por aquello hijo! -Dijo el viejo con una sonrisa de abuelo-. ¡Solo eran las copas hablando! Además, me dio que reflexionar y comprendí que también mi comportamiento fue inapropiado.

-Excelente, gracias por comprender. -dijo Roberto aliviado de haber pasado el mal trago.

-Como muestra de amistad, el fin de semana, organizaremos una nueva parrillada, no pueden faltar. -Dijo el viejo.

-Si claro, ahí estaremos, -Roberto mostró una leve sonrisa. Vio como su tierna Moni tenía la mirada rebosante de alegría.

-Bueno, me despido Ernie. -dijo el joven mirando el reloj. Se me hace tarde para ir al trabajo.

-Adelante, a ganarse el pan. -se despidió el viejo.

Iban ya de regreso, cuando la joven le comentó a su esposo. -Adelántate amor, olvidé preguntarle algo sobre los girasoles al señor Ernie, será rápido, en un momento te alcanzo. -dijo la joven encaminándose nuevamente a la casa.

Ernie no se había retirado de la puerta, miraba, como su hembra menaba la cola mientras caminada, cuando la vio girar en 180 grados y regresar, Sonrió.

Se adentró unos pasos en la casa para permitir que la nena entrara, quien cerró la puerta de golpe para posteriormente ponerse de rodillas y besar apasionadamente al pequeño anciano.

-Te extrañe tanto Papi. -suspiró la nena al despegarse el húmedo beso.

-Iré a despedir a Roberto, después de eso tendremos un par de horas para nosotros. -Le susurró al oído mientras con una de sus delicadas manos guiaba la del viejo para apoderarse de un seno.

-Así que la gatita extrañó a su macho jajaja. -Rio el viejo-. Te estaré esperando en la habitación. -dijo mientras le daba un leve pellizco al pezón que se notaba por sobre la tela.

-Sabes. -Dijo la nena-. cuando me pediste ser tu gatita para la fiesta de disfraces, yo ya me había adelantado y había ordenado el disfraz de colegiala.

-sería una pena que tengamos que esperar hasta el otro año ¿no crees?
-Moni se mordía el labio con los ojos brillando de lujuria.

El viejo sonrió. Tenía a esta putita comiendo de su mano... y de su verga.

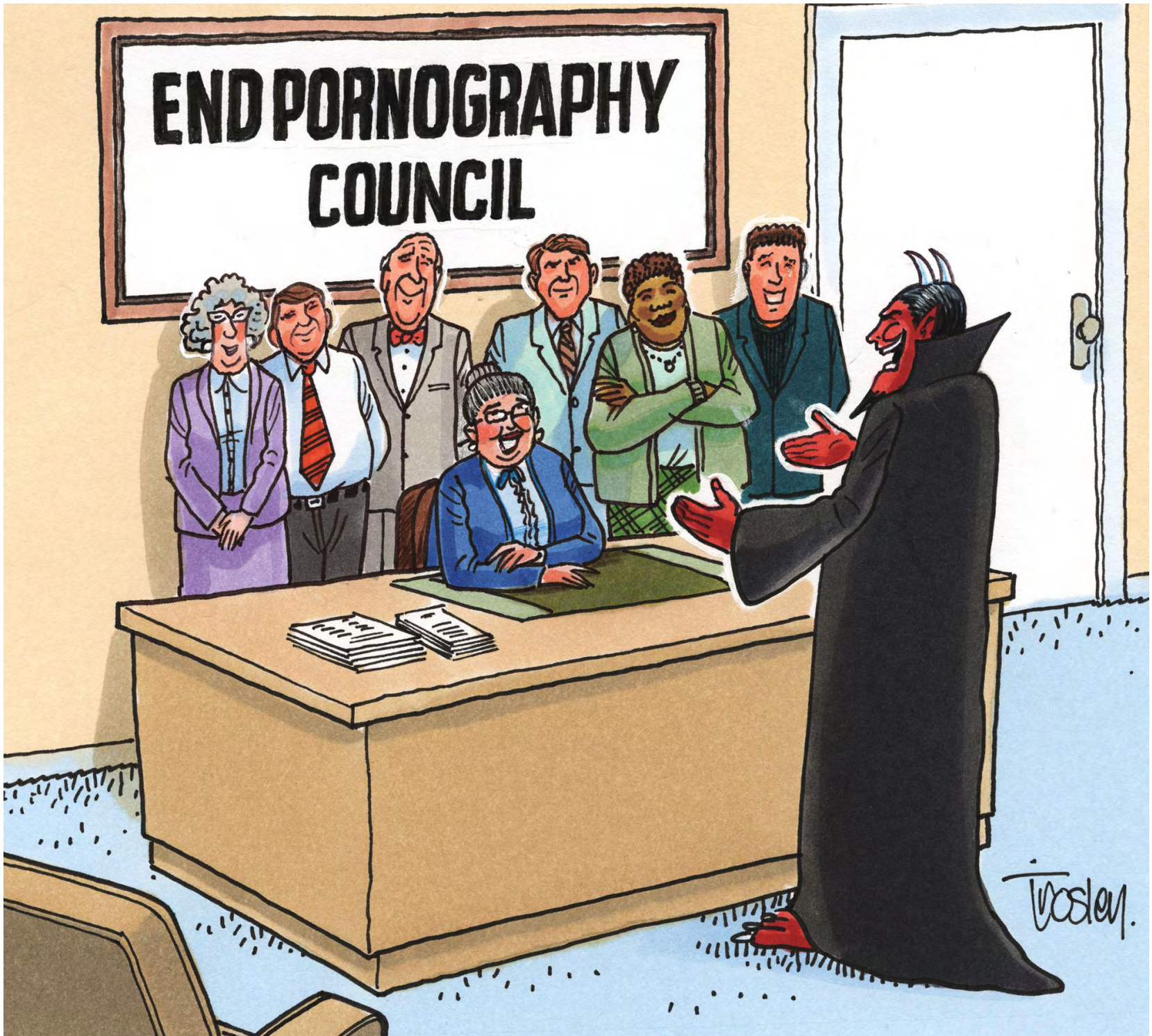




Naughty Midwest Girls

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO



“¡Quería pasar personalmente por aquí y agradecerle por desviar la atención del público de los verdaderos problemas malignos que enfrenta el planeta!”

LASCIVIA — YO PUTA

¿Cuál es la diferencia entre una prostituta y una escort?

UK Escort Services

Muchas veces, la diferencia entre una escort y una prostituta es un tema que transmite estereotipos sobre la naturaleza de cada carrera. Sin embargo, en realidad, las dos no son exactamente iguales en algunos aspectos. Este artículo analizará cómo la sociedad ve las principales distinciones entre la prostitución y los servicios de escort en el Reino Unido, desde las ramificaciones legales hasta las consecuencias penales. ¡Siga leyendo para ver si convertirse en escort o prostituta es la carrera adecuada para usted!

Definición de prostitución y escort

Los servicios sexuales prestados a cambio de dinero u otra contraprestación se conocen como prostitución. En el Reino Unido, controlar la prostitución a cambio de un beneficio económico se considera un delito penal. El sexo a cambio de dinero, o prostitución, es el intercambio de servicios sexuales. Por lo general, con alguien del otro sexo. La mayoría de las veces, las prostitutas callejeras están en contra de la ley y quienes lo hacen corren el riesgo de ser procesados penalmente. Si bien existen muchas razones diferentes por las que las personas se convierten en prostitutas, la mayoría de las veces es para intercambiar sexo por dinero u otros productos y servicios.

Si bien es un servicio relacionado, la escort no es prostitución. Como afirman las escorts, no hay intercambio de actividad sexual o contacto por dinero u otros bienes y servicios. Afirman que el tiempo y la compañía



por sí solos valen dinero. Todo lo demás ocurre entre dos adultos que consienten. Las escorts brindan compañía y compañía a los clientes que pagan. Actúan como novias; por lo tanto, pueden tener relaciones sexuales con sus clientes, pero solo si ambos consienten. Dado que el pago por los servicios generalmente no implica un intercambio de sexo o placer sexual, la escort no es una actividad delictiva. A diferencia de las prostitutas que participan en un comportamiento ilegal al intercambiar sexo por dinero, las escorts reciben una compensación por su tiempo y compañía.

Diferencia entre prostitución y escorting en la realidad

Aunque a primera vista pueden parecer similares, la prostitución y el escorting son servicios muy diferentes. En el Reino Unido, las prostitutas son aquellas que participan en una actividad sexual, generalmente con alguien del otro sexo, a cambio de dinero u otros productos y servicios. Por el contrario, el escorting significa ofrecer compañía a los clientes a cambio de dinero; no hay contacto sexual ni actividad sexual involucrados.

El pago de las escorts es únicamente por su tiempo y compañía, en lugar de un intercambio sexual. Además, las escorts tienen más libertad para elegir a sus clientes, ya que pueden evaluar el comportamiento de un cliente antes de decidir si lo aceptan o no. Por otro lado, las prostitutas no siempre tienen el mismo lujo, ya que a menudo se enfrentan a la explotación por parte de los clientes que pueden obligarlas a realizar actividades delictivas como el tráfico de drogas o la trata de personas.

En realidad, tanto las escorts como las prostitutas brindan servicios sexuales a cambio de un pago. Algunos dicen que la escort es una tapadera para la prostitución. En realidad, en lo que se diferencian las escorts y las prostitutas es en el lugar donde se realiza la reserva, la mayor tasa de pago y la clase más alta en la sociedad. La sociedad considera que las prostitutas están en el extremo inferior del negocio para adultos. Existe el mito de que las prostitutas trabajan en las calles, son supervisadas por proxenetas y gastan su dinero en drogas, mientras que las escorts premium tienen una



buena educación, son hermosas y son buscadas por hombres de negocios y celebridades.

Conceptos erróneos comunes sobre la prostitución y la escort en el Reino Unido

Existen muchos mitos en torno a la prostitución y la escort en el Reino Unido, y mucha gente piensa que son lo mismo. El comportamiento sexual a cambio de dinero u otros productos se conoce como prostitución, mientras que una escort cobra a un cliente por servicios de compañía. Son muy diferentes en varios aspectos, aunque ambos implican el intercambio de dinero por servicios.

Abundan las imprecisiones en relación con la escort y la prostitución en el Reino Unido. Para quienes trabajan en estos ámbitos, estos conceptos erróneos y preconcepciones pueden ser perjudiciales, provocando censura y estigma. Entre las imprecisiones en relación con la prostitución y la escort en el Reino Unido se incluyen las siguientes:

1. La prostitución es ilegal. No es cierto en sí misma. Aunque algunos actos asociados son ilegales, la venta de servicios sexuales a cambio de dinero es legal en el Reino Unido. Por ejemplo, es ilegal operar un negocio que organice servicios sexuales y dirigir burdeles. Recordemos que la prostitución no es ilegal en el Reino Unido per se.

2. Tanto las prostitutas como las escorts deben ser empresas registradas por la policía. De la misma manera, esto no es cierto. Aunque no es obligatorio, existen algunos procedimientos establecidos para que las acompañantes se registren voluntariamente. Los servicios de acompañantes y la prostitución no requieren ningún tipo de registro policial.

3. Todas las prostitutas y acompañantes son débiles o se aprovechan fácilmente de ellas. Aunque es una creencia muy extendida, es muy falsa. Muchas de las que trabajan en estos campos son independientes y autónomas, y muchas de ellas eligen este campo porque piensan que



es una carrera gratificante y divertida. Si bien existe la posibilidad de explotación, no todas las personas que trabajan en estos campos corren el riesgo de sufrirla.

4. Todas las prostitutas y acompañantes son consumidoras de drogas. Este mito también es totalmente falso. Algunas personas consumen drogas, aunque su trabajo o estilo de vida no siempre estén relacionados con ello. El consumo de drogas en la industria para adultos no es más frecuente que en la población general.

5. Las enfermedades sexualmente contagiosas afectan a todas las prostitutas y acompañantes. De la misma manera, esto es falso. Dado que deben someterse rutinariamente a pruebas de ETS, es poco probable que las acompañantes y prostitutas que trabajan legalmente transmitan estas enfermedades a sus clientes.

Estos son algunos de los mitos más extendidos sobre la prostitución y la escort en el Reino Unido. Recordar que se trata de profesiones legales y que quienes las ejercen no deberían enfrentarse a críticas ni estigmas debería ser crucial.

Ganancias económicas a través del trabajo sexual

El trabajo sexual es la frase que se utiliza para caracterizar cualquier actividad en la que alguien utiliza servicios sexuales para ganar dinero. Esto podría incluir la prostitución, el trabajo sexual callejero, la escolta y otras actividades sexuales remuneradas. El trabajo sexual tiene diferentes estatus legales en diferentes partes del Reino Unido y en diferentes países. La prostitución, por ejemplo, es ilegal en ciertas áreas del Reino Unido, pero está despenalizada o aceptada en otras, como Londres y Manchester.

El trabajo sexual sigue siendo un tema polémico en el Reino Unido, a pesar de que ahora es legal en muchos lugares, debido a su conexión con la actividad delictiva y la explotación de personas más débiles, como niños o personas víctimas de trata. Aunque existen posibilidades reales de ganar



Twitter:@DurexScarlett

dinero con el trabajo sexual, antes de realizar este tipo de actividad, uno debe ser consciente de los riesgos.

Para quienes buscan embarcarse en una carrera en el trabajo sexual sin consecuencias penales o miedo a la explotación, hay algunas medidas que pueden tomar para garantizar su seguridad y bienestar. Esto incluye investigar los impuestos y las leyes locales sobre la prostitución y las actividades relacionadas; averiguar qué servicios están disponibles para brindar apoyo; ser consciente de los riesgos potenciales; tener conocimiento de los lugares seguros donde los trabajadores pueden reunirse con los clientes; asegurarse de que se hagan los arreglos con anticipación y que estén presentes terceras personas confiables; tener acceso a condones y/u otro equipo de protección; y buscar asesoramiento profesional si es necesario.

Conclusión

En resumen, una prostituta y una acompañante se presentan de manera algo diferente. El intercambio de sexo por dinero u otro beneficio material se conoce como prostitución. Mientras que las acompañantes ofrecen compañía por un pago u otras razones financieras, aunque pueden proporcionar servicios no sexuales como compañía o conversación, las acompañantes por lo general no tienen relaciones sexuales con sus clientes. La mayoría de las ciudades prohíben la prostitución callejera ya que se considera una actividad delictiva.

Además, el Reino Unido tiene una legislación particular que se dirige a las personas que se dedican a la prostitución u otros actos asociados, como los propietarios de burdeles, los clientes de prostitutas y aquellos que utilizan los servicios de prostitución. A veces, incluso las condenas por prostitución por primera vez pueden dar lugar a importantes cargos y castigos penales. Cabe destacar que la despenalización de la prostitución es una tendencia en desarrollo en muchas regiones del mundo, y esto ha ayudado a reducir el abuso y la prostitución de personas vulnerables y niños en el negocio del sexo.



LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

“Mis gemidos de placer llenan la iglesia resonante”: ocho mujeres comparten sus fantasías eróticas

Gillian Anderson

La actriz Gillian Anderson ha recopilado los deseos sexuales más profundos de mujeres anónimas para un nuevo libro. En este extracto, presenta historias de lujuria y anhelo

Apenas tenía cinco años en 1973, cuando el clásico de culto de la novelista Nancy Friday, *Mi jardín secreto: fantasías sexuales de mujeres*, comenzó a abrirse camino en las estanterías y en los bolsos de millones de mujeres. Lo que el libro de Friday reveló fue que, sin las restricciones de las convenciones sociales asumidas, la timidez o tal vez el miedo a incomodar a nuestra pareja, en nuestra imaginación podemos complacernos con nuestros deseos más profundos y transgresores. Al principio fue provocador, incluso revolucionario, y luego se convirtió en lectura obligatoria, un éxito de ventas mundial.

Leí *Mi jardín secreto* por primera vez cuando me estaba preparando para mi papel de la terapeuta sexual Dra. Jean Milburn en la serie de televisión *Sex Education*. Soy una mujer con una vida sexual y fantasías propias, y tenía curiosidad por saber cómo habían cambiado los deseos más profundos de las mujeres en los 50 años transcurridos desde la publicación



want

Submitted by anonymous. Collected by
gillian anderson
REDUX

del libro. ¿En qué sentido las fantasías de un grupo diverso de otras mujeres serían similares o diferentes a las mías? Envié una invitación a mujeres de todo el mundo para que compartieran las fantasías, pensamientos y sentimientos sexuales que muchas de nosotras tenemos en la cabeza pero que rara vez expresamos en voz alta. Una oportunidad de recopilar un nuevo libro de fantasías para una nueva generación.

Para mí, el sexo nunca se ha sentido como una entidad estática, sino más bien como algo que se adapta y cambia a medida que crezco y cambio, con cada nueva fase y etapa de mi vida. Una gran parte de esto siempre ha estado en el pensamiento y el sentimiento, no solo en la acción. Como actriz, hay un permiso inherente en el núcleo de mi trabajo para entregarme a una realidad alternativa, que es la definición misma de fantasía. Las mujeres que encarno, en cuyos mundos me adentro, también tienen vidas interiores, deseos y fantasías que son fundamentales para entender qué las mueve. Y unas cuantas de ellas me han enseñado sobre sexo y sexualidad.

Si soy sincera, creo que tengo dos caras, como tal vez las tenga muchas mujeres: la que sabe pedir lo que quiere y la que cede ante los deseos de su pareja, que está dispuesta a compartir mis deseos más íntimos, pero solo si mi pareja empieza la conversación (y no todos). ¿Se debe eso a vergüenza? ¿O es una indicación de que no confiaría en nadie con ese nivel de intimidad? ¿O es que creo que es mejor ser, en parte, incognoscible? ¿Todos, de alguna manera, tenemos problemas para ser totalmente cognoscibles?

Si tengo una esperanza para el libro, es que inicie una nueva conversación sobre el poder sexual, en particular para las mujeres. La liberación sexual debe significar la libertad de disfrutar del sexo en nuestros términos, de decir lo que queremos, no lo que nos presionan o creemos que se espera que queramos. Una cosa es segura: la fantasía sexual sigue desempeñando un papel vital y saludable en nuestras vidas como mujeres y personas queer. Y todas tenemos el poder de decir –y conseguir– lo que realmente, realmente QUEREMOS.



Rumana/en una relación/bisexual

Una de mis fantasías sexuales más significativas nació de una frustración creada por un dogma religioso: en la religión ortodoxa, a las mujeres no se les permite entrar al altar. Mi separación de la religión ocurrió más o menos al mismo tiempo que nació esta fantasía. Antes de morir, debo encontrar una iglesia vacía –ya sea abandonada o no– y quiero que un hombre me haga sexo oral mientras estoy tumbada en el altar y que mis gemidos de placer llenen la habitación resonante. Incluso fantaseo con encontrar a un sacerdote joven que esté dispuesto a hacer esto y no tenga miedo de que su Dios lo castigue, ya que creo que el sexo puede ser una de las experiencias más religiosas de nuestras vidas.

Escocesa/casada/pansexual

Llevo 13 años con mi marido y 12 casados. Después de casarnos, nuestra vida sexual fue prácticamente inexistente, no por falta de atracción, sino por su severa depresión, su autodesprecio y el impacto de una madre autoritaria. Me dejó una sensación de vacío y soledad. Para poder sobrellevarlo y sentir afecto y amor, y para alcanzar el orgasmo por mi cuenta, empecé a construir un mundo de fantasía. A veces soy una superviviente en un apocalipsis zombi o una bruja en un mundo mágico. Puedo construir estas fantasías durante meses y luego empezar una completamente nueva. En realidad, mi marido y yo tenemos sexo quizás una vez al mes ahora. Tenemos una relación respetuosa, amable y divertida. Una parte de mí quiere retirarse a mi mundo de fantasía, pero, por él, trato de permanecer presente en nuestras relaciones sexuales. Aun así, el nivel de rechazo que sentí durante muchos años fue increíblemente destructivo, y sé que sin mis fantasías y mi fluidez en la construcción de mundos imaginarios, probablemente habría terminado con mi vida.

Ubicación no revelada/soltera/heterosexual

Desde hace mucho tiempo, mi fantasía ha sido sobre un hombre dominante. Un hombre adinerado con un gran trabajo que es realmente, realmente bueno en la cama. La fantasía de “Christian Grey”. Todos los



novios que he tenido, desde que tenía 17 años, han sido pésimos en el sexo y necesitaban que los cuidaran de alguna manera. Por lo general, eran pobres y carecían de experiencia sexual real. En mi fantasía, estoy con un hombre que me sorprende con reservas en un restaurante sin consultarme primero. Me compra un vestido nuevo y lo deja sobre la cama con una nota que dice “Ponte esto”. Me recoge en un auto caro, él paga la comida, por supuesto, y luego en el dormitorio no tengo que hacer nada. Soy completamente sumisa y disfruto de un placer increíble.

Neozelandesa/casada/pansexual

Tengo dos fantasías sexuales principales. En la primera, no soy yo, soy más joven, más delgada, y he conocido a Harry Styles y le gusto mucho y quiere pasar tiempo conmigo. Normalmente soy escritora o abogada, muy exitosa por derecho propio, y después de unas cuantas citas y tiempo juntos, él empieza a decirme cuánto le gusto y quiere estar conmigo y solo conmigo. Luego pasamos a tener sexo muy caliente, sensual y apasionado. La segunda fantasía siempre involucra a mi pareja y otra mujer que quieren tener sexo con él. Cuando lo pienso fuera del contexto de la fantasía, siento que es un poco perverso y me incomoda lo desesperada que está ella por que él la folle. A menudo lloro después de tener este tipo de fantasía. No fantaseaba durante el sexo con mi pareja hasta hace muy poco. Él tuvo una aventura emocional con una mujer, y cuando estábamos teniendo mucho sexo desesperado, fantaseé un par de veces con que él se la estaba follando. Lloré después de hacer eso también.

Australia/en una relación/bisexual

Soy una máquina. Me muevo rítmicamente al ritmo de la música y bombo. Pero también soy una máquina que bombea nutrientes. Me están consumiendo. Mi amante está succionando de mi teta. Otro está succionando entre mis piernas y bebiendo el jugo. Alimentando. Mis ojos están en blanco, todos estamos sin mente. Me están devorando. Soy carne. Soy leche. Soy fruta. Los estoy manteniendo con vida. No soy nada excepto para este propósito. Como una cerda con 20 lechones colgando de sus tetas. Su hambre se ha convertido en su placer. Ahora son fuertes. Me están bombeando de nuevo después de darles mis líquidos. Entonces



nuestros jugos se desbordan. Estamos llenos. Dejamos de bombear. Estamos engrasados. Nos deslizamos. Mi amante y los demás se levantan y siguen adelante. Llega el siguiente amante. Se adhieren a mi teta y comienzan a succionar. Comienzan a comer. Empiezo a alimentarlos. Los estoy manteniendo con vida. Estoy siendo devorada. Soy una máquina.

China/soltera/heterosexual

Mi fantasía más profunda es que un hombre sea indeleblemente –y completamente normal– amable conmigo. No anhele flores ni discursos ni regalos considerados, ni unas vacaciones a un alto precio. En mi fantasía, no soy malcriada. El pensamiento que más me excita es el de una pareja que me cuide en la cama, que intente que nuestros cuerpos y su placer sean mutuamente familiares, que esté logrando toda esa amabilidad en el sentido más genérico de ese término.

Mestiza ecuatoriana/soltera/bisexual

Me gustaría tener un pene. Esa es mi fantasía. Amo mis tetas y mi feminidad. Pero me gustaría tener un pene para follar a una mujer, o a muchas mujeres, con cuidado y protección, pero también con un deseo ardiente y sentir el placer que sienten los hombres al tener sexo con una mujer. ¿No es gracioso?

Británica/casada/bisexual

Mi fantasía favorita absoluta lamentablemente nunca se va a hacer realidad, ya que implica una habitación a la que accedo a través de mi espejo de cuerpo entero donde estoy esperando a mí mismo. No, no soy narcisista (aunque un narcisista bien podría decir eso), simplemente me encanta la idea de ser totalmente libre para experimentar con alguien que me conoce tan bien como yo mismo, sin necesidad de una guía que interfiera con mi estado de ánimo y sin sentir esa total falta de timidez.

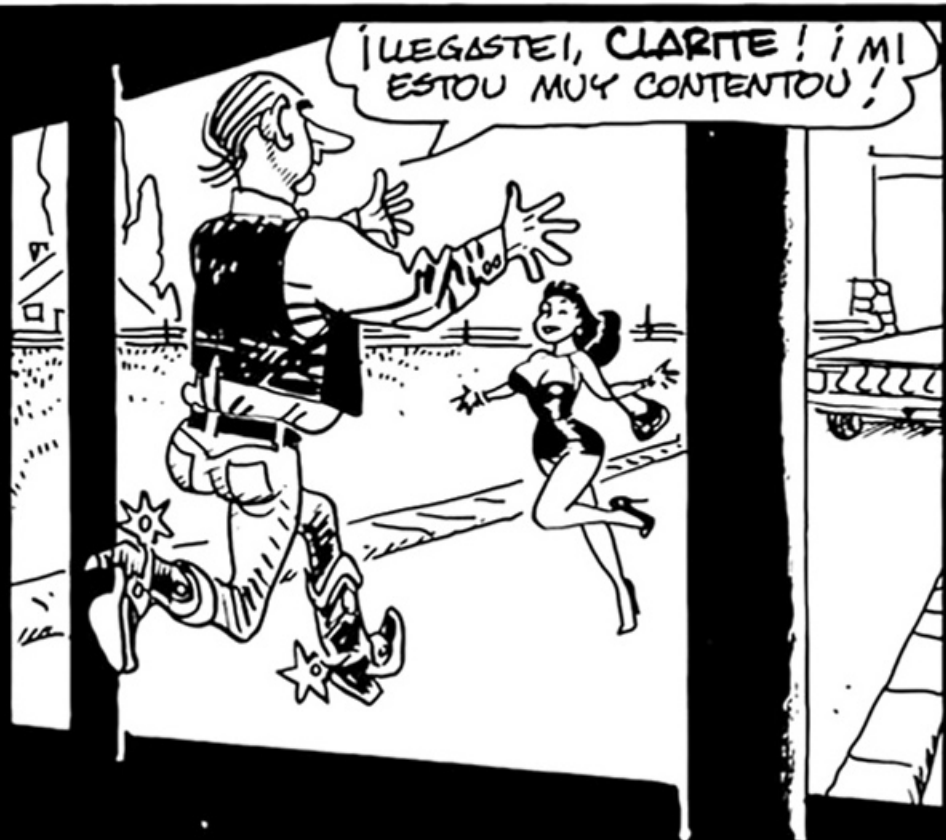
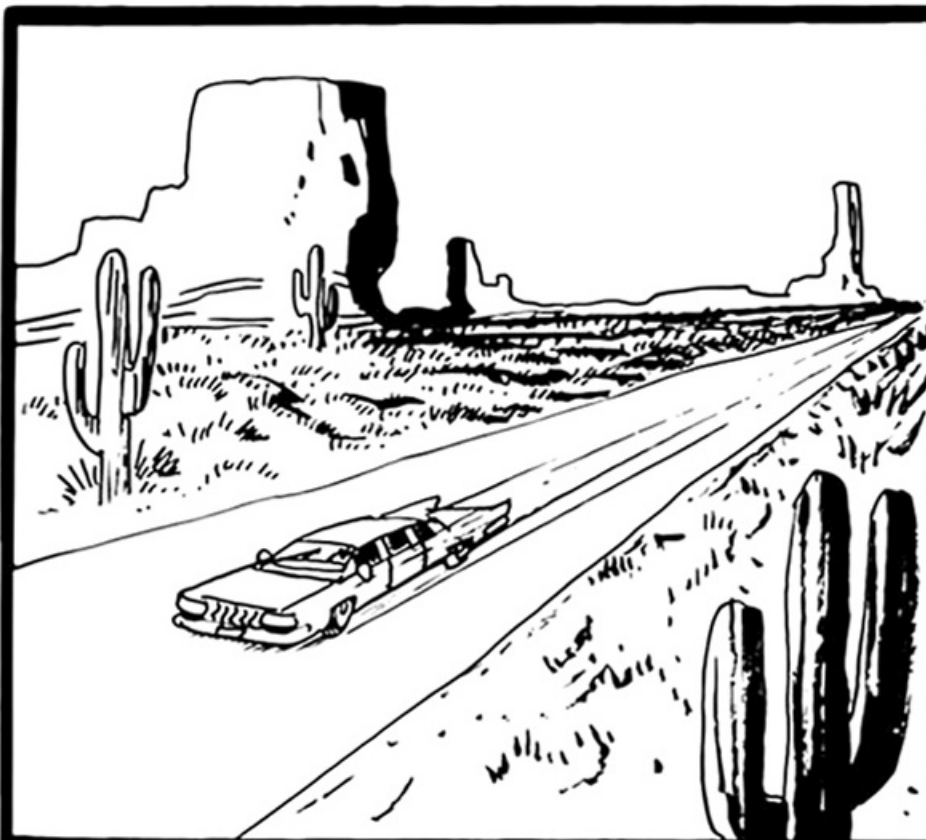
Este es un extracto editado de Want: Sexual Fantasies By Anonymous, Collected By Gillian Anderson, publicado en el Reino Unido por Bloomsbury el 5 de septiembre.



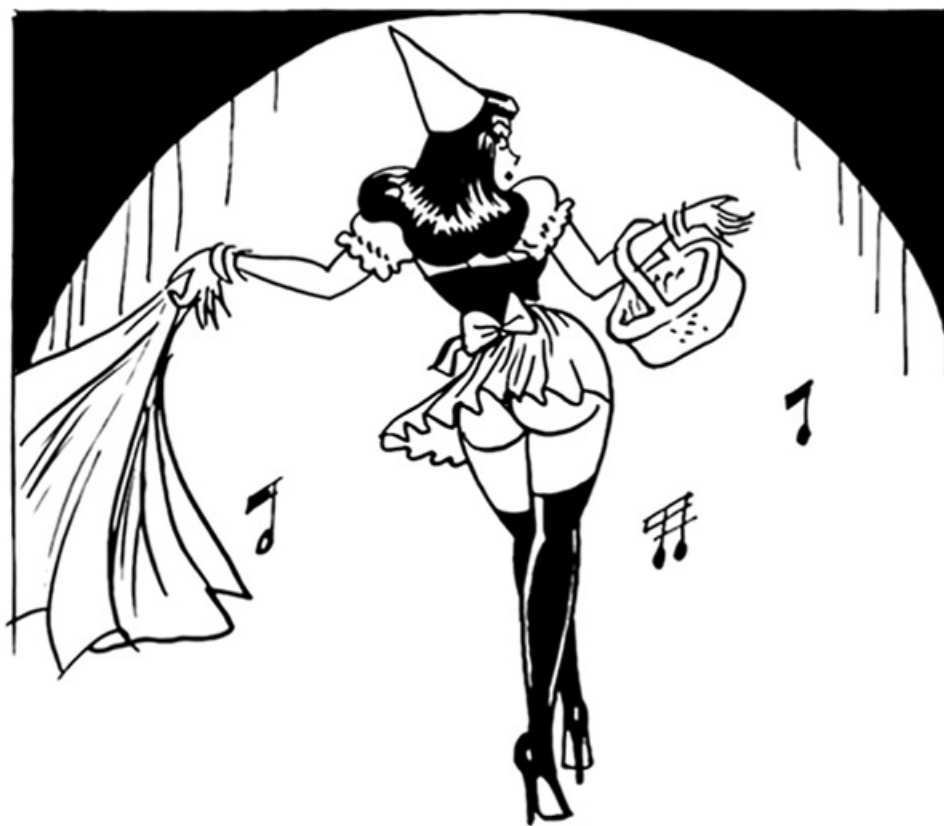
TRUEANAL

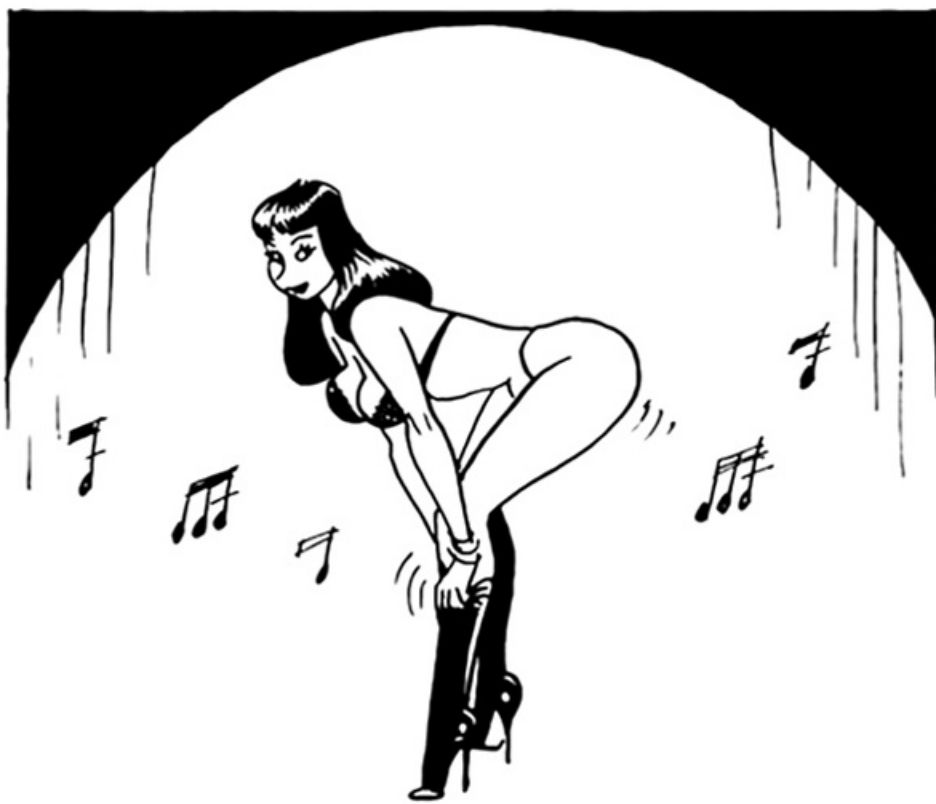
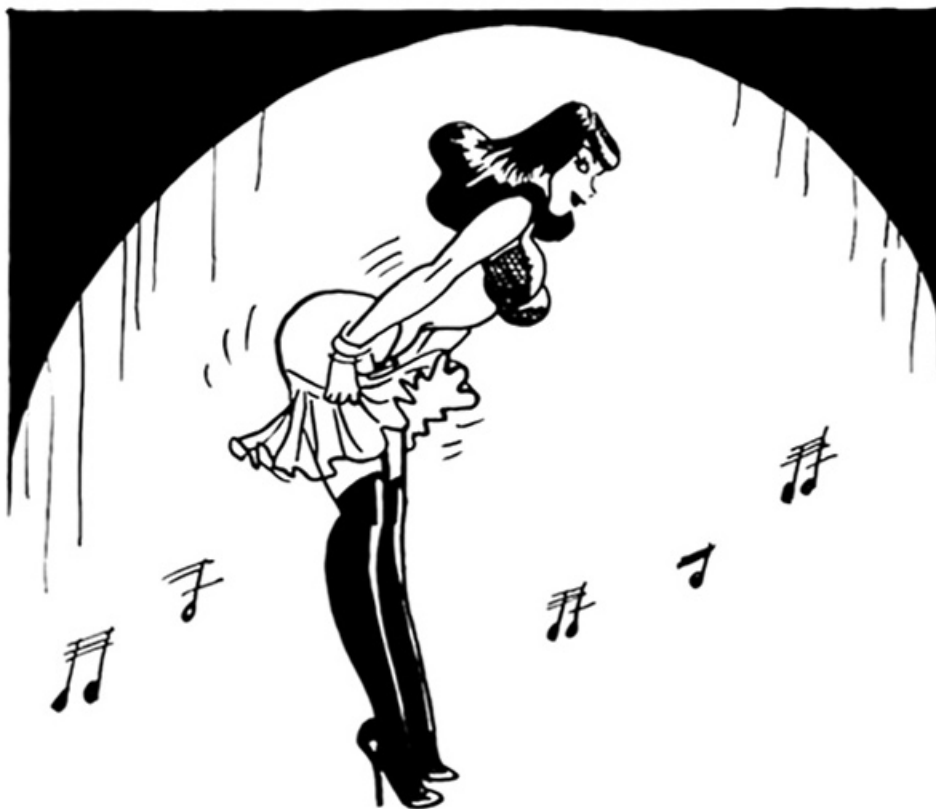
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





CLARA







Relatos Eróticos de
KAMATARUK

Relatos de mis dos Mitades: Zarrio | Kamataruk



*DONDE EL LADO OSCURO DE LAS
LETRAS COBRA VIDA*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Cazador de ninfas

Parte 2

Kamataruk

Capítulo 4

La escena era de lo más surrealista. El abuelo de la ninfa, un anciano impedido, dormitaba sobre la silla de ruedas. Las emociones de la tarde habían sido muchas y, agotado, se abrazó a Morfeo con la vana ilusión de que todo lo sucedido ante sus ojos no hubiese sido más que un mal sueño. Junto a él, en su propia cama, la dispar pareja de amantes ya había saciado sus instintos. Yacían desnudos acurrucados uno junto al otro. Charly besaba de vez en cuando la orejita de Rebeca que, mimosa, se dejaba acariciar por el hombretón. Le hacía cosquillas el roce sobre sus pezones, pero la agradable sensación no mitigaba el escozor que la tremenda enculada le había dejado.

- ¿Cuándo volveré a verte?

- No lo sé... la cosa está complicada.

- ¿Por qué? ¿No te ha gustado? ¿No lo he hecho bien? La próxima vez lo haré mejor... Rebeca volvía a alterarse.

- No. No es eso, princesa. Ha sido delicioso

- ¿Entonces? ¿Tu mujer...?

- No, mi vida no. Ya te dije que ella no es el problema...
- Pues no lo entiendo...
- Cosas de mayores...
- ¡Oye, que no soy una cría! – Replicó la chica un poco enfadada.
- De negocios, quería decir. A la vista está que no eres una niña. Perdona.
- ¿Y qué pasa? Puedes contármelo...
- El negocio está mal. La crisis, las ventas, los cobros, todo es una mierda.
- Hablaré con mis padres, verás cómo te piden un montón de ropa.
- No, Rebeca, no. Aquí no hay problema. Tus padres son muy competentes y formales. Ojalá todos mis clientes fueran igual.

La chica calló. Un espasmo recorrió su cuerpo. Aquello le sonaba a despedida. No se imaginaba la vida sin Charly.

- ¡Iré contigo! ¡Me escaparé de casa! ¡Vayámonos lejos! A tu país, si lo deseas...

- No, cielo. Tus padres te quieren. Tú les quieres. No es justo.

- ¡Haré lo que haga falta! ¡Lo que sea! – Rebeca suplicaba de nuevo – ¡No me dejes... me moriría!

Charly la besó en la frente. Todo iba según lo planeado. Como quitarle un caramelo a un niño. Sólo faltaba el golpe de gracia.

- Debo dinero. Hay que abonar el género por adelantado. Hice un par de compras y hay clientes que no me pagan desde hace tiempo...

- ¡Tengo euros en mi cuenta! – Rebeca buscaba una salida a la situación a toda cosa

- Me las arreglaré para sacarlo...

- No, cielo, ¡no! Es mucho dinero... mucho. Ni en sueños podrías tener tanto... Mi jefe no es tan generoso como tú.

Rebeca ya no hablaba, se limitó a temblar desesperada, negando con la cabeza. Presentía que lo que seguía no iba a gustarle.

- Pero quizás haya una cosa que sí puedas hacer...

Los ojos de Rebeca recuperaron el brillo perdido. De un salto se sentó en la cama mirando ilusionada a Charly.

- ¿Yo? ¡Dímelo! ¡Lo que sea!

- ¡Dios mío! ¡No sé lo que estoy haciendo!

- ¡Venga! ¡Habla! – la chica estaba impaciente de conocer cómo podía ayudar a su Amor.

- No, no – reforzaba sus palabras con el movimiento de su cabeza – Es demasiado...

- ¡Por favor! – Rebeca agarró la mano de Charly apretándola contra su pecho desnudo - ¡Por favor! ¡Lo que me pidas, lo haré!

Charly no tuvo arrestos para aguantarle la mirada, en verdad era lo más bonito que había visto.

- Mi... jefe vio una foto tuya.

Un silencio incómodo que pronto el cazador finalizó recorrió la estancia.



- Esa tan bonita, la del conjunto rosa... - se apresuró a puntualizar al notar un ligero rechazo en la mirada de Rebeca – no las otras en las que sales... desnuda. La utilicé de salvapantallas en mi ordenador privado y pensé que nadie la vería...

Rebeca se sentía un poco traicionada y halagada a la vez. Charly debía quererla de veras si utilizaba su foto de aquella manera.

- Quiere... conocerte.

- ¿A mí? ¿Sólo es eso? – sonrió la ninfa nerviosamente – pues no hay problema.

Quedamos los tres en cualquier cafetería y charlamos....

- No Rebeca, no – le cortó Charly poniéndole un dedo sobre los labios para que callase – quiere conocerte... íntimamente.

Y ahí lo dejó el cazador. Podía haber insistido, o decirlo más sutilmente, pero ese no era el plan. Quería que Rebeca diese por sí misma el siguiente paso, que fuese plenamente consciente de su nueva condición. Debía asumir, interiorizar plenamente su papel. Su papel de puta que era ofrecida a otro hombre por Charly, su chulo.

La mente enamoradiza de la chica no podía aceptar aquello, era demasiado duro así que procesó la información a su manera. Tras un primer instante de incertidumbre pronto se dijo que quizás no fuese para tanto. Si la manera de poder seguir con su amado era mantener relaciones sexuales con otro hombre sólo una vez el sacrificio bien valía la pena.

Era algo insignificante comparado con lo obtenido a cambio. Después estarían los dos juntos para siempre. Aclarándose la garganta, con un hilito de voz susurró.

- De acuerdo...

- ¿Cómo? – Charly quería asegurarse.

- Que lo haré.

Charly se incorporó sobre ella y mirándola fijamente a los ojos continuó.

- ¿Estás segura?

- Lo haré por ti – dijo Rebeca con toda la ternura del mundo – por... nosotros. Pero no te vayas de mi lado. Dime cuanto me quieres...

- ¡No sabes cuánto te amo!

- ¿De verdad?

- ¡Sí!

Al tiempo que hablaba el cazador se volvió a colocar en posición. Sobre Rebeca la proximidad de los cuerpos resaltaba todavía más la diferencia de tamaños entre el macho y la joven hembra.

- ¡Júramelo! – susurró la chica al oído de su amante, abriendo sus piernas hasta el Infinito.

- ¡Lo juro! – contestó él al tiempo que su mayor apéndice anidaba en el interior de la ninfa.

Esa vez Charly se lo curró. Si ya de por sí era un excelso amante, aquel polvo superó ampliamente la media. Encima de Rebeca la elevó al séptimo cielo. Con cada penetración, profunda y contundente la adolescente creía morir. Morir de gusto. La tarde de sexo merecía un colofón como aquel en el que la ninfa lograra un orgasmo casi continuo gracias al saber hacer del hombretón del norte.

Algo desperezó al abuelo. Abrió de nuevo sus ojos y observó aterrado que lo que creía un mal sueño, una pesadilla, era cierto. Los gritos de placer de su nieta le habían despertado.

Ahí estaba ella, sobre su cama, fornicando de nuevo. Con la boca abierta buscando aire se abría de piernas cual vulgar ramera. El cuerpo brillante por el sudor apenas se intuía bajo aquella montaña de músculos. En pleno éxtasis clavaba las uñas en la espalda de aquel hijo de puta que le había arrebatado el alma y colmaba sus oscuras necesidades.

El anciano estaba furioso. Pero no con ella. Su nietecita no tenía culpa de nada. La culpa era de él, de su hijo. Un desviado, un pervertido, un enfermo, un marica. De un ser tan despreciable, ¿Qué se podía esperar? Que engendrara una pecadora como aquella jovencita que se retorció de gusto delante suyo. Tenía que haberlo matado el día que lo descubrió en la cama con su mejor “amigo”. En lugar de eso le buscó un matrimonio de conveniencia con la hija de un advenedizo dispuesto a sacrificar la felicidad de su primogénita a cambio de una posición relevante dentro de la burguesía de la ciudad.

Parecía que todo iba bien, que el maricón de su hijo se había curado, más aún después del nacimiento de Rebeca. A la vista estaba que no era cierto. Tan sólo bastaba observar la actitud de su nieta copulando cual perra en celo delante de sus narices. Estaba enferma, como su padre. Al cesar los gritos y gemidos volvió a dormirse. Estaba agotado de tanto sufrir.

- ¿Y cuándo será? – preguntó la ninfa cuando el rapto de pasión pasó.

- No lo sé... por favor no hablemos más de ello.

Rebeca notó el tono compungido de Charly así que desvió la conversación hacia otros derroteros más alegres.

- ¿Y qué tal lo hago?

- ¿El qué? – la pregunta descolocó al hombre.

- ¡Qué va a ser! ¡Follar! – recordó la palabra que él había empleado.

Rebeca a horcajadas sobre Charly, jugueteaba con sus manos recorriendo cada centímetro del rostro del maduro comercial. Él acariciaba los muslos



de la lolita. Definitivamente la carne fresca era lo mejor del mundo. La chica lo había agotado.

- ¿Qué clase de pregunta es esa?

- ¿Lo hago mejor que tu mujer?

- ¡Pues claro, tonta! ¡Le pones ganas! ¡Muchas ganas! Y sobre todo... amor.

- ¿Crees que lo haré lo suficientemente bien para tu jefe?

- ¡Rebeca! – espetó él fingiendo enfado – por favor no me lo pongas más difícil. Ya es lo suficientemente duro tener que compartirme...

- ¡Perdón, perdón! – replicó ella llevándose las manos a la boca – no volveré a decir nada sobre... ya sabes.

Charly la abrazó cálidamente. Rebeca era impresionante. En lugar de preocuparse por ella temía no estar a la altura de las expectativas de un mal nacido en la cama.

- Lo haces todo muy bien – dijo Charly jugueteando con el largo cabello de la joven

– bueno, quizás...

- ¿Qué? – Rebeca se sintió un poco confusa.

- Nada, nada.

- ¡Venga dime, porfa...! Quiero aprender.

- Con la boca....

- ¿La boca? ¿Lo hago mal con la boca?

- No, no. No es eso. Tan sólo te falta un poquito de práctica, nada más.

Algo herida en su orgullo, la ninfa reptó hacia el flácido pene disponible. Ya estaba a punto de comenzar con la clase práctica cuando Charly la detuvo.

- No princesa, no. Hoy ya no puedo más. Tendrás que hacerlo por tu cuenta.

- Lo haré con él...

- ¿Estás segura?

- ¡Que sí!

- ¿No lleva sonda?

- No. Sólo pañal. Tú graba y dime cómo tengo que hacerlo.

Charly se quedó con las ganas de preguntarle si no le daba asco. Evidentemente no le interesaba hacerlo. Nervioso, manipulaba una de las cámaras. Aquello superaba la mejor de sus expectativas. Mejoraba cualquier plan pergeñado por su jefe y el jodido médico.

- Me llamo Rebeca. Este señor es mi abuelo...

- ¡La edad! – recordó Charly

- ¡Perdón! - tras decir sus años continuó – Decía que este señor es mi abuelo y me va a ayudar en la lección de hoy. Mamar... polla.

Tras no pocos esfuerzos logró bajar el pantalón del pijama hasta las rodillas del anciano.

A la nariz de Charly llegó un nauseabundo hedor cuando Rebeca sacó los cierres del enorme pañal del viejo paralizado. El olor a heces y orina no detuvo a la decidida alumna que viendo su objetivo próximo no se anduvo por las ramas. El pene de su abuelo no era más que un pellejo arrugado, enrojecido por el roce de la piel con la piel. La chica no parecía consciente

de lo que hacía. Para ella no era más que una especie de clase particular. Algunas prostitutas ni aun cobrando hacían aquello. Apartándose el cabello de la cara, acarició el prepucio con la yema de sus dedos. Cuidadosa, apartó los pliegues hasta que la punta del capullo vio la luz. Era regordete, aunque inerte. De momento.

- ¡No lo hagas! – gritaba el viejo para sus adentros - ¡Por dios Rebeca, no lo hagas! Eso no....

Pero ya era tarde. Su nieta, su adorada nieta, la misma con la que pasaba las largas tardes de primavera jugueteando en el parque, le estaba comiendo la polla. Sin prisa, gustándose delante de la cámara que empuñaba un anonadado Charly. Desarmado, el patriarca de la familia no podía sino aguantar el suplicio estoicamente. Paradojas de la vida aquella era su primera felación de su vida. Él y su esposa eran un matrimonio a la antigua. Sexo diario como dios manda. En la cama, por la noche y con la luz apagada. Tan sólo la pequeña variante de quién estaba encima de quién y nada más. Y coito vaginal, por supuesto. Nada de otras asquerosidades inmorales como las que Rebeca llevaba practicando toda la tarde.

- ¿Qué tal?

- Divino. Quizás deberías lamer un poco más por fuera y no te la metieses tan adentro.

- ¿Así?

- Mejor. Así evitas las arcadas.

- Me molestan los pelos. Debería hacerme una coleta...

- Está bien así. ¡Parece que a tu abuelo le gusta!

- Mmmmmmmmm – asintió Rebeca sin sacar la verga de su boca.

Muy a su pesar el viejo también se había dado cuenta. Su polla, como la de todos los hombres, tenía poder de decisión propio. Siempre había sido



un hombre muy entero. Hasta el incidente de su ictus, cumplía todos los días con el deber matrimonial sin necesidad de fármacos ni estimulantes artificiales. De hecho, la parálisis le sobrevino haciendo el amor con su esposa un sábado por la noche. Haría poco más de un año de eso. Desde entonces, nada. Un vegetal inerte y ahora un muñeco sexual para su nieta. Al contrario de lo que pudiera parecer al ver la excitación de su pene no le gustaba aquello. Quería morir de veras. Intentó buscar consuelo en la oración, fue inútil. Lo que quedaba de hombre en él emergió erecto quizás por última vez en su vida.

No le costó demasiado a Rebeca obtener su recompensa. Abrió la boca delante del objetivo para mostrar a este una manchita albina sobre la lengua. Después la paladeó como si nada. Acababa de comerle el rabo a su abuelo y a ella tan sólo le preocupaba su nota.

- ¿Qué tal?

- Perfecto. Y justo a tiempo. Se me acaban las baterías.

- ¿Por qué no usas el móvil?

- La calidad es penosa.

- Tienes que irte. Mi papá llegará en cualquier momento y yo todavía tengo que arreglar esto.

Charly no estaba intranquilo por eso. Todos los miembros de la familia eran férreamente controlados. Cualquier movimiento de aproximación hacia la casa le hubiese sido comunicado vía telefónica en tiempo y forma.

- Eres un ángel ¿Te lo habían dicho?

- Sí – contestó ella un poco culpable.

Precisamente la última persona a la que le había lamido la verga, se lo repetía constantemente y ella se lo había pagado así, humillándole. Charly la notó retraída y quiso consolarla de algún modo.

- No estés triste. Creo que le ha gustado...

- ¿Tú crees?

- Seguro.

- ¿Me quieres?

- Te quiero.

Y así abrazados permanecieron un instante que ninguno de los dos deseó acabase nunca. Fue Charly el que rompió el hechizo. Se vistió como un rayo ante la atenta mirada de las otras dos personas de la habitación. Al acercarse a Rebeca para despedirse recordó un detalle de los planes de su jefe para con la ninfa. Acogió su bello rostro entre las manos besándola tiernamente por última vez aquella jornada.

- Eres preciosa. Adiós, pequeña. Te llamaré para quedar un día de estos.

- ¿Cuándo? – replicó ansiosa de volver a estar con él.

- Pronto. La semana que viene... espero.

- Que sea lo antes posible. No te has ido... y ya te echo de menos.

- Adiós Rebeca. Adiós abuelo, un placer conocerle.

Pero antes de irse dijo algo que no dejó de rondar la cabeza de Rebeca los días siguientes.

- Por cierto ¿Sabes lo que es un peinado “Bob”?

- Date prisa. El taxi te espera

- Ya voy, ya voy...

- Deberías estar preparada. Sabías que vendría a esta hora.
- Sí, papá. No seas pesado.
- Dale un beso a tu madre de mi parte.
- Se lo daré.
- ¿Qué tal ha pasado la tarde el abuelo?
- Bien – Rebeca cada vez mentía mejor – apenas ha respirado.
- Y tú ¿Has estudiado mucho?
- Mucho.
- ¿Teoría o práctica?
- Práctica. – sonrió imperceptiblemente la chica.
- ¿Y qué tal?
- Todavía me falta. Yo bajo la basura. Hasta mañana, papi.
- Adiós, mi vida -le dijo el padre besándola en la frente - ¡Ah! Se me olvidaba. A la abuela le ha vuelto a salir un imprevisto. Tendremos que cuidar al yayo hasta el viernes. No te importa pasar aquí las tardes, ¿verdad? Yo haré el turno de noche...
- No... no me importa – una leve y casi imperceptible sonrisa se instaló en los labios de la chica – Me vendrá bien... necesito practicar mucho.
- ¡No sé cómo dice mamá que te estás volviendo rebelde! – replicó el padre eufórico
- ¡Eres la mejor hija del mundo!



- ¡Ay! Suéltame, no seas pesado – protestó Rebeca librándose del abrazo del oso.

Bajó las escaleras de dos en dos y tiró la basura en un contenedor cercano. La enorme bolsa de plástico albergaba la ropa de cama, era imposible limpiarla de tantos restos orgánicos que la adornaban. Además, estaba relativamente contenta. Por fin iba a poder agradecerle a Charly todas sus atenciones.

Apenas la puerta se cerró, Gabriel, el papá de Rebeca, se lanzó en busca del teléfono móvil. Ni siquiera se tomó la molestia de ir a ver a su padre. ¿Para qué? Ya ni se hablaban antes de caer enfermo así que no tenía mucho sentido intentarlo ahora que el anciano estaba totalmente incapacitado. Estaba sobre excitado, apenas acertaba con los números.

- ¿Iván? – poco menos que gritó al interlocutor cuando a los pocos segundos oyó su voz.

Esperó la respuesta del interlocutor

- Soy yo. Ya puedes venir. No hay moros en la costa.

- ¡Que no hay nadie! – gritó un poco enfadado al ver que su expresión no había sido comprendida.

- Seguro... - tras un breve lapso continuó - ¡Trae el disfraz! Ya sabes, los vecinos...

Gabriel se preparó. Tuvo que ir al baño de nuevo. El enema hacía su efecto. Estaba nervioso como un colegial. Hacía tiempo que se relacionaba vía Internet con chicos como Iván, pero era la primera vez que tenía contacto físico con alguno. Se habían citado varias veces en un sórdido local pero aquella noche iba a ser la primera en la que compartiría cama con el joven rubio que le quitaba el sueño. No sabía por qué narices aquel adonis se había fijado en un tipo maduro tan convencional como él.

Media hora más tarde un repartidor de pizzas llamaba a una puerta. Nadie reparó en su llegada al lugar en taxi en lugar de en ciclomotor, ni que tardó varias horas en realizar la entrega. Lo que Gabriel se metió al cuerpo aquella noche no fue masa italiana sino salchicha rusa, ucraniana más bien. Y en la casa de sus padres. Miel sobre hojuelas.

Incluso se le pasó por la cabeza montárselo con el muchacho delante de su padre, pero se contuvo. Lo odiaba, pero no a tal extremo. Había que estar muy enfermo para hacerlo de ese modo.

Capítulo 5

- ¡Rebeca! ¡Chica, pareces atontada! ¿Qué te pasa?

En medio de clase de matemáticas otra vez la mente de la joven volaba lejos de allí. Gracias a Dios su amiga la sacó del trance durante un examen.

Afortunadamente para ella, el nivel del resto de sus compañeros era tan bajo que no le costaba mucho aprobar. Quizás sus notas no alcanzasen la brillantez de antaño, pero lograba alcanzar los objetivos sin agobios y más aún en aquella asignatura que se le daba tan bien. Sacudió la cabeza, sonrió a la interlocutora, resolviendo con soltura el último ejercicio. Le había sobrado tiempo. Perfecto.

- Los que acabéis podéis salir al patio. ¡No permanezcan en los pasillos, que molestáis al resto de vuestros compañeros...! - gritó la profesora.

Nada que objetar. Rebeca se levantó como un rayo ante la mirada de odio de varios de sus compañeros, aquellos a los que se les hacía imposible tan siquiera entender el enunciado de los problemas. Entregó el examen con una sonrisa y se acercó de nuevo a su pupitre. Al recoger los bártulos dudó un poco.

- Tres... - murmuró - ¡Mejor cuatro! Hoy me apetece algo fuerte...

Y diciendo esto agarró ese número de rotuladores bastante gruesos que guardaba en su estuche. Abandonó la sala jugueteando con el útil de dibujo negro entre sus labios.

Todavía tenía el sabor característico, algo lógico si se tiene en cuenta que no habían pasado ni dos horas después del primer descanso de la mañana. Sabía a mierda. Su mierda. Y pronto tendría ese mismo sabor, aunque más reciente.

En el baño de la última planta, aquella que apenas se utilizaba para algunas clases especiales, se encontraba poco después Rebeca, sentada sobre una taza. Frente a ella, la máquina de retratar que le había regalado su



abuela hacía su función de manera automática ya que los móviles estaban prohibidos en el centro. Su postura no era cómoda.

Tres de los rotuladores ya los tenía clavados hasta bien entrado el coño y se peleaba con el cuarto para introducirlo en su ano malherido. Charly, su amado Charly no dejaba que esta parte de su cuerpo se restableciese completamente. Apenas su estado comenzaba a mejorar otra nueva sesión de sexo sodomita, febril y compulsivo la destrozaba de nuevo por dentro. A Charly le gustaba encolarla, era evidente. Ella tampoco se resistía demasiado, cualquier sacrificio era poco con tal de complacerle. Últimamente la afición de su amado por aquella variante se había vuelto obsesiva. Le daba por el culo a la menor ocasión, sin apenas preámbulo.

Rebeca no lo sabía, pero su hombre se limitaba a cumplir órdenes. Preparaba a la ninfa para su primera película en la que el sexo anal sería imprescindible. La versión porno de una obra de culto de los noventa. Un largometraje de acción trufado de escenas de sexo con la lolita principalmente por la puerta de atrás. Un encargo para Oleg de un importante cargo político japonés.

Con los cuatro apéndices ocupando su sitio natural que no era otro que el interior de su cuerpo Rebeca evocó al bueno de Charly, imaginando que era él quien la penetraba. Daría la vida por aquel gigantón que además de guapo y atento era un dios en la cama. No es que la ninfa hubiese tenido otra experiencia con el sexo contrario, pero bastaba escuchar las estúpidas conversaciones de sus compañeras de instituto para darse cuenta de que lo que aquel macho le hacía sentir ni en sueños se parecía a las memeces que no paraba de oír. Los chicos de su edad eran unos salidos, infestados de hormonas que apenas entraban en faena, se corrían como monos y que no paraban de contar sus logros a todo aquel que se paraba a escucharles.

Rebeca, teóricamente al menos, estaba castigada sin poder pisar la calle desde dos semanas antes, pero ni aun así habían dejado de verse con su amor prohibido. Disfrazado de la forma más variopinta se metía en su casa y por añadidura en sus bragas sin que nadie se diera cuenta. Pasaron un par de tardes de lo más animadas en la casa de los Cifuentes.

La chica se comportó como la anfitriona perfecta, dio lo mejor de sí al huésped que la encandilaba.

El primer encuentro fue todo magia, besos, caricias y risas aderezados con sexo tierno. Por la puerta trasera como no podía ser de otra forma, pero muy dulce. Juguetearon por toda la casa desnudos, como dos adolescentes enamorados. Rebeca enseñó a Charly todo su vestuario para mayor gloria del maduro cazador que instruía a su protegida en el delicado arte del posado erótico. Estaba deliciosa semidesnuda mirando pícaramente el objetivo metiéndose uno o varios dedos por el culito.

Todavía le dolían las muñecas a Rebeca debido a las esposas que él le colocó la segunda tarde. La chica notó el cambio de actitud apenas su amante cruzó el umbral de su casa. Incluso se asustó al principio al sentirse agarrada por el cabello y lanzada de bruces contra la cama de sus padres. Con los ojos inyectados en sangre Charly parecía otro, Rebeca ni se atrevió a preguntar qué narices le pasaba y se dejó hacer.

El cazador se ensañó con ella, utilizando todo tipo de juguetes, cuerdas, cintas y otros aderezos al cepillarse a la chica de manera salvaje. En primer lugar, la inmovilizó completamente, taladrándola a placer furiosamente. Como animal desbocado buscó su propio orgasmo sin importarle un pimiento los sufrimientos de la muchacha. Frenético, casi violento, introducía su pene totalmente por los agujeros puestos dócilmente a su disposición, en especial el ano, donde se recreaba hasta el éxtasis.

La chica sangró por primera vez durante el coito, pero aquello no detuvo a su amante a la hora de seguir sodomizándola hasta la extenuación, como queriendo partirla en dos. Incluso le dejó los dedos marcados en los glúteos de tan fuerte que le agarraba una y otra vez en salva sea la parte. De haber podido Rebeca hubiese gritado a rabiar, pero aquella especie de mordaza y su bolita bermellón incrustada entre sus dientes impedían que los vecinos de tres manzanas a la redonda se escandalizasen por sus aullidos. Jamás la cama en la que ella fue engendrada había experimentado antes un encuentro sexual tan tórrido y sucio.

Paradojas de la vida, la primera tarde en su casa apenas era un vago recuerdo en la mente de Rebeca. En cambio, recreaba al detalle cada una de las sensaciones experimentadas cuando Charly la trató poco menos que como a una muñeca hinchable. Soñaba con la mezclanza de miedo, sudor y olor a sexo, con aquellas manazas que estrujaban sus tetas como queriendo arrancarlas, con las palabras obscenas que el macho le susurraba mientras la follaba. Mojó sus braguitas cuando evocaba el sabor del semen mezclado con su propia sangre recién brotada de sus entrañas. Caliente, sucio, nauseabundo, delicioso.

Simplemente evocando aquel recuerdo la vagina de la muchacha comenzaba a supurar y los pezones amenazaban con salir disparados de su pecho. El semen de Charly resbalando por sus labios, pura ambrosía.

En el lavabo la chica estaba a punto de acabar. Con el intruso en su orto completamente clavado, se metió caña a dos manos con los tubitos de su vulva. Al explotar, ahogó su clímax con una mano al tiempo que los tres rotuladores rodaron por el suelo a diestro y siniestro, brillantes, como embadurnados en gelatina y sangre. Una paja sublime. Lo mejor para liberar la tensión del examen. Nada de tilas ni otras chorradas que siempre le aconsejaba su madre.

Su madre. Rebeca pensaba ciertamente que su madre era gilipollas. Se había enfadado con ella por una tontería. Retorciendo el cuarto útil de escribir en su ano para sacarlo con suavidad todavía recordaba la escena que les había montado a ella y a su padre:

- ¡Has visto lo que ha hecho tu hija!
- ¿Qué? – Repicó Gabriel a su exaltada esposa
- ¿Qué? ¿Estás ciego? ¡Mira su cabello!

El hombre guardó silencio y se encogió de hombros, táctica habitual para cuando no se sabe por dónde te van a llegar los golpes.

- ¡Mamá! Es mi pelo. Yo...



- ¡A callar, jovencita! ¡Dice que tú le diste permiso!

- Bueno... - por su bien Gabriel intentó recordar la situación – me pidió dinero para ir a la peluquería y creo recordar que me dijo algo acerca de cortarse el cabello... ¿Las puntas?

El tono dubitativo de su voz no inspiraba nada de confianza.

- ¿Las puntas? ¿A ti te parece que se ha cortado las puntas? - Agarró a una enfurruñada Rebeca colocándola enfrente de su progenitor.

Fue entonces cuando el hombre se percató de la fechoría. La interminable cabellera de su princesa se había transformado en una especie de casquete de pelo liso, que se ondulaba hacia adentro al llegar a la mandíbula y al cuello, dejando al aire su nuca rapada. El hombre se sorprendió un tanto, pero cuando sus ojos se cruzaron con los de su única hija de su boca salió un comentario que la madre no esperaba.

- Pues le sienta bien... - dijo inocentemente.

Aquello fue la gota que colmó el vaso. Nieves estalló como un volcán.

- ¡Que le sienta bien! ¡Bien! ¡Siempre me haces lo mismo! ¡Nunca me das la razón a mí...!

Gabriel quiso que se le tragara la tierra. Su mujer era una hembra de las de verdad, educada y católica. Pero cuando se enfurecía sacaba el genio de la lavandera que llevaba dentro y por aquella boca podían salir las mayores pestes. Padre e hija aguantaron estoicamente el ir y venir de la madre soltando improperios de aquí para allá. Terminó su retahíla de reproches con el consabido:

- ¡Estás castigada hasta que las ranas tengan pelo! ¡Y tú! – dijo amenazando con el dedo a su marido - ¡Tú y yo ya hablaremos!

El tradicional portazo puso fin a la discusión. Más bien al monólogo, porque la señora no había dejado meter baza a los otros dos miembros de

la familia en los diez minutos que llevaba hablando sola. Gabriel había intentado hablar, pero al contemplar cómo Rebeca negaba con la cabeza se lo pensó mejor. El silencio es una virtud que nos empeñamos en no utilizar cuando es necesario.

Unos instantes después, con todo más calmado, fue la hija la que susurró:

- Papi...

- ¿Qué? – respondió el padre en el mismo tono.

- ¿Cuánto crees que tardarán las ranas en tener pelo?

- ¡Uf! No sé. Una semana, por lo menos...

- Creo que serán dos...

Tuvieron que ponerse la mano en la boca para que la madre enfurecida no oyese sus risas. Pero como una madre es una madre, leyéndoles el pensamiento, atronó de nuevo una enérgica voz desde el interior del dormitorio.

- ¡Rebeca! ¡A la cama inmediatamente! ¡Ya!

- ¡Voy!

Ya se encaminaba a su cárcel cuando su padre le cogió de la mano y guiñándole le dijo:

- Estás muy guapa.

- Gracias, papá.

Rebeca se echó a dormir reconfortada por las cálidas palabras de su padre. Le importaba un pimiento su orientación sexual. Era un buen hombre y le quería mucho.

El timbre de fin de clase sacó a Rebeca del trance y de sus recuerdos. Debía darse prisa, recogerlo todo, limpiar los bártulos y volver a su pupitre para las tres últimas horas de instituto de la semana.

- ¿Dónde estabas? – le dijo su amiga un poco mosqueada al verla llegar sonriendo.

- En el baño...

- ¡Un cuarto de hora!

- ¡Sí, pesada! – contestó Rebeca un poco mosqueada – ya sabes. Tengo... eso.

- ¡Vale, vale! – dijo la otra con una sonrisa en son de paz – ya me he dado cuenta de que te mueves bastante en la silla. ¿Te duele?

- Un poco.

Pero un zumbido interrumpió tan trascendente charla. La megafonía del centro iba a actuar. Algo corriente una o dos veces por semana. Mucho gamberro en aquel instituto concertado.

- Señorita Rebeca Cifuentes – dijo una voz femenina – Rebeca Cifuentes acuda al despacho de la Directora.

Se le cambió el color a la ninfa. Nunca antes su nombre había sonado por aquellos altavoces. Si te llamaban no solía ser por nada bueno. O estabas en un lío o había pasado algo grave. Temblorosa salió la joven por la puerta de su clase. Medio ida su mente pensó en el abuelo. No podía ser cierto. Todavía no. Todos decían que incluso había mejorado desde que ella le cuidaba. Cuando se acercó al despacho estaba hecha un flan, pero al percatarse del rostro sonriente de la directora respiró hondo.

- ¡Discúlpame Rebeca! ¡No te asustes, no pasa nada! No me acordaba de lo de tu abuelo.



La chica se derrumbó, comenzó a llorar como una magdalena en el regazo de la directora que no sabía qué decir para disculpar su falta de tacto.

- ¡Perdóname, pequeña! No pasa nada. Al contrario... es una gran noticia.

- ¿Gran... no... noticia?

- ¡Te han seleccionado! ¡No sabía que habías mandado la solicitud!

- ¿Solicitud? Pero... - Rebeca miraba a su mentora estupefacta.

Ya estaba a punto de hablar más de la cuenta cuando de repente el interlocutor de la directora se giró. El respingo que dio Rebeca no fue nada apropiado para una teórica actriz como ella. A punto estuvo de delatar al hombre que le miraba sonriente tras unas gafas de culo de vaso. Como las gafas de Clark Kent resultaban un disfraz poco menos que cómico.

- ¡Así que esta es la chica! ¡Rebeca Cifuentes, supongo!

- Rebeca, te presento al señor Spizs....

- ¡No se moleste! Puede llamarme Günter.

- ¡Te han seleccionado para el campus de la Olimpiada Matemática! ¡No es increíble! Yo también fui cuando tenía tu edad – la directora daba saltitos como si le hubiese tocado la lotería.

Estaba emocionada. Pensaba que todos sus alumnos eran unos lerdos y jamás imaginó que aquella mocosa alcanzase el nivel mínimo para tan selecta prueba. Si bien era cierto que era la mejor en aquella asignatura tampoco parecía una lumbrera. Pero en medio de tanta mediocridad no iba a ser ella la que cortase las alas la única oveja que despuntaba del rebaño.

Rebeca alucinaba. No sabía si reír o llorar. Lo más lógico hubiese sido salir corriendo y no parar, pero la dulce voz de su amante la embaucó de nuevo.

- Estoy aquí para una prueba preliminar.
- Pero ella no estará preparada... así... sin avisar.
- No se preocupe. Es tan sólo un mero test de personalidad. El cálculo infinitesimal y el álgebra de Boole los dejaremos para otro momento.
- Pe... pero... - la mujer quería meter baza.
- Se trata de ver el grado de adaptación de... Rebeca – incluso se hizo el despistado simulando no recordar el nombre de la ninfa – Interesa conocer la implicación de la concursante, su capacidad de respuesta ante situaciones no controladas y su nivel de concentración en un ambiente no habitual.
- Entiendo – mintió la Directora.
- Ni se imagina la cantidad de chicos y chicas... genios superdotados que fracasan en este tipo de competiciones. Son tremendamente capaces de solucionar infinidad de cuestiones mucho más complicadas, pero en su entorno, en su casa o con los suyos, no en un pabellón lleno de gente mirándoles.
- Claro, claro...
- Hay que saber mucha matemática, pero también controlar los nervios y actuar bajo presión. Por eso Rebeca es perfecta – dijo mirando a la muchacha con la mejor de sus sonrisas – según su inscripción le gusta matemáticas y teatro. Curiosa combinación, jovencita.
- Gra... gracias – acertó a decir la una Rebeca desconcertada.
- ¡Bien! No perdamos más tiempo... ¿dónde está su despacho?
- ¿Despacho?
- No querrá que hagamos la prueba aquí mismo...

- No, claro.

- Necesitamos un lugar tranquilo, en el que no seamos molestados en digamos...una hora. Nada de teléfonos ni interrupciones... esto es muy serio, señora mía.

- Por supuesto.

Y sin mayor dilación el supuesto representante del comité selector para la Olimpiada Matemática y una alucinada Rebeca, entraron en el susodicho despacho dejando a la señora y a la secretaria que le acompañaba con un palmo de narices, mirando una puerta cerrada.

- ¡Es... tas... lo... co! – decía en voz baja la ninfa entre beso y beso.

- ¡Me moría por verte! – le contestó el otro levantándola entre sus manos como una pluma.

- ¡Pero... aquí!

- ¡No podía más!

- ¡No sigas...! ¡Quieto!

En verdad intentó resistirse, pero cuando Rebeca sintió en su boca la lengua juguetona de Charly, se vino abajo su voluntad. Ya ni intentaba zafarse. A su nariz llegó aquel aroma que le erizaba el espinazo. Tabaco negro, vodka sin mezcla y loción de afeitado a partes iguales. Demoledor.

Los dedos del hombre ya acariciaban la piel de la muchacha. Era perfecto conocedor del instrumento que llevaba entre manos. Sabía qué tecla tocar, dónde atacar y qué hacer para que la ninfa se derritiera como la mantequilla. Al poco tiempo, Rebeca ardía como una tea, suplicaba por la manguera de Charly para apagar su fuego interno. El hombre se dio cuenta:

- “¡Qué pedazo de zorra estás hecha!” – pensó.



En un momento dado él abarcó la cara de la joven con sus manazas.

- Ciertamente he venido a examinarte. – dijo en voz muy baja.

- No comprendo. – contestó ella en el mismo tono.

- ¿Has practicado mucho? – dijo él haciendo un bulto con la lengua en la mejilla. Se le iluminó la cara a la chavala al comprender de qué se trataba.

- ¡Ayer estuve con el abuelo toda la tarde a solas! - y continuó entre risas ahogadas - ¡Todavía me duele un poquito el cuello!

- Al final voy a ponerme celoso de ese viejo

- ¡Tonto! Pues te parecerá mentira, pero todos dicen que está mejorando una barbaridad...

- Venga... al asunto – dijo el hombre dejando un poco de espacio entre él y la pequeña ninfa.

- Vale... ¡Pero cierra la puerta con llave, por Dios! Esto es una locura...

- ¡No entrará nadie!

- ¡Por favor!

El cazador frunció el ceño, pero no era cuestión de discutir y perder el tiempo. Se acercó a la puerta y manipuló la cerradura durante un rato. Aprovechando el viaje, sacó de su cartera su inseparable cámara de vídeo. Rebeca no se sorprendió en absoluto.

- ¡Desnúdate!

- ¡Ni hablar!

- Tú querías que cerrase la puerta, yo quiero que me la chupes en pelotas. Una por otra.

Rebeca sonrió al tiempo que comenzaba a desabrocharse la camisa. Era arriesgado, por otra parte, no quería manchar su uniforme. Habría sido imposible justificar las manchas en su camisa inmaculada. No obstante, recordó el pequeño inconveniente.

- ¡En bragas! Tengo la regla. – intervino con una mueca.

Charly miró al techo resignado al tiempo que se bajaba la bragueta liberando a su pene dispuesto para la evaluación. Para disgusto de la chica, él se recostó de espaldas a la ventana. Desde fuera nada se vería de lo sucedido en el interior del edificio al tiempo que ante él aparecería una espectacular visión panorámica del patio de recreo.

- ¡Ahí no!

- ¡Rebeca, no me jodas!

- ¡Te odio!

Pero no le odiaba. Le amaba. De no ser así no podía explicarse tanta sumisión incondicional.

- Me llamo Rebeca y tengo... - enunció la retahíla acostumbrada.

- ¿Dónde estamos?

- En el despacho de la directora de mi instituto.

- Perfecto...

En efecto. Las intensas horas de prácticas habían obrado el milagro. La perfección hecha carne era la lengua de Rebeca. Había aprendido. Mucho. Se trabajaba los bajos del hombre como la más vieja puta de las Ramblas. Atacaba al miembro cuando debía y le daba un respiro justo en el momento exacto. Charly creyó que se moría al comprobar en sus propias carnes los progresos de la chica. Incluso se escapó de su boca algún que otro suspiro

que la ninfa tomó como un halago, dándole alas para seguir con su buen hacer.

Rebeca quería, necesitaba su ración de semen y aceleró al máximo. Sin usar para nada las manos engullía el rabo del semental a velocidad de vértigo. Su nuevo peinado, más corto y funcional que el de siempre se movía acompasado a la felación. La glotis de la ninfa se hinchaba. Parecía a punto de reventar ante tal afrenta. Pero era tan sólo una percepción.

Aceptaba el desafío con soltura. Incluso unas cuantas veces se dilató lo suficiente como para dejar pasar la punta del glande de su amante. Cada vez lo hacía con mayor frecuencia y facilidad.

A Charly se le iba la vida cada vez que aquella metálica boquita hacía el vacío en la punta de su estoque. Parecía querer absorberlo como un diminuto agujero negro. La aspiradora de Rebeca pronto sería legendaria. Las mayores fortunas del mundo, jefes de gobierno y altos cargos eclesiásticos darían buena fe de ello. Y con unas pocas lecciones los coños no tendrían tampoco secretos que ocultar a la ninfa. Señoras de las más altas casas reales pulirían sus clítoris con los cálidos labios de la putita hispana. Con aquella cara y sus habilidades innatas en trabajos orales tendría las puertas abiertas a las más exclusivas orgías. Por si fuera poco, sus otros dos agujeritos no se quedaban atrás, en especial el ano, que ofrecía cada vez más gustosa a su por ahora único amante.

Protestó la ninfa cuando se vio izada del suelo, volteada contra la mesa y con las piernas abiertas.

- ¡Córrete ya! ¡En la boca! No seas malo...

Lo estaba pasando bien pero lógicamente temía ser descubierta en tan comprometedor postura. En realidad, creía no ser capaz de contener los gritos de placer al ser enculada. De ser así los descubrirían en una posición de lo más comprometida para ambos.

- No te resistas. Será peor.



Él se tomó su tiempo. Incluso examinó a conciencia las partes pudorosas dispuestas para el asalto. Apartó las braguitas a un lado y tiró ligeramente del hilito blanco que emergía de aquel chochito. No le hubiese importado arrancar el tampón y sustituirlo por su polla a punto de estallar. A estas alturas de la vida un poco de sangre no le asustaba. Pero no era el momento ni el lugar adecuado así que se centró en el otro agujero. Con un par de lametones bastaron para saber que la puerta trasera estaba disponible y en perfecto estado de revista.

Rebeca se relajó sobre la mesa de su directora. Por fortuna era una mujer muy ordenada y la mayor parte del mueble estaba libre de papeles u otros obstáculos. Cerró los ojos y esperó el suplicio. Se mordió el antebrazo aun antes de notar como nuevamente sus carnes se abrían ante el ímpetu de Charly.

Podría decirse que aquella vez la sodomización fue suave sobre todo comparada con otras veces. Lenta a la vez que profunda, dándole tiempo a la muchacha a procesar la verga en su interior sin demasiados agobios. De vez en cuando el hombre se detenía, con su arma enterrada en lo más recóndito de la muchacha y lanzaba casi imperceptibles sacudidas que provocaban gemiditos de gusto a su compañera. Afortunadamente para sus propósitos el último tiempo de recreo había comenzado así que la algarabía del patio amortiguaba en parte tales demostraciones de placer. Mientras sus compañeras deambulaban de aquí para allá, Rebeca era enculada inmisericorde en el despacho de la directora. Su mejor amiga se estaría preguntando qué pasaba y allí estaba ella, disfrutando del sexo del que tanto renegaba en público. Cada día amaba más a Charly. Y a su polla más.

El cazador en cambio calculaba cada movimiento milimétricamente. Sin perder de vista el reloj que le indicaba que pronto tendría que acabar la función, inmortalizaba el encuentro sexual con todo detalle. De vez en cuando tomaba una panorámica del despacho, e incluso del juego de las otras muchachas que, ajenas a los acontecimientos seguían con su vida en el patio.

- “¿Quién sabe?” - pensó Charly – “quizás haya algún que otro pececito interesante.”

Pero sabía que no era ese el modo de actuar de Oleg, el jefe. Su organización se extendía por toda España y buena parte de Europa, raramente coincidían más de una presa en la misma ciudad. Tenía varios cazadores de todo tipo que ni siquiera se conocían entre sí.

Cuestión de seguridad. Jamás repetían instituto y de poder ser, de barrio. Pocas chicas, sin embargo, de calidad suprema. Como aquella en cuyo culo estaba a punto de correrse como un mandril. Con infinito esfuerzo logró evitarlo. Sacó la verga en el momento justo.

Rebeca, entrenadísima en tales menesteres, olvidó su dolor y se abalanzó de rodillas a recibir su ración casi diaria. Abría la boca como un pez en un acuario.

- ¡Toma!

- ¿Para qué quiero eso?

- ¡Para que no se manche la moqueta!

Rebeca reconoció que el hombre pensaba en todo. Agarró el portarretratos con una mano y lo colocó horizontalmente bajo su barbilla. No pudo ser más oportuna. En aquel preciso instante un torrente de leche masculina arremetió contra su paladar con una virulencia desmedida. En efecto su cavidad bucal no dio abasto. A pesar de estar avisada no supo cómo contener la avalancha. Una parte de la simiente se escapó de entre sus labios derramándose sobre el cristal. Esta vez ni jugueteó con el fluido. Tal era su cantidad que tuvo que tragarlo como pudo. Sabía que inmediatamente otra descarga estallaría menos abundante pero igual de contundente. Hasta tres eyaculaciones más siguieron a la primera.

Rebeca estaba sorprendida al tiempo que feliz. Sorprendida ante la potencia de su amante y feliz por ser ella el motivo de tan impresionante

corrida. No dejó de sorber hasta que el vigoroso rabo perdió fuelle. Derrotado pero satisfecho.

- ¡Límpialo!

- ¿Más? – miraba ella incrédula el miembro reluciente.

- La foto... ¡No pretenderás dejarla así!

Fue entonces cuando la ninfa tomó conciencia de la naturaleza del objeto que tenía en la mano. En ella la directora, su marido y sus dos hijas sonreían ufanos en una pose bastante forzada. Bueno, al menos en teoría. Lo cierto es que apenas se distinguían las figuras bajo el baño de semen que las inundaba.

Charly se contorsionó de gusto al contemplar absorto como Rebeca se recreaba en la tarea encomendada. Lo dejó impoluto, como si nada hubiese ocurrido. Sin dejar de mirar a la cámara, como toda una profesional.

- ¡Venga, vístete! ¡Deprisa!

Cinco minutos antes de la hora señalada se abrió la puerta del despacho. Toallitas húmedas, un poquito de maquillaje y aquí no ha pasado nada. Rebeca comprobó escandalizada que el hijo de puta de Charly no había cerrado con llave, había sido tan solo una estratagema más. Pero tuvo que comerse la rabia del mismo modo que había hecho con la polla de su amante y limitarse a sonreír a las palabras que este le regaló.

- Enhorabuena, señora mía. Tiene usted una pupila estupenda

- ¿De veras? – se le escapó a la directora- Estooooo ¡Sí, claro! Rebeca es la mejor de mis alumnas.

- Puede estar usted segura de ello. Recibirán respuesta del Comité de Selección, pero en confianza le digo que, en lo que a mí respecta, es la mejor de cuantos aspirantes he entrevistado.



- ¿Y cuándo...?

- Paciencia. Hay algunos candidatos a los que todavía mis compañeros y yo tenemos que evaluar. En principio, si todo va bien, hay una concentración previa del equipo en el puente de principios de diciembre. Este año es una semana completa en Málaga. Un lujo. Como comprenderá se utilizan periodos no lectivos para no interferir en los estudios de los muchachos...

- Entiendo.

- Por supuesto necesitaremos el consentimiento parental...

- Y luego está lo del profesor de apoyo...

- ¿Profesor de apoyo? – dijo Charly un tanto descolocado.

- Desde luego. Sé de buena tinta que eso no ha cambiado desde hace años. No está permitida la presencia de padres, en cambio es imprescindible que un profesor del centro o en su defecto personal administrativo acompañe y vele por la salud de la alumna. En este caso, de Rebeca.

- Bueno... - los planes de Oleg, el jefe de Charly, se tambaleaban por momentos.

- ¿Qué tal tú, Ana? – dijo la directora a su secretaria.

La interpelada estaba tan superada por los acontecimientos que no supo qué decir.

- Al fin y al cabo, las matemáticas eran... son tu especialidad. Me consta que el resto de profesores tienen sus planes para esas fechas. En cambio, tú... No prosiguió por pura cortesía. Sabía que su secretaria carecía de cualquier tipo de vida social. Amargada en sus años de docencia efectiva, se había refugiado en un puesto administrativo intrascendente con tal de no volver a situarse delante de aquellos monstruos que el resto de sus compañeros llamaban alumnos.

- Bueno...- intervino Charly al quite, recobrando la compostura – quizás estemos vendiendo la piel del oso antes de cazarlo.

- Po... por supuesto – intervino la directora algo avergonzada por su desmedido entusiasmo.

- Bien, me marchó. Señoras, un gusto. Rebeca – hizo una especie de reverencia a la muchacha – Todo un placer conocerte.

- A... adiós.

Rebeca no se lo creía. Le daba vueltas a la cabeza camino de su clase. Charly estaba loco. ¿Cómo podía habérselas ingeniado para colarse en el instituto de aquella manera? ¿Y ella? Ella estaba peor que él. Montárselo en el despacho con aquella bruja cuarentona y la lesbiana de su secretaria al otro lado de la puerta. Así como otras veces había estado a punto de perder los nervios en aquella ocasión le dio por sonreír. Charly arriesgaba mucho por ella, y eso en el fondo le gustaba.

En el autobús de vuelta a casa, su amiga la avasalló a preguntas.

- ¿Y de qué iba el test? – fue una de ellas.

- Era uno de esos raros – contestó la otra lolita con aire distraído- uno de manchas...

- ¡Manchas!

- Sí. Fotos con manchas.

Capítulo 6

- ¡Me cago en mi suerte! ¡Una profesora de apoyo...! ¡Tan bien que iba todo y al Final...!

- ¡Tranquilo! – Oleg consolaba a un iracundo Charly – Ya se nos ocurrirá algo.

- Es mejor dejarlo. Diremos que no ha sido seleccionada y punto...

Pero Oleg no estaba de acuerdo. Y no porque no pensase que la opción sugerida no fuese la mejor, sino porque las generosas cinco cifras limpias de polvo y paja que le reportarían el encargo de la película de Rebeca, bien valían un esfuerzo suplementario.

- Buscaremos una alternativa. No hay que precipitarse. Tenemos tiempo. ¿Y cómo dices que se llama la carabina?

- ¿Quién?

Oleg sonrió. Su esbirro todavía no conocía el idioma de Cervantes tan bien como él.

- La mujer que acompañará a tu Rebeca.

- Es una tal Ana – contestó con desgana Charly – Treinta y tantos. Tiene cara de amargada. Si por lo menos hubiese sido un hombre podríamos...

- Todo el mundo tiene un punto débil. Dinero, drogas, sexo... todos a un tiempo... ¿Quién sabe?

- Pero te recuerdo que para rodar los exteriores de la película necesitaremos tres o cuatro días. Sabes que al americano le gusta hacerlo todo a lo grande. Eso sin contar que lo del previo del concurso matemático no es más que una patraña...

- No te preocupes por eso ahora. Ya habrá tiempo. Hoy es el día.



- ¿El día?
- Tu princesita tiene la tarde disponible ¿no?
- Pues... sí. He quedado con ella para...
- Cambio de planes. Esa putita hoy es mía.
- Pe... pero no puede ser. Hay que preparar el terreno. Decírselo con algo más de Tiempo...
- No me toques los cojones. Le dijiste que tu jefe quería follarla ¿no?
- No con esas palabras, pero sí.
- Y ella estaba de acuerdo.
- Pues... sí. Pero...
- ¡Charly, me estoy cansando de tanto “pero”! – Oleg lejos de enfadarse dijo con una media sonrisa - ¿Y no será que la quieres sólo para ti? No te estarás encaprichando de esa putita, amigo mío.
- ¡No, no! Para nada – Charly tuvo que apartar la mirada – Esta tarde. Sin problemas. ¿A dónde la llevo?
- Vuestro nidito de amor será de lo más oportuno.

Después de contarle el plan y verlo marchar, Oleg se detuvo unos segundos. Había algo que le preocupaba. Otro cabo suelto. Revisó de nuevo sus últimos informes y negó con la cabeza. Los cabos sueltos o se atan o se cortan. Una vez tomada la decisión se dispuso a disfrutar de una buena tarde de sexo. No obstante, había que aprovechar el tiempo. Rebeca se desenvolvía sin problemas con un pene, pero todavía no había catado las delicias de un coño babeante. Necesitaba una tercera persona para iniciarla en el sexo lésbico. Y sabía quién podía ayudarle en tales

menesteres. Abrió la puerta de la habitación de Sveta. Lo que allí vio le sorprendió bastante.

- ¿Qué?

- Pe... perdonad.

- Joder, papá. Llama primero. Estoy con Katrina

- Lo... lo siento.

- No te preocupes. – Dijo sonriente, la impresionante amiga de su hija-
ya estoy terminando.

- No es eso. En esta casa es imposible un poco de intimidad...

- Ya he dicho que lo siento así que no me toques más los cojones. – Oleg
dejó claro quién mandaba allí. – Precisamente venía a hablar con tu amiga.
¿Estarás disponible esta tarde?

- Para ti, siempre. Ya lo sabes... - contestó la rubia que de un saltito levantó
su casi metro ochenta de altura y se arregló coquetamente la larga cabellera.

- ¡Zorra! – murmuró una Sveta mosqueada al ver cómo su amiga se ofrecía
tan descaradamente.

- Un par de horas. Sobre las seis...

- ¿Carne o pescado?

- Pescado – contestó el mafioso con una media sonrisa.

- ¿Fresco?

- Muy fresco. Casi a estrenar...

- ¡Hummm! Me estoy mojando con sólo pensarlo...

- ¡Bueno vale ya! Ya habéis quedado, ¿no? Pues largo de aquí que todavía no hemos terminado. – Sveta estaba enojada por no ser ella la elegida aquella vez.

- Hasta luego Oleg.

- Adiós.

Oleg meneaba la cabeza mientras recorría el pasillo de su casa. Todavía estaba un poco descolocado por lo visto en la habitación de la melliza. De haberse encontrado a las dos rubias enzarzadas comiéndose los coños o viendo alguna película del porno más extremo tal y como solían hacer no le hubiese dado la menor importancia. Pero pillarles estudiando no era nada habitual. Era la primera vez que las veía vestidas y juntas en aquella estancia... desde hacía años. De tarde en tarde solía acompañarlas, Katrina era una tea con piernas de seda y garganta profunda pero cada día era más evidente que él no era suficiente para satisfacer a aquel par de putitas. La edad no perdona.

- ¡No va a largarse nunca! – pensaba Rebeca tumbada en la cama.

Su padre se acicalaba en el cuarto de baño. Teóricamente no era más que una reunión de trabajo con un director de banco, pero ya llevaba casi una hora de preparativos. Rebeca sabía que toda aquella parafernalia no era por ese motivo. Tenía un amante. Ella lo sabía porque había estado curioseando en el correo electrónico de su progenitor. Sólo sabía de él que se llamaba Iván y que teóricamente era rubio y muy guapo. Ya se había encontrado con su padre unas cuantas veces y por los detalles sabía que habían intimado. Y mucho. Rebeca se alegraba por él. Quién era ella para condenar un amor secreto, bonito y correspondido. Nadie. Y mucho menos cuando ella estaba en la misma situación con un hombre que prácticamente le triplicaba la edad y le traía loca.

La ninfa había recibido un mensaje a su teléfono. No dejaba de sorprenderse de que Charly le enviase aquellas frases que luego, misteriosamente,



desaparecían de su celular como por arte de magia. Tenía que preguntarle un montón de cosas que luego se le olvidaban al mirarle a los ojos y sentir sus manos sobre la piel. Aquella ristra de letras le recordó poco tiempo atrás, cuando recibió el primero de aquellos misteriosos mensajes.

Fue en el cine, cuando todavía estaba arrestada por cortarse el pelo al gusto de Charly. Afortunadamente para ella sus padres eran animales de costumbres fijas así que el domingo por la tarde los tres miembros de la familia solían ir al cine. Ni siguiera durante el castigo fueron infieles a tal ritual.

La chica mascaba chicle, aburrida como una ostra. La película era un auténtico coñazo e incluso tuvo que golpear a su padre un par de veces en el codo para que dejase de roncar.

Después de una buena comida, el meterse en un lugar oscuro por más de dos horas se paga muy caro. De repente notó cómo su bolsito zumbaba entre sus piernas. Se había limitado a bajar el sonido del teléfono móvil pero no esperaba recibir ninguna llamada a aquellas horas.

- Será esa pelma otra vez. – Dijo pensando en una de sus amigas.

Pero un escalofrío le heló el pescuezo al leer el escueto mensaje. Se tragó la goma de mascar del susto.

- Cinco minutos. Lavabo para minusválidos. Te sienta muy bien esa falda rosa. Espero que no lleves bragas. Estoy muy cachondo. Ch.

Comenzó a temblar. Charly, su Charly estaba allí. Indiscreta comenzó a mirar de un lado para otro. Movía las piernas nerviosamente, señal de que los líquidos comenzaban a humidificar su coñito.

- ¿Qué te pasa? – dijo su madre molesta porque a ella la película le estaba encantando.

- Na... nada. Tengo que ir al baño.

- ¡Qué pesada eres, nena!

Rebeca salió de la sala. Como una zombi preguntó al único acomodador del multicine por el lavabo en cuestión. Era el más alejado de todos. De lo más práctico si vas en silla de ruedas, pensó con sorna.

Plantada frente a la puerta dudó. Aquello no podía seguir así. Estaba encoñada de aquel tipo. Iba a hacerlo de nuevo, como en el instituto, como en casa de sus abuelos, como en su propia cama, rodeada de peluches y recuerdos de su infancia. Miró a ambos lados y al comprobar que nadie le veía se quitó las braguitas a una velocidad pasmosa guardándolas en su puño como si fuesen de oro. Estaban húmedas, su coño reaccionaba con antelación a lo que iba a suceder en un instante. No tenía demasiado tiempo, sus padres pronto la echarían de menos.

Apenas traspasó el dintel una fuerza descomunal agarró su mano con furia. Ni siquiera un saludo, una caricia, un abrazo. De inmediato, verga. Charly la alzó como una pluma, sentándola en la pila, abriéndole las piernas con rudeza, atravesándola con su estoque.

Esta vez ella misma se metió las bragas en la boca consciente de que en aquella situación su tendencia natural al jadeo estridente podía representar un verdadero problema. Necesitaba ambas manos para apretarse lo más posible al semental que la llenaba. Un polvo rápido en toda regla. A saco, sin tiempo que perder, en un lugar en el que podían ser descubiertos, excitante a más no poder.

La ninfa ya se había corrido incluso antes de ser penetrada, apenas aquellas manazas apretujaron sus glúteos, abriéndolos de par en par. Tembló cual gelatina al notar su esfínter traspasado y el enorme dedo corazón de Charly haciendo de las suyas en su intestino. Casi se desencajaba las caderas de tan adentro que deseaba sentirle.

- Hola, putita – El diario de Rebeca dejaba bien a las claras lo cachonda que le ponía a su dueña que le susurrasen guarradas al oído – Estás caliente como una perra... Charly está aquí para consolarte... Tu culito está sucio... Como a mí me gusta...

Abducida por el nuevo orgasmo Rebeca abrió la boca. Su prenda íntima resbaló por su piel cayendo al suelo, cosa que no le importó lo más mínimo porque la lengua de Charly pronto ocupó su lugar baboseándola con pasión, hurgando en cada recoveco, quitándole el aire. Pero fue el pene y su actuación estelar el que la hizo vibrar. La barra de carne arrancó jugos por doquier a base de penetraciones violentas, secas y vertiginosas. A cada embestida sentía cómo se le escapaba la vida.

Se sintió llena de semen casi al mismo tiempo que alcanzaba el sumun. Las posteriores penetraciones, contundentes y parsimoniosas, le quitaron el aliento y el ardor de su ano no hacía más que elevar a la enésima potencia su cenit. No supo a ciencia cierta cuántos de los dedos de su amante se alojaban en su culo.

- ¿Cómo te llamas? – espetó Charly, agarrándola del cabello y retorciendo sus dedos con extrema violencia en el interior de la ninfa.

- ¡Rebeca!

- ¿De quién eres?

- ¡De Charly!

- ¿Qué eres?

- ¡Putaa! ¡Tú putaaaa! – la chica recordaba la lección, repasada una y mil veces mentalmente durante día y noche. - ¡Soy la puta de Charly!

- ¿Con quién follarás?

- ¡Con quien quiera Charly...!

- ¿Cuándo follarás?

- ¡Cuando quiera Charly!

- ¿Cómo follarás?



- ¡Como... quiera... Charly!

La segunda descarga dejó en nada a la primera. Rebeca creyó partirse en dos pero el nuevo orgasmo actuó como un bálsamo. Cerró los ojos, se sintió feliz. Tras unos segundos recobrando el aliento el hombretón le besó en la frente, recogió su premio en forma de ropa interior juvenil y en un susurro le dijo:

- ¡Te llamaré! Toma esto... compra palomitas... te quiero... has estado estupenda...

Rebeca salió con las piernas temblando, el pulso acelerado y respirando apresuradamente. Algo compungida y avergonzada avanzó por el pasillo sintiendo el burbujeo del esperma resbalando por sus muslos. Había cambiado unas bragas por un billete de cien euros. No sabía exactamente qué significaba aquello, tal vez un pago o simplemente un regalo.

Enamorada y positiva pronto se decantó por lo segundo. Charly pensaba en todo, las palomitas eran la excusa perfecta para justificar su retraso. Al pedir los copos blanquecinos se puso roja de vergüenza. Como muchas adolescentes que se inician en el sexo creía que en el rostro llevaba escrito una especie de cartel en el que rezase: Recién follada.

Sus padres no le prestaron la menor atención al volver a ocupar su asiento. Papá dormía plácidamente y mami lloraba cual magdalena al sentir como propio el sufrimiento de la protagonista de la película. Al sentarse Rebeca sintió un chapoteo en sus bajos. El néctar de su hombre pringándolo todo. Un desperdicio para alguien que adoraba a aquel desgraciado. Aprovechando la oscuridad de la sala, aderezó los copos de maíz con tan nutritivo complemento. Pidió al cielo que ninguna parte de la prenda sonrosada delatase su reciente encuentro sexual al deshacerse la penumbra de la sala.

Al dirigirse hacia el coche su madre reflexionó en voz alta. Confesó sus dudas acerca de que aquella película fuese la más apropiada para los castos ojos de su hija. Durante la trama la pareja protagonista hacía el

amor apasionadamente en un campo de margaritas. Nada explícito. Nada sucio. Toda ternura.

Rebeca se hizo la despistada ante tal muestra de candidez maternal. Aquella ñoñería de historia para viejas nada tenía que enseñarle. Sabía mejor que nadie las indescriptibles sensaciones que una buena verga y un semental maduro y desbocado podían proporcionar. Aquella misma tarde, sin ir más lejos y sin que sus padres ni tan siquiera lo sospechasen, había echado un polvo de antología.

- ¡Cielo, me voy! – Rebeca volvió a la realidad al grito de su padre.

Alterada sacó a toda prisa su mano de debajo del chándal. Inconscientemente había comenzado a tocarse al recordar aquel instante sublime entre Charly y ella. Si su padre hubiese abierto la puerta la habría pillado haciéndose un dedo. Seguramente no le habría dicho nada, a diferencia de su madre, que hubiese hecho un drama de una cosa tan natural como placentera.

- Adiós papi. Que te vaya bien.

- Seguro, pequeña, seguro.

Nada más oír el portazo Rebeca saltó como un resorte. Debía prepararse. Tenía una cita importante. Había llegado el día en el que demostraría a Charly lo mucho que le quería. Pasar de las palabras a los hechos, ni más ni menos. Iba a conocer a su asqueroso jefe y entregarse a él sin tapujos. La chica era joven pero no tenía un pelo de tonta. Era perfectamente consciente de lo que aquello significaba. Iba ni más ni menos que a prostituirse. Iba a ser puta. Puta por amor, pero puta, al fin y al cabo.

En el instituto corrían historias sobre chicas que mamaban la polla por una pastilla, que se dejaban sobar las tetas a cambio de algún porro o que se abrían de piernas por un sobresaliente. Eso estaba a la orden del día y nadie se escandalizaba. Pero también de vez en cuando se rumoreaba de alguna chavala que ponía el culo por dinero en alguna casa de citas. Y no contenta con eso, ofrecían gustosa las ganancias a tipos de la peor

calaña por los que bebían los vientos. Verdad o no, la leyenda urbana estigmatizaba de por vida a la muchacha en cuestión.

Hasta entonces Rebeca no había comprendido aquel comportamiento. Ahora, al experimentar una devoción tan profunda por Charly, no podía estar más de acuerdo con ellas. Si por amor se entrega la vida, el cuerpo es una insignificancia. A los ojos de la ninfa no había otra forma de mantener a Charly a su lado, haría lo que él le pidiese. Se tiraría a su mismísimo padre si aquel hombretón de manos firmes se lo ordenaba, aunque fuese un marica perdido. No obstante, dada la infinidad de discusiones que el comerciante mantenía por teléfono, tenía la sospecha de que su jefe iba a ser el primero de una larga lista, pero eso a ella le tenía sin cuidado. Había aprendido a disfrutar de aquella enfermiza relación día a día. Si su amor era feliz compartiéndola con otros a cambio de Dios sabe qué, ella también lo sería. Gozosa, se abriría el culo a dos manos si con ello colmaba los deseos de su hombre.

Pero antes de todo eso, de entregarse a otros machos, tenía una cosa que hacer: probar en sus carnes el nuevo consolador anal de su papi. Más largo, más grueso y con estrías. Un vicio.

Una hora después Rebeca estaba casi lista. En un primer momento pensó en asistir a la cita en chándal o con ropa de lo más vulgar. No obstante, reflexionó y se dijo a sí misma que lo mejor era dejar la mejor de las impresiones al jefe de Charly. Se entregaría a él en cuerpo y alma, tal y como su amado le había pedido.

Le costó un mundo colocarse los pendientes. Estaba excitada. No por follar con un hombre desconocido sino por serle de utilidad al ser más especial del mundo. Sus reticencias no eran nada comparado con la felicidad de su amante. No era tonta, sabía en qué se convertía si tenía sexo con un desconocido a cambio de algo. No le importaba, se prostituiría no sólo una vez sino mil si era necesario. Tan convencida estaba de ello que se tomó aquel primer encuentro sexual con un extraño como una reválida, un examen para saber si estaba preparada o no para dar el salto al vacío. Lo iba a dejar seco, le haría la polla trizas.



Para su encuentro eligió unos pantaloncitos cortos de pana color marrón oscuro bastante ceñidos, que le hacían un “culito delicioso” a palabras del propio Charly durante una tórrida sesión de fotos. Bajo ellos, unos pantis gruesos del mismo color que disimulaban de manera convincente su delgadez y para sus pies los botines de cuero negro que a su madre tanto le gustaban. No se puso bragas, pensó que aquel detalle escabroso agradaría al perverso que iba a poseerla. Además, estaba un poco escasa de ropa interior. Charly y su vena fetichista tenía bastante culpa en eso. Para la parte superior una camisa de manga larga y sobre ella el chaleco a juego con el pantalón.

Había pensado hacerle el mismo striptease que tanto excitó a su novio para acabar del mismo modo, follándoselo tan sólo con los botines y el chaleco sobre el sillón de cuero.

Rebeca había aprendido mucho. Sabía que excitando previamente al macho el tiempo de cópula puede resultar ínfimo. De tanto abrirse de piernas para su amado Charly se había convertido en una maquinita de follar.

Se maquilló ligeramente. Brillo en los labios y poco más. Parecía una adolescente vestida para acompañar a su madre a alguna aburrida reunión de cotillas. Al acabar su obra se miró al espejo torciendo el gesto. Tenía ganas de que sus pechos se decidiesen a crecer de una vez. En un raptó de rebeldía se desabrochó un botón más de su escote. Dado su poco volumen pectoral el cambio apenas fue apreciable pero ese minúsculo gesto le dio un ligero sorbo de autoestima y fuerzas para su inminente sacrificio.

Diez minutos antes de lo acordado Rebeca ya estaba en su sitio. Charly era un reloj con el tema de la puntualidad y no quería hacerle esperar. Como de costumbre se metió a toda velocidad en el coche oscuro que serpenteó por la ciudad hacia su nido de amor.

- E... estás muy callado.

- No estoy de humor.

- Entiendo...
- Perdona, Rebeca. Estás muy guapa.
- Gracias.
- ¿A las nueve?
- Como siempre.

Hicieron el resto del trayecto en silencio. Rebeca tuvo que morderse la lengua. Quería saber más detalles sobre el hombre que iba a follarla, pero no dijo nada. También se cortó de preguntar acerca de los gustos sexuales del individuo. Lo imaginaba viejo, gordo y calvo, con unas manos grandes y sudorosas. El tamaño de su glánde seguramente sería diminuto. Un pene fofo y rugoso, torcido de tanto masturbarse, mugriento y carente de vigor.

- No... supongo que se habrá duchado – murmuró entre dientes la chica
- ¿Qué dices?
- Nada, nada – replicó Rebeca con la mirada perdida y su mente dispuesta de nuevo a echar a volar.

La mente de la joven no dejaba de volar intentando imaginar los morbosos gustos del jefe de Charly. Más allá del sexo convencional tal vez le hiciese lamer el trasero, un oscuro agujero rodeado de carnes sebosas y pelo abundante, muy diferente del culo pétreo de su amado. Aquella era una práctica sexual muy recurrente en sus últimos encuentros furtivos con el adulto y tal vez podría tratarse de una especie de entrenamiento. Al principio le dio un poco de asco, pero al escuchar los gemidos de placer de Charly cuando la punta de su lengua entraba y salía de aquel dichoso agujero se aplicó con mayor ahínco a la tarea.

Llegaba incluso a aplastar su nariz completamente para que su lengua se adentrara en la madriguera todo lo humanamente posible. Si lo hacía bien,

como era costumbre, su hombre le obsequiaba con un enorme lingotazo de esperma que quitaba de un plumazo el sabor a mierda de su boca.

- Ya hemos llegado.

- Dame un beso.

Se besaron durante un par de minutos. Jamás lo había hecho en plena calle de forma tan apasionada pero aquel día era algo especial. Después de aquella tarde habría un antes y un después en su relación.

- Ve. Te está esperando...

- ¿Y tú?

- Estaré aquí... en el coche. – negó con la cabeza Charly.

- ¿No... no me acompañas?

- No.

- Hasta... hasta luego.

Rebeca respiró hondo antes de abandonar el vehículo. Al subir por el ascensor se miró al espejo, sin gustarle lo más mínimo lo que el cristal reflejaba. Se le veía asustada e insegura, como una novata; nada apetecible para un hombre maduro y, presumiblemente avezado en el sexo como el jefe de Charly. Mosqueada consigo misma, detuvo el elevador en medio de dos pisos. Aquello no funcionaba. Sacó del bolso varios objetos para maquillarse de nuevo. Labios color fucsia, sombra de ojos oscura, las puñeteras gafas en el bolso y los dichosos botones de la camisa desabrochados. Todos, prácticamente enseñando su limitada pero fresca mercancía, como las putas que había visto en las carreteras secundarias de las afueras de la ciudad cuando iba en el coche con su papá.

Una vez terminada la transformación su aspecto ya era otra cosa, parecía una putita, una lolita algo más atractiva y descarada. Tan sólo deseó que la



cotilla de la vecina no pudiese verla, por nada del mundo quería volver a sentir sobre ella aquella mirada de reprobación con la que solía obsequiarla cada vez que se cruzaba con ella en el ascensor.

Decidida, se dirigió a la puerta de su nido de amor convertido en cadalso por una tarde. Cualquiera otro día hubiese corrido hacia ella, pero esta vez era diferente. No era Charly el que la esperaba tras ella, con sus caricias, besos y sexo desenfrenado sino un perfecto desconocido del que no sabía absolutamente nada.

Sorprendida por encontrarse la puerta tan sólo entornada le alarmó bastante el hecho de que, tras cerrarla, el interruptor no actuase bajo su mano. Instintivamente intentó salir de nuevo de la vivienda, pero un potente chorro de luz y una voz dominante la detuvieron.

- Pasa y desnúdate... Rebeca -.

- Yo... no...

Por un instante, el miedo superó el deseo de cumplir con lo acordado. Breve momento de dudas y remordimientos propios de una jovencita inexperta que estaba en un lugar equivocado. Sin duda estaba muy nerviosa hasta el punto de que su mente le gastaba malas jugadas, le había parecido que la voz que la invitaba a quedarse no era de un cincuentón asqueroso... sino de una hembra.

Rebeca comenzó a hiperventilar protegiéndose con la mano de la luz, intentando en vano ver más allá del foco que le cegaba. Una maniobra inútil. Cada vez sentía su corazón cabalgar desbocado dentro de su pecho.

- Desnúdate...- repitió la voz en un tono amenazante-.

Esta vez lo había oído perfectamente. La voz era de una chica. Una chica joven. Esto descolocó todavía más a la ninfa.

- Pero...

- ¡Desnúdate, zorra! ¿Y espero que seas tan buena en la cama como dice Charly!

Ese cabrón nos debe muchísimo dinero.

Escuchar aquel nombre y el verdadero motivo de su visita obró el milagro. Sin saber muy bien el porqué, poco a poco las prendas que cubrían el diminuto cuerpo de la lolita fueron cayendo al suelo con parsimonia. Había ensayado un baile sensual, tocándose y mostrándose dispuesta a todo. Un espectáculo que hubiese hecho saltar la banca a la bragueta de cualquier hombre. Pero nada de lo que tenía planeado tenía sentido. Todo había saltado por los aires al escuchar la voz femenina ordenándola. No se le había ocurrido pensar que el jefe de Charly fuese una mujer. No tenía ni idea de qué hacer, aun así, en su desespero, intentó buscar una estrategia alternativa. Cerró los ojos recordando varias películas lésbicas que había visto por internet. Tragando saliva comenzó a mover la lengua dentro de su boca de forma inconsciente.

- Eres mona. Date la vuelta... No querrás que me enfade, ¿verdad?

Si Rebeca ya era callada de por sí, en aquella situación parecía muda.

- ¡Hummm! Bonito trasero, sí señor. Charly tiene buen gusto... ¿Tienes hambre?

- No... - Contestó Rebeca con un hálito de voz.

- ¿Qué dices?

- ¡No, no tengo hambre...!

- Me importa una mierda... me lo vas a comer... todo... Rebequita...

Katrina estaba en su salsa. Tenía unos pocos años más que Rebeca, un físico infinitamente más espectacular y, sobre todo, muchísima más experiencia en mil y una variantes del sexo. Todo aquello para ella no era sino un juego, un divertimento, un pasatiempo. Ver a la otra muchacha

temblando de miedo le excitaba. Dominarla, obligarla, someterla y sin ni siquiera utilizar la fuerza. Tan sólo utilizando un arma tan estúpida como letal, el amor. El amor sin fisuras que Rebeca sentía por su cazador, Charly. Un amor que le había llevado hasta allí e iba a arrastrarla hacia un destino funesto: vergas de todo tipo, tamaño y color, pero con una característica común. Pollas pertenecientes a tipos con dinero. Mucho, muchísimo dinero.

En lo más recóndito de su ser, Katrina no podía por menos que envidiar a Rebeca. Acostumbrada a enloquecer a los hombres tan sólo con hacerles morritos no podía entender cómo una chica podía perder la cabeza de aquel modo simplemente por un hombre. La ucraniana no sentía nada por ellos, si acaso desprecio. Todo se reducía a sexo, sin sentimientos ni ataduras. A veces simplemente como divertimento y otras como pago a cambio de cosas mundanas. Las experiencias en su país natal le habían endurecido de tal modo el corazón que utilizaba su cuerpo como un medio para obtener algo. Llegaba hasta el final con quién y cuántas veces hiciese falta. Por bagatelas, caprichitos o nimiedades se dejaba bajar las bragas. A veces por una simple camiseta de marca conocida que tiraba a la basura al llegar a casa, porque allí no le había parecido tan fantástica como al verla en el escaparate de la tienda.

La ucraniana por primera vez dejó de apuntar a su presa, enfocando el haz de luz hacia ella misma. Abierta de piernas, sentada en una silla, las botas negras de mosquetero relucían tanto como su vulva libre de vello. El corpiño a juego dejaba a la vista sus bonitos y algo menudos senos. Expresó nítidamente sus deseos al colocar las piernas sobre los reposabrazos, dejando el campo libre de su sexo a la nueva compañera de juegos.

Toquecitos leves con la punta de su fusta en la zona indicada dejaban la cosa clara.

- ¡Seguro que lo haces de vicio! – Dijo al ver como Rebeca se arrodillaba para cumplir sus deseos.



Instantes después, Katrina respiraba profundamente. Oleg no se había equivocado en nada. Una vez más la realidad, tozuda como ella sola, confirmaba las teorías del avezado proxeneta.

- “Las chicas tímidas, las mosquitas muertas, las más vergonzosas son sin lugar a dudas las mejores comedoras de coños del universo.” - sentenciaba una y otra vez.

Katrina ya había vivido la escena decenas de veces con aquel tipo de chicas, se la sabía de memoria. Al principio se hacen las huidizas. Niñas esquivas y aparentemente inseguras, se ruborizan ante el ofrecimiento de la otra fémina. Aparentan resistirse, claro, pero más por pudor que por otra cosa. Es una reticencia social que se diluye al respirar el aroma de los jugos y que se torna en un vago recuerdo al contacto con alguna zona húmeda.

Rebeca no se limitaba a utilizar su lengua a la velocidad del rayo, sino que, ayudada por sus manos, parecía querer entrar completamente en un vientre ajeno. Alternaba de forma compulsiva una serie de leves roces entre la punta de su lengua contra el clítoris de Katrina con lametones largos y pausados, casi dentelladas que recogían todos y cada una de las mieles de tan prolífica fuente.

Cientos, quizás miles de lenguas ya habían recorrido el mismo camino que la de Rebeca en aquel instante, pero la ninfa de Charly nada tenía que envidiar a sus predecesoras. Jugeteaba con los pliegues a velocidad de vértigo y no hacía ascos a cuantos líquidos de diferentes colores y texturas que rezumaban del coño que, de forma tan sorpresiva, había sido puesto a su disposición aquella tarde.

Rebeca no pensaba. De haberlo hecho sin duda habría salido corriendo para no volver hacia los brazos de su mamá. Sólo actuaba. Sólo lamía. Sólo chupaba. No se le daba nada mal a tenor de los suspiros que poco a poco brotaban de los labios de Katrina. Por un instante ni se acordó de Charly, su única meta era conseguir de aquella rajita una porción extra de licor ácido, adictivo como el néctar de las flores para una abeja. Cada vez ponía más ímpetu, cada vez lo hacía con más ganas, cada vez estaba más excitada,

libando como una mariposa. Sin prisa, pero sin pausa iba aprendiendo cosas nuevas. Nuevas reacciones de un cuerpo teóricamente igual al suyo, pero infinitamente, al menos para ella, más atractivo y experto.

Mas su ansia desbocada tuvo consecuencias. Los dientes se cerraron demasiado rápido, con inusitada fuerza, apretando en un lugar delicado. Fue un acto involuntario, fruto de su inexperiencia, de su ardor y ganas por exprimírle todo el jugo a aquella fruta lampiña que el destino había puesto entre sus labios.

Al sentir la inesperada dentellada, Katrina dio un respingo. El gesto alarmó a Rebeca que, asustada, dejó de lamer casi de inmediato. Un tremendo estirón de pelo le confirmó y unos cuantos juramentos en un idioma extraño le confirmaron que algo no iba bien. Por primera vez estuvo frente a frente con la dueña del primer coño que trabajó en su vida. Un rostro muy bello, de rasgos bálticos, con ojos azules. Unos ojos que le miraban inyectados en odio. Unos ojos que, de haber podido, la hubiesen fulminado en aquel preciso instante.

- ¡Hija de puta!

- ¡Pe... perdón!

- ¡Me has mordido!

- ¡Lo... lo siento! Yo... no...

- ¡Serás guarra!

- No... quería...

Katrina estaba furiosa. No por el mordisco, que cosas mucho más fuertes le habían pasado en sus tórridos y alocados encuentros sexuales, sino porque estaba a puntito de lograr uno de los orgasmos más intensos de su vida y aquel pequeño contratiempo lo había impedido por la torpeza de aquella niña estúpida.

Apretó con fuerza la fusta con su mano izquierda, haciendo un enorme esfuerzo por no descargar su furia contra la cara de Rebeca. Un rostro que, con la sombra de ojos y el pintalabios corridos no presentaba el mejor de los aspectos para la mayoría de los mortales. Sin embargo, para Katrina temblando de pavor se le antojaba todavía más deliciosa.

La rubia no pudo menos que sorprenderse. ¿Cómo era posible que aquella estúpida apocada fuese tan endemoniadamente buena? ¿Cómo aquella personita con cara de no haber roto un plato, a punto de echarse a llorar y muerta de miedo moviese la lengua de tal forma? Comprendió en aquel instante el porqué de la excitación tanto de Charly como de Oleg.

Rebeca era una entre un millón. Un auténtico filón. El premio gordo de la lotería. Había visto unas cuantas grabaciones con Charly empalándola por el culo hasta los huevos, sinceramente tampoco le había parecido nada extraordinario. Una carita mona y un cuerpo elástico. Chillona como una cerda y sumisa como un cachorrillo. Hasta ese momento no se había percatado de lo extraordinaria que era aquella ninfa inocente. Nadie le había hecho un trabajo tan sublime desde sus años en el orfanato. Nadie, ni su querida amiga Sveta.

Aunque el afecto que sentía por la chica iba en aumento, un mordisco era un mordisco. No podía consentir tal afrenta. Agarrándola de nuevo por el cabello, apretó de nuevo su cara contra su vulva mientras se machacaba frenéticamente el clítoris:

- Muy bien, Rebeca... muy bien... pero has sido mala - dijo la rubia con la voz entrecortada por el placer -. Tendré que castigarte.

Rebeca no entendió muy bien a qué se refería aquella chica, pero en seguida se dio cuenta de que no lo iba a pasar muy bien. Sus sospechas se vieron confirmadas cuando un contundente chorro de líquido amarillento y olor profundo comenzó a derramarse contra su rostro.

- ¡Ábrela...!



Katrina se corrió de gusto al tiempo que descargaba su vejiga. El ruido característico de líquido cayendo dentro de un recipiente hueco les indicaba bien a las claras que no estaba errando el tiro. Oleg le había advertido seriamente para que no llegase a tales extremos, pero una vez más, su subconsciente le había traicionado. Metida en faena cada vez le era más difícil controlarse. Sexualizada desde muy niña en su orfanato vivía por y para el sexo en sus más variadas y controversiales facetas.

- ¡Traga!

Cerró los ojos, mordiéndose el labio y escuchó el casi imperceptible sonido de una garganta. Instantes después, sin ni tan siquiera ordenarlo, notó de nuevo su botón lamido con dulzura. Ni cuando volvió a orinarse dejó de sentir aquel cosquilleo. Se rindió a la ninfa de Charly con sumo placer hasta que su vagina no dio más de sí.

Rebeca, por su parte, estaba tan entregada a la causa que no pensaba, sólo movía la lengua de aquí para allá por instinto: ni pestañeó cuando su compañera de juegos la usó como váter humano; ni se inmutó cuando le tiró del cabello con fuerza, obligándola a levantarse; ni pestañeó cuando le colocó un choker tan ceñido a su cuello que apenas le dejaba respirar. Tampoco dijo nada al sentir un par de pequeñas pezoneras doradas en sus pechos, auténticas pirañas de dientes puntiagudos y afilados que mordieron sus tetitas sin piedad, tirando de ella hasta colocarla delante de una robusta puerta de madera noble.

- ¡Vamos, zorrita! Alguien importante para Charly nos está esperando. Ese tipo de ahí es el que pone la pasta para su negocio. No le gustan las chicas tímidas y prefiere la puerta trasera a la delantera, supongo que me comprendes. Está bastante molesto con tu hombre y te aseguro que le partirá las piernas si no se queda satisfecho contigo.

Aquella declaración de intenciones alarmó a Rebeca hasta límites insospechados. Con la cara pringada de jugos femeninos, lágrimas y babas su pulso comenzó a acelerarse más y más. Su desbordante imaginación le jugó una mala pasada y le mostró a un Charly destrozado y mutilado debido a sus deudas impagadas. Lejos de arrugarse o venirse abajo la simple

posibilidad de serle de utilidad a su amante le infundió una energía y un valor impropio de ella de tal forma que no esperó a que la dominatrix rubia le abriese la puerta, fue ella misma la que accionó el picaporte y traspasó el dintel dispuesto a todo.

- ¡Vaya, vaya! Parece que tienes prisa por saldar la deuda - rio Katrina, echándose una cámara al hombro, ante la determinación de la preadolescente.

Rebeca ni la escuchó. Incluso pasó por alto el grupo de cámaras que enfocaban directamente a la enorme cama situada en el centro de la habitación. Sólo tenía ojos para el hombretón semi desnudo que se encontraba boca arriba sobre ella, atado de pies y manos, con el rostro cubierto por una máscara integral de cuero negro y su apretado miembro viril ceñido bajo un slip del mismo color y material.

Haciendo buenas las predicciones del doctor Méndez lo que aconteció durante los siguientes minutos dejó sin palabras tanto a Katrina como a Oleg. A la primera le maravilló la actitud de Rebeca frente a las cámaras, su manera de mirar con lascivia al objetivo que ella dirigía con aquella verga de considerables dimensiones clavada en el culo hasta la empuñadura, más propia de una adiestrada ex compañera de su orfanato ucraniano que de una preadolescente española en su primera escena porno más o menos profesional.

Al segundo le volvió loco su manera lúbrica y desinhibida de mamarlo con rabia en cuanto le arrancó el tanga; la actitud felina de la niña al colocarse sobre él y dirigir la punta de su capullo hasta la entrada de su minúsculo orto; sus jadeos bufidos y grititos mientras pugnaba con su pequeño cuerpo hasta que logró auto inmolarse por completo con la verga erecta del adulto; la estrechez del intestino de la lolita y esa forma mágica y sorprendentemente eficaz con la que movía el culo completamente empalada, abriendo de par en par sus piernas para poder dar la mejor visión posible de la enculada y los chillidos brotaron de sus labios cuando él ya no pudo contenerse más y se lo echó todo muy adentro, entre espasmos y movimientos bruscos de cadera.

Cuando todo terminó se vistió muy deprisa, como avergonzándose de su manera de actuar. Consternada, no por lo que había hecho sino por cómo se había desarrollado todo, dejó aquel lugar con el culito todavía en carne viva y supurando esperma. Bajó las escaleras de dos en dos y saltó exultante de alegría al interior del coche de Charly sin importarle lo más mínimo la pertinaz lluvia que caía sobre ella. Una vez dentro no dejaba de parlotear explicando lo que había pasado y lo contenta que estaba de haber zanjado la cuenta de su amado hasta que cayó en la cuenta de que éste, lejos de compartir su alegría, seguía con su actitud taciturna y triste.

- ¿Qué... qué pasa, Charly? ¿No... no lo he hecho bien? ¿Crees que a tu jefe no le gustó?

- No... no es eso, pequeña. Seguro que mi jefe se ha quedado encantado con todo lo que le has hecho, te lo aseguro.

- E... entonces... ¿cuál es el problema? ¿por qué no estás contento?

Él demoró la respuesta consciente de que la espera jugaba a su favor.

- Estoy muy contento de lo que has hecho por mí, Rebeca. El asunto es...

- ¡Venga, dime...!

- El asunto es que sé que lo que has hecho hoy es mucho, algo extraordinario, Pero...

- ¿... pero...?...

- ... insuficiente. No sólo debo dinero a mi jefe. Los negocios no son sencillos, a veces las cosas no salen como a uno le gustaría...

A Rebeca se le encogió el corazón al ver a Charly tan consternado. Le partía el alma verlo tan roto por dentro por algo tan despreciable como el dinero. Su devoción hacia él crecía exponencialmente cada día que pasaba con él y nada ni nadie le iban a impedir cristalizar su amor y, mucho menos, unos cochinos euros.



- No... no te preocupes Charly, yo me encargo.

- ¿Seguro?

- Seguro.

- ¿No te importa?

- Haré lo que sea para ayudarte, ya lo sabes.

- ¿T... todo?

- Todo - repuso la joven de inmediato sin vacilar - Soy tu puta... ¿recuerdas?

El cazador no pudo por menos que estremecerse al escuchar aquello. A pesar de haber interpretado aquel papel infinidad de veces esta vez era diferente. Rebeca le recordaba cada vez más a su querida Nadia: su determinación, su entrega incondicional y, por qué no decirlo, sus ganas de follar eran similares a los de su amor platónico desaparecido entre la maraña de las mafias. Deseaba con todas sus fuerzas que esta vez Oleg cumpliera su palabra. Su maltrecho corazón no podría resistir que se repitiese la historia con aquella jovencita española.

Sin poder articular palabra el adulto puso en marcha el vehículo. Inconscientemente quería alejar a la niña lo más posible de su jefe y de la ninfómana de Katrina. Oleg jamás le había fallado, pero algo dentro de él le decía que no debía bajar la guardia.





BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

ALICE WAYNE



Budapest (Hungary), May 19.

HETE TINA



Budapest (Hungary), March 3

KRISTAL AMORE



Budapest (Hungary), October

ROSE DELIGHT



Prague (Czech Republic), Ma

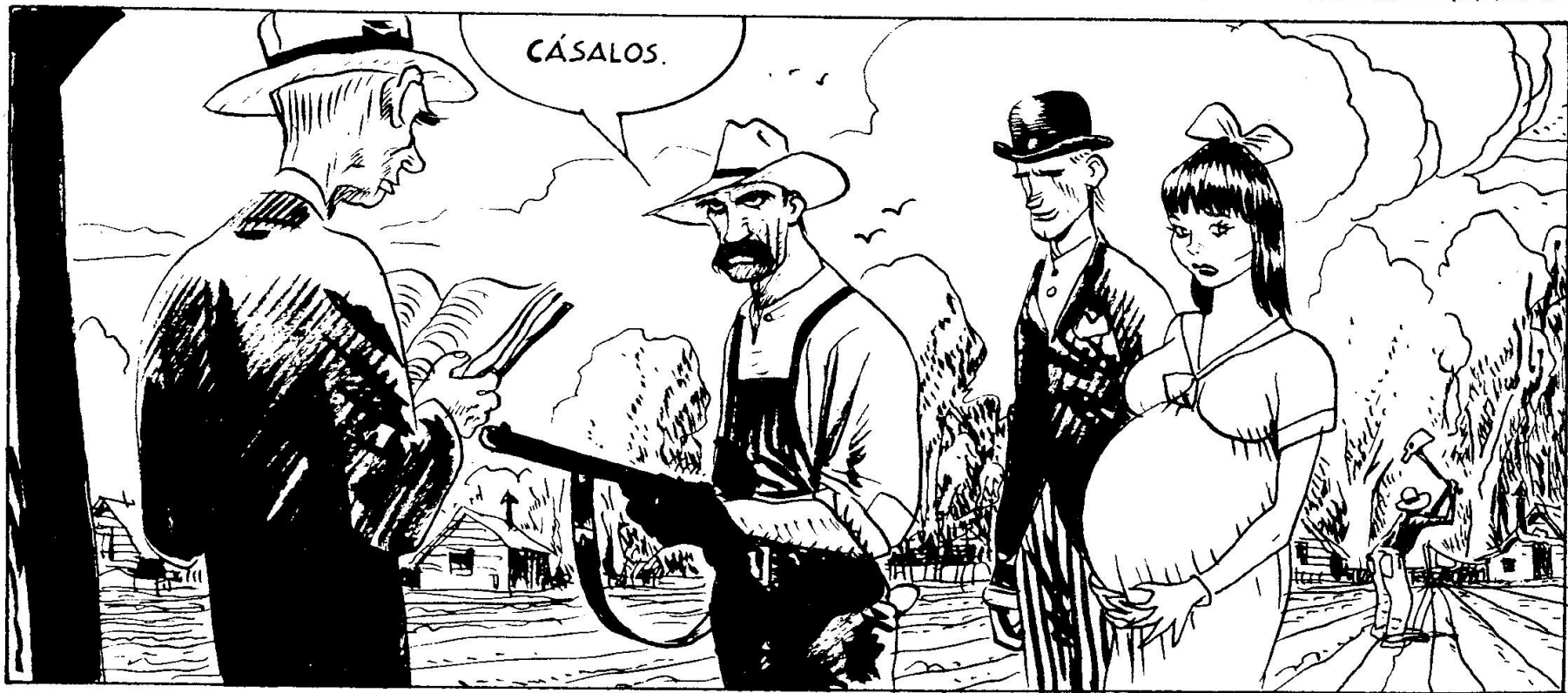
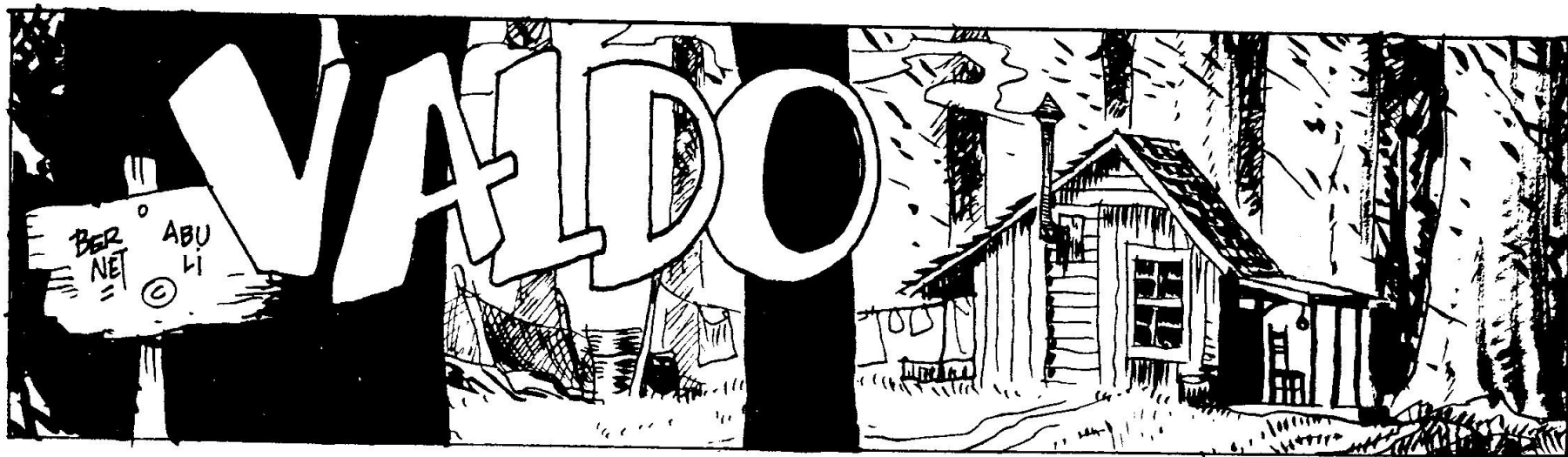
WALKIRIA LAPIEDRA



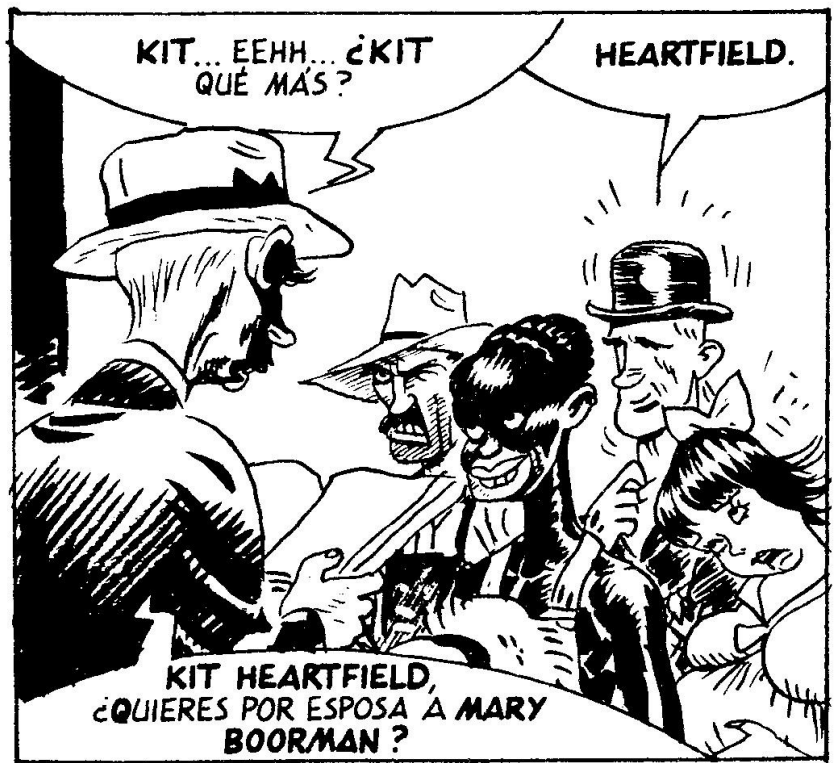
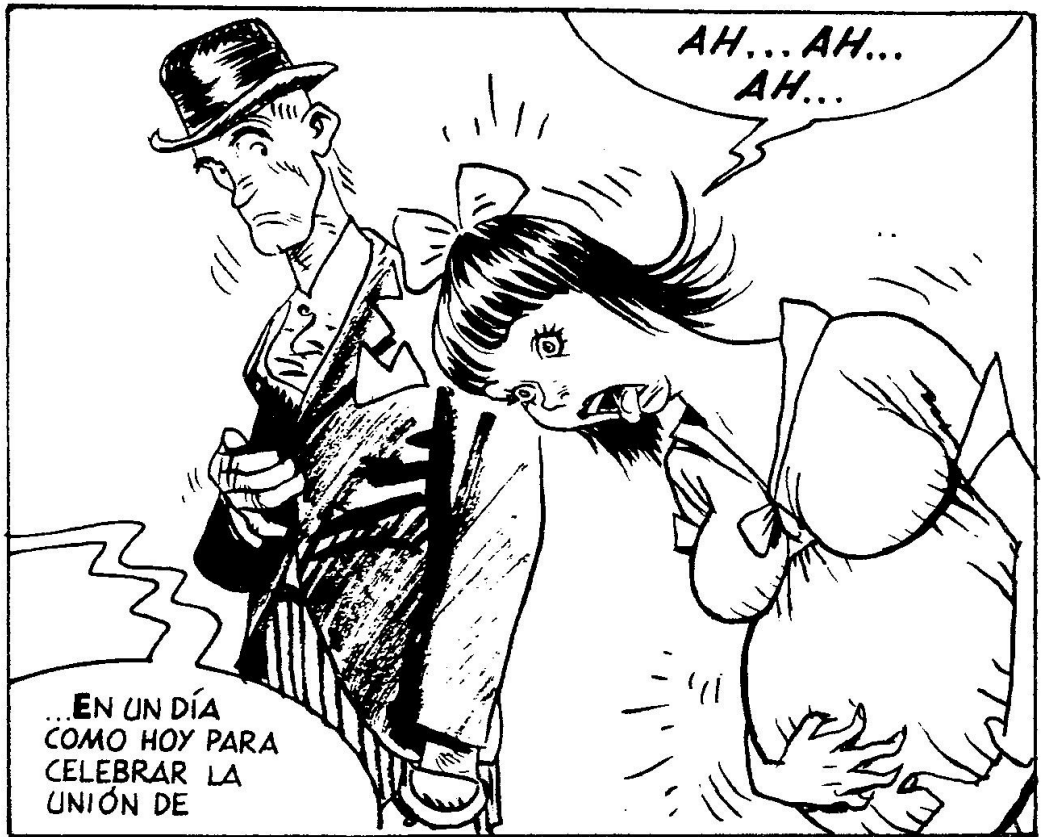
Budapest (Hungary), July 26.

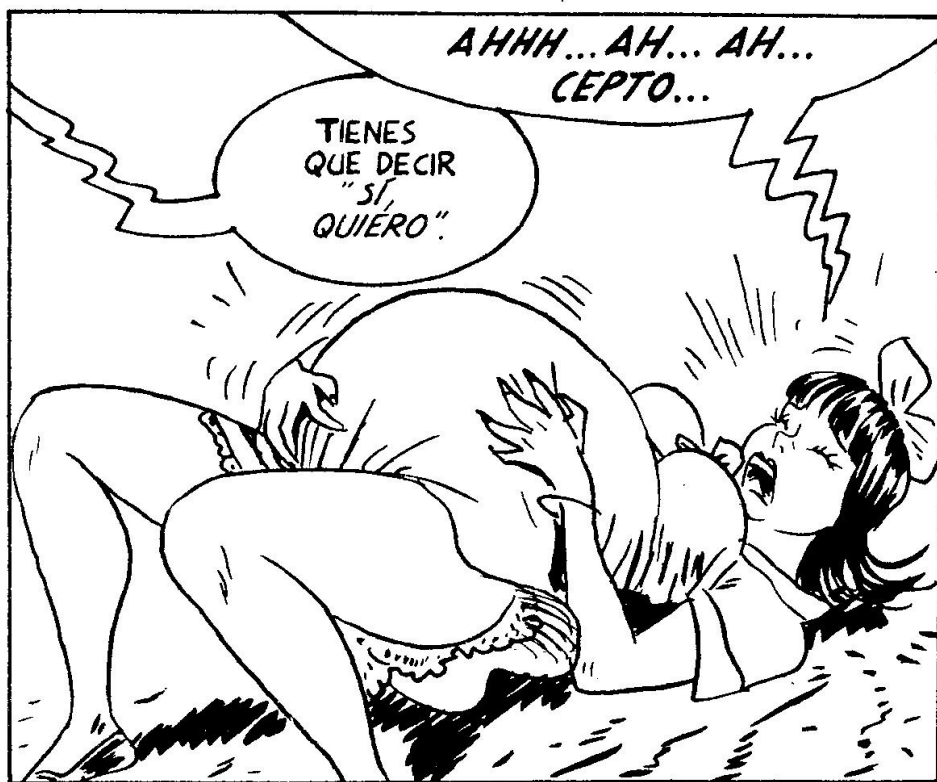


**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**











¡VALDO!

¡VALDI-
TO!

¿DÓNDE
SE HA
METIDO ESE
PERRO?

¡HAY QUE
ENCONTRARLO
CUESTE LO QUE
CUESTE!

¡DITO
NEGRO!

¡BUA
BUA
BUA!

El Reverendo Creek, el señor Boorman y Kit Heartfield se han internado en el bosque en busca de Valdo. ¿Te ves capaz de ayudarles a encontrarlo?

FIN

HUMOR LASCIVO



Claro que no existe Dios. ¿Aún crees que estaría follándome a niños pequeños si existiera?



LASCIVIA

The magazine for men who enjoy their exuality without fear

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

¿Por qué más de tres cuartas partes de las mujeres bisexuales tienen parejas del sexo opuesto?

Katie Simon

“Si me gustaran las mujeres, nunca volvería a salir con un hombre”, me dijo mi amiga Caroline después de una reciente ruptura. Lamentando la escena de las citas heterosexuales, parecía genuinamente confundida sobre por qué alguien bisexual, como yo, saldría con hombres. Y, realmente, ¿qué me impedía no volver a acostarme con un hombre? Es una idea increíble en teoría: nada de misoginia, más orgasmos. Y, sin embargo, una y otra vez, volvía a ellos.

No estoy sola: hasta el 88 por ciento de las personas bisexuales tienen parejas del sexo opuesto. Pero ¿por qué? Una respuesta obvia es que es un juego de números: hay más hombres heterosexuales en el grupo de citas que mujeres o personas no binarias que salen con mujeres. Pero también hay mucho más en juego.

Por un lado, las mujeres bisexuales, como todos los demás, están influenciadas por la heteronormatividad, el constructo social que afirma que la orientación sexual predeterminada es heterosexual y que cualquier otra relación es anormal o inferior. Como me dice Emily May, una terapeuta sexual certificada por la AASECT: “¿Cuántas de nosotras crecimos con películas de Disney que nos decían que encontraríamos al Príncipe Azul, no a la Princesa Azul? Desde el momento en que aprendimos a deletrear la palabra crush, la sociedad nos ha estado empujando hacia esa clásica



historia de chico conoce a chica”. Como muchas mujeres heterosexuales, muchas mujeres bi tienen ideas arraigadas sobre todo, desde que el sexo requiere penetración con un pene hasta que los niños necesitan una mamá y un papá. De hecho, las presiones y los estándares de la heteronormatividad pueden obligar a las personas bi a ocultar nuestras identidades en muchos contextos, de modo que a menudo nos presentamos en situaciones de citas con personas del sexo opuesto haciéndonos pasar por heterosexuales.

La profesora de sexualidad de la Universidad de Nueva York, Taylor Orlandoni, explica que la forma en que las mujeres bi se manifiestan también puede afectar con quién nos acostamos. “Hoy en día, las mujeres queer se involucran con más frecuencia en vías centradas en la identidad, preguntándose y luego auto-conociendo su identidad queer, y luego tomándose el tiempo de revelar su identidad a familiares o amigos, todo antes de tener una experiencia con alguien del mismo sexo”, dice. Como la forma en que definimos nuestra sexualidad tiene más que ver con procesar y notar que con ponerla en práctica, Orlandoni señala que las mujeres bisexuales suelen tardar años más que nuestras contrapartes lesbianas en alcanzar hitos de la sexualidad como salir del armario o tener una primera experiencia sexual queer. Si bien muchas de nosotras nos identificamos como bisexuales, durante mucho tiempo solo actuaremos en función de nuestros sentimientos hacia los hombres, un período de limbo con el que he visto luchar a innumerables amigas bisexuales.

Y luego está la cuestión de lo que sucede cuando las mujeres bisexuales buscan relaciones con personas del mismo sexo. Las mismas fuerzas heteronormativas que pueden llevarnos a reprimir nuestra homosexualidad también pueden complicar la incursión con otras mujeres. Edward Reese, un experto en sexualidad bi y no binaria de la aplicación Taimi, me lo explica de esta manera: “El romance sáfico todavía no es un tema generalizado. Está muy influenciado por estereotipos misóginos y pornográficos, y la representación en los medios es deficiente. Por lo tanto, las mujeres no saben cómo comportarse con otras mujeres y establecer una conexión con ellas, incluso cuando hay lugares para conocerse en línea y fuera de línea”. Reese añade que los lugares de encuentro en el mundo real, como los bares de lesbianas, están desapareciendo lentamente, y se



necesita mucha audacia para seguir adelante después de conocer a alguien en una aplicación.

Captar las señales de las citas también puede ser difícil para las mujeres bisexuales. Saba Harouni, LMFT, dice que no solo hemos estado “empapados” en un mundo heteronormativo, sino que también hemos sido socializados en normas de citas heterosexuales, lo que significa que no necesariamente sabemos cómo expresar interés en mujeres y personas no binarias. “Las mujeres bisexuales pueden tener muchas más dificultades para leer las señales de otras mujeres o saber cómo iniciar relaciones sexuales o románticas con mujeres”, dice Harouni. Puede ser difícil distinguir entre una mujer queer que te coquetea y una mujer heterosexual que solo te hace un cumplido.

Otras mujeres bisexuales se enfrentan al problema opuesto: una persona con la que hablé, Yannis, le gusta conocer a las personas de manera orgánica, en el mundo, pero se encuentra a sí misma charlando solo con hombres. “Creo que es probable que eso se deba a que suelo presentarme como más femenina o como alguien queer, como dicen los jóvenes”, afirma. “No siempre es algo malo, pero hace que sea más difícil conectar con otras chicas queer en la naturaleza”. El dilema de Yannis es compartido por muchas otras personas bisexuales: o nos cuesta identificar a las mujeres como queer o nos cuesta que nos identifiquen como queer a nosotros mismos.

Para complicar aún más las cosas, Sofie Roos, bisexóloga y terapeuta de relaciones, comparte que, en su experiencia, muchas lesbianas evitan activamente salir con mujeres bisexuales. ¿Por qué? Las lesbianas que ven mujeres bisexuales en aplicaciones de citas pueden asumir que simplemente somos bi curiosas, con un pie firmemente arraigado en la heterosexualidad. (Y para aquellas que son bi curiosas: Roos recomienda ser directas para evitar que las personas se sientan heridas. ¡A algunas mujeres les gusta acostarse con novatos!)

Una encuesta realizada por la aplicación de citas Her también ha descubierto que se supone que el 48,3 por ciento de los bisexuales son heterosexuales u homosexuales en función de su pareja. Es otra percepción



errónea que nos obliga a educar al mundo (y a veces incluso a nuestras propias parejas) sobre nuestras identidades para no perderlas. Como explica la terapeuta Emily May: “Es como decir: ‘Eres bi, pero ¿realmente eres bi si estás con un hombre?’ La respuesta corta: sí, lo eres. Pero la presión de tener que demostrar constantemente tu homosexualidad puede ser agotadora”.

He salido con suficientes hombres como para que algunas personas asuman que soy heterosexual, y aunque trato de ser directa sobre mi orientación sexual cuando es relevante, sé que mi identidad no está en discusión. Las mujeres bisexuales no tenemos nada que demostrar, ni a nosotras mismas ni a nadie más.

Si bien ciertos factores afectan con quién salimos y cómo abordamos las citas, Reese también me recuerda que el amor simplemente no es lógico: la gente “busca a sus almas gemelas y personas con ideas afines. Puede suceder entre un hombre y una mujer, así como entre dos mujeres”. Me gusta la perspectiva de Reese sobre nuestras elecciones (o la falta de ellas): no debería haber presión para aplicar reglas o razones al amor. En última instancia, como en las relaciones entre personas de cualquier orientación sexual, depende de la suerte.







A woman with long, dark, curly hair is shown from the waist up, wearing a purple, form-fitting dress with a long, flowing cape. She is positioned on the left side of the frame, with her body angled towards the right. The cape is billowing out, creating a sense of movement. The background is a deep blue night sky filled with numerous small, bright stars. A soft, greenish-blue aurora-like glow is visible in the upper left quadrant. The overall mood is mysterious and elegant.

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
ArtisticinIA



















































































¿VES
QUÉ FÁCIL,
PRECIOSA? TE DEJAMOS
EL PELIGRO Y LUEGO...
¡ZAS! TE QUITAMOS
LA JOYA.

¡CERDO
IMPOTENTE!

CUIDADO, MUÑECA.
¡ESTOS DOS LLEVAN
MUCHO SIN MOJAR
PARA MENTAR ASÍ
AL DIABLO!

LARA JONES

La Última Penetración

A KOKOMOS STUDIO PRODUCTION
GUIÓN: XAVIER MARTURET Y ROGER BONET
DIBUJOS: PACO DIAZ Y ROGER BONET
COLOR: NACHO CARMONA
ROTULACIÓN: XAVIER MARTURET





¡ASÍ, ASÍ!
¡CUANTO MÁS TE
RESISTES, MÁS
ME GUSTA!



Y POR LO
MOJADA QUE ESTÁS,
VEO QUE TAMBIÉN
TE GUSTA!



¡VAMOS,
GUARRA! ¡CÓRRETE
DE UNA VEZ!

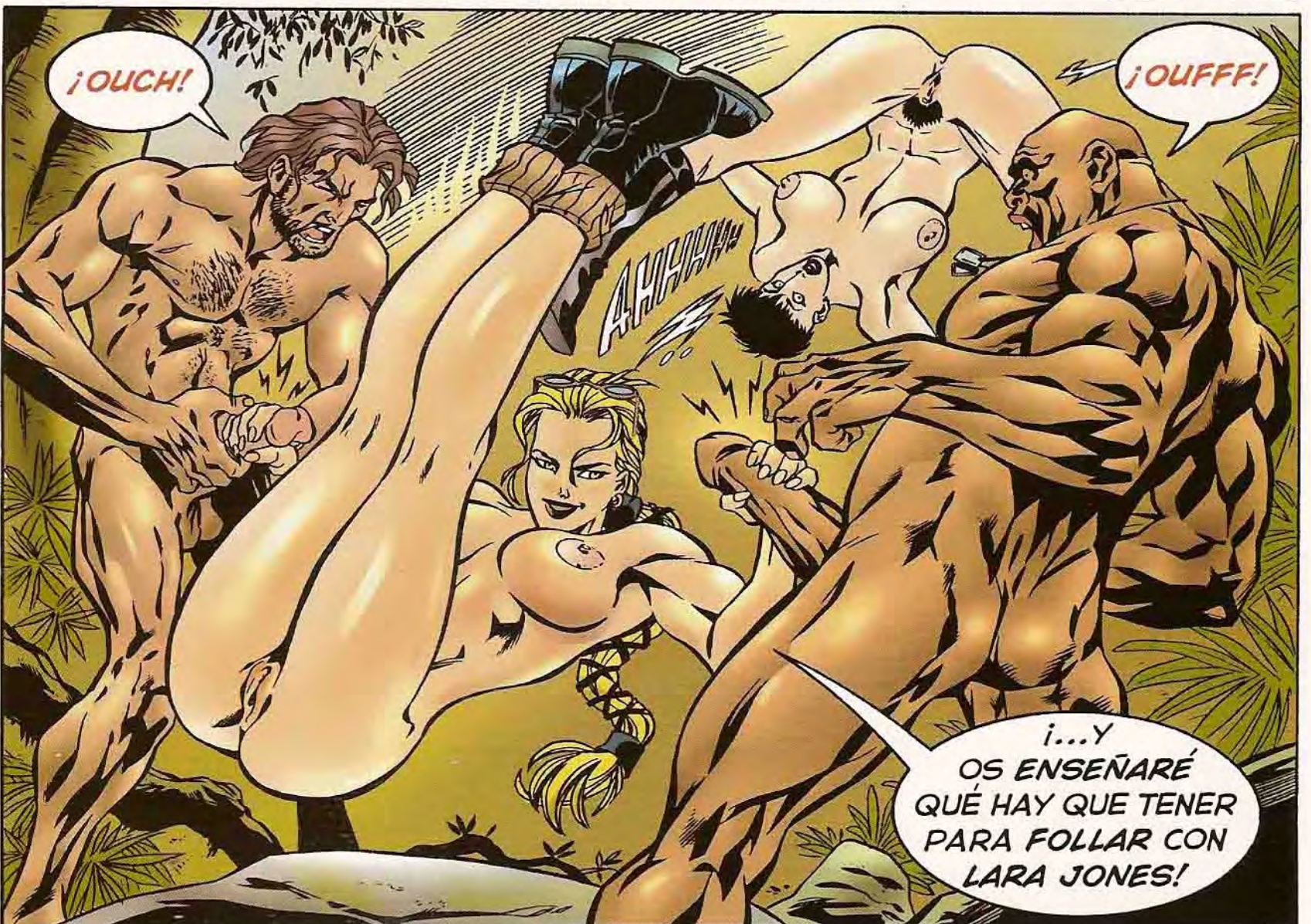
¡O-OH,
DIOSSS!

¡AAAH...!

¡ESO ES,
BRIGITTE!

FLOP
FLOP

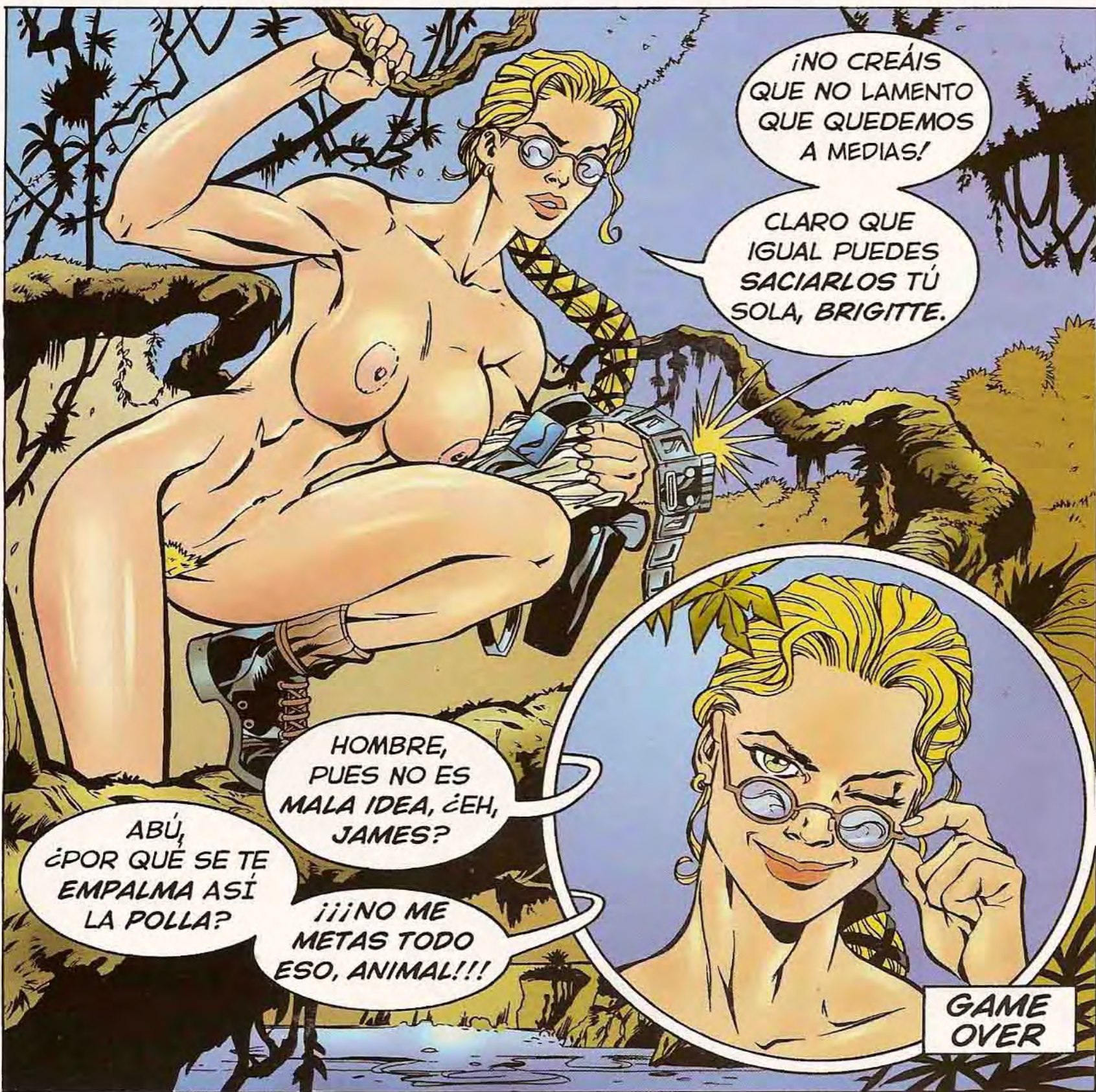
FLOP
FLOP





¡BUFF!

¡ESTUPIDOS!
¡QUE LA MUY PUTA
SE ESCAPA!



¡NO CREÁIS
QUE NO LAMENTO
QUE QUEDEMOS
A MEDIAS!

CLARO QUE
IGUAL PUEDES
SACIARLOS TÚ
SOLA, BRIGITTE.

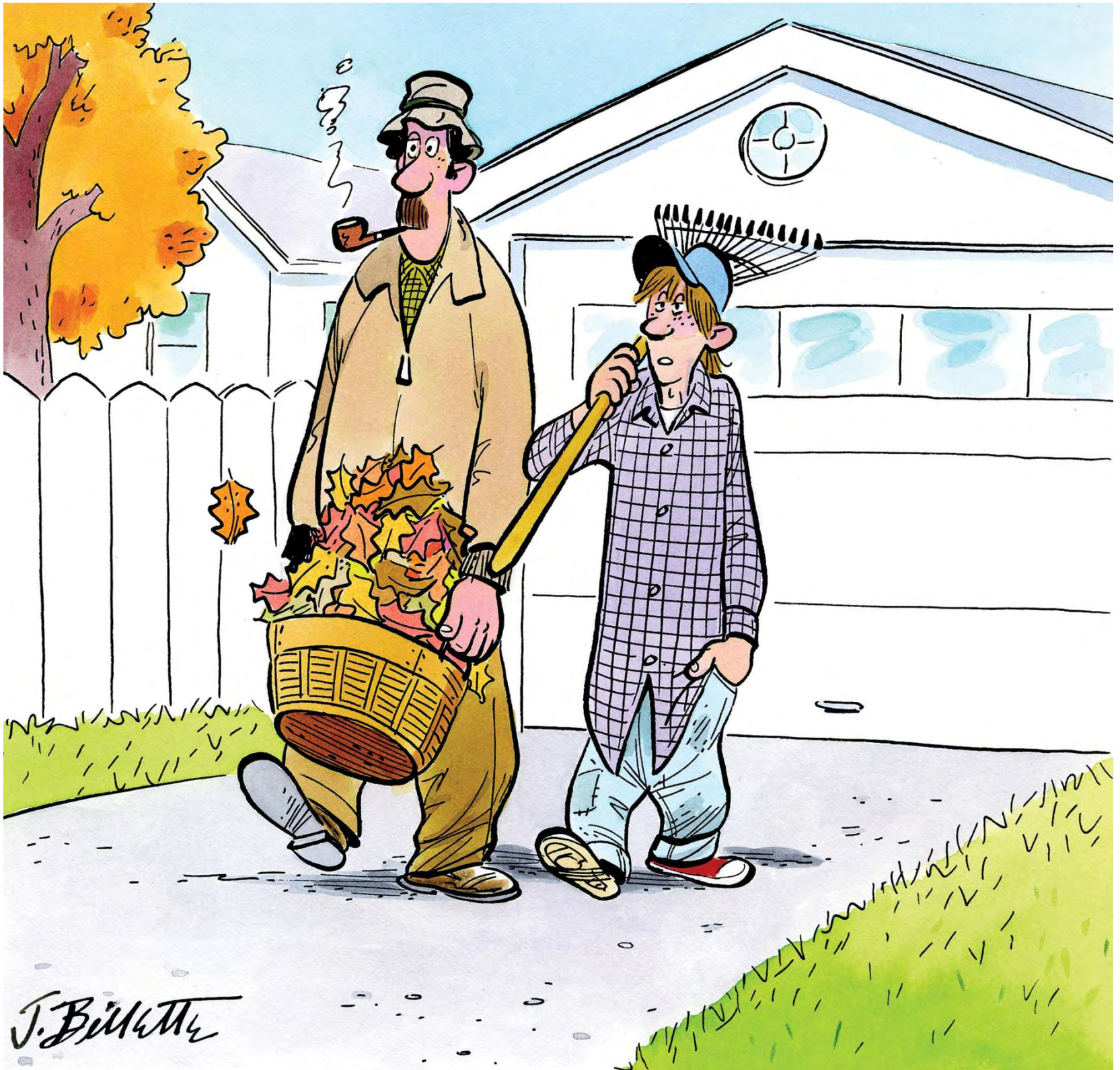
HOMBRE,
PUES NO ES
MALA IDEA, ¿EH,
JAMES?

ABÚ,
¿POR QUE SE TE
EMPALMA ASÍ
LA PULLA?

¡¡¡NO ME
METAS TODO
ESO, ANIMAL!!!

GAME
OVER

HUMOR LASCIVO



“Papá, tengo una pregunta sobre sexo: cuando el tío Freddie me haga el amor, ¿puedo quedar embarazado?”

Visit www.imagenobscura.com, the home of LASCIVIA magazine



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Una encuesta realizada a 16.000 personas cambia la historia de la próstata y el placer

Rachel Feltman, Fonda Mwangi
& Kelso Harper

Rachel Feltman: Wendy Zukerman está acostumbrada a abordar cuestiones importantes y complicadas. Ese es más o menos el objetivo de su exitoso podcast Science Vs: ella y su equipo se enfrentan a modas y tendencias para averiguar los hechos. Pero recientemente abordó lo que podría ser su tema más tabú hasta la fecha, algo que ha recibido tan poca atención de los científicos que tuvo que ir a recopilar datos al respecto ella misma: el sexo anal.

Para Science Quickly de Scientific American, soy Rachel Feltman. Hoy hablo con Wendy sobre cómo su búsqueda para derribar los mitos que rodean al llamado punto G masculino la llevó a ayudar a coordinar una nueva encuesta masiva sobre básicamente todo lo divertido que se puede hacer con el trasero.

Feltman: Entonces, ¿qué te inspiró a crear esta encuesta y cómo la diseñaste?

Zukerman: He estado en un viaje, Rachel, un viaje de sexo anal, algo que no pensé que diría este año, voy a ser honesta [risas].

Entonces, el programa que hago, Science Vs, se trata de tomar estas ideas que están en el espíritu de la época, que están en línea, y luego, como que

las verificamos a fondo, y, ya sabes, de lo serio a lo aparentemente trivial. Y surgió esta idea sobre el punto G masculino, que ha existido durante años, y si entras en línea, básicamente en todos los sitios web que existen, desde, ya sabes, British GQ hasta, como, Healthline, ya sabes, todos estos sitios web aparentemente basados en la medicina, ya sabes, todos dicen: “El punto G masculino, ya sabes, esto es: si lo presionas, tendrás los orgasmos más increíbles de tu vida”. Y para los no iniciados, el punto G masculino es la próstata. Como, todos dicen, “El punto G masculino es la próstata. Si tienes uno, presiónalo, orgasmos increíbles”.

Y yo pensé: “¿En serio? ¿Es eso cierto? ¿Es eso cierto? Y, ¿me estoy perdiendo algo, como alguien que no tiene próstata?”, esa era mi historia secundaria. Y entonces pensé que...

Feltman: Sí, las grandes preguntas importantes [risas].

Zukerman: [risas] Exactamente, exactamente. Ya sabes, la investigación es mi investigación.

Y entonces pensé que una forma de responder a esa pregunta es bastante simple, es que podrías reunir a un grupo de personas que tienen próstata y un grupo de personas que no la tienen y básicamente preguntarles, ya sabes, “Cuando tienes sexo anal o te penetras analmente”, que es -para los no iniciados, así es como llegarías a tu próstata: pondrías un dedo o un pene o un juguete aproximadamente una o dos pulgadas dentro de tu trasero, y así es como lo presionarías. Y entonces el tipo de pregunta científica es, como, “Si haces esto -poner un dedo o un juguete o un pene en tu trasero para el placer sexual- ¿es mucho mejor si tienes próstata? ¿Esa experiencia es mucho mejor?”

Y me metí en la literatura científica pensando que habría algo. Esto -quiero decir, Rachel, hemos sido periodistas científicos durante mucho tiempo. Hay literatura científica sobre, básicamente, todo...

Feltman: Es verdad, tantas cosas que no parecen importantes. Y es como, “Bien por ti. Me alegra que hayas investigado eso”. [Risas]

Zukerman: “Bien por ti, te lo agradezco”. Exactamente, sí.

Pero no había nada, nada había cuestionado esta, esta pregunta de esta manera...

Feltman: Vaya.

Zukerman: Y, e incluso me di cuenta de que todo este tema del sexo anal, el coito anal receptivo en particular, ya sabes, también llamado “pasar”; pero esta idea de, por ejemplo, poner algo en el trasero, eso tampoco había sido muy investigado.

Y luego, lo que realmente me hizo darme cuenta es que este tema que comencé como algo divertido y un poco frívolo, en realidad se convirtió en algo más, es decir: ¿Qué tipos de sexo están bien? ¿Y qué tipos de sexo se le permite estudiar a la ciencia y de qué se les permite hablar a los médicos? Y, por ejemplo, el sexo anal ha sido, como, dejado de lado como algo tabú.

Y eso me llevó a hacer esta encuesta y averiguar: “¿Cuántas personas están haciendo esto?”. Y luego, y luego, la pregunta: “¿Existe el punto G masculino? ¿Cuántas personas lo disfrutan?”. Y, ya sabes, “Vamos a arrojar algo de luz en la oscuridad”. Y luego la idea de: “Ah, y por cierto, ¿existe el punto G masculino?”. Al final, se convirtió en una historia de segunda línea.

Feltman: Sí, guau, es... ya sabes, incluso habiendo escrito un libro entero sobre sexo y sabiendo que hay tantas cosas que deberíamos haber investigado y que aún no hemos investigado, todavía me sorprende que realmente, como que, todo el mundo lo diera por sentado.

Pero sé que encontraste un par de investigadores que estaban dispuestos a profundizar. ¿Podrías contarme un poco sobre las personas con las que trabajaste para elaborar esta encuesta?

Zukerman: Sí, absolutamente. Me di cuenta de que gran parte de la investigación científica se centra en el sexo pene-vagina.

Feltman: Mm-hmm.



Zukerman: Estoy seguro de que hay un término más científico para eso, pero es el que usaremos.

Feltman: Estoy bastante seguro de que simplemente dicen PIV, así que...

Zukerman: [Risas] Bien, bien, ahí vamos.

Feltman: [Risas] Entonces, no, yo...

Zukerman: [Risas] Llamar a las cosas por su nombre; eso es lo que nos gusta hacer.

Así que, yo realmente... donde... fue realmente interesante porque dos investigadores del otro lado del país en los EE. UU., uno en Nueva York y otro en Los Ángeles, habían comenzado a analizar esta cuestión del coito anal receptivo, ya sabes, en los últimos años. Y ambos lo abordaron desde la misma perspectiva.

Así que ambos habían estado trabajando con pacientes de cáncer de próstata. Y con el cáncer de próstata, el tratamiento a menudo puede afectar las erecciones. Así que hablaban con sus pacientes y preguntaban mucho sobre las erecciones. Y ambos, de hecho, me dijeron esta cita: “Entonces, estábamos preguntando: ‘Erecciones, erecciones, erecciones’”. De modo que, si las tienes una al lado de la otra, son seis erecciones.

Y luego, para el Dr. Dan Dickstein, que está en el Hospital Mount Sinai, uno de sus pacientes le preguntó: “Bueno, ¿qué pasa con el coito anal receptivo?”. Para él, para este paciente, no era tan importante si tenía una erección o no; disfrutaba de ser la pareja receptiva. Y eso es... estaba más preocupado, como, “¿Cómo afectará el tratamiento del cáncer de próstata a la efectividad del sexo pasivo?”. Y Dan Dickstein dijo: “No lo sé”.

Y entonces fue cuando se dio cuenta de lo que yo había hecho, que es que no estamos preguntando porque no nos importa, como comunidad científica, como, ya sabes, la comunidad médica en el pasado, no nos importa el coito anal receptivo. Es solo: “El pene erecto hace... ¿sabes qué

está haciendo el pene erecto?”. Tanto enfoque en el pene erecto en lugar de en la pareja receptiva. Eso es lo que lo llevó a esta búsqueda.

Y luego Thomas Gaither, que está en [la Universidad de California, Los Ángeles], también se dio cuenta de eso. Es cirujano y estaba viendo todas estas cirugías en las que se extirpaba la próstata. Y también había oído hablar del punto G masculino, obviamente, y veía a estos pacientes a los que se les extirpaba la próstata y se preguntaba: “¿Eso afectará al sexo pasivo? Quiero decir, no sé si este paciente está interesado en el sexo pasivo, pero ¿cómo lo está afectando?” Y eso lo llevó a este viaje científico también.

Y realmente no sabían lo que estaba haciendo el otro en ese momento, por lo que ambos publicaron artículos, ya sabes, realmente en los últimos cinco años y han abierto este espacio de investigación.

Ahora estamos empezando a ver algo. Thomas Gaither ha empezado a hacer lo que él llama el índice de función sexual anorrectal, que consiste en preguntar a los pacientes sobre el coito anal receptivo: cuánto placer obtienen, cuánto dolor. Y luego planea usar eso para hablar con los pacientes e intentar entender si el tratamiento del cáncer de próstata afecta el contacto sexual.

Deberíamos tener respuestas a esta pregunta para que cuando le vuelvan a preguntar a Dan Dickstein, pueda decírselo al paciente.

Feltman: Eso es genial. ¿Y cómo reaccionó la gente a la encuesta?

Zukerman: Aunque, como mencioné, estamos empezando a ver algunas investigaciones en este espacio, nadie que yo haya encontrado había hecho una encuesta que hablara con personas con vagina y pene, es decir, con próstata y sin ella. Así que, aunque pude empezar a ver algunas cosas en la literatura, no tenía la respuesta a mi pregunta: “¿Existe el punto G masculino?”.

Así que hice este pequeño video en las redes sociales. Obviamente, hicimos la encuesta y hablamos con académicos para que nos ayudaran a escribirla, incluidos Tom y Dan y la profesora Caroline Pukall, que es una

investigadora de salud sexual en Canadá. Así que escribimos la encuesta, luego la publicamos en las redes sociales y simplemente explotó de una manera que no esperaba en absoluto.

Hemos hecho otras encuestas sobre sexo en el programa y, ya sabes, estás viendo el... un miembro del equipo que escribió un... el primer estudio científico [en profundidad] sobre las “bolas azules”, [risas] así que yo, yo, yo he hecho este importante trabajo antes. Pero la respuesta a esta encuesta fue realmente de otro mundo.

Así que terminamos teniendo casi 16.000 respuestas que, cuando les contaba a los académicos, seguí actualizando y actualizando la información y vi que las cifras de la encuesta subían y subían y subían, y los investigadores decían: “Dios mío, esto es increíble. Son muchos datos. Estamos muy emocionados”.

Y, por poner algunas estadísticas, diré que la mayoría de las personas que completaron la encuesta tenían entre 20 y 30 años, pero más de 800 respuestas eran de personas mayores de 50...

Feltman: Vaya.

Zukerman: Bueno, sí, fue genial verlo, lo cual es un poco gracioso porque una persona mayor en mi vida se me acercó y me dijo: “Bueno, seré la única persona que cumple con los 60 años”. [Risas] Yo le dije: “No, no, no, no sé cuál eres tú. No sé cuál eres tú. Es anónimo”.

Entonces, y lo que descubrimos es que este tema que, ya sabes, es, ya sabes, tal vez uno de los últimos grandes tabúes sexuales, el sexo anal y la masturbación anal [para las personas de nuestra encuesta] era muy común [risas]. Entonces, ya sabes, Rachel, cuando hablamos de masturbación anal, es decir, cuando te metes un dedo o un juguete en el trasero, casi, casi la mitad de las personas de nuestra encuesta habían dicho que lo habían hecho en su vida. Entre ese grupo, teníamos... un poco más de un tercio lo había hecho en el último mes. Para cualquiera que esté escuchando y piense: “Esto es cosa de gays”, eso no fue en absoluto lo que encontramos en nuestra encuesta. De hecho, más del 50 por ciento de los hombres



heterosexuales [cisgénero] habían dicho: “Sí, yo, yo me he masturbado anal”. Así que esto es realmente común, y fue más de un tercio de las mujeres cisgénero.

Entonces, la gente, la gente está haciendo cosas anales. Con pareja [risas]...

Feltman: [Risas] Solos, juntos, sí.

Zukerman: La penetración anal con pareja es similarmente, similarmente bastante común: [alrededor del] 45 por ciento había dicho que sí, que habían penetrado, habían tenido penetración anal con su pareja, ya sabes, ese 45 por ciento, por cierto, no es, no es solo un pene, así que podría haber sido, como, un dedo con una pareja o un juguete con una pareja.

Feltman: Bueno, y además del entusiasmo y la respuesta general, ¿cuáles fueron algunas de las cosas sorprendentes que encontró?

Zukerman: Para mí, y esto demuestra mi discriminación por edad, lo cual lamento, pero entre las personas mayores de nuestra encuesta, también había mucho juego anal. Había asumido que esto era algo de la Generación Z, de los jóvenes millennials...

Feltman: Claro, sí.

Zukerman: Pero, de hecho, casi un tercio de nuestra muestra de más de 50 años había practicado la masturbación anal en los últimos 30 días. Y eso fue bastante similar a lo que ocurrió en los grupos de edad más jóvenes. Así que realmente parece que mucha gente está explorando esto. Eso me resultó muy interesante y lo común que era.

Lo que también fue increíblemente agradable para mí es que teníamos una sección en la encuesta que decía algo así como: “Si quieres contarnos más sobre, ya sabes, cómo te sientes acerca de la masturbación anal o tus orgasmos, ya sabes, hazlo”. Cuando estaba analizando esta respuesta, como se trata de una red social, es decir, de donde obtuvimos la mayoría de nuestras respuestas y es una muestra conveniente, no necesariamente representativa, pensé: “¿Es esto real? ¿La gente está siendo honesta?”.

Pero luego leí los comentarios que nos escribió la gente y eran muy sinceros en su deseo de informar a la ciencia sobre sus experiencias con el sexo anal. La gente decía: “No sé si completé la encuesta correctamente, pero, en realidad, solo tengo orgasmos si me toco el clítoris y, al mismo tiempo, tengo penetración anal”. O, “Oh, realmente quiero... esto es... ha sido muy importante para mi vida”. O, “Ah, sí, lo he probado y realmente no me gusta”. Y, ya sabes, estas respuestas tan variadas a la misma actividad sexual, me parecieron fascinantes porque, cuando piensas en la anatomía, todo son nervios y vasos sanguíneos, pero que la gente tuviera esta enorme variedad de respuestas y quisiera contárnoslo [risas] y querer contárselo a la ciencia fue maravilloso.

Feltman: Sí, bueno, y definitivamente animo a los oyentes que aún no lo han escuchado a que vean el episodio Science Vs del que estamos hablando, pero para dar un poco de contexto, para la gente que aún no lo ha escuchado, ¿qué descubriste sobre el punto G [risas]? ¿Y todos esos nervios, todos esos manojos de nervios?

Zukerman: Sí, quiero decir, fue... así que la pregunta que nos llevó a esto fue: “Entonces, ¿las personas con próstata tienen más orgasmos con el juego anal y otras cosas relacionadas con el sexo anal?”

Y así fue. Tendían a tener orgasmos con más frecuencia y también disfrutaban más de sus orgasmos. Así que también hicimos preguntas como: “¿Tus orgasmos a través del sexo anal, el coito anal receptivo, son mejores que tus orgasmos a través de otros tipos de sexo?” Porque a través de esa pregunta, realmente estábamos tratando de llegar a esta ronda [de Cazadores de mitos]: “¿Es realmente el mejor orgasmo de tu vida?” Quiero decir, realmente, estaba revisando algunos artículos de noticias que se han escrito recientemente y es como que la maravilla de, aparentemente, estos orgasmos está fuera de control.

Y entonces, y entonces, lo que descubrimos es que, ya sabes, sí, en general, las personas con próstata disfrutaban más de sus orgasmos y tenían orgasmos con más frecuencia. Pero las cosas se complicaron en los [datos], ya sabes, lo que sugiere que tal vez la próstata juega un papel en el placer sexual, nada en nuestros datos sugería que sea un botón sexual

para todos. Y de hecho, ya sabes, no todo el mundo llegaba al orgasmo con el sexo anal y el juego anal. Ya sabes, incluso si solo quieres mirar las cifras de masturbación anal porque, ya sabes, el sexo en pareja puede ser complicado y...

Feltman: Claro, sí.

Zukerman: Ya sabes, implica diferentes factores, y si no te sientes cómodo con tu pareja, pero si solo quieres mirar las cifras de masturbación, creo que son bastante útiles porque entonces conoces tu cuerpo, y de nuevo, esperarías que si te masturbaras y presionaras ese botón mágico del sexo: ¡bam! Pero no vimos, no vimos, algo así como un “bam” en nuestros datos. Y lo que también vimos que fue realmente interesante, a partir de la investigación de Thomas Gaither, él había visto que las personas que tienen más experiencia con el sexo anal tienden a disfrutarlo más. Y, lo cual tiene sentido, y es cierto también para otros tipos de sexo: conoces tu propio cuerpo; sabes lo que te gusta.

Y, como había hablado con él, le dije: “Oh, también tenemos que preguntar sobre la experiencia en la encuesta: ‘¿Cuántas veces has hecho esto?’”. Y eso terminó siendo muy informativo porque una vez que controlamos la experiencia que tenía la gente (así que solo tomamos a personas que habían tenido bastante experiencia con el sexo anal y la masturbación anal), vimos que las diferencias entre las personas con próstata y las que no la tenían se hacían cada vez más pequeñas.

Y a partir de eso, y luego de la anatomía, para volver a tu pregunta, cuando miras los nervios y los vasos sanguíneos alrededor de las personas que tienen próstata y las que no la tienen, todo es muy, muy similar. Quiero decir, todos estamos cortados por el mismo patrón [risas]. Todos tenemos un nervio pudiendo que se ramifica en la región del trasero y estimula todas esas sensaciones agradables que la gente puede tener. Y eso obviamente explica por qué tanto las personas con próstata como las que no la tienen pueden disfrutar del sexo anal.

Y volviendo a la pregunta de si existe el punto G masculino, lo que finalmente concluimos es que no existe un botón mágico del sexo, en



sí. Hay muchos puntos diferentes a lo largo del trasero que pueden ser excitantes. Y quizás para algunas personas la próstata es bastante especial y es algo bueno, y definitivamente lo vimos en los datos de algunas personas. Pero definitivamente es... sí, pero no es un botón mágico del sexo. Así que ese fue el... creo que “desmentir mitos” es realmente donde llegamos.

Feltman: ¿Qué esperan hacer los investigadores con los datos que han recopilado?

Zukerman: Estamos muy entusiasmados porque ahora estamos trabajando con este grupo de académicos, incluido Dan Dickstein, para escribir un artículo científico y publicar los datos. Y es realmente maravilloso. Hace poco tuvimos una reunión con ellos, con Dan, Caroline Pukall y Sam Levang, quienes nos ayudaron a analizar los datos al principio, y todos están muy entusiasmados por publicar esta información y romper estos tabúes en torno al sexo anal.

Quiero decir, una vez que ves las cifras de lo común que es, al menos en nuestra muestra, y cómo la gente lo disfruta, en su mayor parte, es difícil pensar: “Oh, oh, no deberíamos estar hablando de esto”, cuando casi el 50 por ciento de nuestra muestra lo había probado. Debo ser sincera: cuando empecé a investigar sobre esto, estaba bastante nerviosa por ponerlo en mi calendario de trabajo: “punto G masculino”, “sexo anal”; bastante nerviosa por, ya sabes, teníamos un par de clips que subimos a Instagram. Pensé: “Oh, no, ¿voy a ser, como, la dama del sexo anal?”. Y ahora pienso: “Está bien”. [Risas] “Eso es genial”.

Feltman: Sí [risas].

Zukerman: Es que, ya sabes, es que... creo que, sin datos científicos y encuestas como ésta, ¿dónde va a obtener la gente información sobre el sexo anal? Va a ser la pornografía o sus amigos.

Y obtener información sobre el sexo anal de la pornografía es probablemente el peor lugar para hacerlo porque, como hablamos en el episodio, la preparación... si vas a... ya sabes, si estás planeando introducir algo bastante grande en tu ano, como un pene, puede ser bastante doloroso

si no lo haces de la manera correcta y si no estás relajado y no estás usando mucha lubricación y no vas despacio, por ejemplo.

Y en la pornografía, lo que ves es realmente una polla metiéndose en un ano. Y sé que hay literatura sobre, ya sabes, a menudo experiencias de mujeres con el sexo anal en las que eso es lo que ha hecho su pareja. Y es simplemente el peor lugar. Entonces, romper tabúes en torno al coito anal receptivo no es solo divertido...

Feltman: Exacto.

Zukerman: También es muy importante que empecemos a hablar con la gente sobre cómo hacerlo correctamente para que podamos pasar un buen rato en lugar de que sea una experiencia dolorosa.

Feltman: Sí, bueno, al hablar sobre la importancia de la preparación y de obtener buena información, ¿qué tipo de respuestas obtuviste sobre experiencias negativas?

Zukerman: También preguntamos sobre la coerción, es decir: “¿Alguna vez la gente se sintió presionada a tener coito anal receptivo cuando no se sentía cómoda con ello?”. Y esto también fue bastante común, por lo que más de uno de cada cinco en nuestra muestra dijo que sí. Y fue particularmente común entre ciertos grupos, por lo que más del 40 por ciento de los hombres cis gays dijeron que sí, más de un tercio de las personas a las que se les asignó el sexo femenino al nacer dijeron que sí. Y eso también es algo que vale la pena discutir: por qué está sucediendo esto, por qué la gente siente esta coerción.

Y luego, aparte de eso, también escuchamos a personas a las que simplemente no les interesaba tanto...

Feltman: Claro, sí.

Zukerman: Y creo que es muy importante decirlo porque hay preferencias en torno a todo tipo de actividades sexuales. Y, ya sabes, cuando le preguntamos a la gente: “¿Cómo te sientes?” y algunas personas dijeron:

“Oh, es sexo alucinante. Es bla, bla, bla, bla, bla”, también tuvimos personas que simplemente escribieron: “Está bien”.

Feltman: Sí.

Zukerman: “Está bien”. [Risas] Ya sabes, como, “Está, está [bien]”. Sabes, mucha gente, cuando preguntamos, “¿Es esto, ya sabes, mejor que otros tipos de orgasmos que has tenido, o es lo mismo que otros tipos de orgasmos?” ya sabes, mucha gente dijo, “Es igual. Está bien”. [Risas] Como, es... así que creo que es muy importante decirlo: mientras que algunas personas realmente lo disfrutaban, otras no. Así que creo que es, es solo una cuestión de, como, “¿Es esto algo que quieres explorar? Y aquí hay información muy buena al respecto”.

Feltman: Sí, absolutamente. ¿Y qué tipo de respuesta has obtenido con el episodio? Tengo especial curiosidad en comparación con algunos de tus otros Science Vs centrados en el sexo, como el episodio de las bolas azules.

Zukerman: ¿Sabes? Es muy divertido, Rachel; Nuestros episodios de sexo funcionan bastante bien. Por ejemplo, podemos ver en las cifras que...

Feltman: Claro, sí.

Zukerman: La gente está escuchando, pero es bastante silencioso [risas]. Así que a la gente no le gusta decirnos que está escuchando. Tengo que decir que el episodio del punto G masculino probablemente ha sido un poco más ruidoso que nuestros otros episodios. Pero recuerdo que hicimos uno sobre la brecha del orgasmo, que es por lo que, en general, se ve a las mujeres tener menos orgasmos que los hombres, y recuerdo no ver, no escuchar nada en las redes sociales y simplemente pensar [jadeos], “Oh, Dios mío, ¿nadie está escuchando este episodio?” Y yo dije: “Oh, no. La gente está escuchando [risas]. Simplemente no nos están diciendo nada al respecto”.

Había alguien en TikTok que pensé que era muy dulce, y él era [risas], era algo así como, “Solo un australiano podría hablar tan abiertamente sobre el sexo anal”. Pero sabes qué, Rachel, podríamos cambiar eso, ¿sabes?



Feltman: [Risas] Absolutamente, creo que es un objetivo fantástico.

Feltman: Eso es todo por esta semana, pero no se preocupen: estaré de vuelta el lunes. No tendremos un resumen de noticias la semana que viene, porque tenemos otro invitado muy especial: el cineasta James Cameron. Cuando no está ocupado escribiendo, dirigiendo y produciendo algunas de las películas más taquilleras de la historia (Titanic, Avatar, Terminator y otras muy informales), James pasa mucho tiempo pensando, hablando y explorando el océano. Unió esas pasiones para producir y narrar la nueva serie de National Geographic, “OceanXplorers”, que se estrena el 18 de agosto en Hulu y Disney+.

Sintonice el lunes para escuchar más sobre cómo James Cameron se enamoró de las profundidades y para tener una idea de los desafíos de producción que enfrenta cuando intenta rastrear tiburones ancestrales, nadar con crías de ballena y etiquetar feroces orcas, todo mientras intenta hacer un programa de televisión asombroso.

Mientras tanto, haznos un favor y déjanos una calificación y una reseña rápidas dondequiera que escuches este podcast. También puedes enviarnos cualquier pregunta o comentario a sciencequickly@sciam.com.

Science Quickly es producido por mí, Rachel Feltman, junto con Fonda Mwangi, Kelso Harper, Madison Goldberg y Jeff DelViscio. Shayna Posses y Aaron Shattuck verifican los hechos de nuestro programa. La música de nuestro tema principal fue compuesta por Dominic Smith. Suscríbete a Scientific American para recibir noticias científicas más actualizadas y detalladas.

Para Scientific American, soy Rachel Feltman. ¡Que tengas un buen fin de semana!

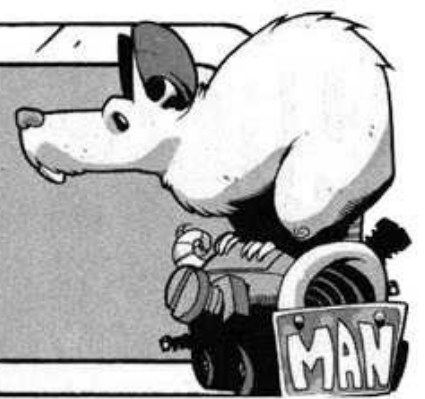


LEGALPORN.com

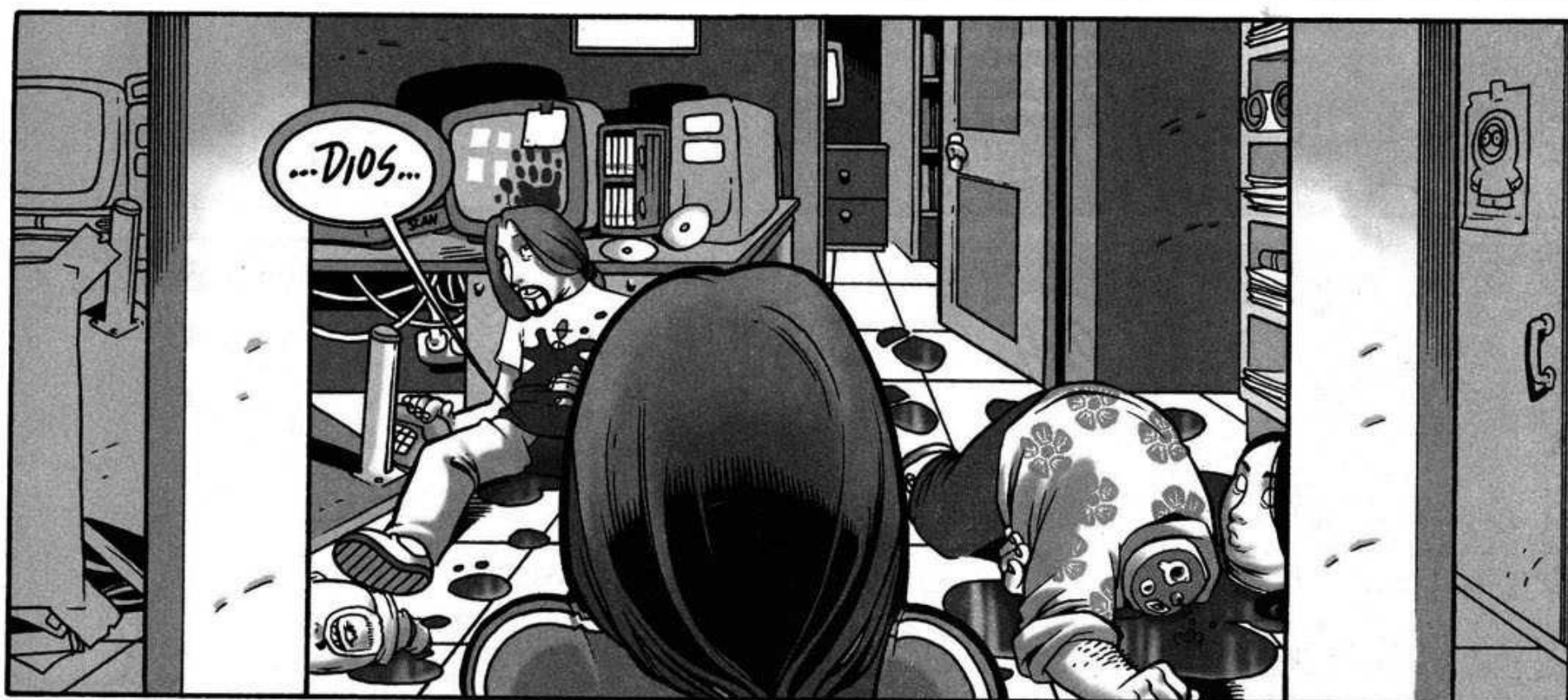
**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUESOS Y TORNILLOS

Cap.11
DÍAS CONTADOS II
Guión y Dibujos de MAN









¿ENTIENDES AHORA POR QUÉ DEBO DESTRUIR A TODOS LOS DE TU EDITORIAL?

SÍ, PERO... HAY HUMANOS DIFERENTES. HUMANOS QUE ADORAMOS LAS MÁQUINAS Y QUE PREFERIMOS UN FUTURO COMO EL TUYO A UNA REALIDAD COMO LA NUESTRA.



¿QUÉ? ¿DICES LA VERDAD?



YO NUNCA MIENTO.



OHH...

... JAMÁS PUDE IMAGINAR QUE EXISTIERAN HUMANOS COMO TÚ.

SÍ...

... NI YO...

... ROBOTS COMO TÚ...



MMM...

CRRA!!



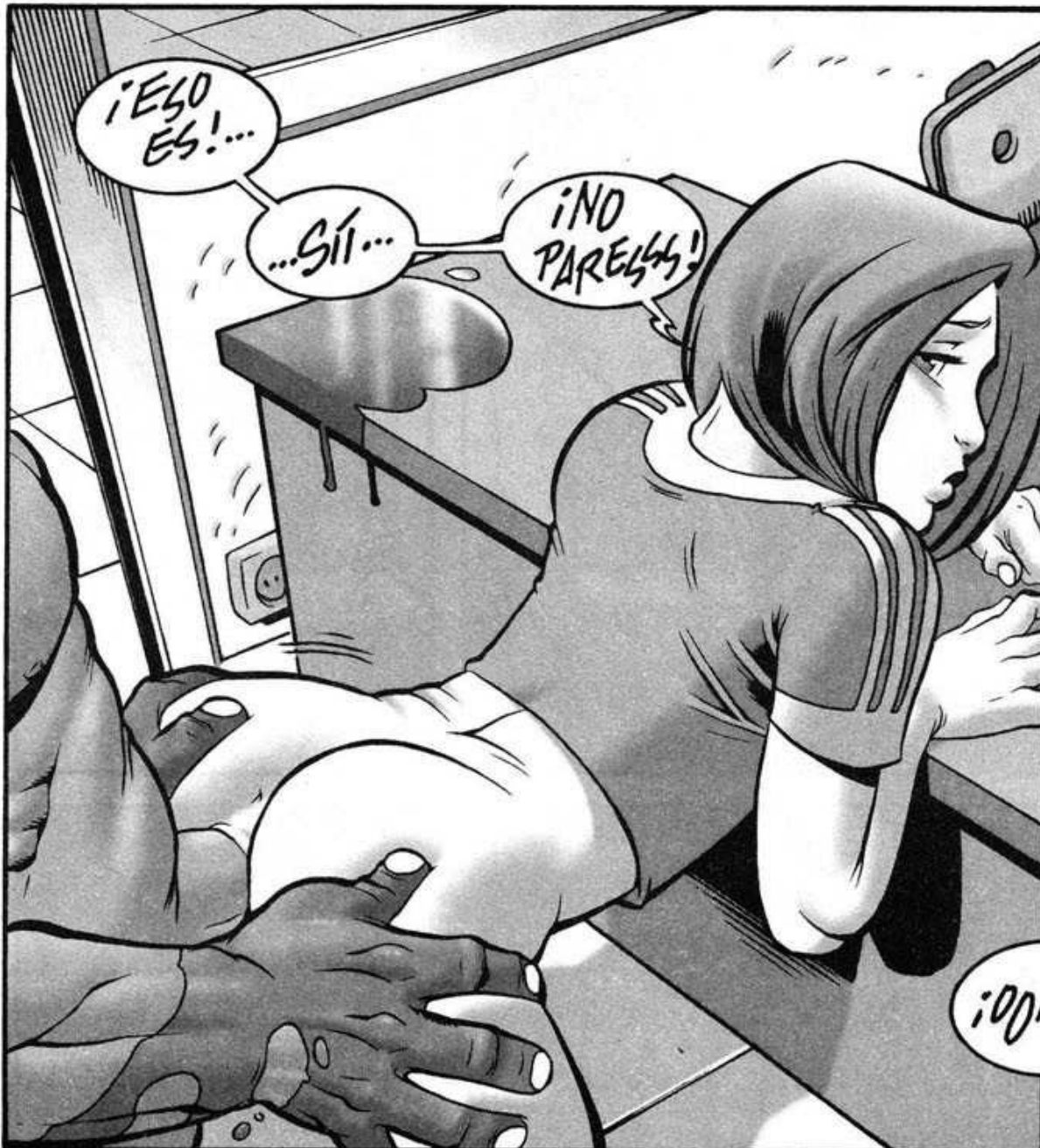
RAB!

¡EY!! ¿QUÉ HA SIDO ESO?

TRANQUILA, SÓLO ES EL FRUTO DE MI PASIÓN.

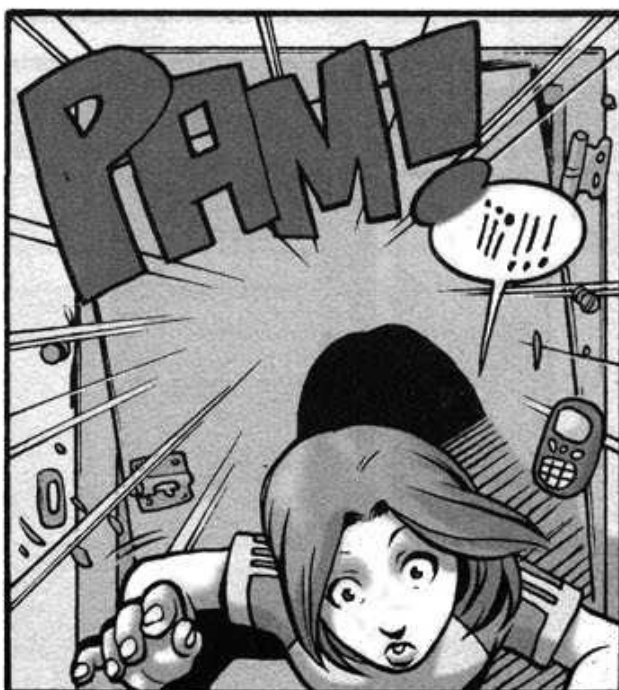
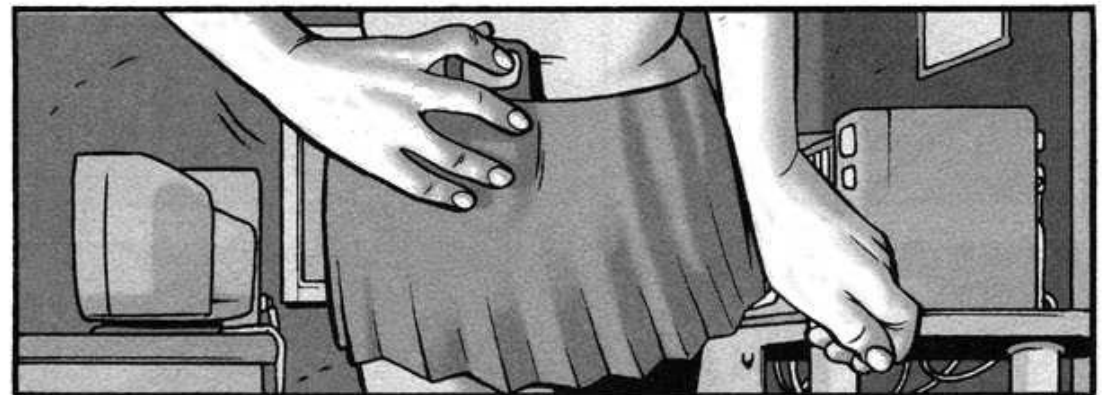
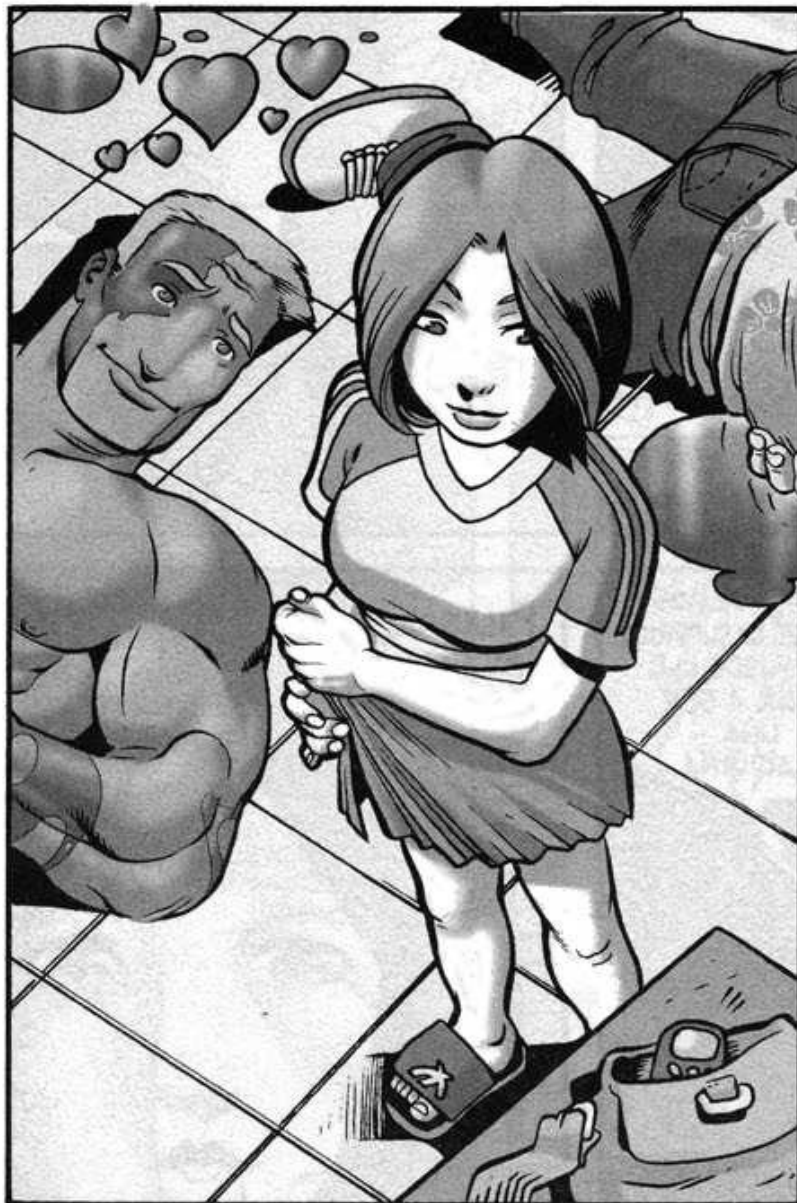


¡PUES VAYA PEDAZO DE FRUTO...!











*“Una flor no lejos de la noche, mi cuerpo mudo
se abre a la delicada urgencia del rocío”.*

Alejandra Pizarnik



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

P.J. SPARXX



ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

¿Es saludable la pornografía o es simplemente mala para ti?

Paige Henry, LMSW, J.D.

La pornografía es algo que muchas personas ven de forma regular o semiregular. La industria del porno ha sido una parte predominante de la sociedad durante mucho tiempo, pero no sin controversias o estigmas. Con tantas opiniones sobre la pornografía que nos rodean, puede ser difícil determinar cómo nos sentimos individualmente al respecto en nuestras vidas y relaciones personales. Comprender cómo puede ser el uso no saludable de la pornografía puede ayudarlo a evaluar su propio comportamiento y determinar si puede beneficiarse de buscar ayuda profesional.

Por qué algunas personas ven pornografía

Muchas personas que ven pornografía de forma regular tienden a hacerlo porque hay algún tipo de resultado positivo que asocian con ella. Un estudio a gran escala descubrió que muchos participantes sentían que la pornografía había ayudado a sus vidas de alguna manera, lo que sugiere que al menos una fracción de la población puede ver el contenido pornográfico como un medio para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, este estudio se centra particularmente en los hombres, lo que puede limitar o sesgar la universalidad de sus hallazgos.

Cuando la pornografía se consume de manera responsable, puede servir como una forma de entretenimiento o un medio para explorar la propia sexualidad.



Algunos pueden verlo como una forma de descubrir nuevos intereses sexuales o aumentar la confianza en torno a los actos sexuales.

En general, las personas pueden recurrir a la pornografía como una forma de cumplir algún tipo de fantasía que les falta en la vida. A veces puede parecer más seguro ver pornografía para explorar una fantasía que intentar algo en la vida real.

Muchos pueden considerar que la pornografía es un tabú, pero puede proporcionar entretenimiento y satisfacción sexual a quienes la disfrutan de manera responsable. Siempre que usted (y su pareja, si corresponde) sean conscientes de su uso de pornografía, no necesariamente tiene que ser problemático.

¿La pornografía es mala para usted? Cuándo la pornografía puede convertirse en algo malo

La pornografía puede ser atractiva porque muestra a las personas una versión idealizada de los encuentros sexuales. Muchas películas pornográficas están muy editadas y presentan actores con cuerpos irreales que realizan actos sexuales irreales. Debido a que gran parte de la pornografía se crea para ser una fantasía, puede comenzar a afectar la capacidad de una persona para encontrar satisfacción en encuentros y estímulos sexuales reales, menos que perfectos. Si te preguntas si la pornografía es mala para ti, considera los siguientes posibles efectos negativos:

Daña las relaciones reales

Una persona puede disfrutar tanto de la pornografía que los encuentros sexuales normales no le resulten tan emocionantes en comparación con las películas pornográficas. También puede afectar a las relaciones; no todas las personas ven el consumo de pornografía de la misma manera, y algunas personas tienen límites o necesidades personales que pueden pasarse por alto cuando su pareja ve pornografía.

Además de crear un posible conflicto con una pareja íntima, el uso excesivo o dañino de la pornografía puede generar ideas poco saludables sobre cómo



deberían ser el sexo, el amor y las relaciones. Algunas de las acciones que se muestran en la pornografía pueden considerarse explotadoras, objetivantes e incluso violentas, lo que puede tener graves consecuencias para las mentes jóvenes en particular. Normalizar el maltrato o la falta de respeto hacia los demás puede llevar a algunas personas a comenzar a perpetuar estas conductas.

Impacto en la salud mental

Si bien ver pornografía puede sentirse bien en el momento, demasiado de algo bueno también puede llevar a un aumento de sentimientos del extremo opuesto del espectro. Una dependencia de la pornografía puede llevar a una persona a desarrollar varios problemas de salud mental.

Un mal humor, la falta de interés en otras cosas o la incapacidad de separarse de la pornografía sin sentir ansiedad son solo algunos ejemplos de las consecuencias que puede experimentar y que se relacionan con la salud mental.

Uso compulsivo de pornografía

Aunque no todos los investigadores están de acuerdo en que el consumo de pornografía sea adictivo, puede ser una conducta compulsiva que puede causar daño cuando no se controla. Puede consumir la vida de algunas personas y tener efectos significativos en su funcionamiento. La adicción a la pornografía puede llevar a una persona a:

- *Sentirse incapaz de controlar sus deseos de ver pornografía*
- *Ver pornografía de manera regular a pesar de sus impactos negativos en el trabajo, la escuela, las relaciones, etc.*
- *Abandonar pasatiempos u otras actividades que solía disfrutar a favor de ver pornografía*
- *Sentir una falta de excitación sexual cuando está con una pareja íntima o necesitar estímulos cada vez más extremos o intensos para sentirse excitado*
- *Participar en conductas sexuales de riesgo, como sexo sin protección, a pesar de sus posibles consecuencias*



Las consecuencias que pueden acompañar a este tipo de cambios son numerosas. Es posible que le resulte difícil rendir al máximo en el trabajo o en la escuela, que tenga conflictos con su pareja o sus seres queridos o que note cambios significativos en su estado de ánimo.

Cómo abordar su relación con la pornografía

Dedicar tiempo a ver pornografía no tiene por qué interferir en tu vida y no tienes por qué dejar que te impida entablar relaciones significativas. La clave puede ser entender cómo equilibrar el consumo de pornografía con conductas o encuentros sexuales saludables y realistas. También puede resultar útil recordar que la pornografía suele crearse para ser una fantasía, no un reflejo de la realidad.

Independientemente de tus puntos de vista sobre la pornografía, eliminar parte de la vergüenza y el miedo que pueden surgir al verla puede ayudarte a hablar más abiertamente sobre ella, cómo te impacta. Esto puede facilitar la obtención de ayuda si la necesita.

Hay ayuda disponible para aquellos con adicciones a la pornografía.

Si cree que puede estar experimentando una adicción a la pornografía, sepa que no está solo. A algunas personas les resulta difícil consumir pornografía de una manera que no interrumpa su vida diaria o sus relaciones. Hay ayuda disponible, incluso si resulta intimidante hablar abiertamente sobre lo que está experimentando.

Puede resultar útil saber que los terapeutas y otros profesionales de la salud mental suelen trabajar con personas que viven con adicciones y compulsiones de todo tipo. Un terapeuta puede ayudarle a identificar los factores que le llevan a ver pornografía y a comprender qué necesidades puede tener. Quiero quedar para evitar la necesidad de ver pornografía.

Cuando se trata de adicción a la pornografía o uso excesivo, algunas personas evitan la terapia porque se sienten avergonzadas por el tema. Si sientes que



ver a un terapeuta en persona sería difícil para ti , puede beneficiarse de la terapia en línea, que le permite obtener ayuda desde la comodidad de su hogar. Hablar con un terapeuta en línea puede ayudarlo a sentirse más a gusto para poder hablar honestamente sobre los comportamientos que le preocupan.

Las investigaciones sugieren que la terapia en línea La terapia puede ayudar a abordar conductas adictivas además de actuar como una fuente de apoyo. Un estudio, por ejemplo, descubrió que la terapia en línea podría reducir eficazmente la gravedad de las conductas de juego, que pueden surgir de los mismos procesos psicológicos que pueden contribuir al consumo excesivo de pornografía. . La calidad de su atención no tiene por qué cambiar debido a su formato, por lo que si la terapia en línea parece ser la mejor manera de comenzar, probablemente valga la pena intentarlo. Con BetterHelp, puede comunicarse con un terapeuta por teléfono o videoconferencia, y Puedes usar un apodo si lo prefieres. Además, puedes comunicarte con tu terapeuta entre sesiones a través de mensajes en la aplicación y te responderán lo antes posible.

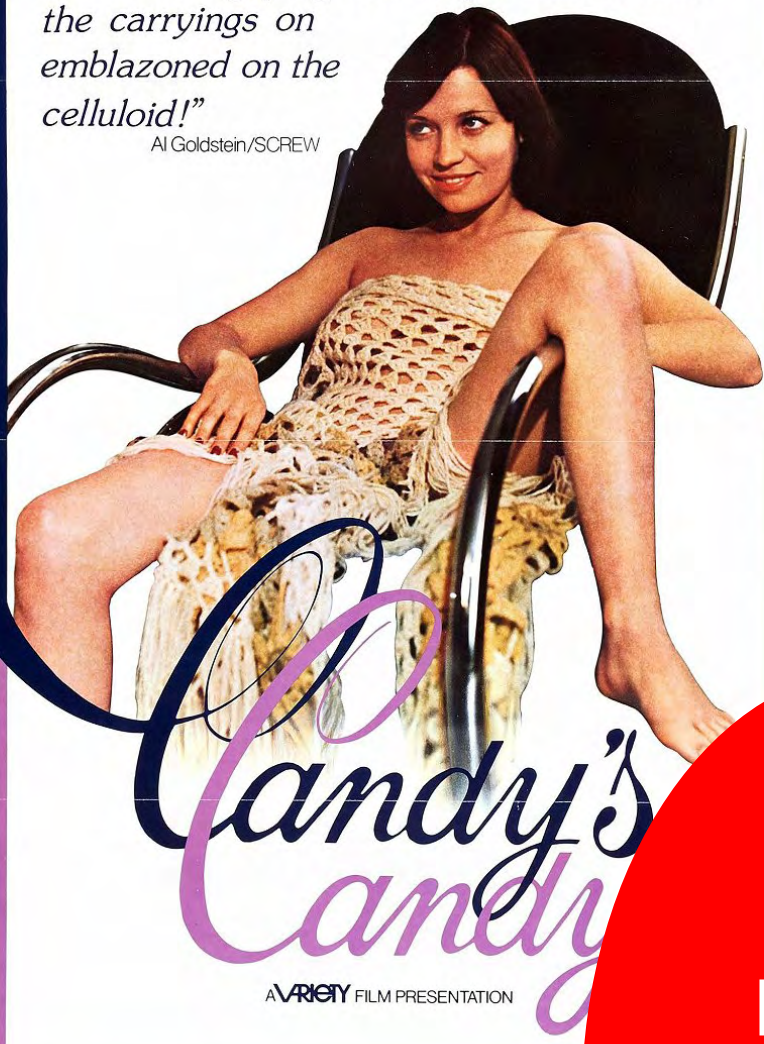
Lección final

El consumo de pornografía no tiene por qué ser necesariamente bueno o malo. Puede depender de si eres capaz de manejar el consumo de pornografía de manera eficaz. Si sientes que puedes estar consumiendo pornografía en exceso o si crees que te está afectando a ti o a tus relaciones, puede ser mejor buscar la orientación de un profesional de la salud mental que entiende tus necesidades.



*"A tidal wave of exuberant & sensitive raunch!
A vortex of swirling sexual truth that will stab
you and hold you pinned to your seat as you
watch with gaping and heightened breath
the carryings on
emblazoned on the
celluloid!"*

Al Goldstein/SCREW



Inside Little Oral Annie



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

après Candice Candy,
le dernier film de Renaud

L'enlèvement des
Sabines

INTERDIT
aux moins de 18 ans

film à caractère pornographique



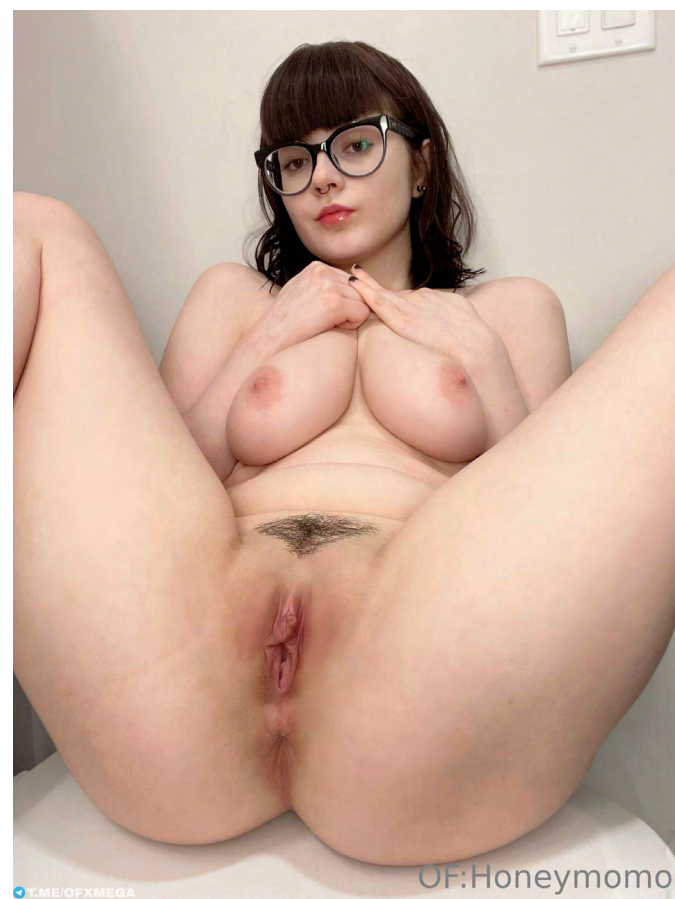
HUMOR LASCIVO



“Es un reloj de calidad superior... un recordatorio minuto a minuto de lo que realmente es importante en la vida”.



allave





OF: Honeymomo

Honeymomo

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





Miamiku

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Estos son los efectos en tu salud cuando dejas de tener sexo, según la ciencia

Ismael García Delgado

La actividad sexual va más allá de ser simplemente una forma de intimidad; es esencial para el bienestar integral de las personas. No solo se asocia con la liberación de hormonas que generan placer, sino que también contribuye a la salud física en múltiples formas. Al cesar esta actividad, pueden surgir diversos problemas tanto físicos como emocionales. Por lo tanto, ¿qué ocurre en nuestro cuerpo al dejar de tener relaciones sexuales?

- **Estrés y mal humor:** El sexo es un eficaz mitigador del estrés. Durante el acto sexual, el cuerpo libera oxitocina y endorfinas, que fomentan el bienestar. Sin estas hormonas, los niveles de cortisol pueden aumentar, lo que puede llevar a una mayor irritabilidad y mal humor.

- **Efectos en la salud cognitiva:** Investigaciones de la Universidad de Maryland sugieren que la actividad sexual regular puede estimular la formación de nuevas neuronas y mejorar las funciones cognitivas. Al reducir esta actividad, es posible que experimentes una disminución en tu claridad mental y capacidad de concentración.

- **Mayor susceptibilidad a resfriados:** Curiosamente, el sistema inmunológico también se ve afectado por la falta de sexo. Estudios han mostrado que las personas que mantienen relaciones sexuales una o dos veces por semana tienen niveles más altos de inmunoglobulina, un anticuerpo clave para combatir infecciones. Así que, si te enfermas con más frecuencia, esto podría ser un factor.

- **Problemas para dormir:** Además de mejorar el estado de ánimo, el sexo ayuda a dormir mejor. Las hormonas liberadas durante el acto sexual reducen el cortisol y fomentan un sueño reparador. Al interrumpir esta actividad, puede que te resulte más difícil relajarte y conciliar el sueño.

- **Disminución de la autoestima y tristeza:** La falta de sexo puede afectar la autoestima. La intimidad emocional generada durante las relaciones sexuales puede fortalecer la confianza en uno mismo. Sin esta conexión, podrías sentirte más inseguro y tener una visión negativa de ti mismo.

- **Debilitamiento del suelo pélvico:** En las mujeres, la falta de actividad sexual puede debilitar el suelo pélvico. Los orgasmos ayudan a fortalecer estos músculos, lo que puede mejorar la función de la vejiga. La inactividad puede dificultar futuros orgasmos y afectar la salud sexual.

- **Pérdida de tono muscular:** El sexo es una forma de ejercicio que puede quemar calorías y tonificar músculos. Al dejar de tener relaciones sexuales, podrías perder tono muscular y, posiblemente, ganar peso.

- **Riesgo aumentado de cáncer de próstata:** Para los hombres, la falta de actividad sexual puede tener consecuencias en la salud a largo plazo. Un estudio de 2016 indica que eyacular regularmente puede reducir el riesgo de cáncer de próstata al limpiar la próstata de células dañinas.

- Menor capacidad intelectual: Además de los beneficios físicos y emocionales, el sexo influye en la función cerebral. Un estudio de 2018 mostró que los hombres y mujeres mayores de 50 años con vida sexual activa se desempeñaban mejor en pruebas de memoria, posiblemente debido a la liberación de hormonas que promueven el crecimiento neuronal.

- Mayor riesgo de separación o divorcio: En las relaciones, el sexo es fundamental para la conexión emocional. Las parejas que mantienen una vida sexual activa reportan mayores niveles de satisfacción, mientras que su ausencia puede llevar a una desconexión emocional y problemas graves en la relación.

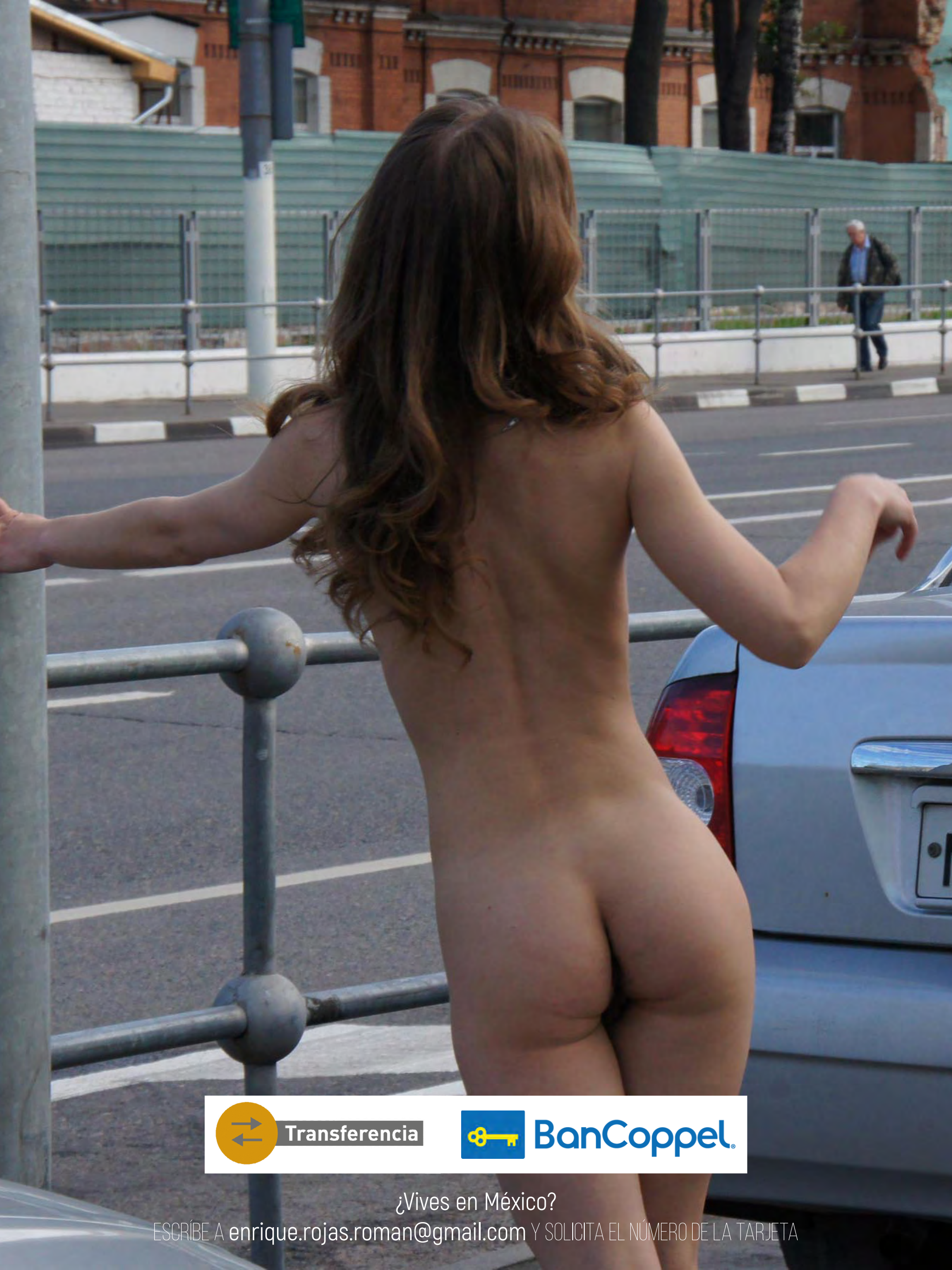
- Menos felicidad general: Por último, el impacto emocional de no tener sexo es significativo. Un

estudio en China encontró que las personas con una vida sexual activa reportan mayores niveles de felicidad y satisfacción general. La actividad sexual no solo refuerza la conexión entre parejas, sino que también promueve la liberación de hormonas que fomentan el bienestar.

En resumen, el sexo también influye de manera importante en nuestra salud física, emocional y mental. Desde un sistema inmunológico más fuerte hasta una mayor claridad mental, mantener una vida sexual activa puede mejorar muchos aspectos de tu vida.

Tomado de infobae





Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





Año 11 No 1 oct 2024

